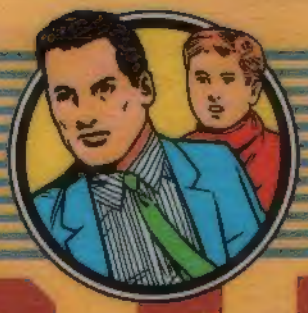
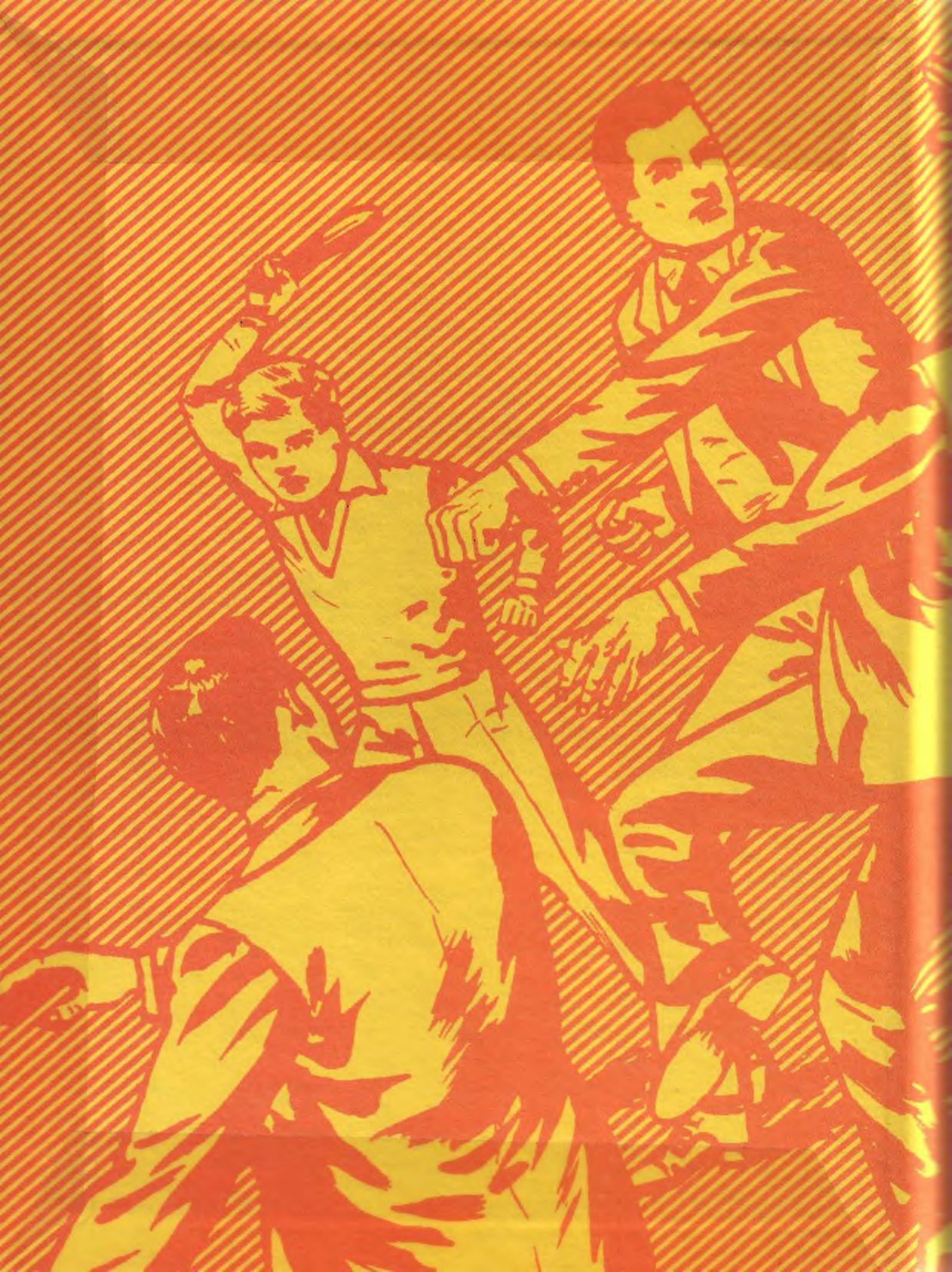


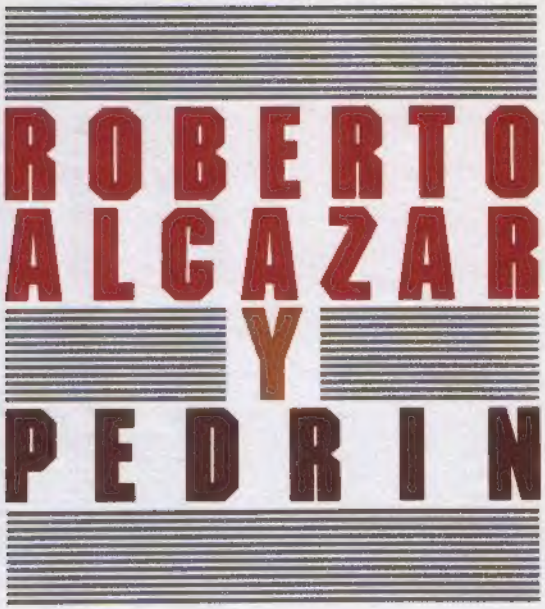
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



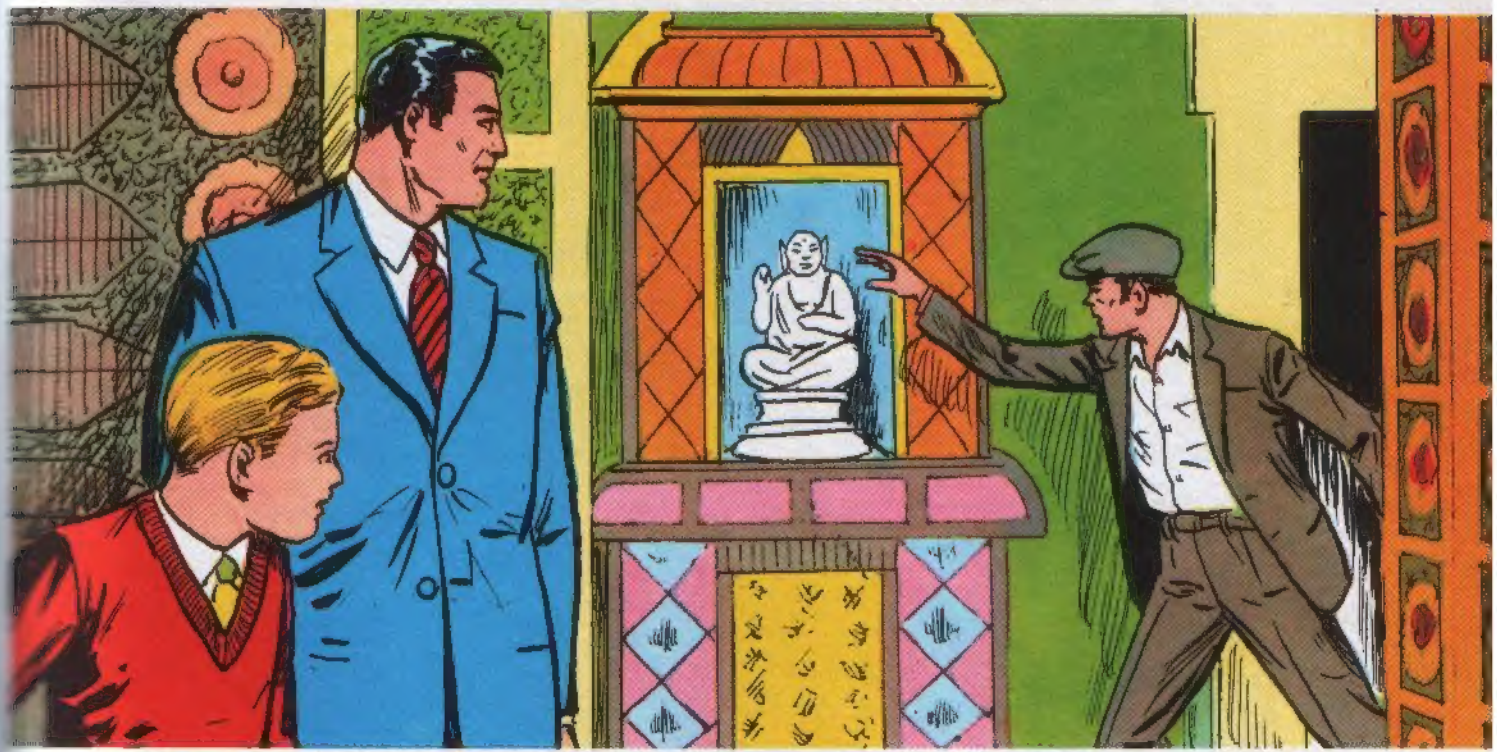
R. 33467

2742058 C VAÑ rob

R.33.467


ROBERTO
ALCAZAR
Y
PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



Eduardo Vañó

UDAL HERRITEKNIA
PORTUGALETE

Carbonell Bartra S.L.

© C. B. E. 46345120
© CARBONELL BARTRA, S. L.
Nicaragua, 49-55
08029 BARCELONA

Impreso por
ROL-PRESS, S. L.
Londres, 98
08036 BARCELONA

ISBN: 84-89863-00-8 (Obra completa)
84-89863-04-0 (Tomo IV)

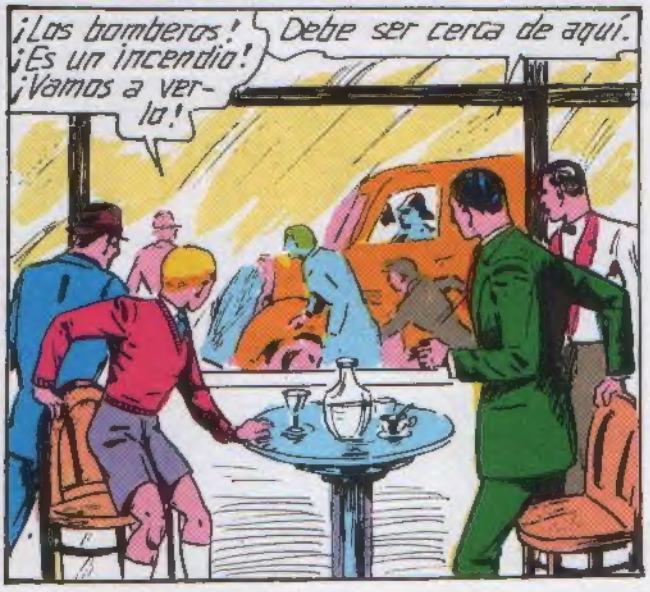
Depósito Legal: B. 23.838-1997

Impreso en España - Printed in Spain

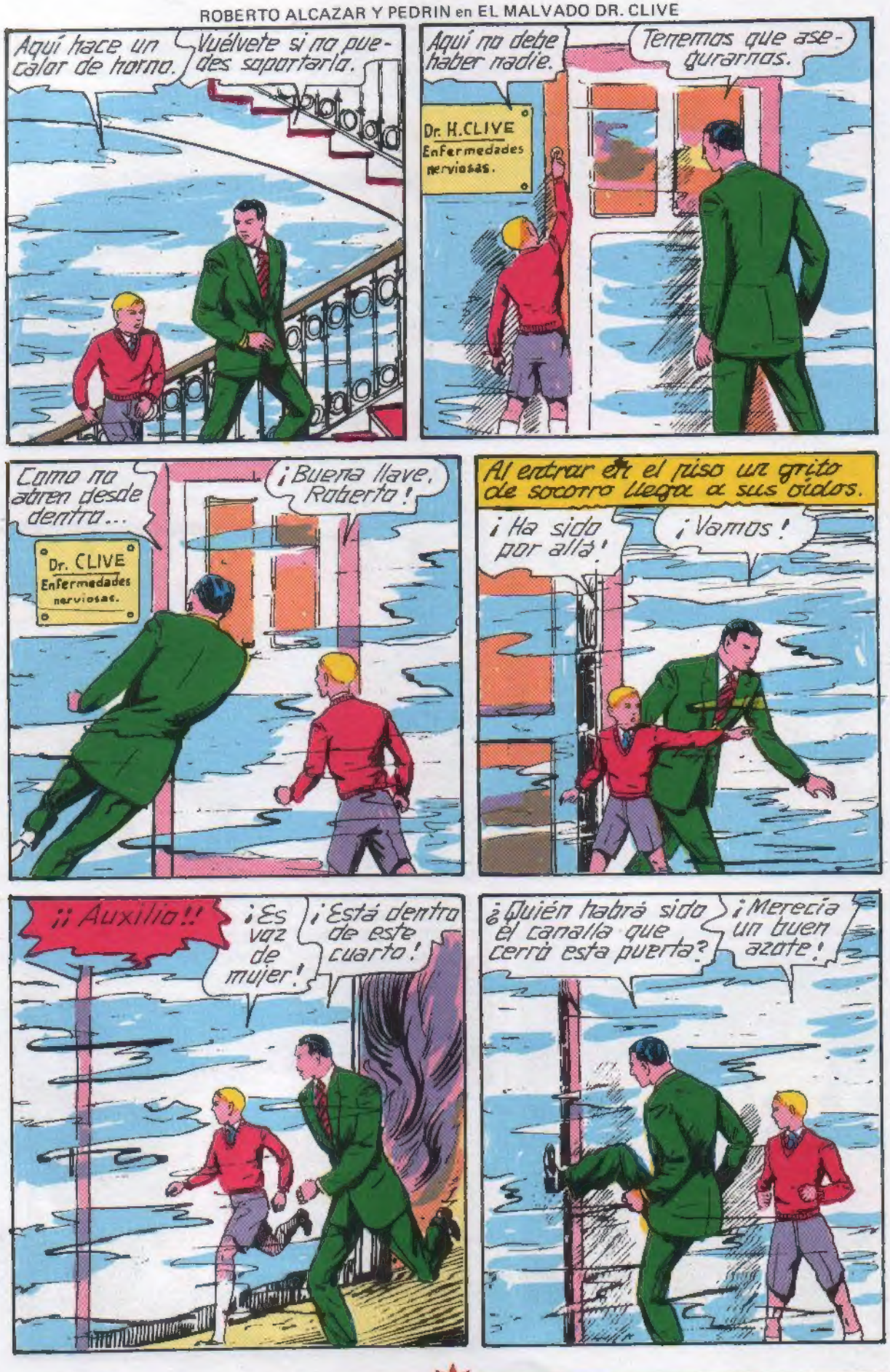
P 33461

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en EL MALVADO doctor CLIVE

Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran disfrutando de una temporada de reposo en una tranquila ciudad del estado de Maryland.



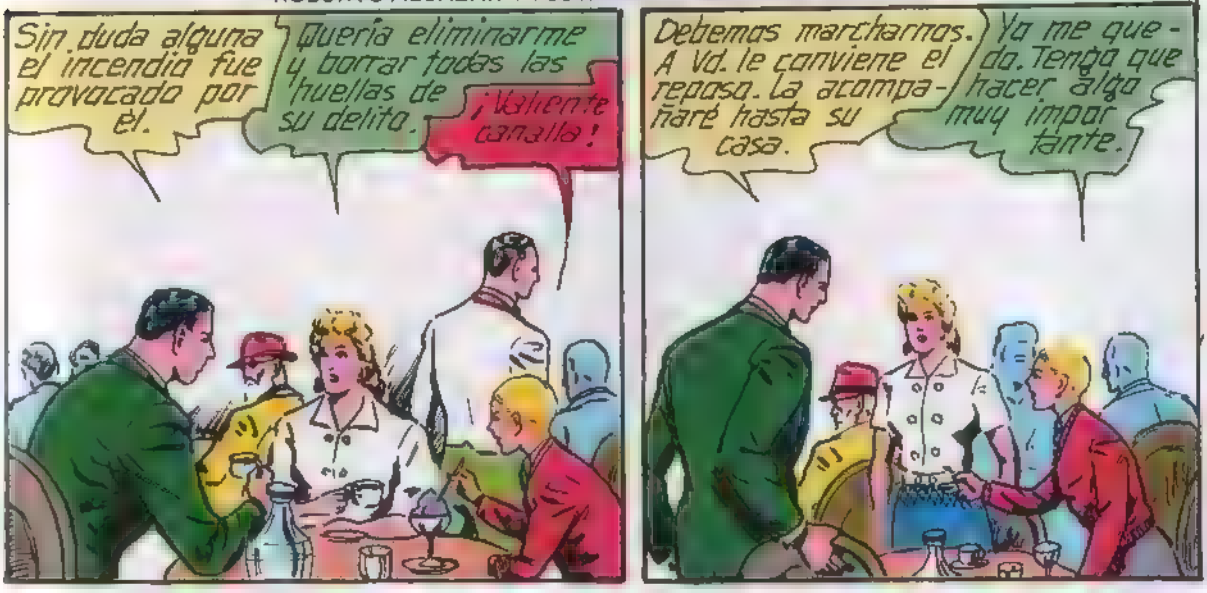
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR. CLIVE

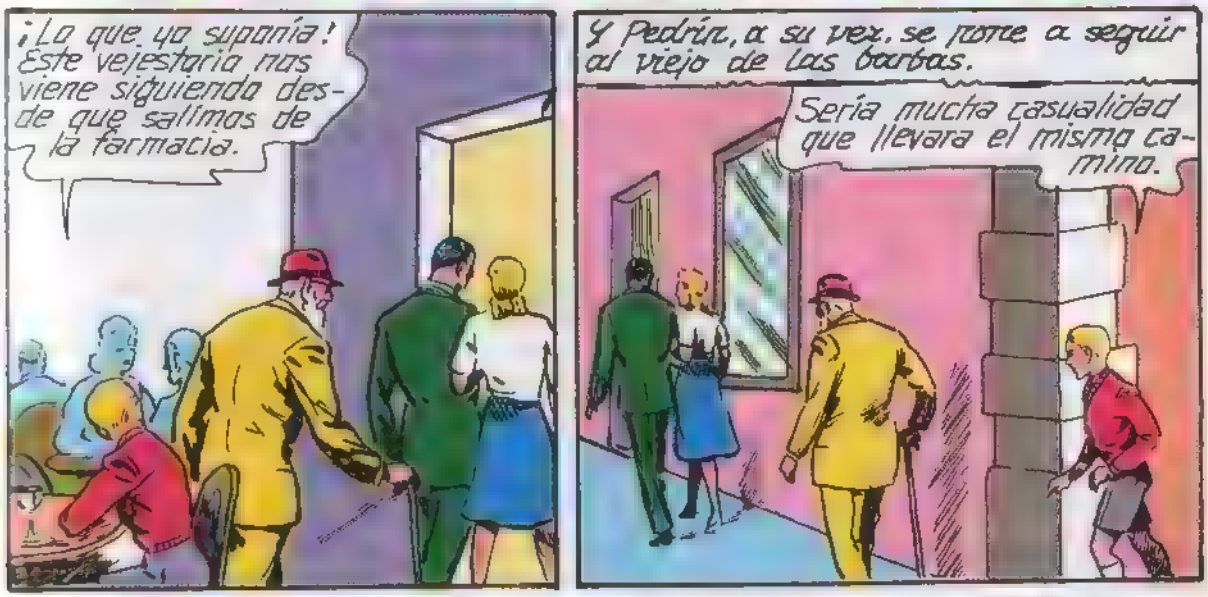


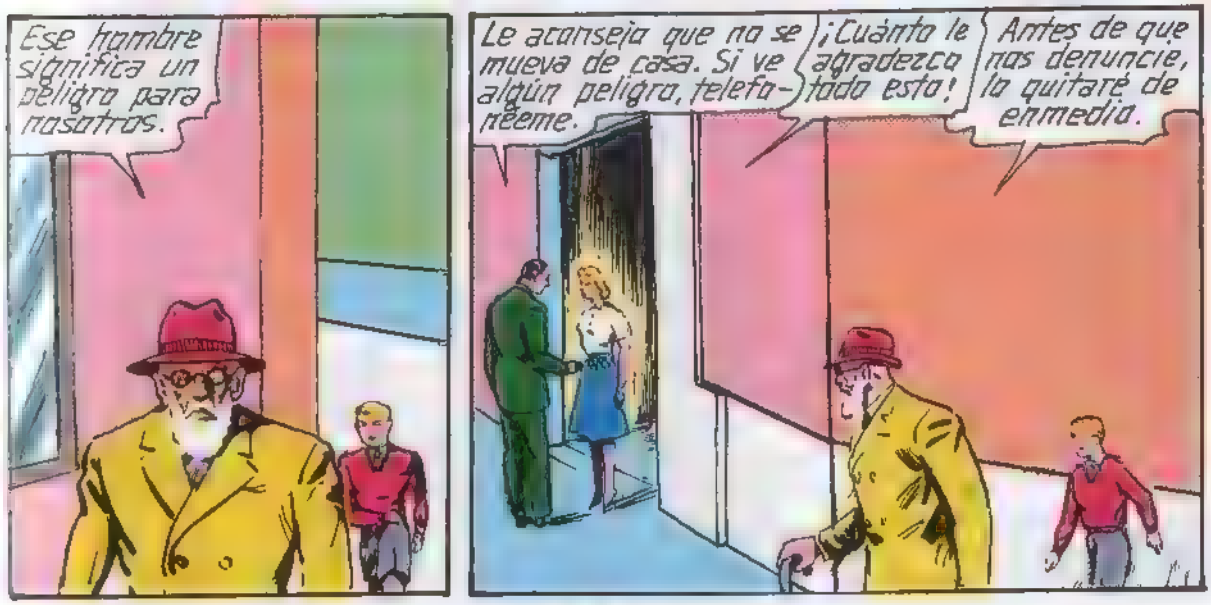
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR. CLIVE

¡Esto es soberbio! ¿Se permite repetir?
¡Dejen paso! ¿Donde se habrá metido Roberto?
¡Ese es Pedrin!
¡Qué valiente!
Esta entrando en aquella farmacia.
¡Vamos, animese!
Es un simple desmaya. Dentro de poco volverá en sí.
¿Ya le pasa?
Todavía estoy aturdida.
No se excite. Entraremos en cualquier lado para tomar algo.
BAYER
Ahora, ya tranquila, me lo contará todo.
Hace una semana que el Dr. Clive trataba mis nervios
Hoy me ha obligado con amenazas a que le firmara un cheque de dos cientos mil dólares.
Me parece que empiezo a adivinar.

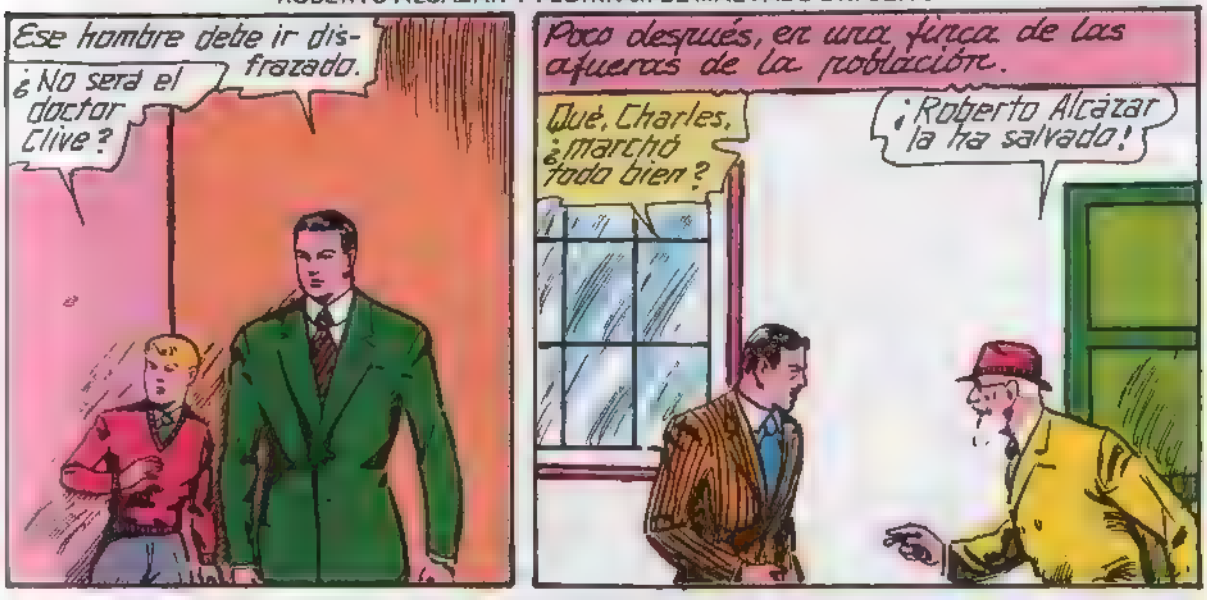
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR CLIVE







ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR CLIVE


Ese hombre debe ir disfrazado.
¿No será el doctor Clive?
Poco después, en una finca de las afueras de la población.
Qué, Charles, ¿marchó todo bien?
¡Roberto Alcázar la ha salvado!

¡Si no eliminamos a ese hombre, estamos perdidos!
Ya lo he intentado, pero fracasé.

Nos inscribiremos en su mismo hotel, con nombre supuesto. Tengo una idea que dará resultado.

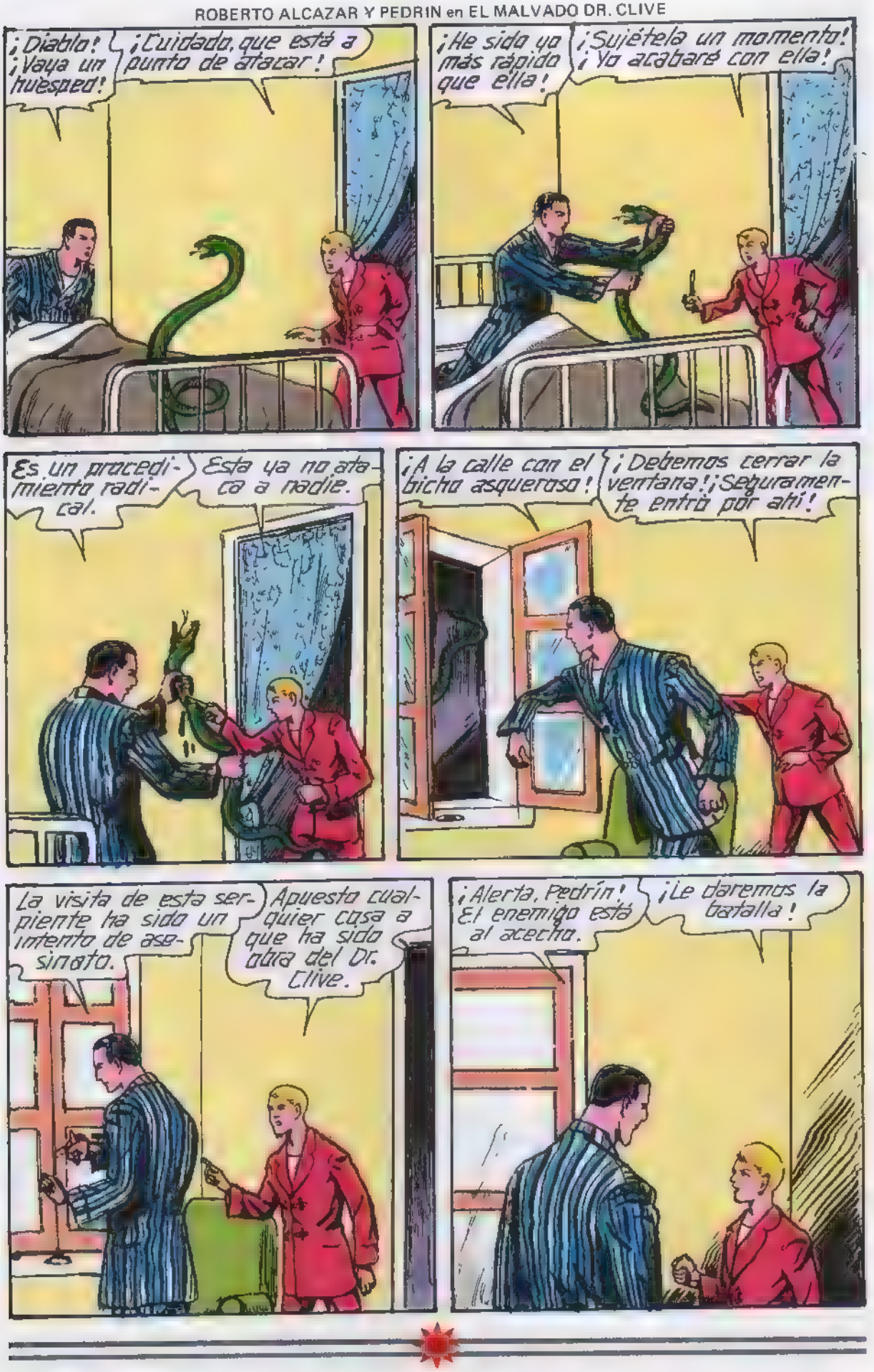
Sin más incidentes transcurrió el día, pero aquella noche...
Es tarde ya, Pedrín. Vamos a dormir.
Yo no tengo sueño aún. Me quedaré leyendo un ratito.

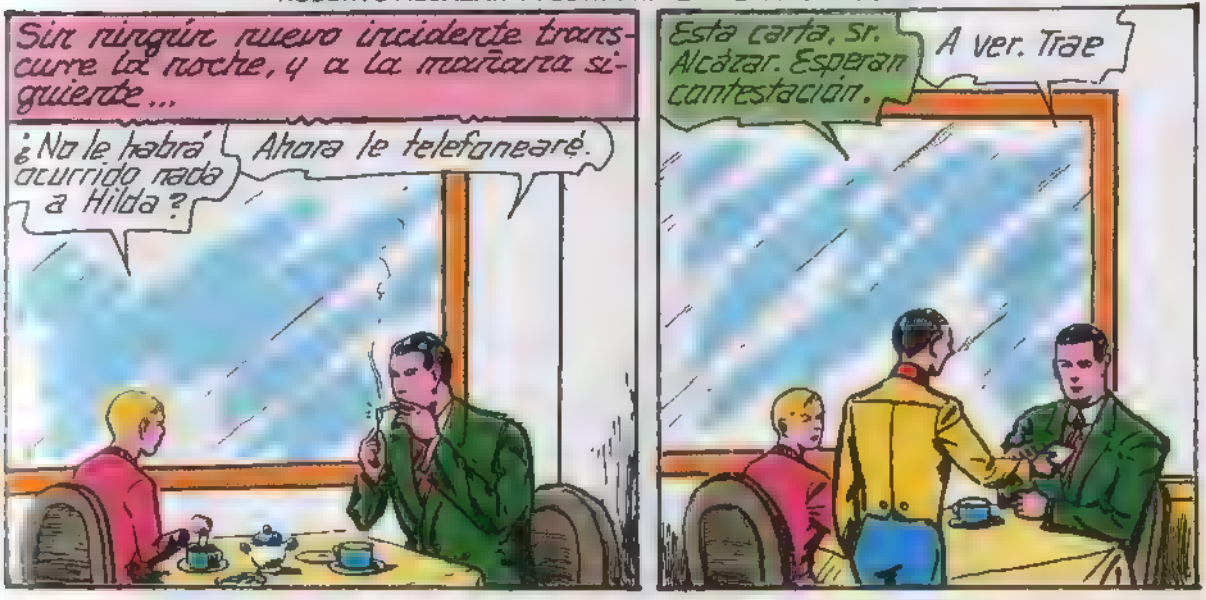
...y entonces, la bruja montó en su escoba y salió volando por la chimenea." ¡Vaya unas tonterías! En fin...

...voy a acostarme ya también.

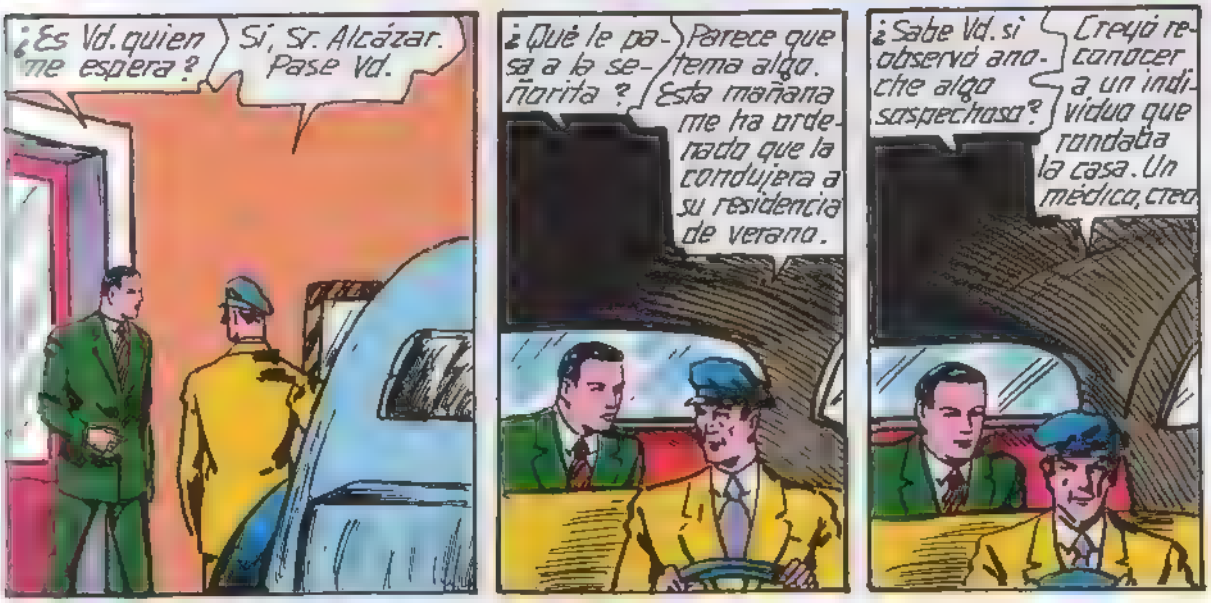
Pero al entrar en la habitación...
¡¡Roberto, Roberto!!
¡Una serpiente...!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR. CLIVE



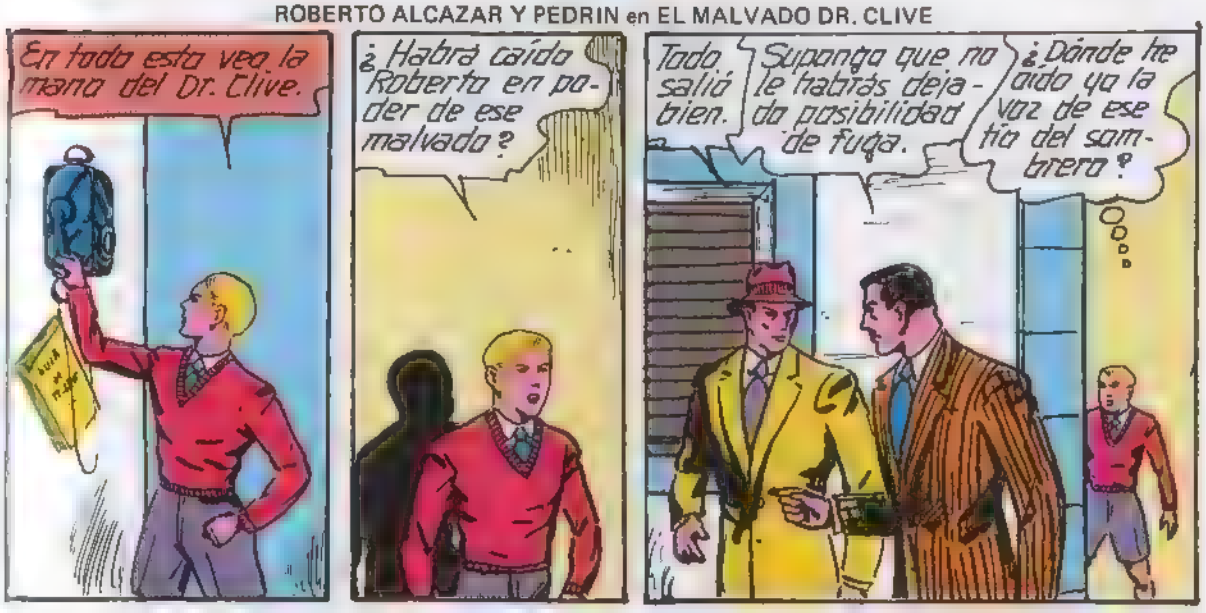

Sin ningún nuevo incidente transcurre la noche, y a la mañana siguiente...
¿No le habrá ocurrido nada a Hilda?
Ahora le telefonearé.
Esta carta, Sr. Alcázar. Esperan contestación.
A ver. Trae

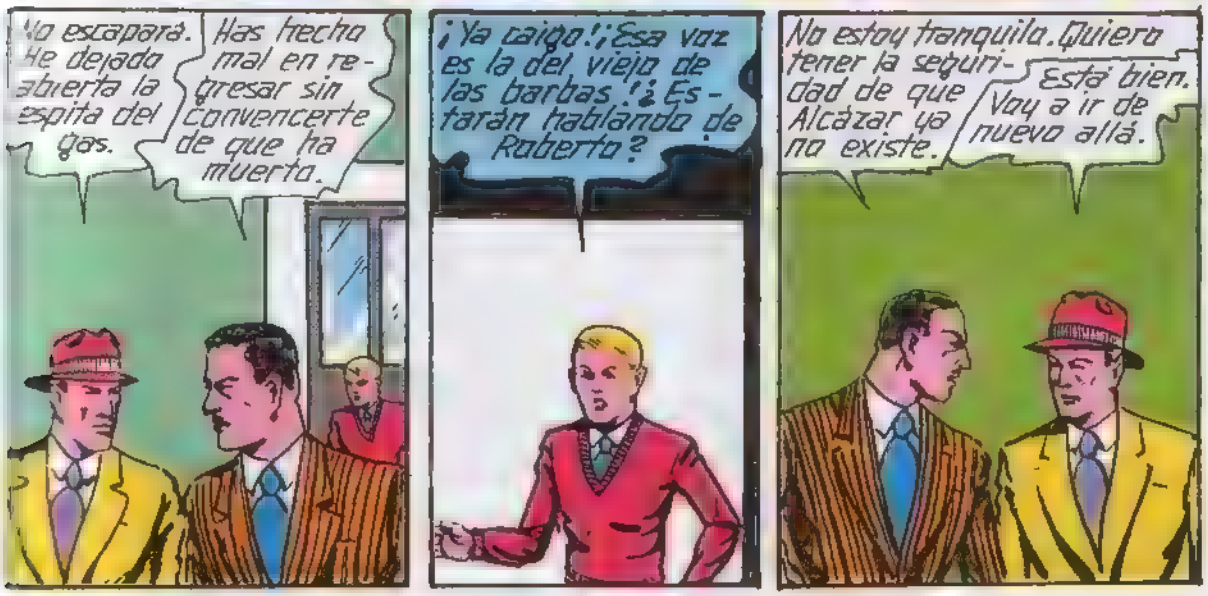
Estoy asustada. ¡Por Dios, venga a verme! Mi chofer le conducirá hasta mi quinta de recreo, donde me he trasladado esta mañana.
Hilda Brown
Te dejo un momento. Espérame aquí.
Está bien. Acabaré tranquilamente mi desayuno.

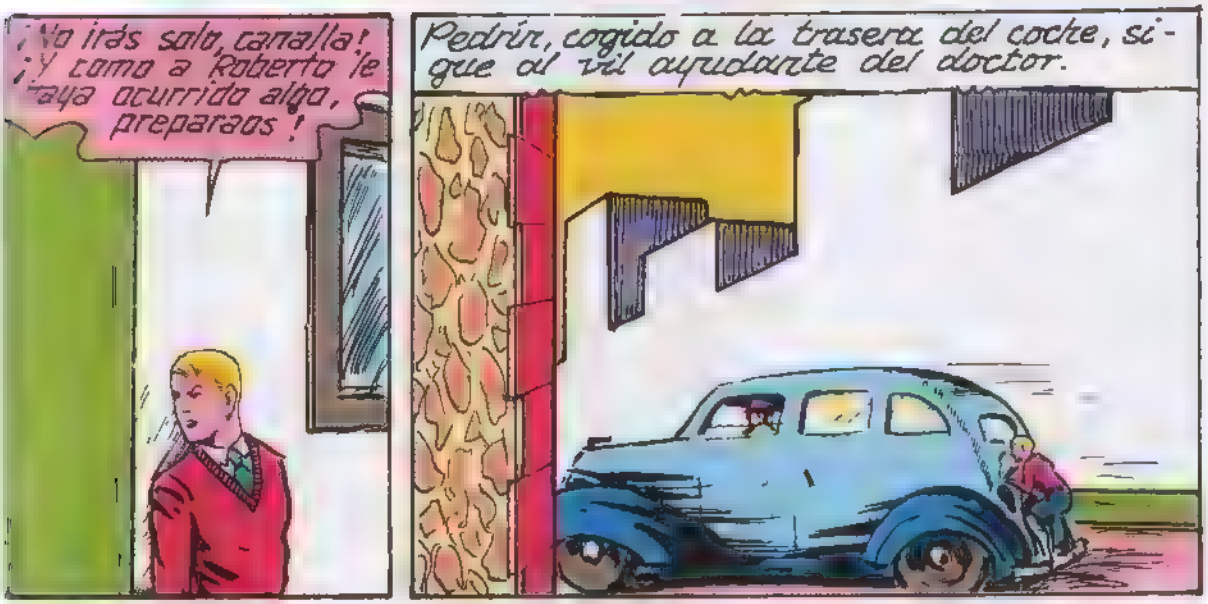

¿Es Vd. quien me espera?
Sí, Sr. Alcázar. Pase Vd.
¿Qué le pasa a la señorita?
Parece que tiene algo. Esta mañana me ha ordenado que la condujera a su residencia de verano.
¿Sabe Vd. si observó anoche algo sospechoso?
Creyó reconocer a un individuo que rondaba la casa. Un médico, creo.

En la supuesta residencia de verano de Hilda Brown le esperaba a Roberto una desagradable sorpresa.
¡Quieta, amiga! ¡Caiste en el lazo!
¡Una celada! ¡Debí suponerlo!
¡Entra ahí!
Espera que estaré aquí por poco tiempo.
Por si intentas huir, te advierto que la puerta es de acero.
De la serpiente logró escapar, pero esta vez no habrá quién le salve.
Pedrín, entretanto, había dado buena cuenta de su desayuno.
Se acabó. Ahora a esperar a Roberto. Veremos qué es lo que le ocurre a Hilda.
¿Y para qué me tenga que esperar? Pueda enterarme por teléfono...
Menos mal que recuerda el apellido de Hilda. Aquí está el número...
¿Que no le ocurre nada? Entonces la carta... ¡Diga! ¿No mandó llamar a Roberto?
No comprendo. Aquí hay algún error. Ya no escribí ninguna carta.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR. CLIVE



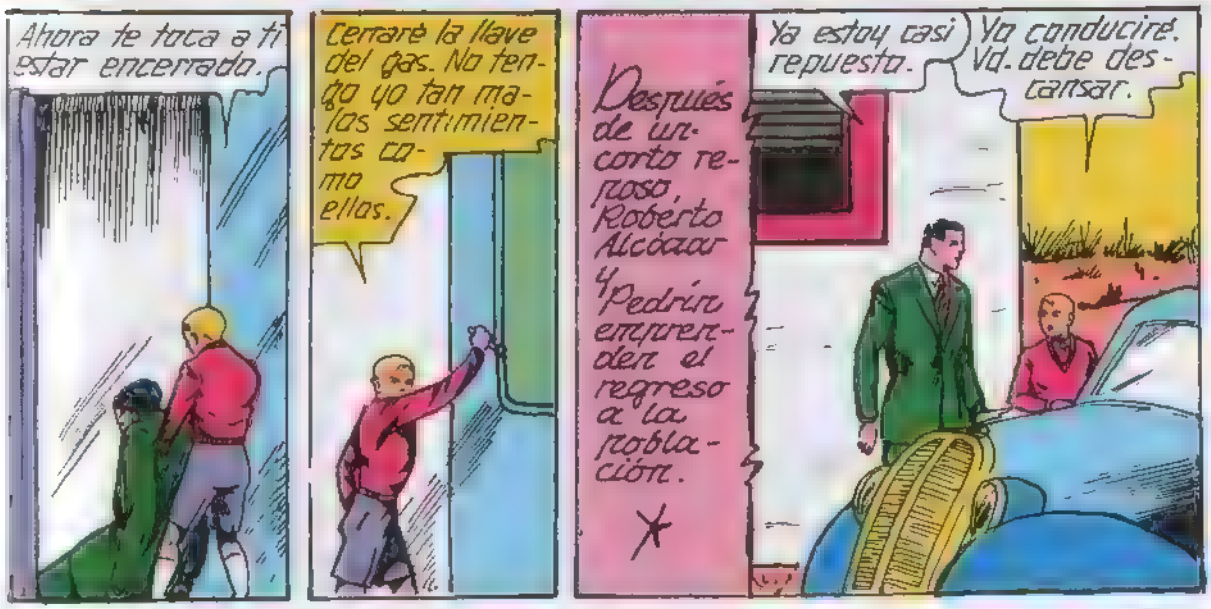


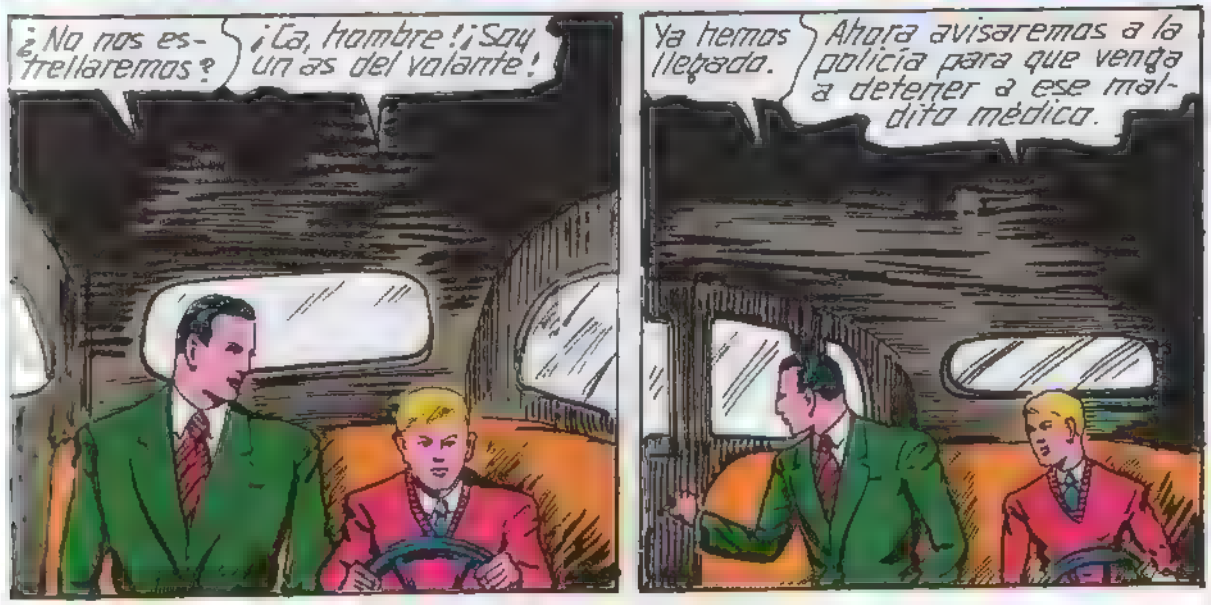


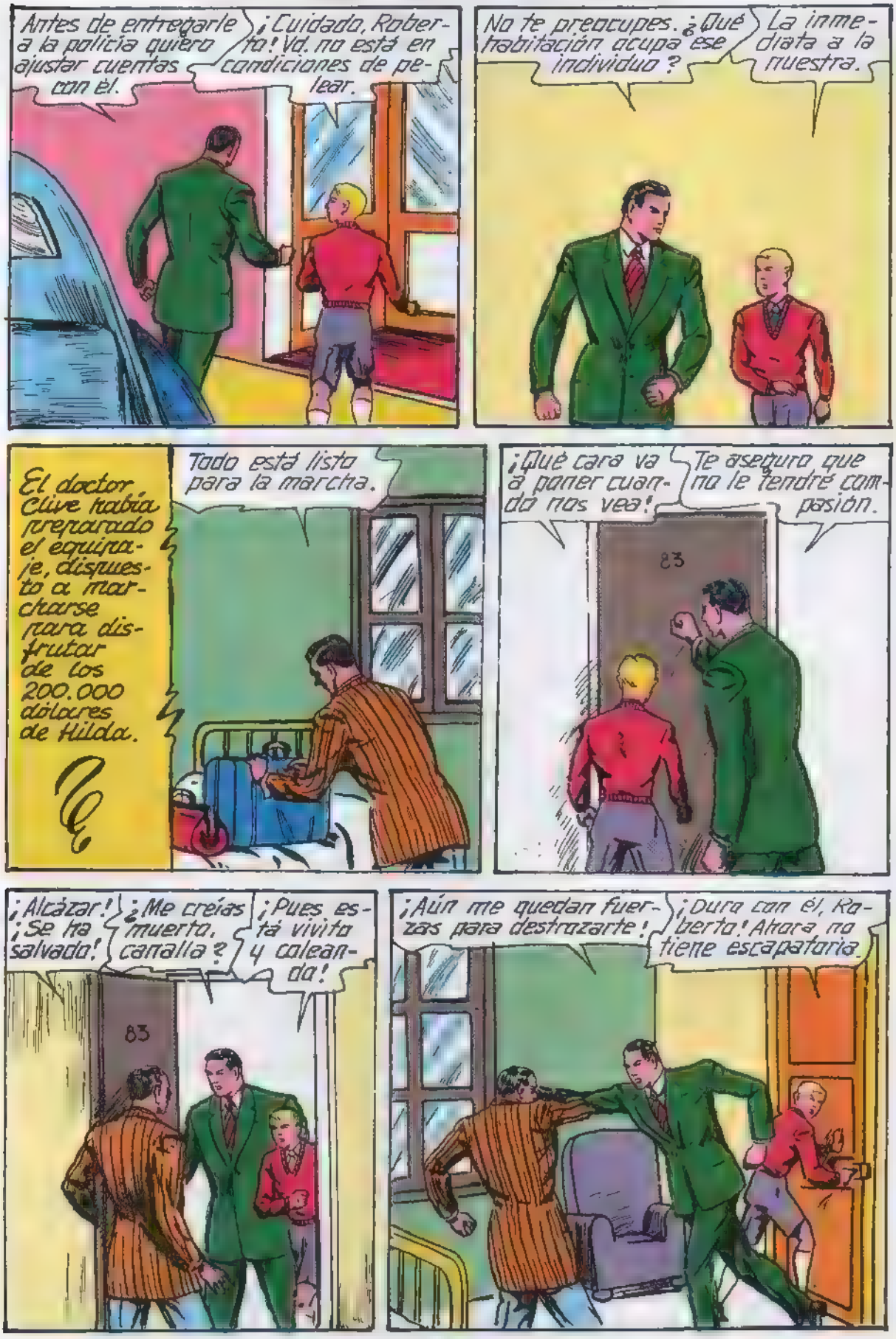
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL

A falta de armas, buenas son las piedras.
¡Eh, Alcazar!... No responde. Ese la ha diñado.
No hay peligro de una sorpresa. Puedo abrir tranquilamente.
¡Y yo te voy a abrir a ti la cabeza!
¡Toma, canalla!
¡Roberto, Roberto!; ¡Dios mío!; ¿Estará muerto?
Voy a sacarla fuera. Aquí la atmósfera es irrespirable.
¡El corazón late!; ¡Vive aún!
La respiración artificial suele dar buen resultado en estos casos.

Los esfuerzos de Pedrín vuelven a la vida a su amigo.
¿Le duele la cabeza?
Horriblemente...
Aún estoy mareada. Pero esto pasará pronto.
Mientras Vd. acaba de reponerse, voy a dejar bien asegurado a ese individuo.


Ahora te toca a ti estar encerrado.
Cerraré la llave del gas. No tengo yo tan malos sentimientos como ellos.
Después de un corto reposo, Roberto Alcázar y Pedrín emprenden el regreso a la población.
Ya estoy casi repuesta.
Ya conduciré. Vd. debe descansar.


¿No nos estrellaremos?
¡Ca, hombre! ¡Soy un as del volante!
Ya hemos llegado.
Ahora avisaremos a la policía para que venga a detener a ese maldito médico.


Antes de entregarle a la policía quiero ajustar cuentas con él.
¡Cuidado, Roberto! Vd. no está en condiciones de pelear.
No te preocupes. ¿Qué habitación ocupa ese individuo?
La inmediata a la nuestra.
El doctor Clive había preparado el equipaje, dispuesto a marcharse para disfrutar de los 200.000 dólares de Hilda.
Todo está listo para la marcha.
¡Qué cara va a poner cuando nos vea!
Te aseguro que no le tendré compasión.
83
¡Alcázar! ¡Se ha salvado!
¿Me creías muerta, canalla?
¡Pues está vivita y coleando!
83
¡Aún me quedan fuerzas para destrozarte!
¡Dura con él, Roberto! Ahora no tiene escapatoria.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MALVADO DR. CLIVE

El ruido de la lucha hace cundir la alarma en el Hotel, y momentos después, el gerente llama a la puerta de la habitación.

¿Quién será?

No se mueva de ahí. Yo abriré.

¿Qué ha ocurrido aquí? ¿Está muerto ese hombre?

Descalabrado nada más. Avisen a la policía.

83

¿Conque es Vd. el autor del incendio?

Y de dos intentos de asesinato. A su cómplice la encontrarán encerrada en un chalet de la carretera del Este.

Mientras ese granuja estaba sin sentido le he quitado los 200.000 dólares de Hilda.

Vamos a devolvérselos a su propietaria.

Aquí está su dinero. En cuanto al Dr. Clive, no volverá a molestarle.

Me salvaron la vida y me han librado de un peligroso enemigo. Ese dinero es el premio a su abnegado valor.

¿Qué opinas tú, Pedrín? ¿Debemos aceptar?

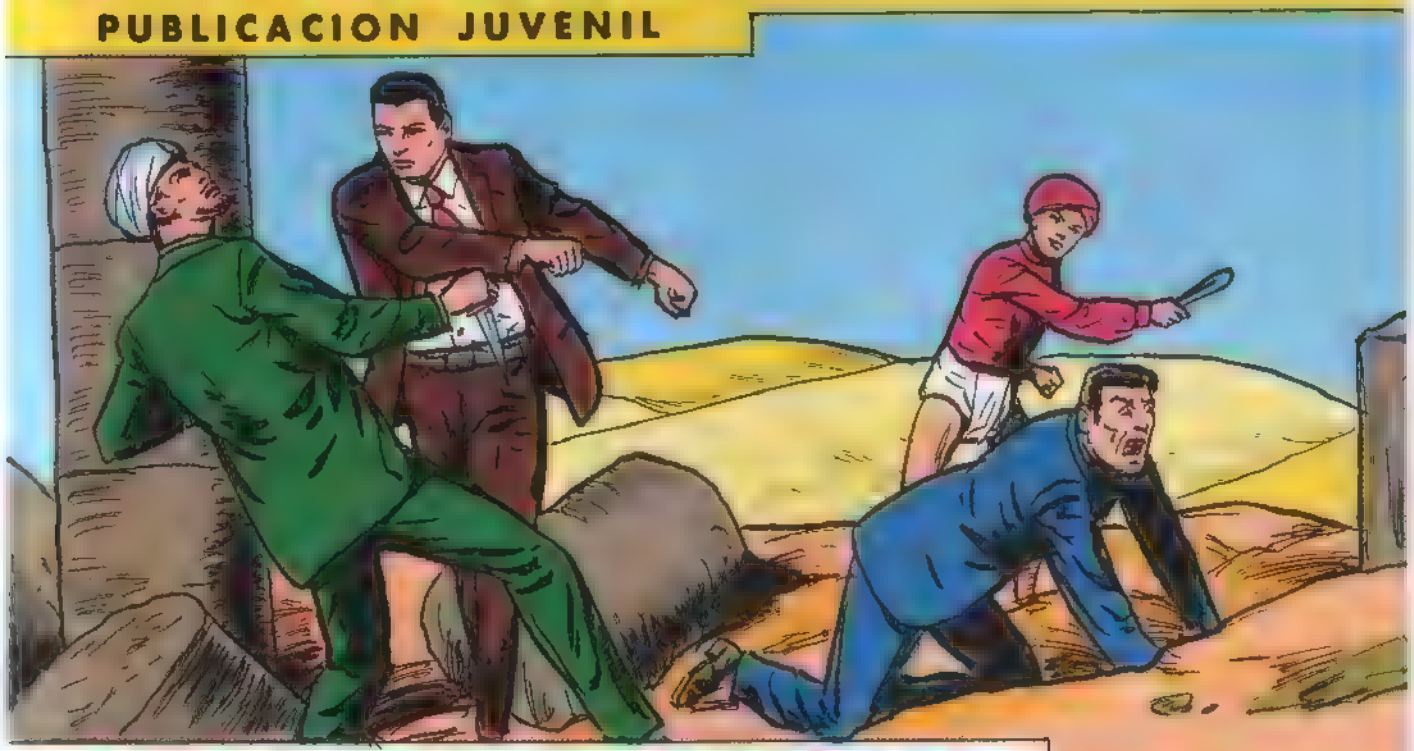
Sí. Pero con la condición de que sea repartido entre las niñas pobres

¡Bien, muchacho! Tienes un corazón de oro.

FIN

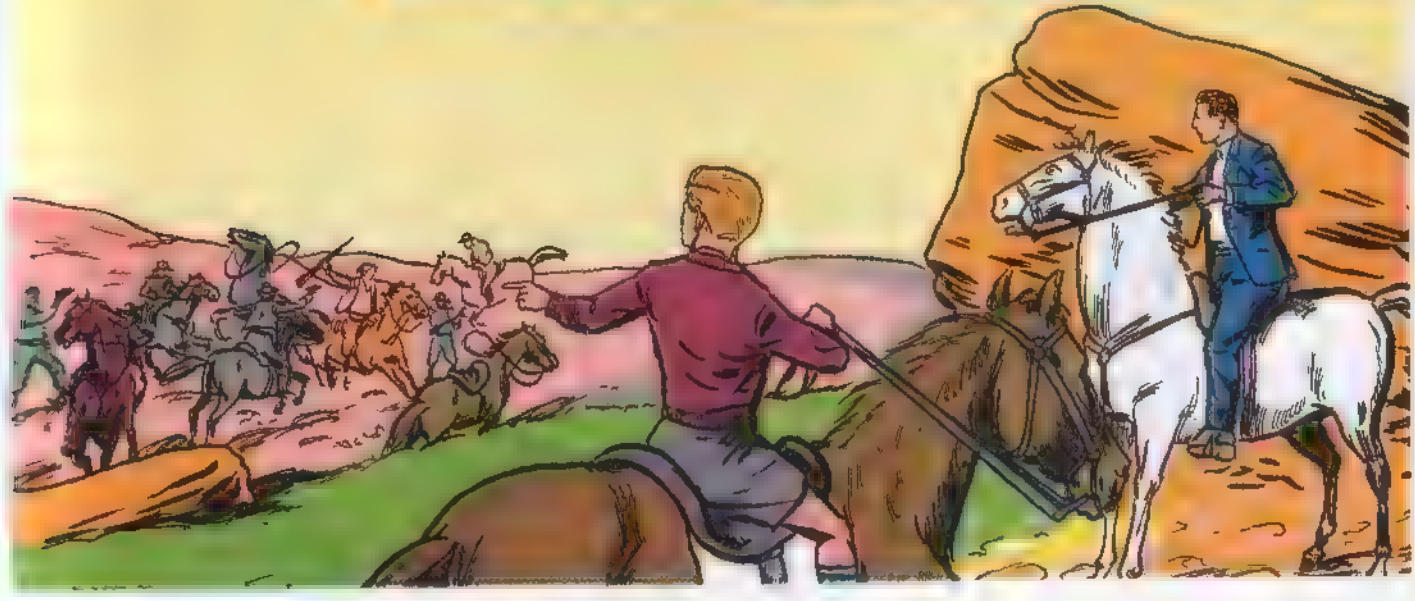
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



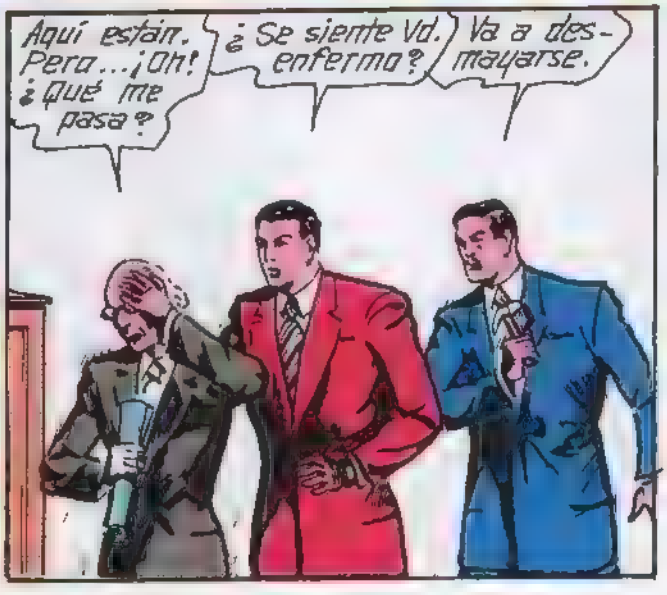
EL PRINCIPE SALTEADOR

EL RAYO DE LA PAMPA

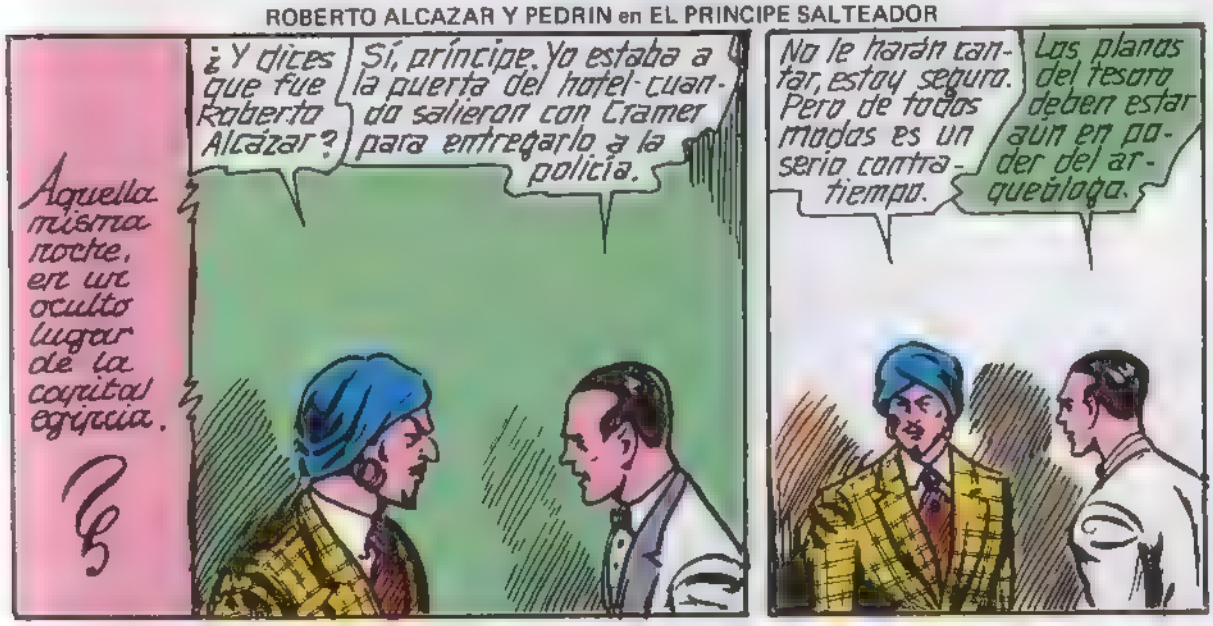


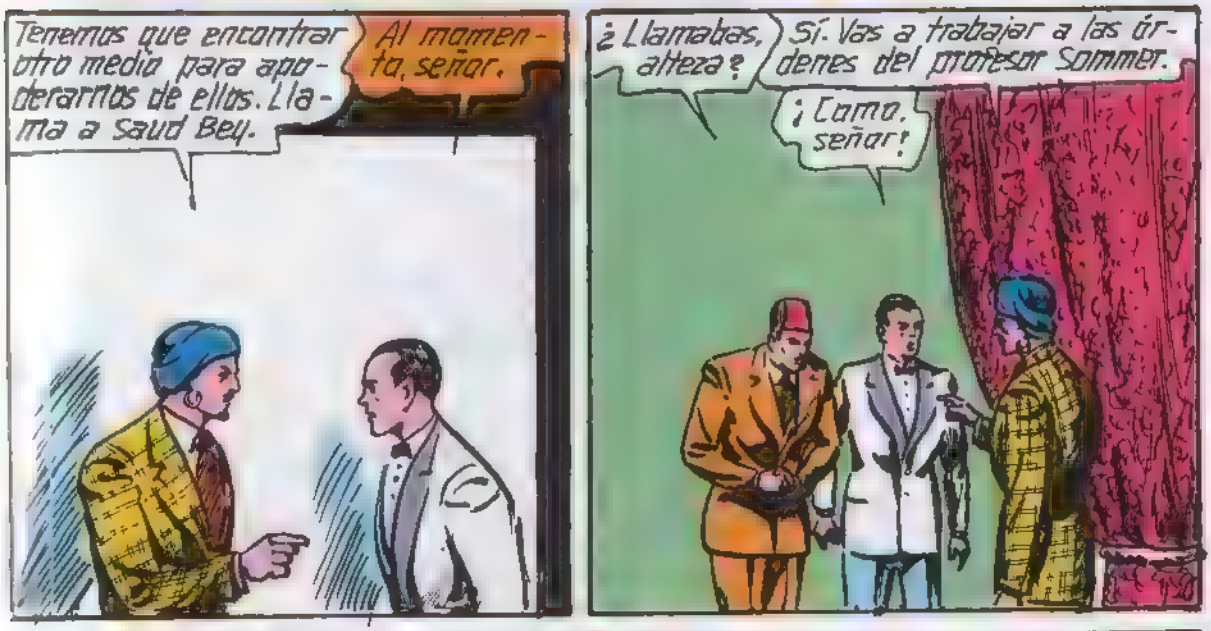
El PRÍNCIPE SALTEADOR

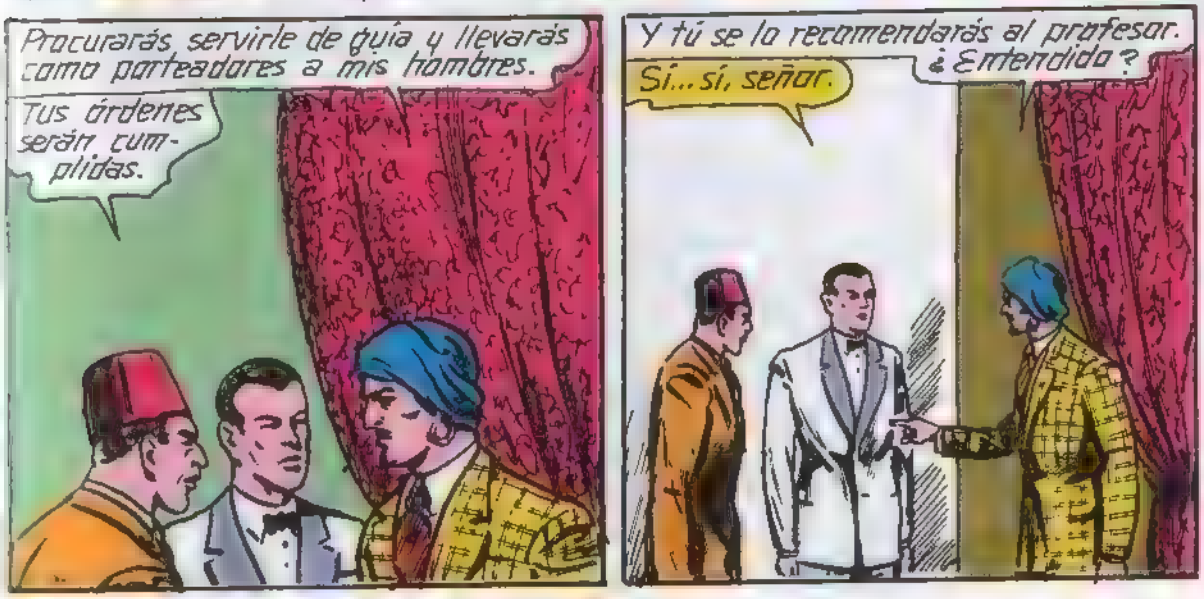
Nuestros amigos Roberto Alcázar y su inseparable Pedrín, se encuentran en El Cairo.



La llegada de Pedrín no pudo ser más oportuna.
¡Eh!...¿Qué es esto?
¡Animo, profesor...!
¡Veremos a ti quién te auxilia!
¡Ya le auxilio, canalla!
Pero... ¡Ah, traidor! Ahora comprendo. El desmayo de mr. Sammer no ha sido casual.
Quería robar los planos.
Sí, pero no eran ésos los que le interesaban.
¿Qué le ha ocurrido al profesor?
Seguramente, Cramer le hizo beber un narcótico antes de venir ya.
Me parece que está Vd. en lo cierto. Esta copa tiene un olor algo raro.
Vamos a llevar a este pájaro a la comisaría. ¡Arriba, bribón!


Aquella misma noche, en un oculto lugar de la capital egipcia.
¿Y dices que fue Roberto Alcázar?
Sí, príncipe. Yo estaba a la puerta del hotel cuando salieron con Cramer para entregarlo a la policía.
No le harán cantar, estoy seguro. Pero de todas maneras es un serio contratiempo.
Los planos del tesoro deben estar aún en poder del arqueólogo.

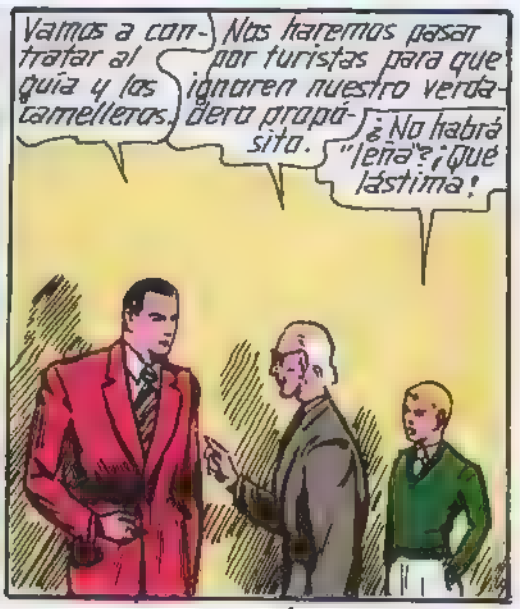

Tenemos que encontrar otro medio para apoderarnos de ellos. Llama a Saud Bey.
Al momento, señor.
¿Llamabas, alteza?
Sí. Vas a trabajar a las órdenes del profesor Sommer.
¡Como, señor!


Procurarás servirle de guía y llevarás como porteadores a mis hombres.
Tus órdenes serán cumplidas.
Y tú se lo recomendarás al profesor. ¿Entendido?
Sí... sí, señor.

Al día siguiente.
¿Qué... ha pasado?
Anímese, profesor.
¡Vaya sueñecito!
Roberto cuenta al egiptólogo lo sucedido con Cramer.
¡Y yo que le creía una persona honrada!
Hay que desconfiar de las nuevas amistades.

Lo que no comprendo es cómo pudo sospechar la existencia del plano del tesoro..
Ni yo. Pero lo cierto es que la sabía.

La mejor será organizar cuanta antes la expedición.


Vamos a contratar al guía y los camelleros.
Nos haremos pasar por turistas para que ignoren nuestro verdadero propósito.
¿No habrá "leña"? ¡Qué lástima!

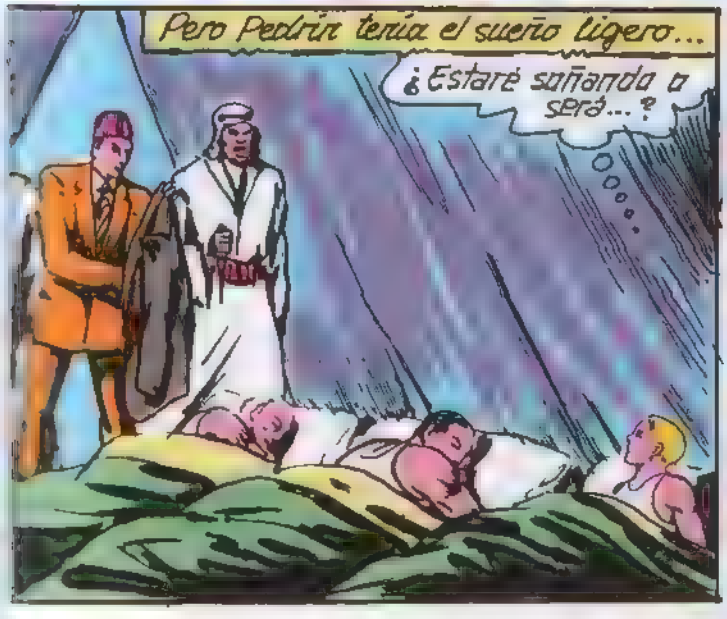
En un callejón, cerca del hotel, alguien esperaba el paso de nuestros amigos.
Ahí vienen... ¡Preparados!

¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Quietos! ¡Un atraco!
¡Arriba las manos!
¡Venga el dinero!

¡Si resistes, te mato!
¡A mí! ¡Socorro!
¡Toma dinero!
¡Aparta o...! ¡Aaay...!
¡Quieto, malvado!
¡¡Suelta!!
¡Os ha fallado el golpe!
¡Ahí va una "piña", morito!
¡Uf...! ¡De buena nos hemos librado!
¿No queríais dinero? ¡Venid por más!
Parecen liebres corriendo.
Hemos representado bien nuestro papel.
No sospecharán la verdad.
Ahora que se las entienda con Saud Bey.

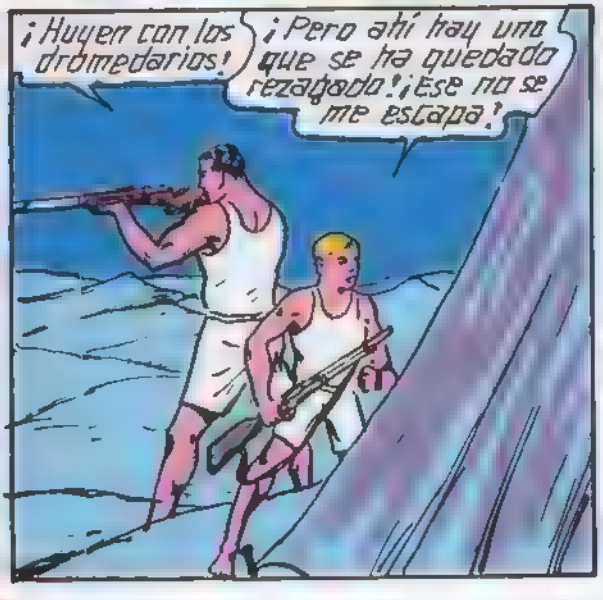
Gracias, amigo. Si no llega Vd....
Sólo hice mi deber. Soy guía y aprecio a los extranjeros
¡Hombre! A propósito.
¿Lo que íbamos buscando!
Precisamente necesitamos un guía. Somos turistas y queremos visitar las ruinas de Bélami.
Las conozco como la palma de mi mano.
¡Magnífico! Venga a comer con nosotros y ultimaremos detalles.
Si necesitan camellos, yo se los puedo proporcionar.
Bien. Encárguese Vd. de contratarlos.
Han sabido elegir bien los Srs., Saud Bey es el mejor guía de El Cairo.
¿Le conoce Vd.?
Dentro de un par de horas lo tendrán todo dispuesto.
Perfectamente. Hasta luego
Nosotros, entretanto, prepararemos el equipaje.
Aquella misma tarde emprenden la marcha, ignorando que todos los hombres que les acompañan están pagados para traicionarles.
¿No le parece que llevamos muchos camelleros?
Achmed Majad y sus hombres merodean por estos alrededores...
.. Si nos atacan, seremos más a defendernos.
¿Falta mucho para llegar a esas ruinas?
Unas 30 km. Esta noche tendremos que acampar en el desierto.

Aquella noche, mientras el profesor y nuestros amigos dormían, unas sombras se acercan sigilosamente a su tienda de campaña.
Vigilad vosotros, mientras yo procuraré apoderarme del plano.

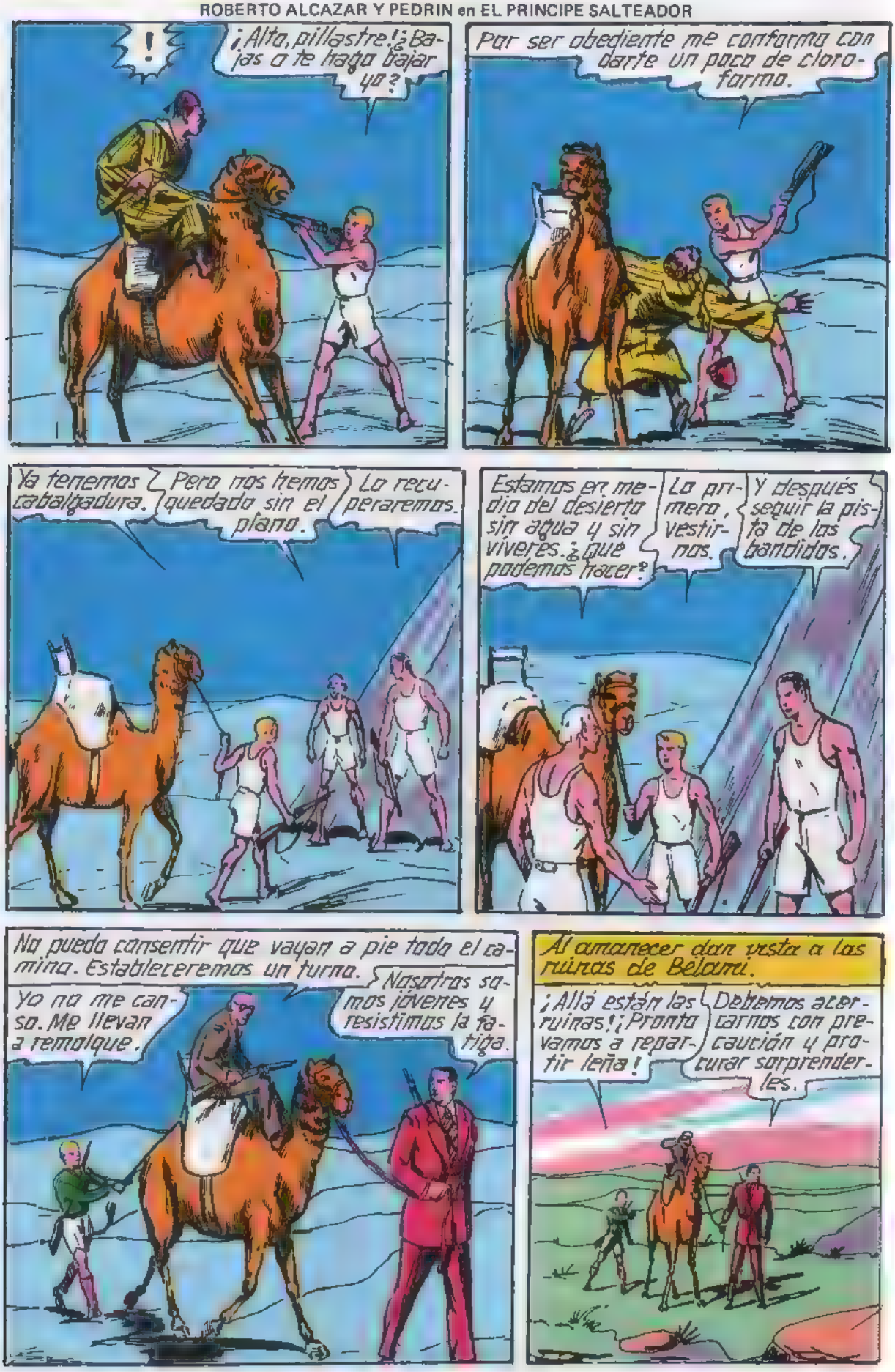

Pero Pedrín tenía el sueño ligero...
¿Estaré soñando o será...?

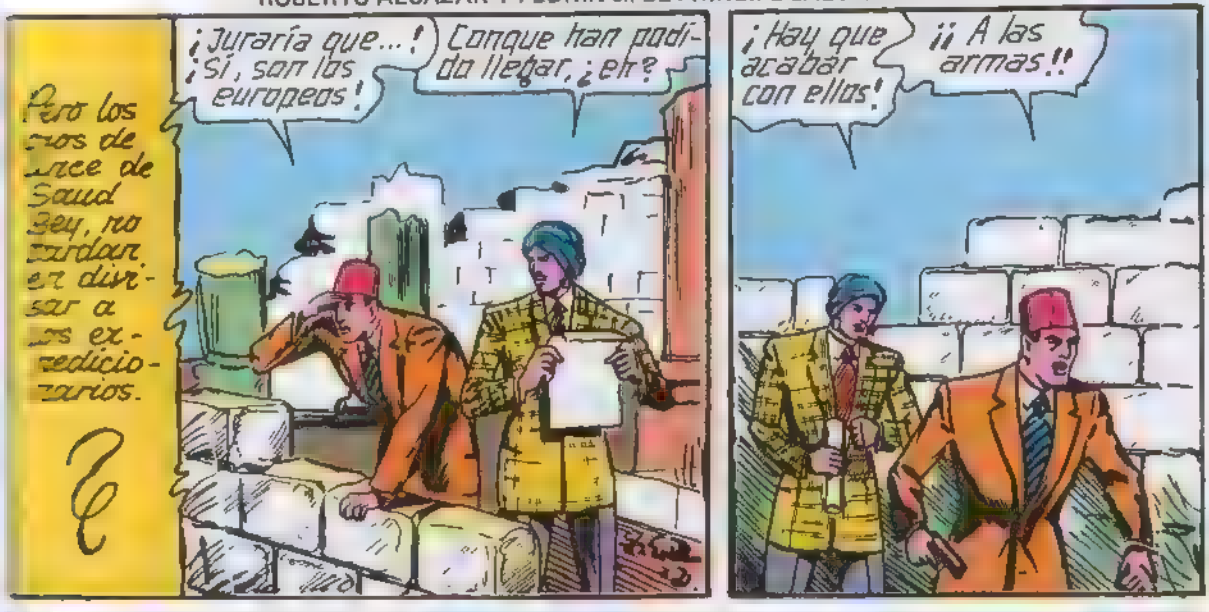
Ya lo tengo. ¡Huyamos!
¡Roberto! ¡Profesor! ¡Arriba!
¿Qué ocurre?

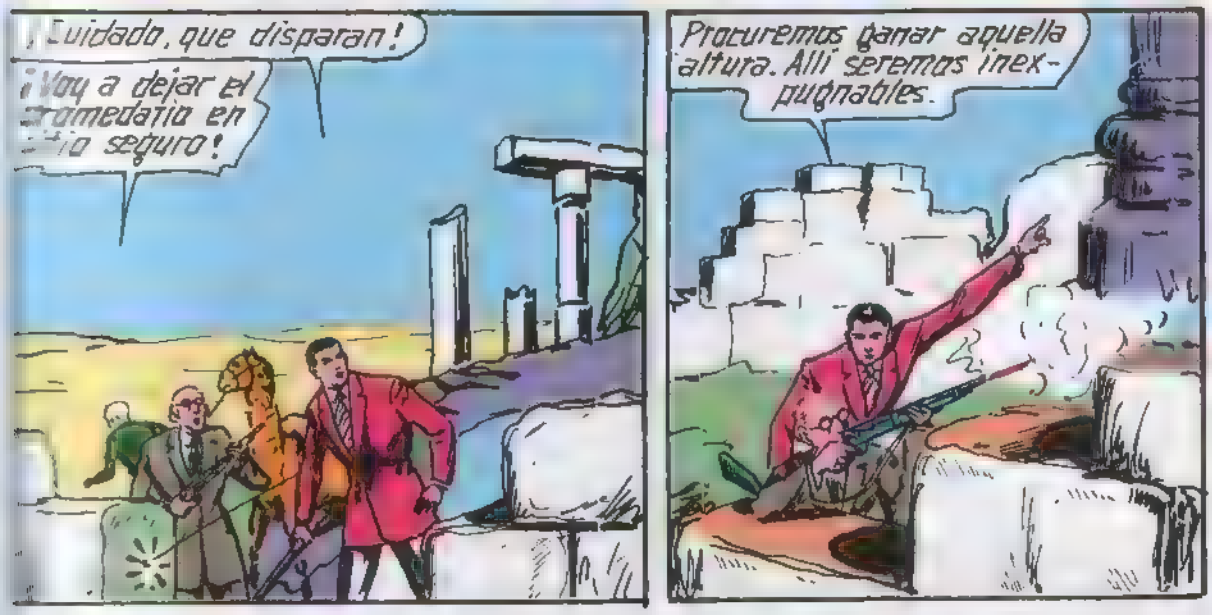
¡Han robado el plano!
¡Vamos a darles su merecida a esos traidores!
¡Vamos!

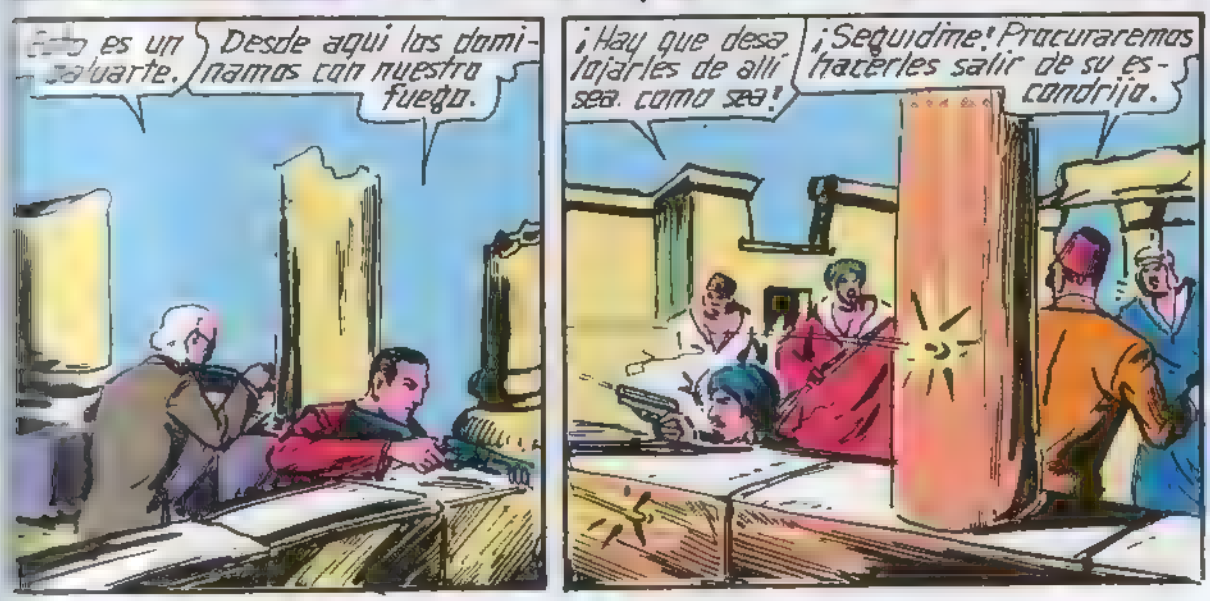

¡Huyen con los dromedarios!
¡Pero ahí hay uno que se ha quedado rezagado! ¡Ese no se me escapa!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL PRINCIPE SALTEADOR




Pero los ecos de once de Saud Bey, no tardan en divisar a los expedicionarios.
¡Juraría que...! ¡Sí, son los europeos!
Conque han podido llegar, ¿eh?
¡Hay que acabar con ellos!
¡¡A las armas!!


¡Cuidado, que disparan!
¡Voy a dejar el automóvil en lugar seguro!
Procuremos ganar aquella altura. Allí seremos inexpugnables.


Desde aquí los dominamos con nuestro fuego.
¡Hay que desalojarles de allí sea como sea!
¡Seguidme! Procuraremos hacerles salir de su escondrijo.

Después de dejar en lugar seguro al dromedario, Pedrín intenta reunirse con Roberto y el profesor.

¡Vaya una ensalada de tiros!

¡Hola, hola! Es nuestra querida guía. Voy a saludarle.

¡Nos engañaste, bribón, pero ahora me las vas a pagar!

¡Te pescamos, granuja!

¡Ahora sí que me he caído!

Hemos hecho fracasar su intento de asalto.

Han dejado de disparar. Parece que quieren parlamentar con nosotros.

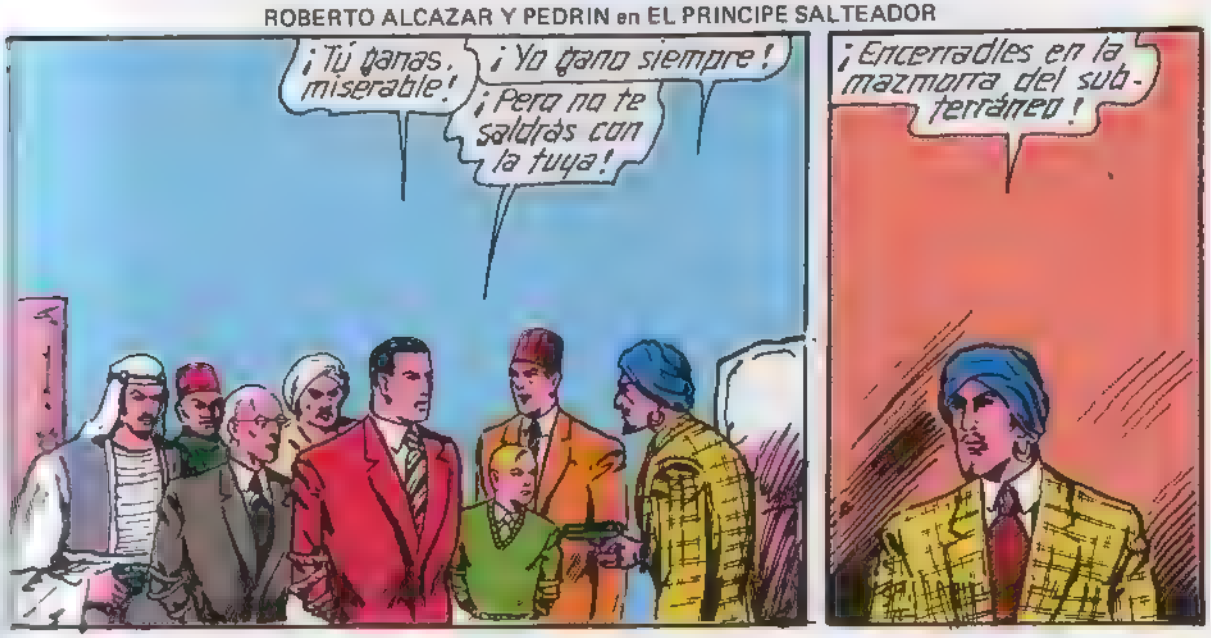
¡Si no entregan las armas, mataré al muchacho!

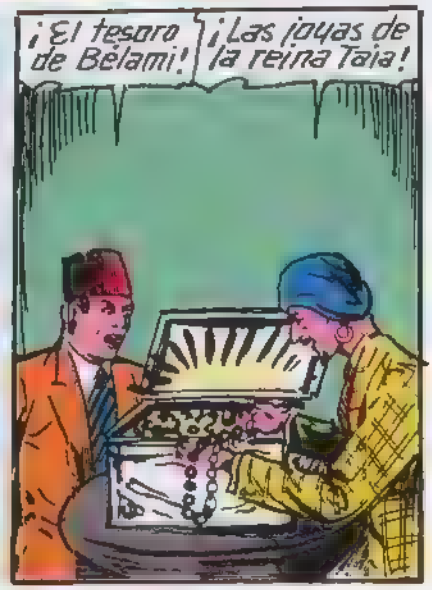
¡¡No se rindan!!

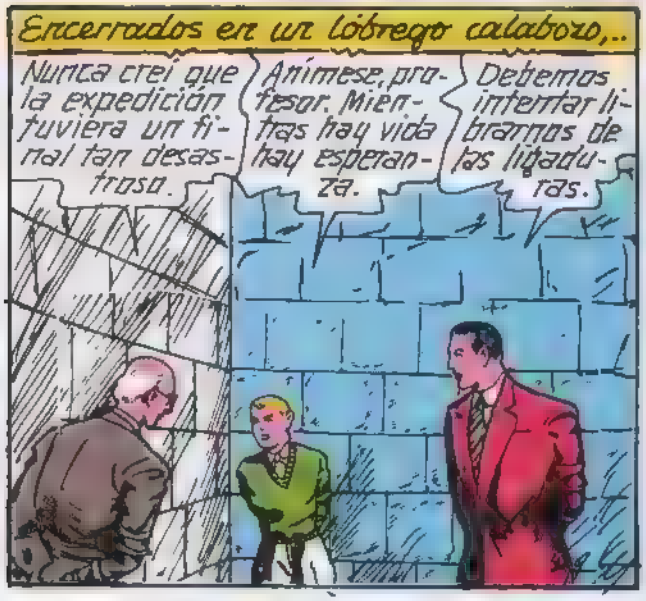
Ese malvado es capaz de cumplir su amenaza.

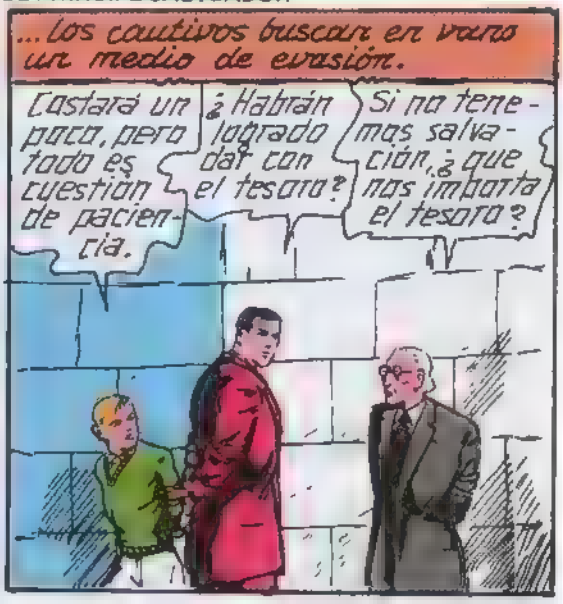
Hemos de rendirnos si queremos salvar a Pedrín.

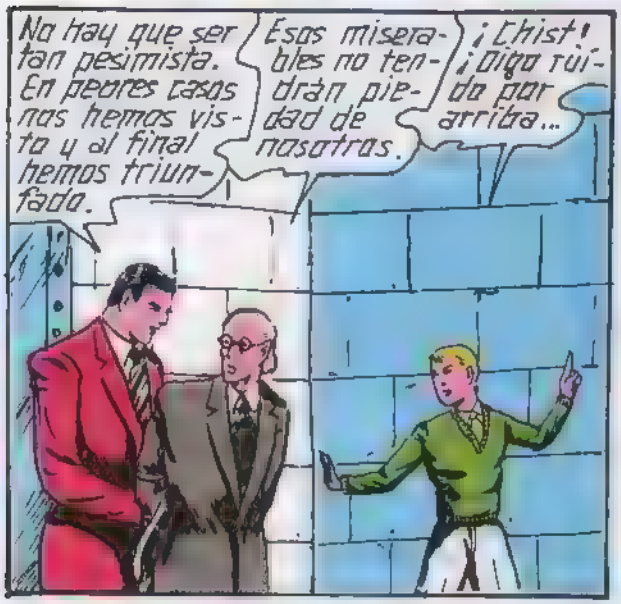
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL PRINCIPE SALTEADOR






Encerrados en un lóbrego calaboro,..
Nunca creí que la expedición tuviera un final tan desastroso.
Anímese, profesor. Mientras hay vida hay esperanza.
Debemos intentar librarnos de las ligaduras.


...los cautivos buscan en vano un medio de evasión.
Costará un poco, pero todo es cuestión de paciencia.
¿Habrán logrado dar con el tesoro?
Si no tenemos salvación, ¿qué nos importa el tesoro?

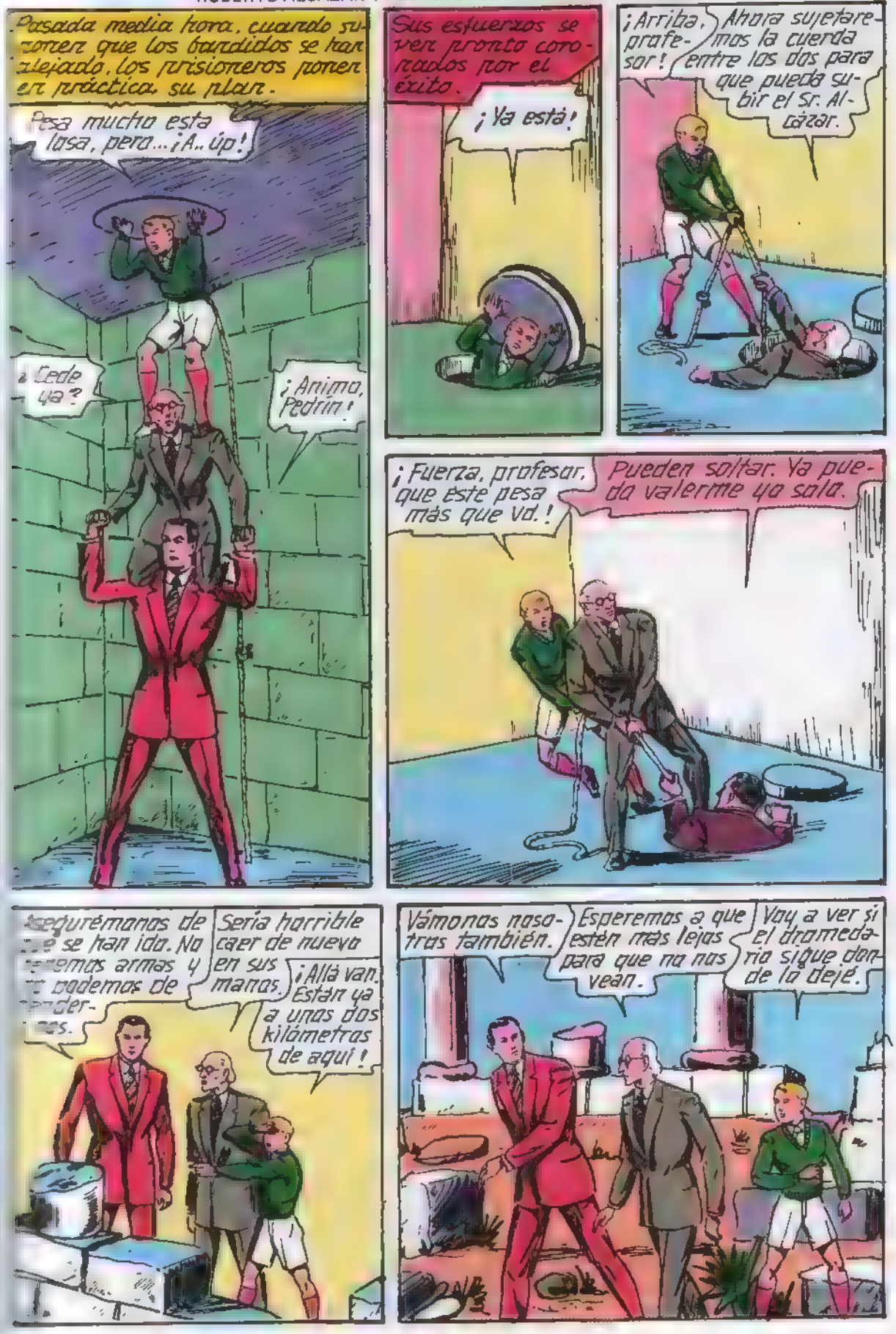

No hay que ser tan pesimista. En peores casos nos hemos visto y al final hemos triunfado.
Esos miserables no tendrán piedad de nosotros.
¡Chist! ¡Oigo ruído por arriba...

Quedémonos como si aún estuviéramos atados.
¡Se abre una trampa en el techo!
No esperemos nada bueno.

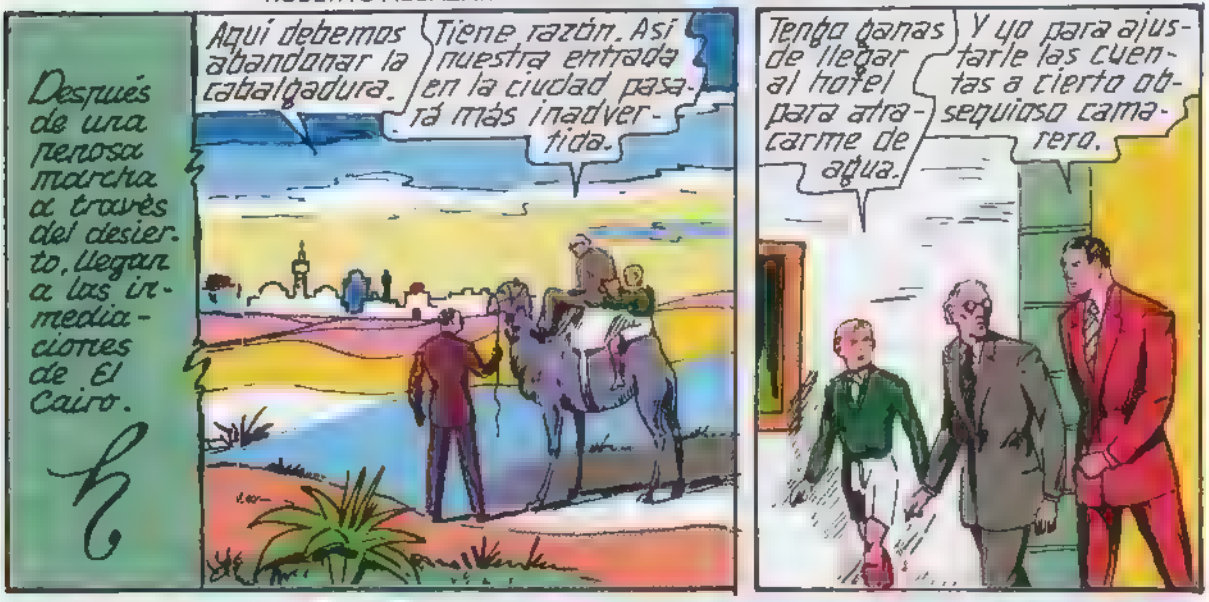
Vengo a despedirme de vosotros. Gracias por el tesoro, y..¡hasta el valle de Josafat!
¡Así revientes, ladrón!

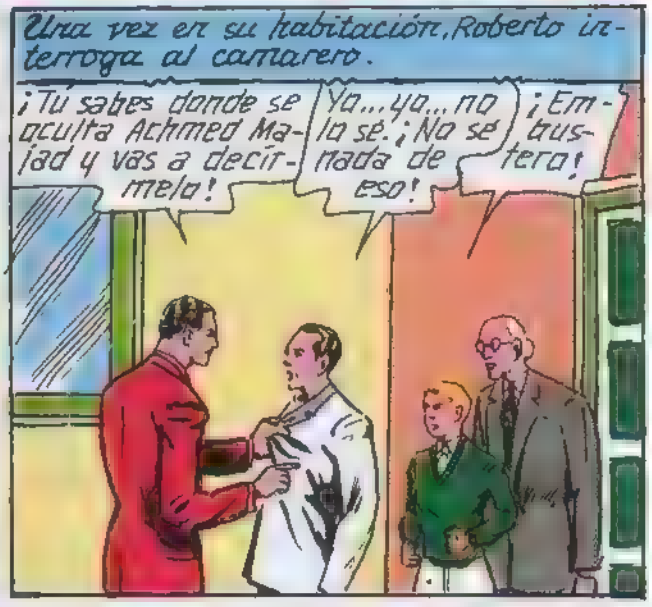
Os doy una tumba digna de los mejores reyes de Egipto. ¡Ja,ja,ja!

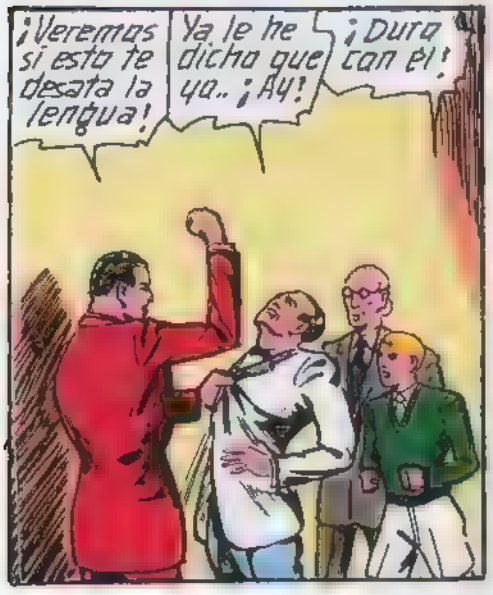
Al descubrir la trampa, nos han proporcionado el medio de evadirnos.
¿Cómo podremos subir hasta allí?
Ya nos las ingeniaremos.

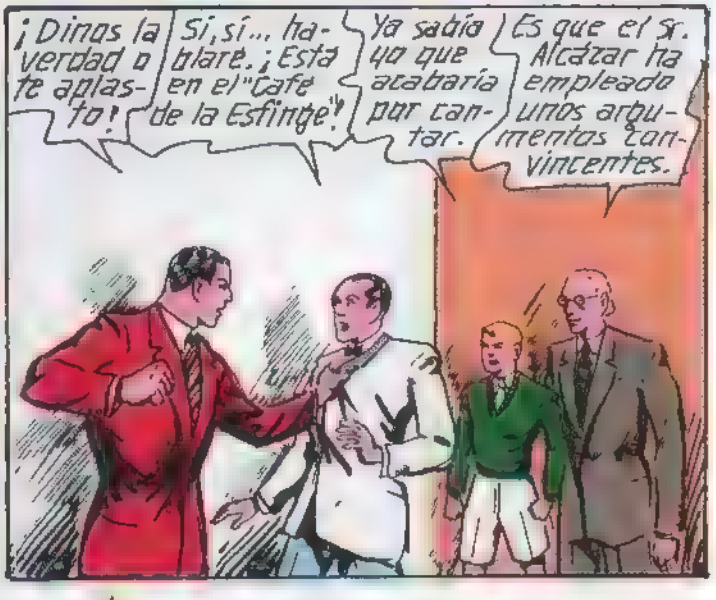

Pasada media hora, cuando suponen que los bandidos se han alejado, los prisioneros ponen en práctica su plan.
Pesa mucho esta losa, pero... ¡A.. úp!
¿Cede ya?
¡Anima, Pedrín!
Sus esfuerzos se ven pronto coronados por el éxito.
¡Ya está!
¡Arriba, profesor!
Ahora supetaremos la cuerda entre los dos para que pueda subir el Sr. Alcázar.
¡Fuerza, profesor, que este pesa más que Vd.!
Pueden soltar. Ya puedo valerme yo solo.
Asegurémonos de que se han ido. No tenemos armas y no podemos defendernos.
Sería horrible caer de nuevo en sus manos.
¡Allá van. Están ya a unos dos kilómetros de aquí!
Vámonos nosotros también.
Esperemos a que estén más lejos para que no nos vean.
Voy a ver si el dromedario sigue donde lo dejé.

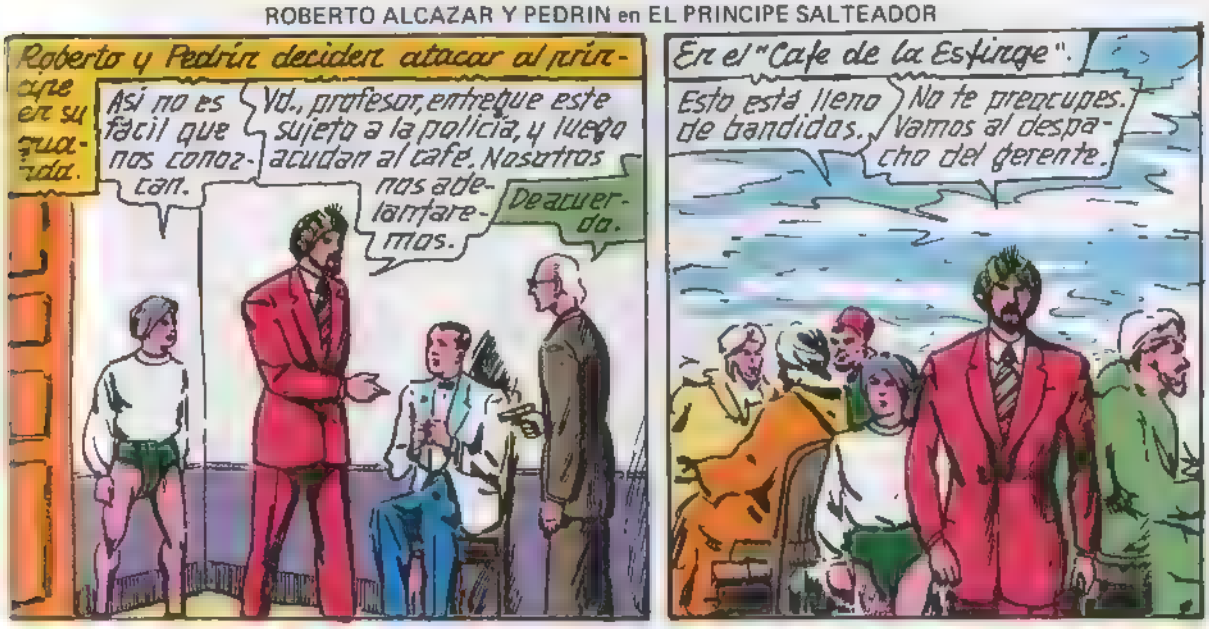
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL PRINCIPE SALTEADOR

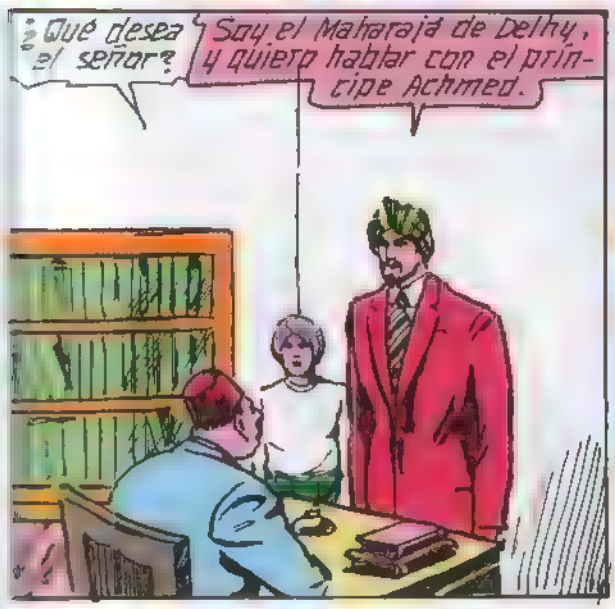


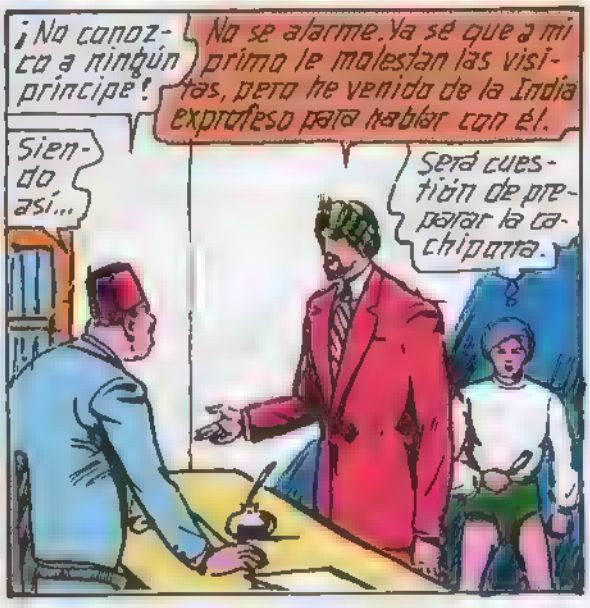







Roberto y Pedrín deciden atacar al príncipe en su guarida.
Así no es fácil que nos conozcan.
Vd., profesor, entregue este sujeto a la policía, y luego acudan al café. Nosotros nos adelantaremos.
De acuerdo.
En el "Cafe de la Esfinge".
Esto está lleno de bandidos.
No te preocupes. Vamos al despacho del gerente.


¿Qué desea el señor?
Soy el Maharajá de Delhy, y quiero hablar con el príncipe Achmed.


¡No conozco a ningún príncipe!
No se alarme. Ya sé que a mi primo le molestan las visitas, pero he venido de la India exprofeso para hablar con él.
Siendo así...
Será cuestión de preparar la cachipanra.

Son las cosas más hermosas que he visto!
Suena el timbre. Acércate a ver lo que quiere Asán.

... ¡y desea visitar a su primo Achmed.
Nunca oí hablar al príncipe de sus parientes. En fin, sígame.
Yo entraré el último.

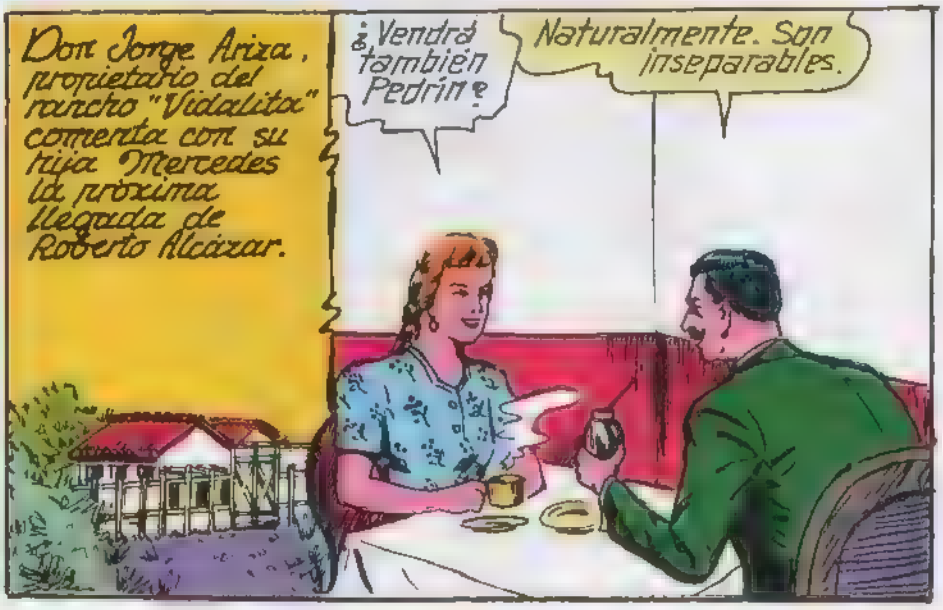
No conviene dejar enemigos a nuestras espaldas...

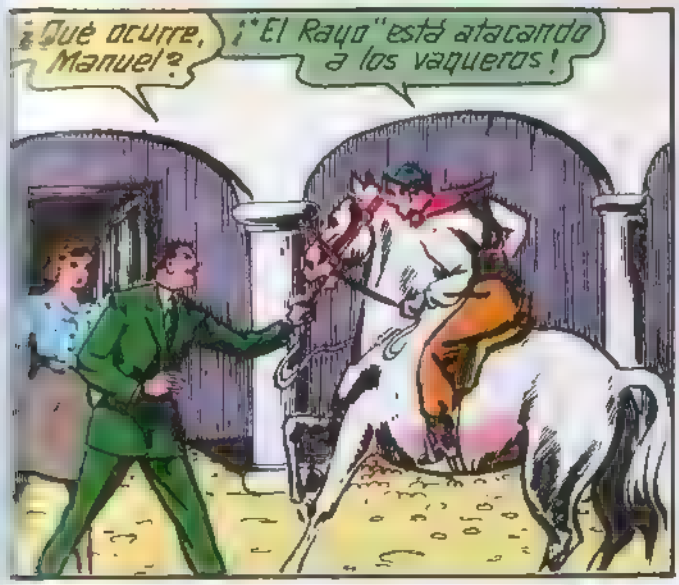
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL PRINCIPE SALTEADOR

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

El RAYO DE LA PAMPA

Don Jorge Ariza, propietario del rancho "Vidalita" comenta con su hija Mercedes la próxima llegada de Roberto Alcázar.





A bordo de un avión de pasajeros, van Roberto Alcázar y Pedrín en dirección a Mendoza.

"El Rayo de la Pampa" sigue haciendo de las suyas.

¿Qué dice el periódico?

LA NACION

OTRA FECHORIA DE "EL RAYO DE LA PAMPA"

Los bandidos asaltan la hacienda "El Carrascal" apoderándose de 140.000 pesos, importe de la venta del ganado.

¿Hasta cuándo va a durar esto?

¿Qué hace la policía de la Pampa?

El amigo Ariza tiene sobrados motivos para estar preocupado.

Me parece que a ese "Rayito" le vamos a tener que ajustar las cuentas nosotros.

LA NACION

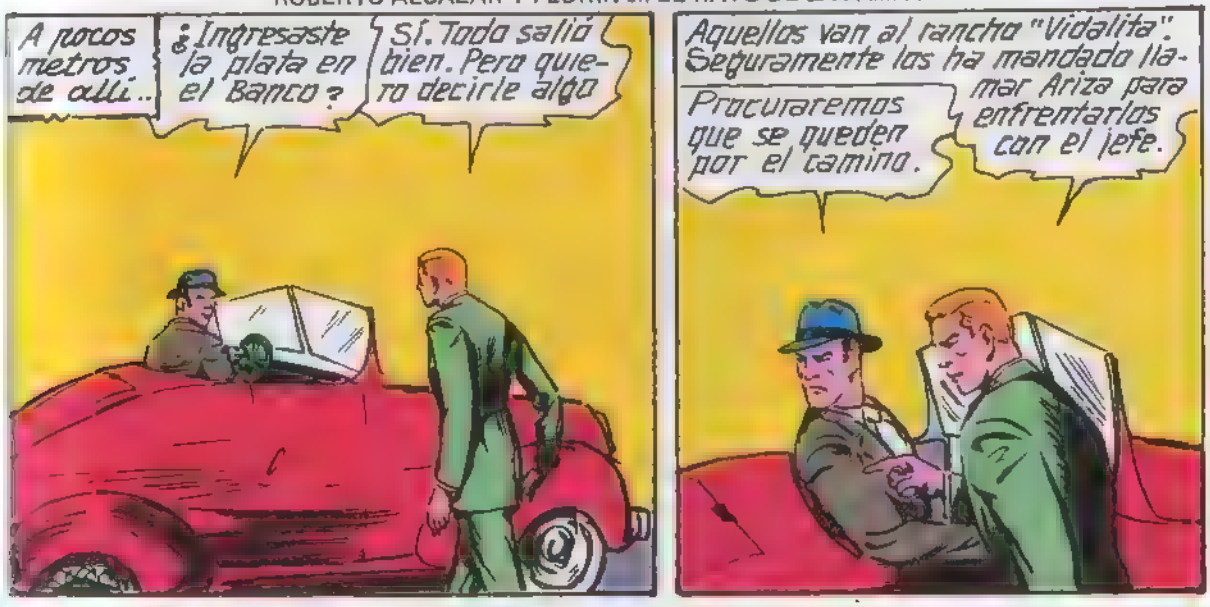
Poco después el avión aterrizaba en el aeropuerto de Mendoza.

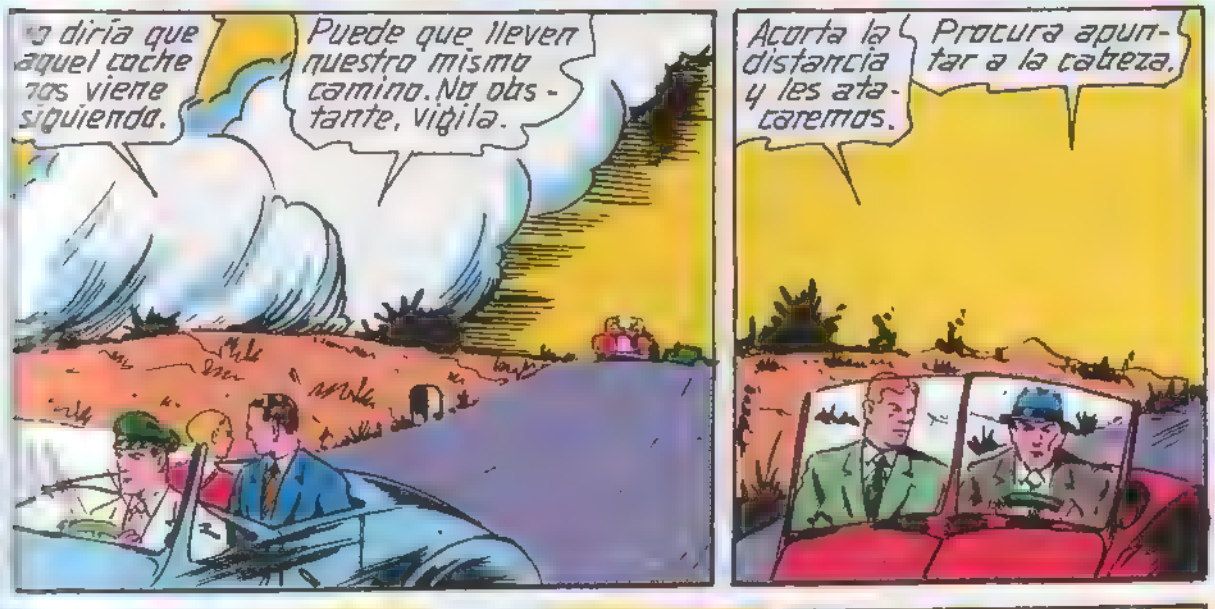
Ahora tenemos que buscar un coche que nos lleve hasta el rancho.

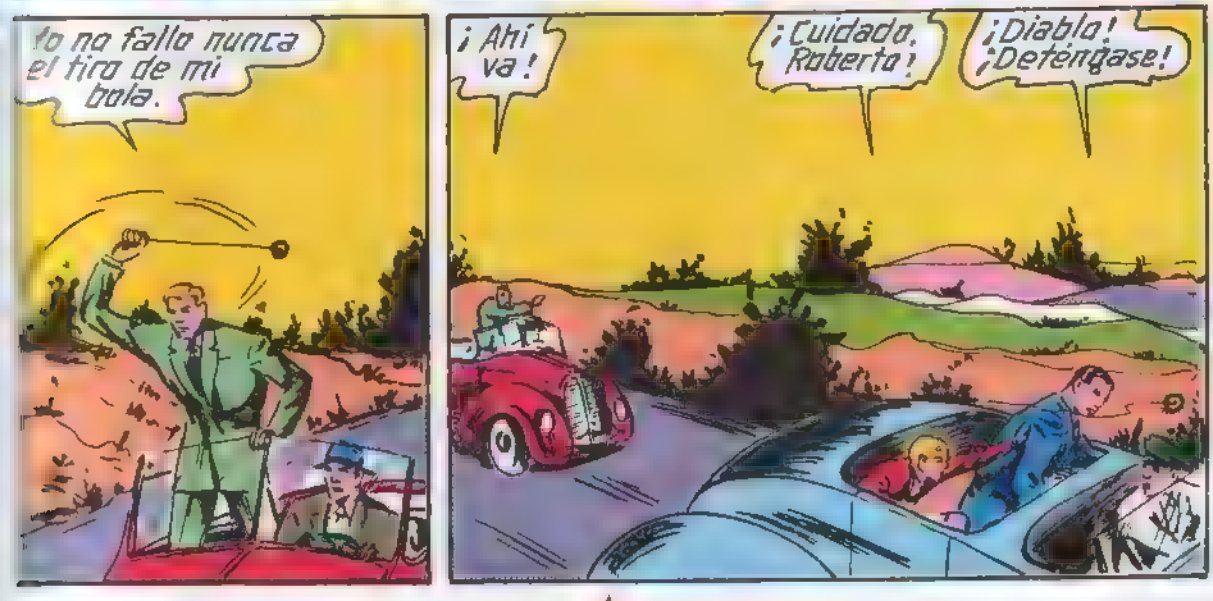
Allá hay uno magnífico.

¿Puede Vd. llevarnos al rancho "Vidalita"?

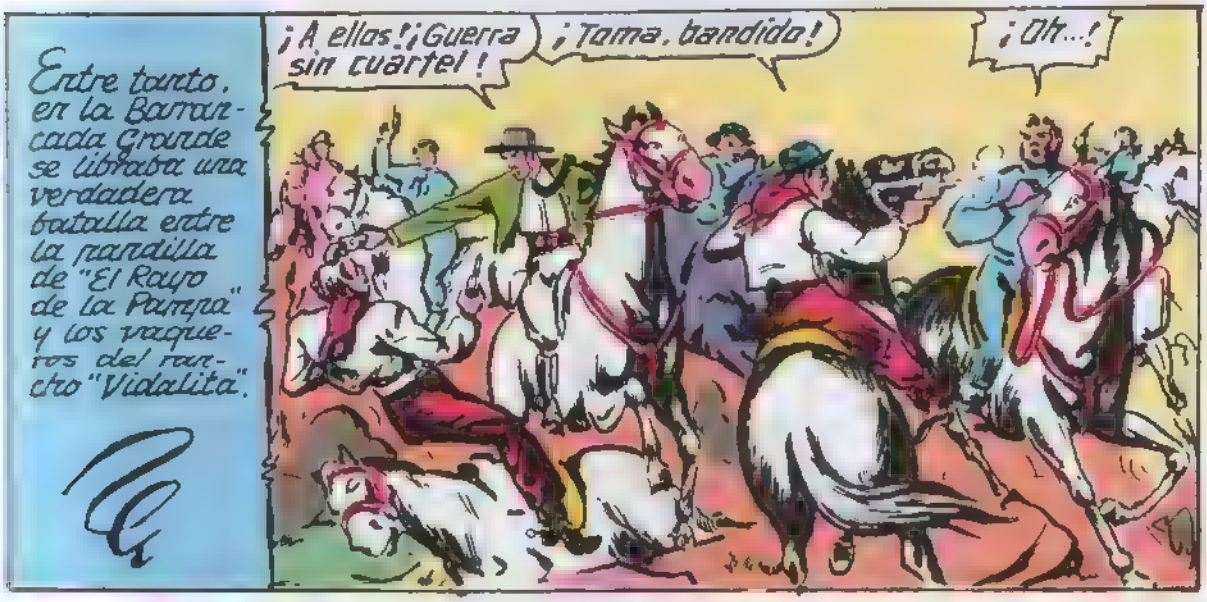
Desde luego. Pero antes necesito proveerme de gasolina. El viaje es largo.

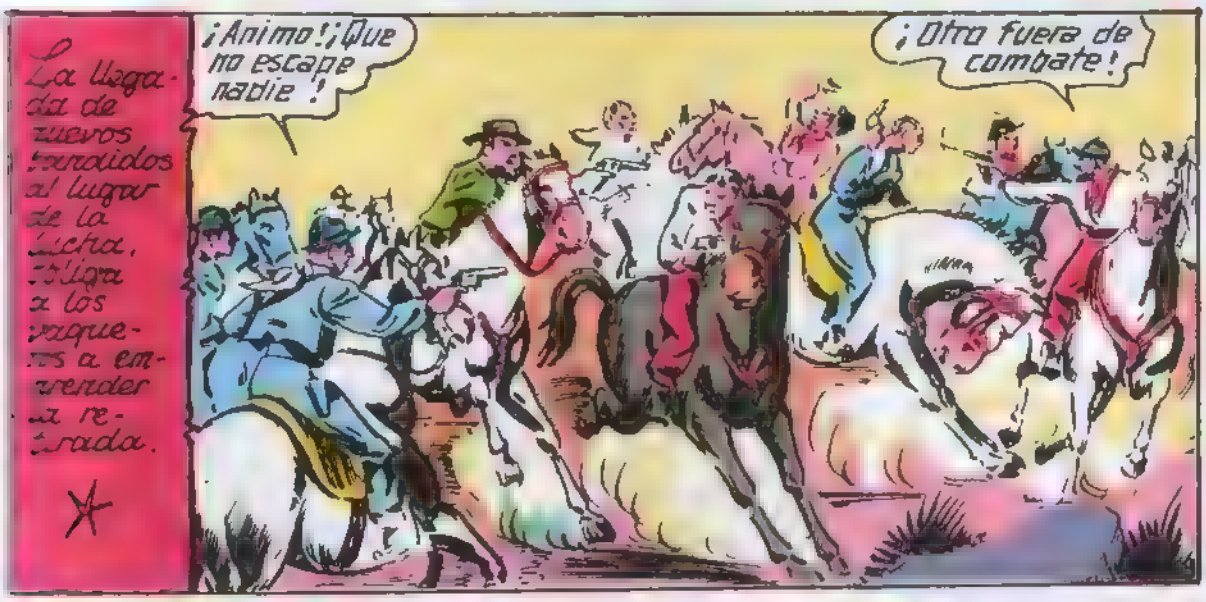

A pocos metros de allí..
¿Ingresaste la plata en el Banco?
Sí. Todo salió bien. Pero quiero decirle algo
Aquellos van al rancho "Vidalita". Seguramente los ha mandado llamar Ariza para enfrentarlos con el jefe.
Procuraremos que se queden por el camino.

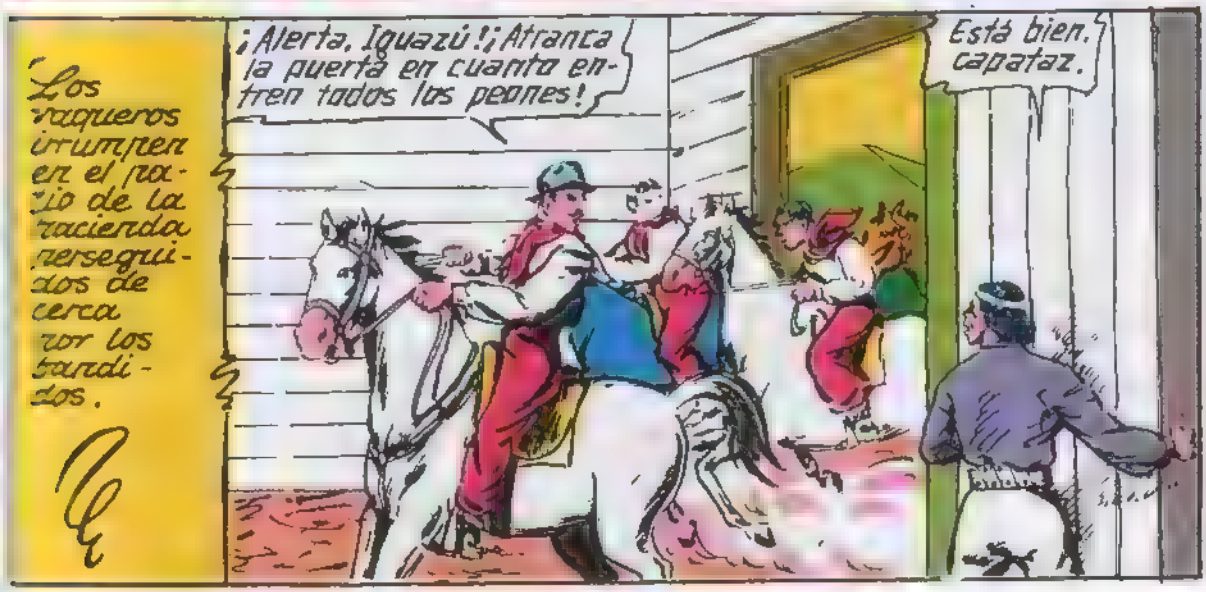

Yo diría que aquel coche nos viene siguiendo.
Puede que lleven nuestro mismo camino. No obstante, vigila.
Acorta la distancia y les atacaremos.
Procura apuntar a la cabeza.


Yo no falla nunca el tiro de mi bola.
¡Ahí va!
¡Cuidado, Roberto!
¡Diablo! ¡Deténgase!

¡Los muy bandidos!
¡A ellos, Pedrín!
¡Yo me encargo de éste!
¡Y yo de éste!
¡Pillos, granujas!
¡Voy en tu ayuda, Pedrín!
¡Quieta ya!
¡Qué sonido a calabaza hueca!
¡Bien, amigo chofer!
¡CLOCK!
¡Buena puntería! Ha hecho una carambola estupenda.
Ha estado Vd. oportuno.
También ya sé manejar las armas de la Pampa.
Verían por lana y han salido trasquilados.
Seguramente eran unos atracadores.
O miembros de la pandilla de "El Raya".

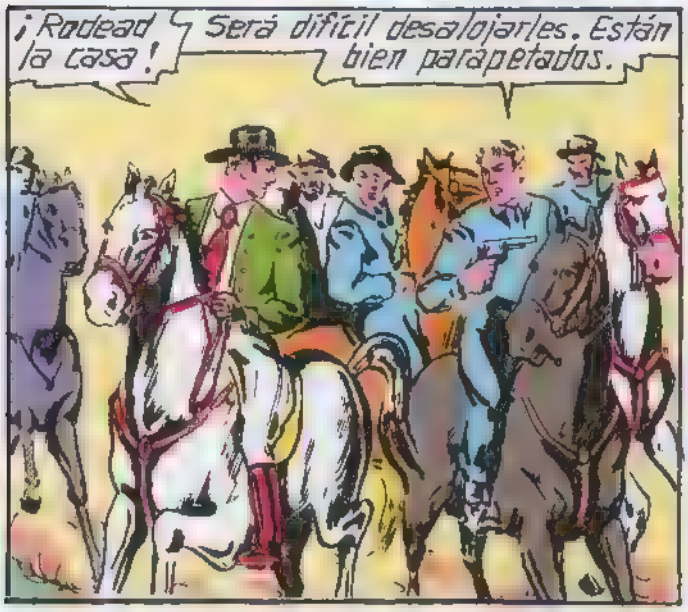

Entre tanto, en la Barrancada Grande se libraba una verdadera batalla entre la pandilla de "El Rayo de la Pampa" y los vaqueros del rancho "Vidalita".
¡A ellos! ¡Guerra sin cuartel!
¡Toma, bandido!
¡Oh...!


La llegada de nuevos bandidos al lugar de la lucha, obliga a los vaqueros a emprender la retirada.
¡Animo! ¡Que no escape nadie!
¡Otro fuera de combate!


Los vaqueros irrumpen en el patio de la hacienda perseguidos de cerca por los bandidos.
¡Alerta, Iguazú! ¡Atranca la puerta en cuanto entren todos los peones!
Está bien, capataz.

Eran muchos y nos hubieran arrollado.
Habéis hecho bien. Aquí podremos defendernos mejor.
¿Intentarán asaltar el rancho?

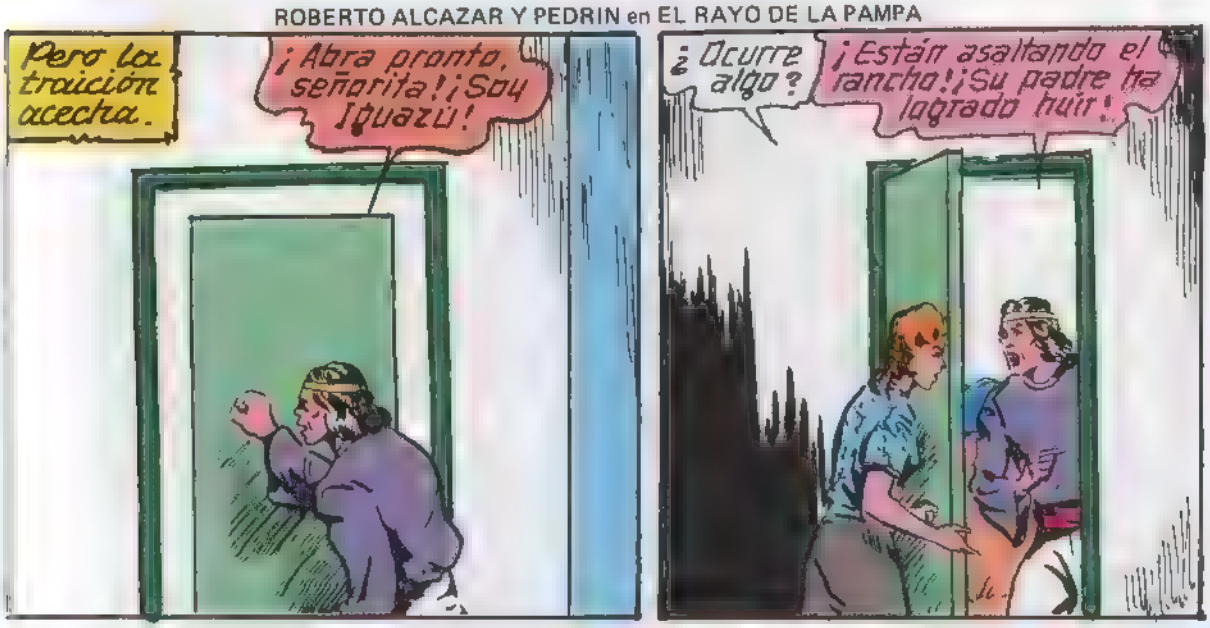
Enciérrate en tu habitación. Allí estarás fuera de peligro.
¡Cuidado papá! No te expongas demasiado.

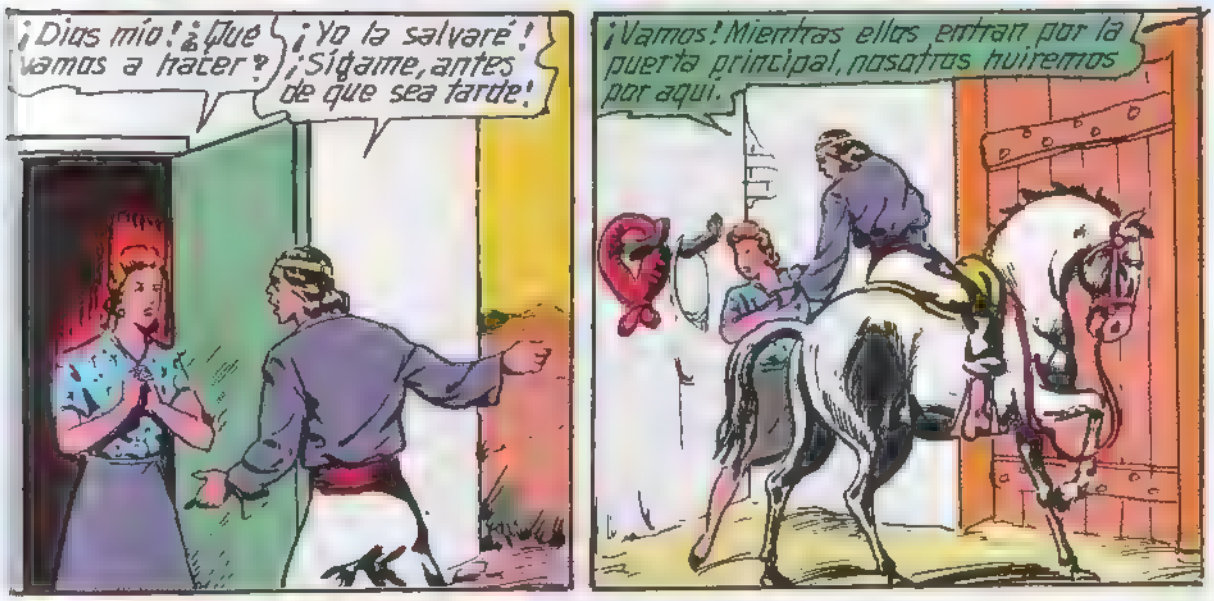

¡Rodead la casa!
Será difícil desalojarles. Están bien parapetados.

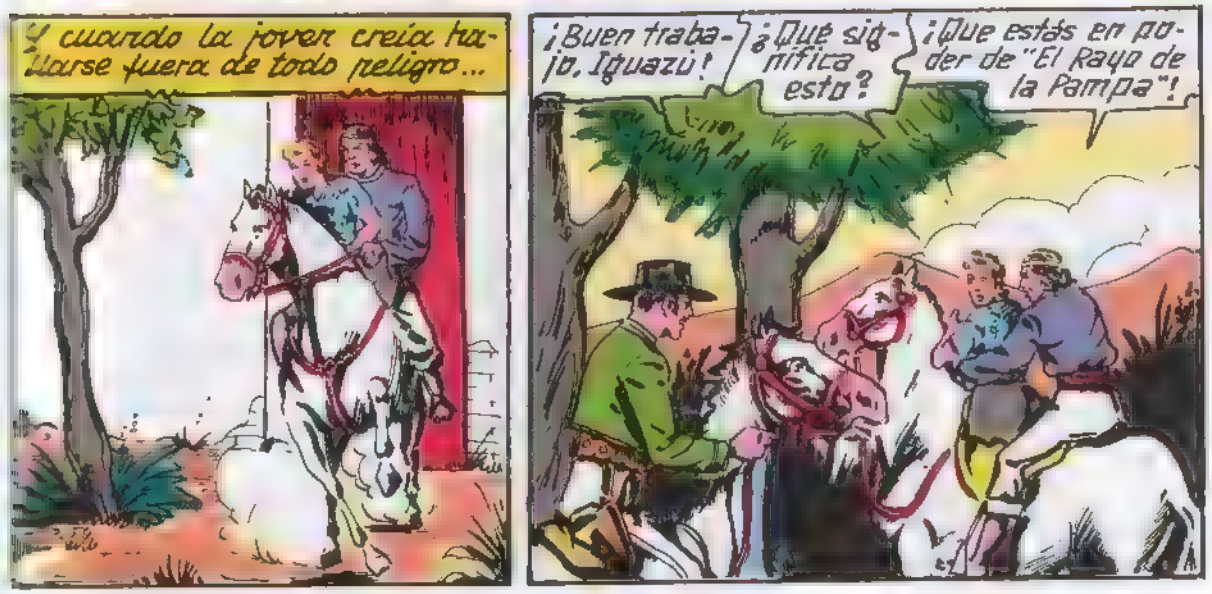
¡Cómo tiran los condenados!
¡Resguardaos tras los árboles!

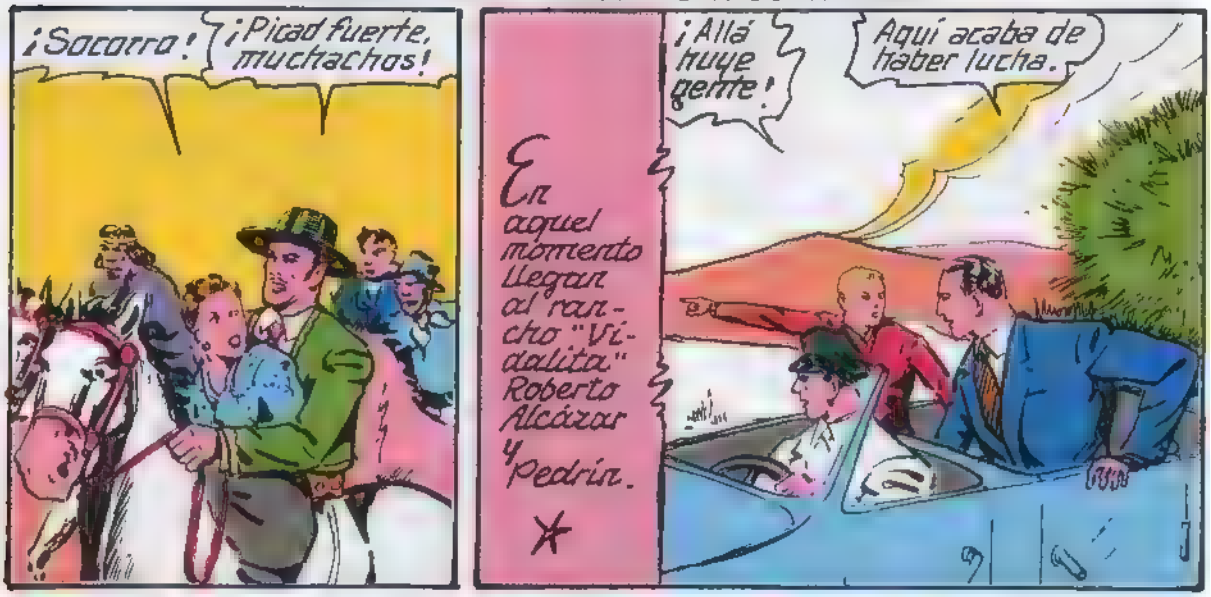
¿Tenemos que intentar el asalto?
No. Tengo un plan mejor.

Entre tanto, en el interior de la casa sitiada...
Tenemos armas y municiones para resistir varios días.
No lograrán su propósito estos malvados.

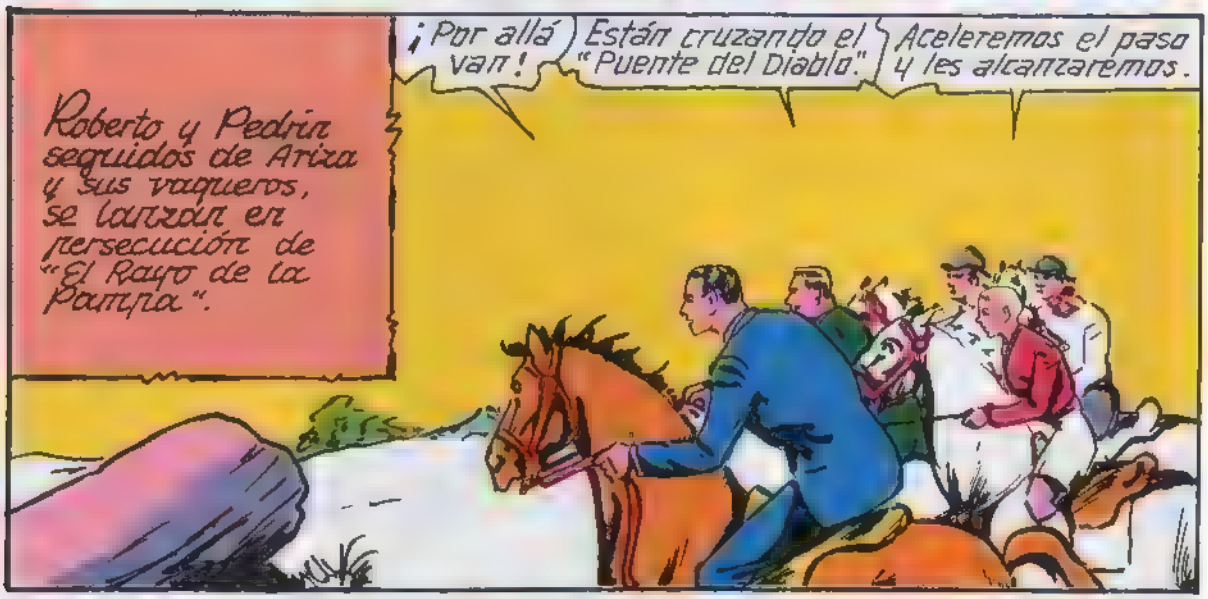

Pero la traición acecha.
¡Abra pronto, señorita! ¡Soy Iguazú!
¿Ocurre algo?
¡Están asaltando el rancho! ¡Su padre ha logrado huir!


¡Dios mío! ¿Qué vamos a hacer?
¡Yo la salvaré! ¡Sígame, antes de que sea tarde!
¡Vamos! Mientras ellos entran por la puerta principal, nosotros huiremos por aquí.


Y cuando la joven creía hallarse fuera de todo peligro...
¡Buen trabajo, Iguazú!
¿Qué significa esto?
¡Que estás en poder de "El Rayo de la Pampa"!

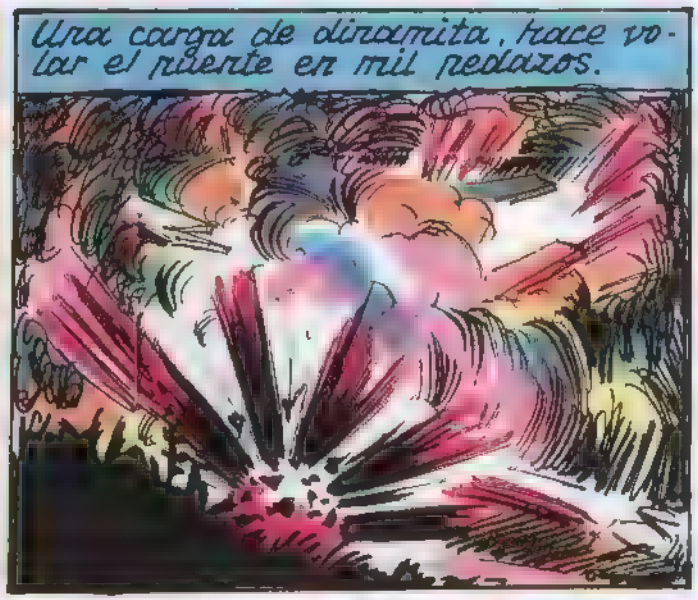

¡Socorro!
¡Picad fuerte, muchachos!
En aquel momento llegan al rancho "Vidalita" Roberto Alcázar y Pedrín.
¡Allá huye gente!
Aquí acaba de haber lucha.

¿Qué ha ocurrido, amigo Ariza?
¡Hemos sido atacados por "El Rayo de la Pampa"!
¡¡Han raptado a mi hija!!
¡Pronto! ¡Preparen los caballos! ¡Vamos a seguirles!

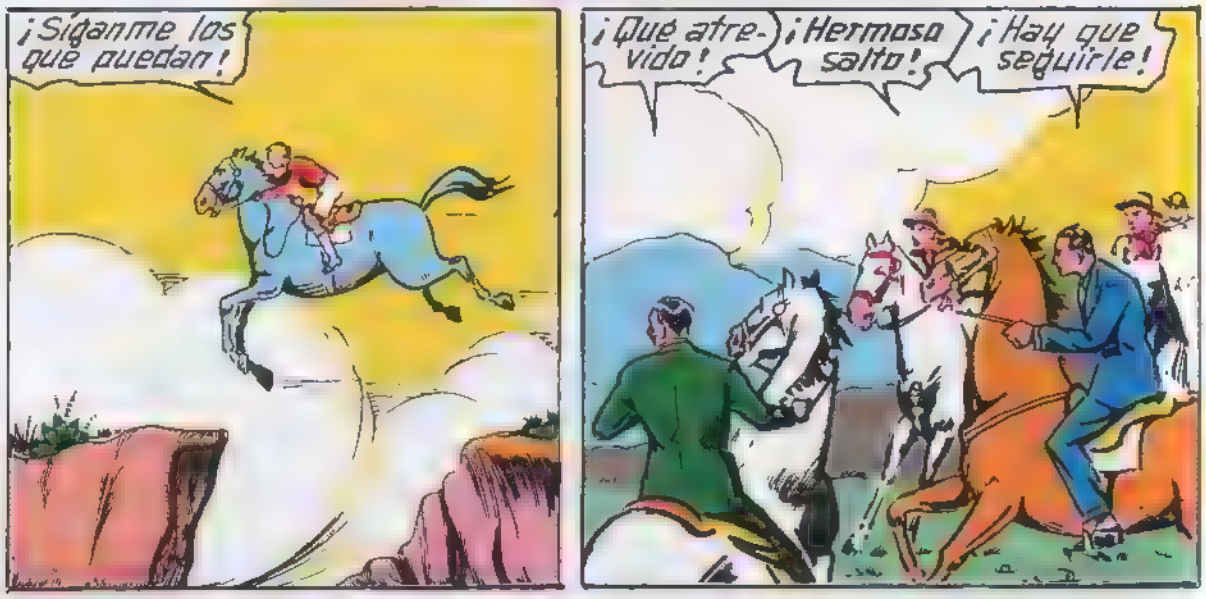

Roberto y Pedrín seguidos de Ariza y sus vaqueros, se lanzan en persecución de "El Rayo de la Pampa".
¡Por allá van!
Están cruzando el "Puente del Diablo."
Aceleremos el paso y les alcanzaremos.

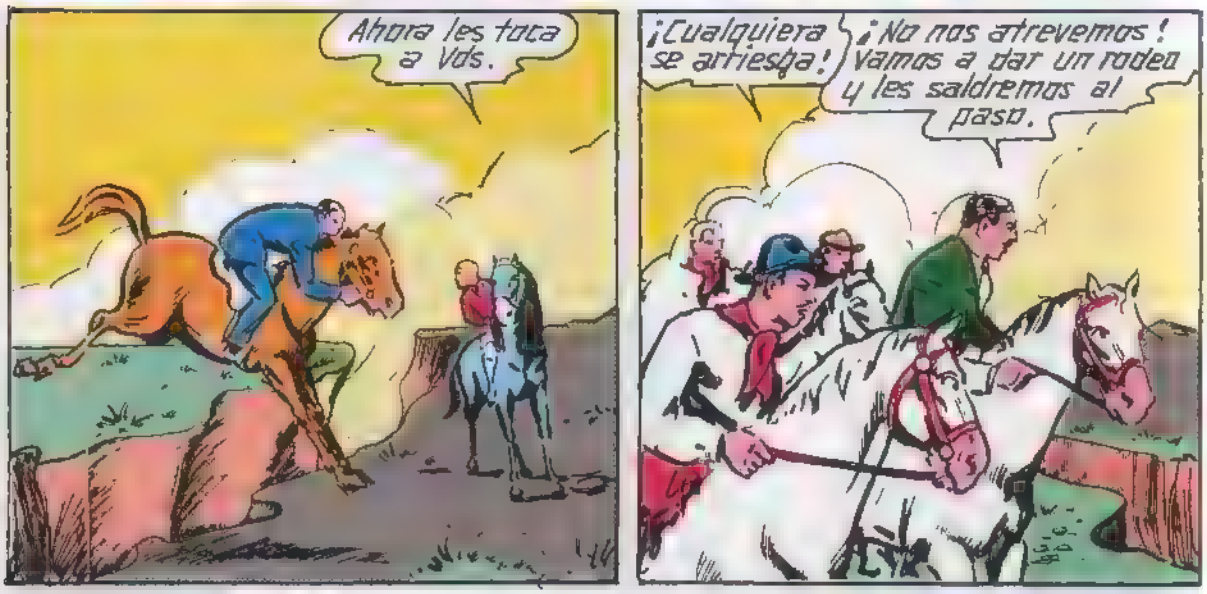
Pronto estaremos en nuestro refugio secreto.
¡Nos sigue la gente del rancho!

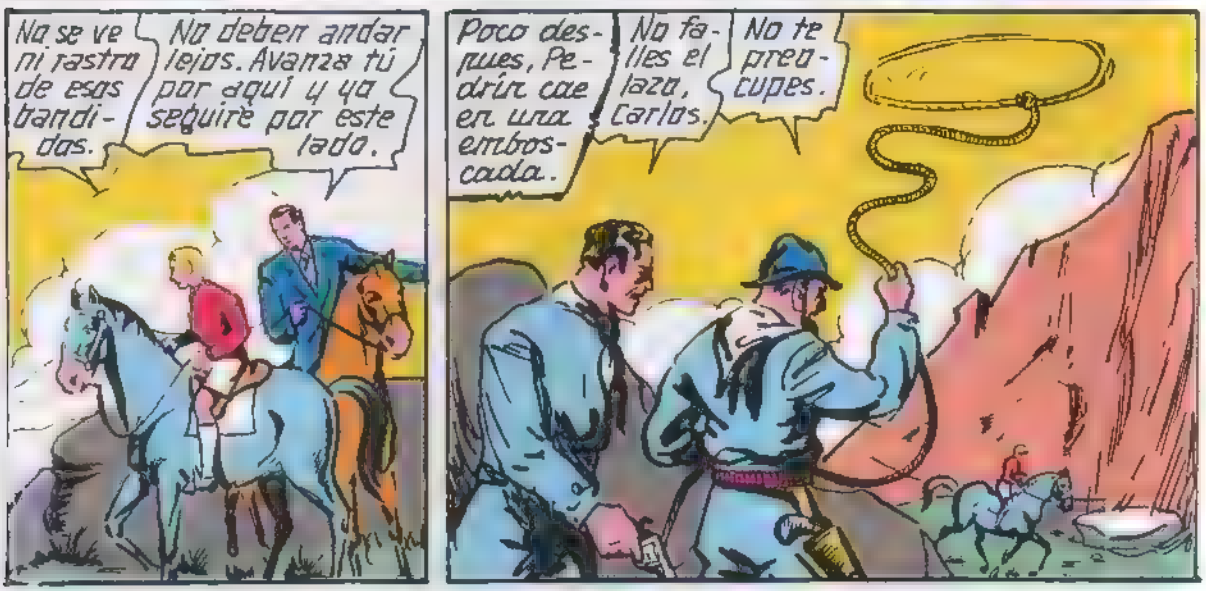
¡Destruid la pasarela!


Una carga de dinamita, hace volar el puente en mil pedazos.

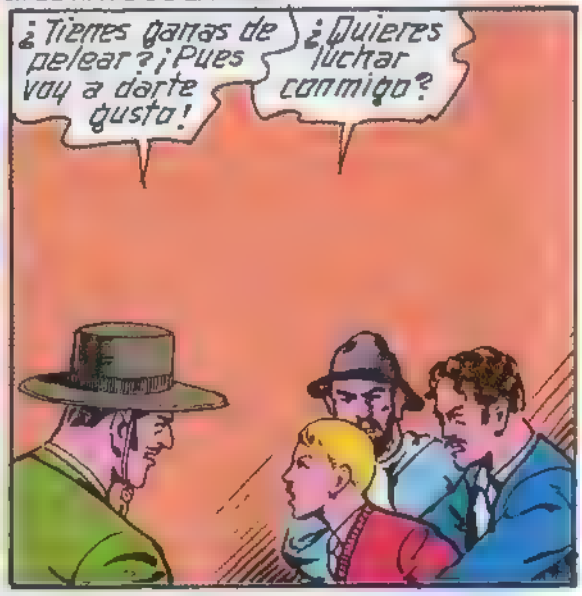
¡Nos han cortado el paso!
¡Ya no podremos seguirles!
¿Que no? ¡Ahora verá!


¡Síganme los que puedan!
¡Qué atrevido!
¡Hermoso salto!
¡Hay que seguirle!

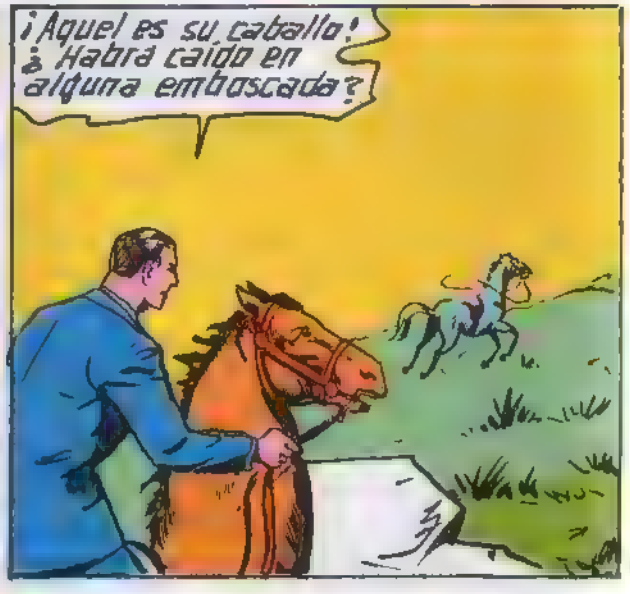

Ahora les toca a Vds.
¡Cualquiera se arriesga!
¡No nos atrevemos! Vamos a dar un rodeo y les saldremos al paso.


No se ve ni rastro de esos bandidas.
No deben andar lejos. Avanza tú por aquí y yo seguiré por este lado.
Poco después, Pedrín cae en una emboscada.
No falles el lazo, Carlos.
No te preocupes.

¡Tira fuerte!
¡Este ya es nuestro!
¡Ah, bandidos!
¡Así no gritará!
¡El jefe te arreglará las cuentas, matasa!
Pedrín es conducido a una caverna cuya entrada está disimulada entre unos arbustos.
De aquí no es fácil que vuelvas a salir.
Es el ayudante de Roberto Alcázar.
¿De modo que intentáis libertar a la señorita Mercedes?
¡Y no serás tú quien lo impida, bribón!
¡Tiene gracia. Ja, ja, ja!
Te ríes, ¿eh?
¡Toma, para que te rías más a gusto!
¡Quieto!
¡Ah, bribón!



Mientras los bandidos se apresuran a cumplir la orden de su jefe, Roberto busca en vano a Pedrín.



Ariza y sus vaqueros, después de un largo rodeo se encuentran con Roberto y éste explica la desaparición de Pedrín.

¿Es posible, Sr. Alcázar?

¡Hay que encontrarle aunque tengamos que volver la montaña al revés!

Pedrín y Mercedes habían sido arrojados a una estrega cueva.

¡Malvados, cobardes!

Ahí va ese puñal para que puedas defender a tu dama.

¡Recuerdas a las serpientes!

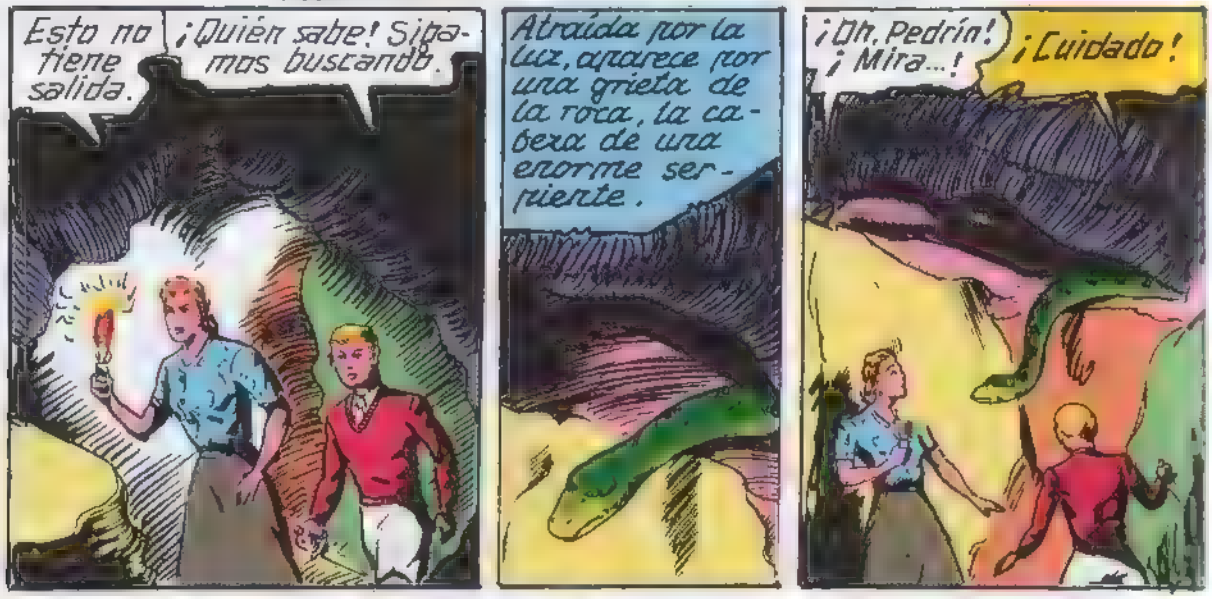
Los bandidos cubren con una losa la boca del foso, dejando a sus víctimas abandonadas a una suerte horrible.

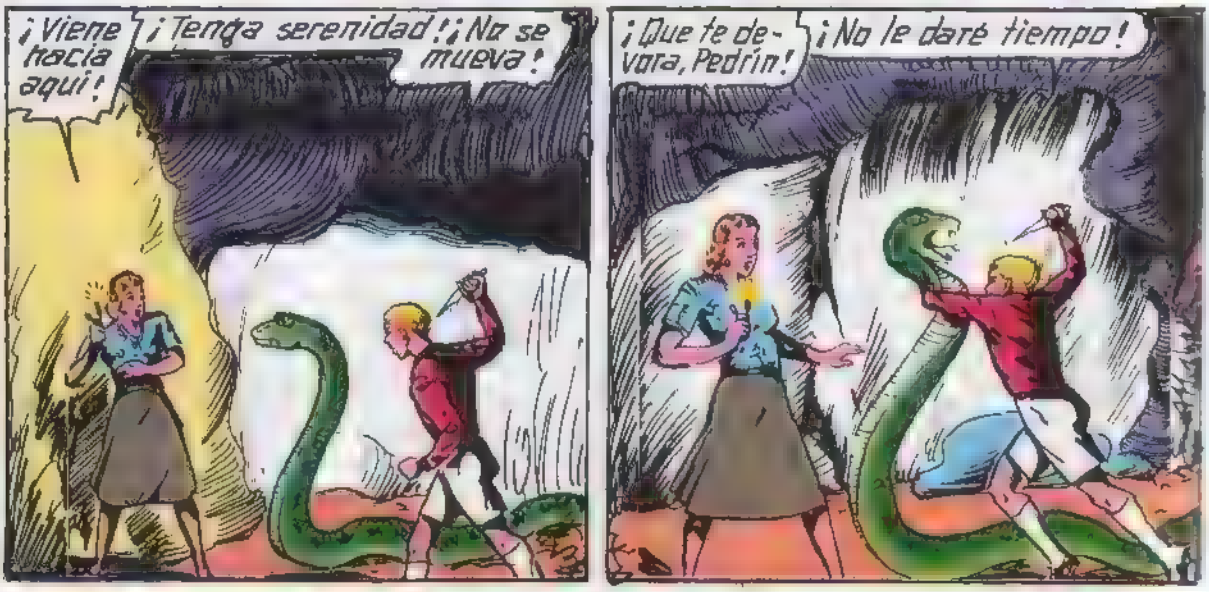
Ella tendrá ocasión de demostrarnos su valor.

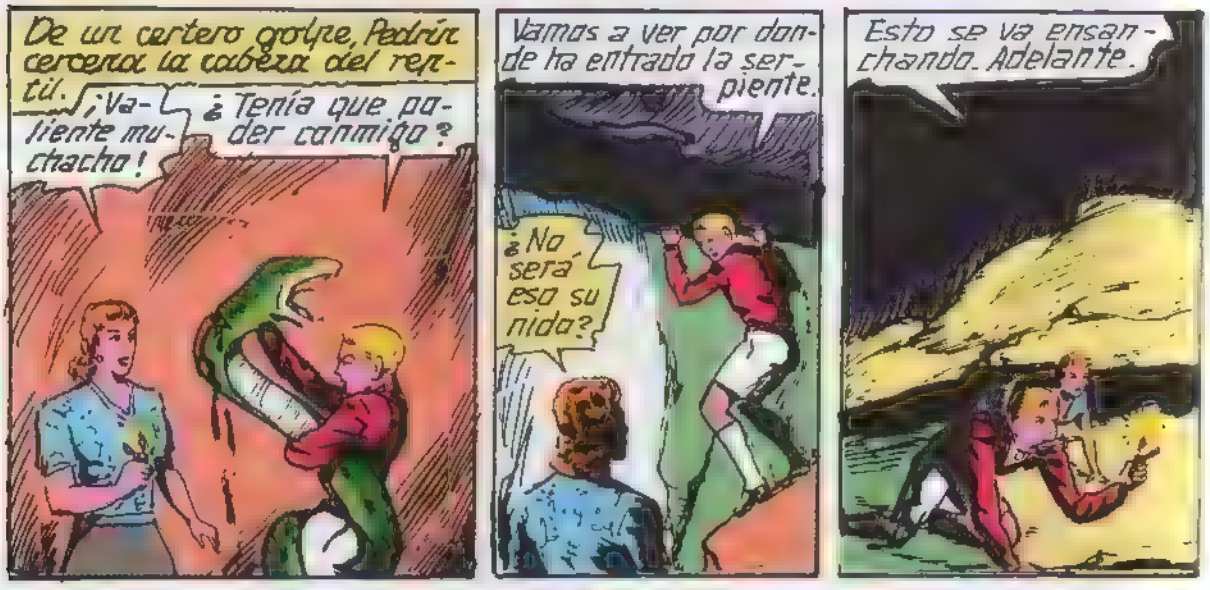
No quisiera encontrarme dentro de su pellejo.

¡Estamos enterrados en vida!

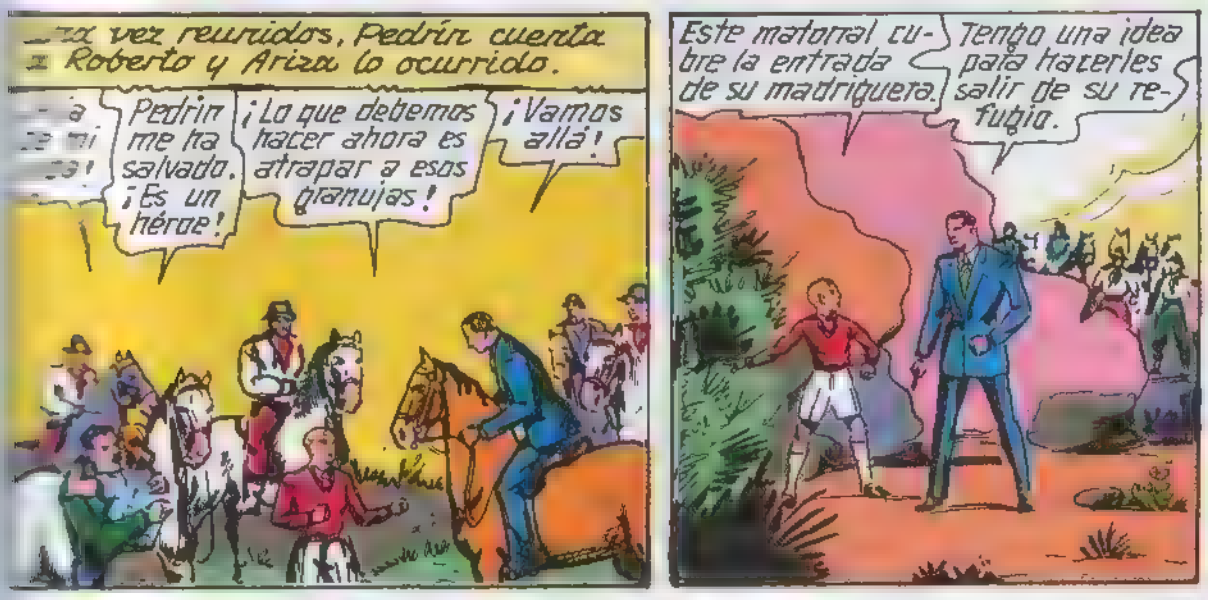
No hay que perder la esperanza. Ante todo tenemos que explorar este agujero. Afortunadamente llevo un encendedor.

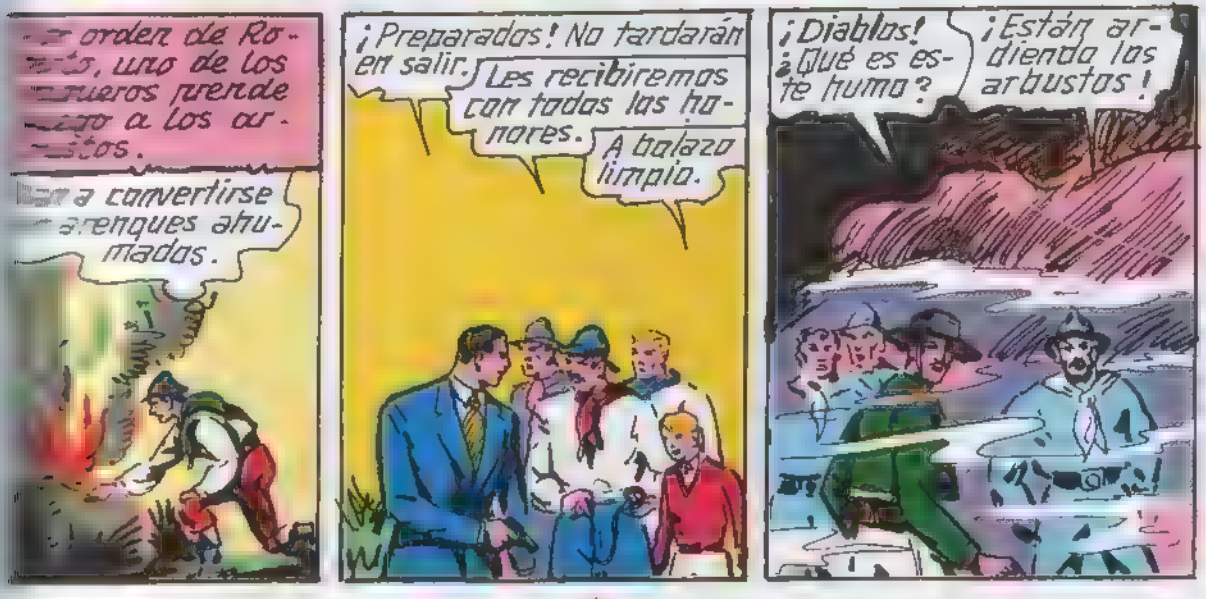

Esto no tiene salida.
¡Quién sabe! Sigamos buscando.
Atraída por la luz, aparece por una grieta de la roca, la cabeza de una enorme serpiente.
¡Oh, Pedrín! ¡Mira...!
¡Cuidado!


¡Viene hacia aquí!
¡Tenga serenidad!; ¡No se mueva!
¡Que te devora, Pedrín!
¡No le daré tiempo!


De un certero golpe, Pedrín cercena la cabeza del reptil.
¡Valiente muchacho!
¿Tenía que poder conmigo?
Vamos a ver por donde ha entrado la serpiente.
¿No será eso su nido?
Esto se va ensanchando. Adelante.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RAYO DE LA PAMPA





¡Nos vamos a asfixiar!
¡Pronto! ¡Salgamos de aquí!
Pero cuando, cegados por el humo salieron fuera de la caverna...
¡Toma esta, traidor Iguazú!
¡Del "Rayo" me encargo yo!
¡Abre bien los ojos, que ahora ya no hay humo!
¡Ahora hay tortas!
¡Toma este confite!
¡Bravo, Alcázar!
Este ya no pia.
Aten bien a esos granujas.
Descuide, Patrón. No escaparán.
Acabó la pesadilla de "El Rayo."
Son Vds. unos héroes.
Ahora podrás contarme todas tus aventuras.
¿Todas?
¡Pues hay para rato!
·FIN·

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

ENTRE FIERAS Y BANDIDOS

LA PANTERA DE ARIZONA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN,

ENTRE FIERAS Y BANDIDOS

Roberto Alcázar y Pedrín, vuelan desde el fuerte Mc. Rerson hacia Punta Demarcación. (Canadá.)

Se aproxima una tempestad.

¿Qué le vamos a hacer? Procuraremos capearla.

Media hora después descarga una gran tormenta de nieve.

¡posible continuar! nos exponemos a ser ...alla... por ...en...

Procure aterrizar hasta que pase esta avalancha.

El aterrizaje en aquellas circunstancias, era empresa difícil...

...y pese a la pericia de Roberto, el avión choca contra un bloque de hielo.

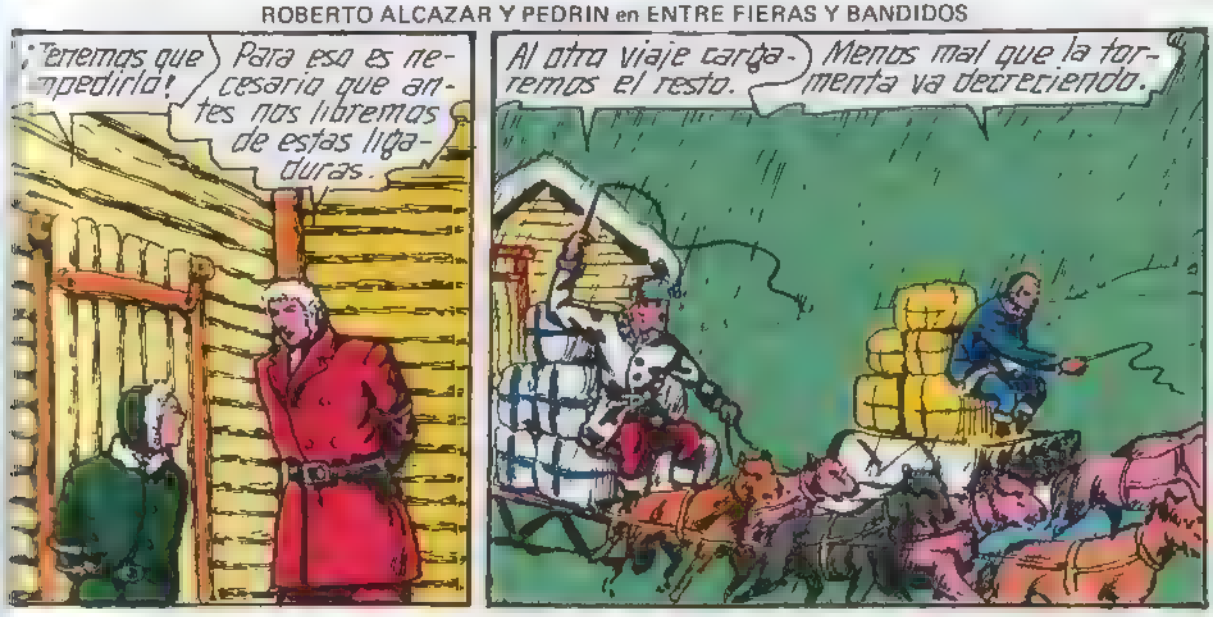
...e ha ...a un ...a!

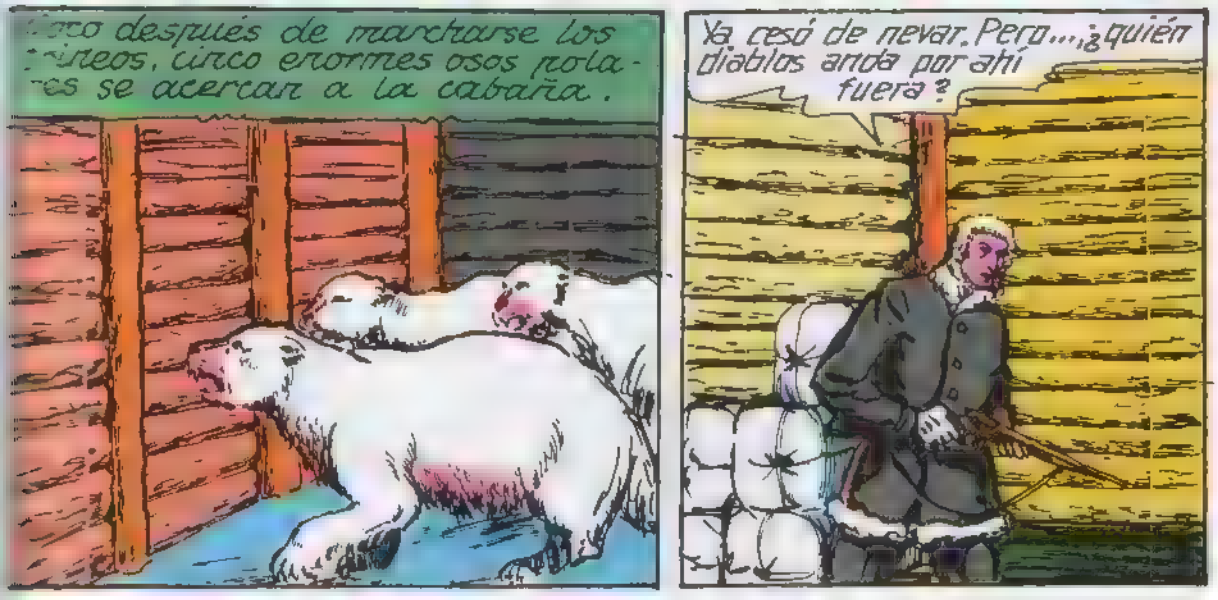
¡Esta era lo que nos faltaba!

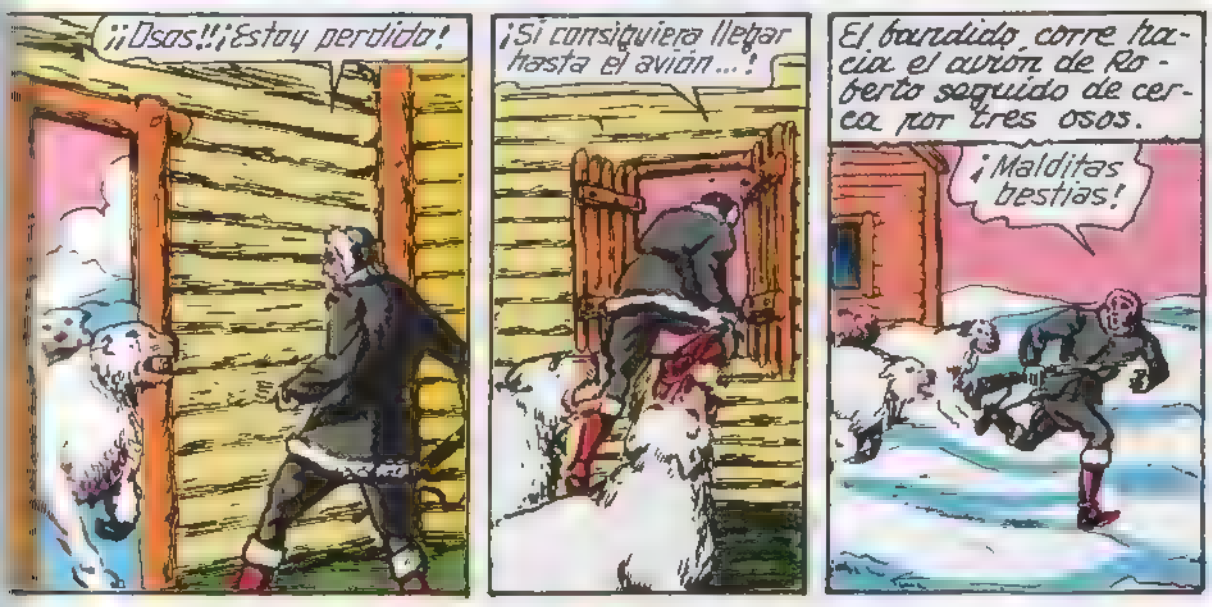
Tendremos que esperar hasta que vengan en nuestro auxilio.

¡Mire, Roberto! Allí hay una cabaña.

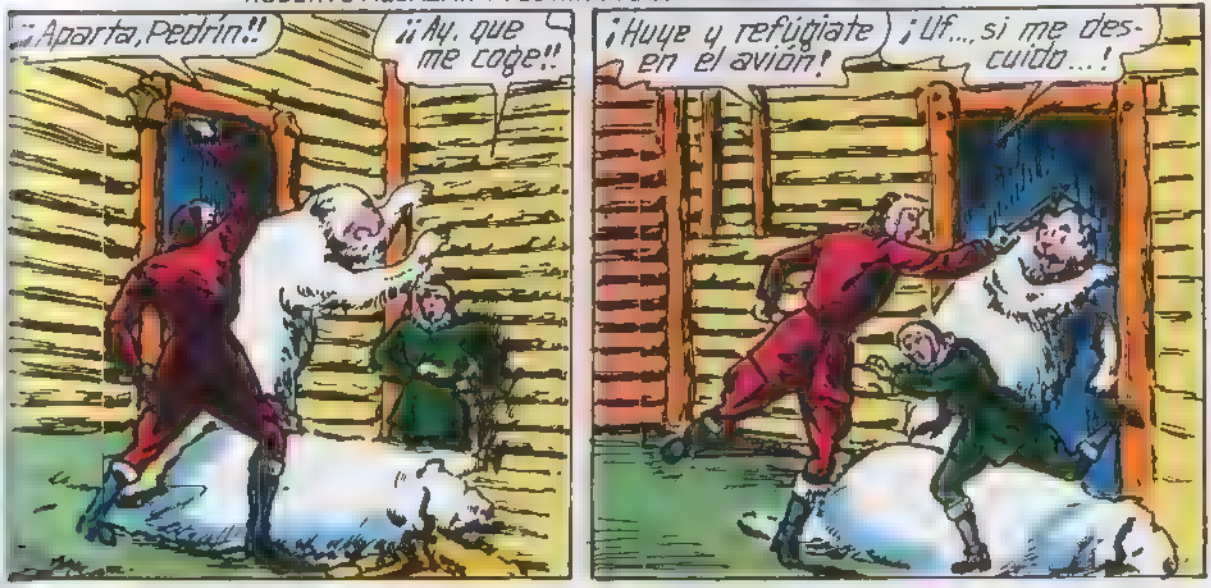
En el interior de la cabaña.
¡Un avión! ¡Y no es el del barco!
Si llegan aquí, descubrirán las pieles robadas.
Sólo son dos. Hay que cazarles.
Por lo menos podremos calentarnos al fuego.
Debe estar deshabitada. La puerta está abierta.
¡Quietos!
¡Buena hospitalidad!
¡Nos molestan los huéspedes!
¡Atadles bien y encerradles en la leñera!
¿Por qué nos habrán encerrado?
Sus motivos tendrán para temer nuestra presencia. Procuraremos oír lo que dicen.
Dixon y yo nos vamos a llevar las pieles hasta el barco. Tú cuida de esos desconocidos.
Descuida. No les dejaré escapar.
Deben ser ladrones de pieles.
Y ese barco les servirá para pasar la frontera de Alaska sin peligro

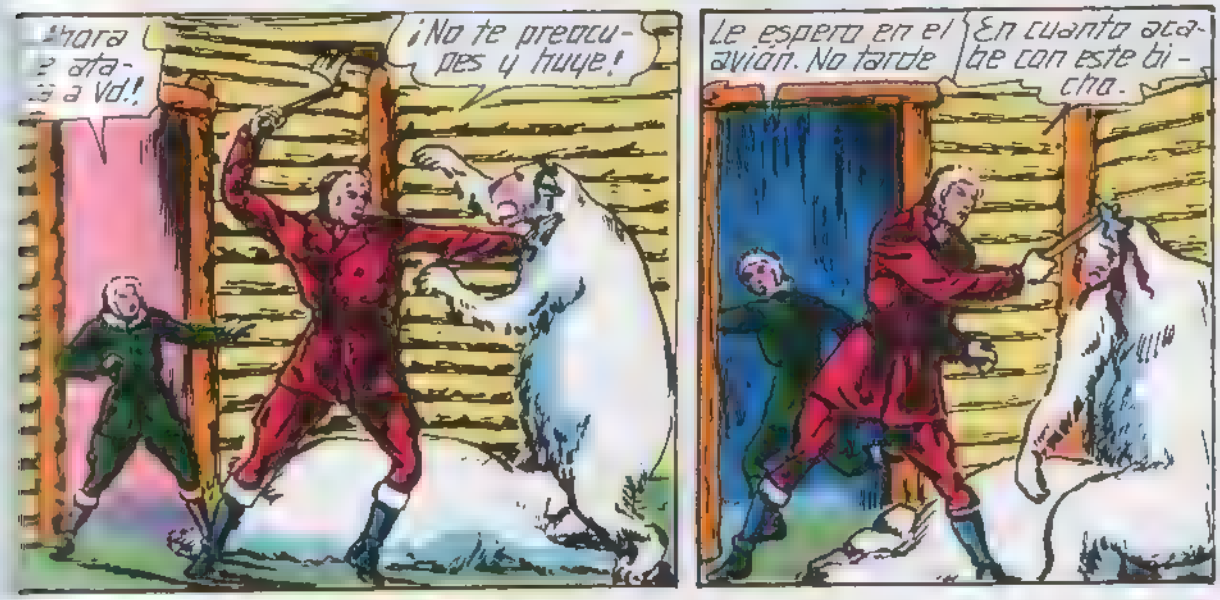

¡Tenemos que impedirlo!
Para eso es necesario que antes nos libremos de estas ligaduras.
Al otro viaje cargaremos el resto.
Menos mal que la tormenta va decreciendo.

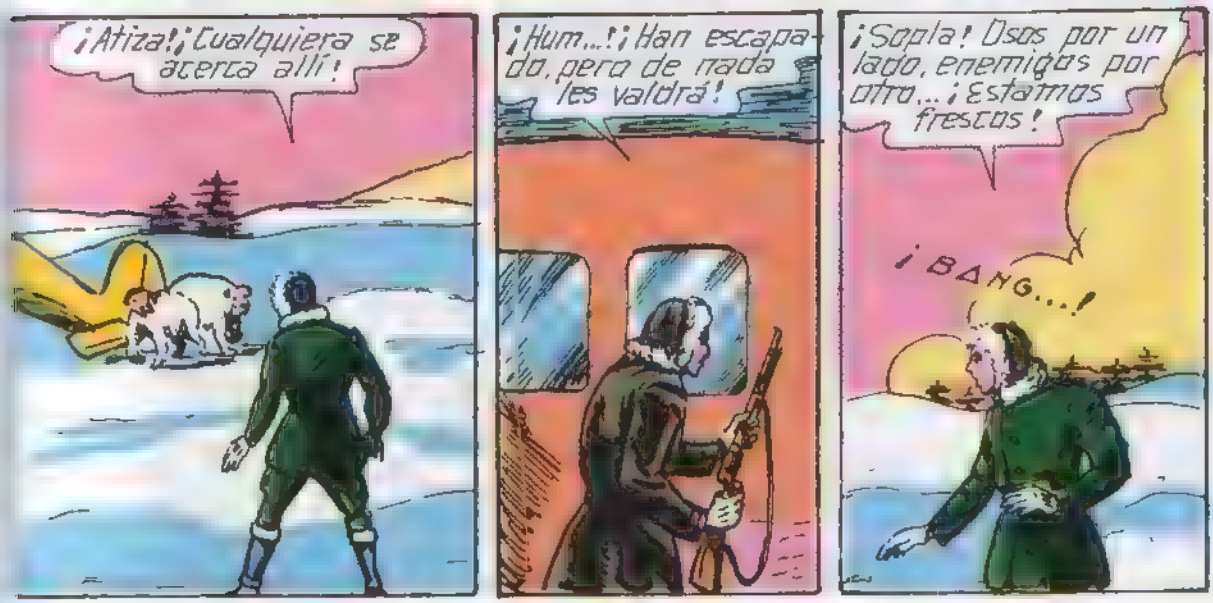

Poco después de marcharse los trineos, cinco enormes osos polares se acercan a la cabaña.
Ya cesó de nevar. Pero... ¿quién diablos anda por ahí fuera?


¡¡Osos!! ¡Estoy perdido!
¡Si consiguiera llegar hasta el avión...!
El bandido corre hacia el avión de Roberto seguido de cerca por tres osos.
¡Malditas bestias!

¡Atrás! Ahora ya no me cogen.
¡Este avión lleva radio! La utilizaré para avisar a los del barco.
¡Atención el Coralia! Habla Nolan. Osos atacan la cabaña. Destruirán las pieles.
Habla desde el avión destruido. Pide ayuda.
¡Dile que va enseguida!
Minutos después, un avión partía en dirección a la cabaña.
Entretanto, nuestros amigos que han logrado desatarse, pasan por un momento de peligro.
Nos han olfateado y acabarán por derribar la puerta. ¡Si tuviéramos un arma!
¡Aquí está el hacha de cortar la leña!
La puerta no tarda mucho en ceder bajo el impulso de los enormes plantígrados.
¡Este ya no nos dará mucho que hacer!
Pero queda el compañero.


¡¡Aparta, Pedrín!!
¡¡Ay, que me coge!!
¡Huye y refúgiate en el avión!
¡Uf... si me descuido...!

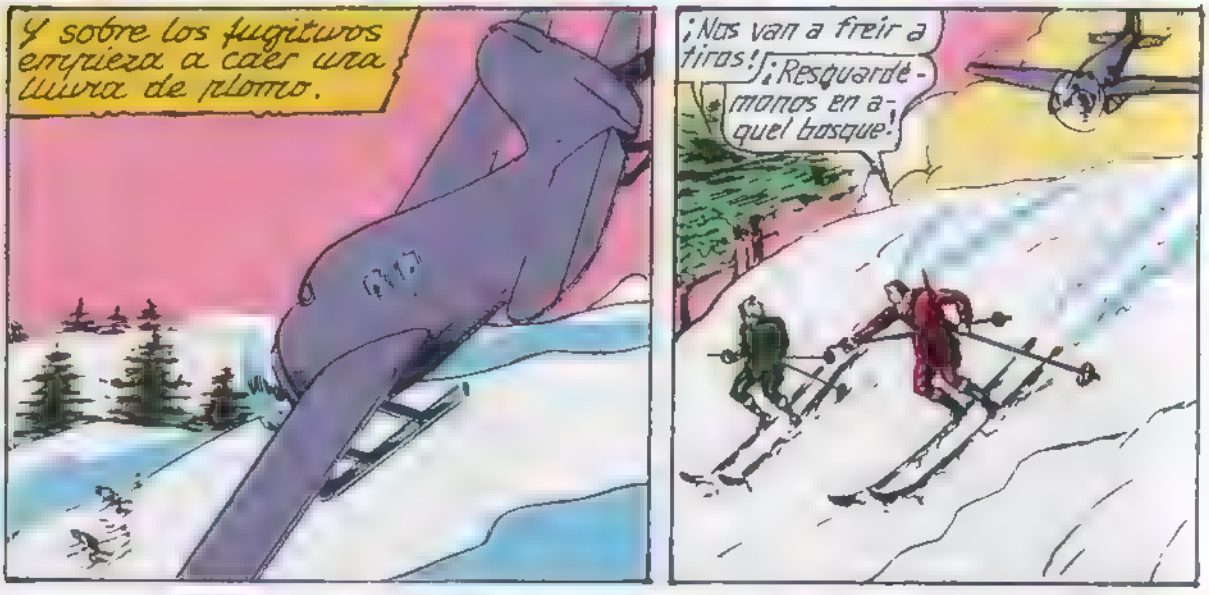

Ahora le ataco a Vd.!
¡No te preocupes y huye!
Le espero en el avión. No tarde
En cuanto acabe con este bicho.

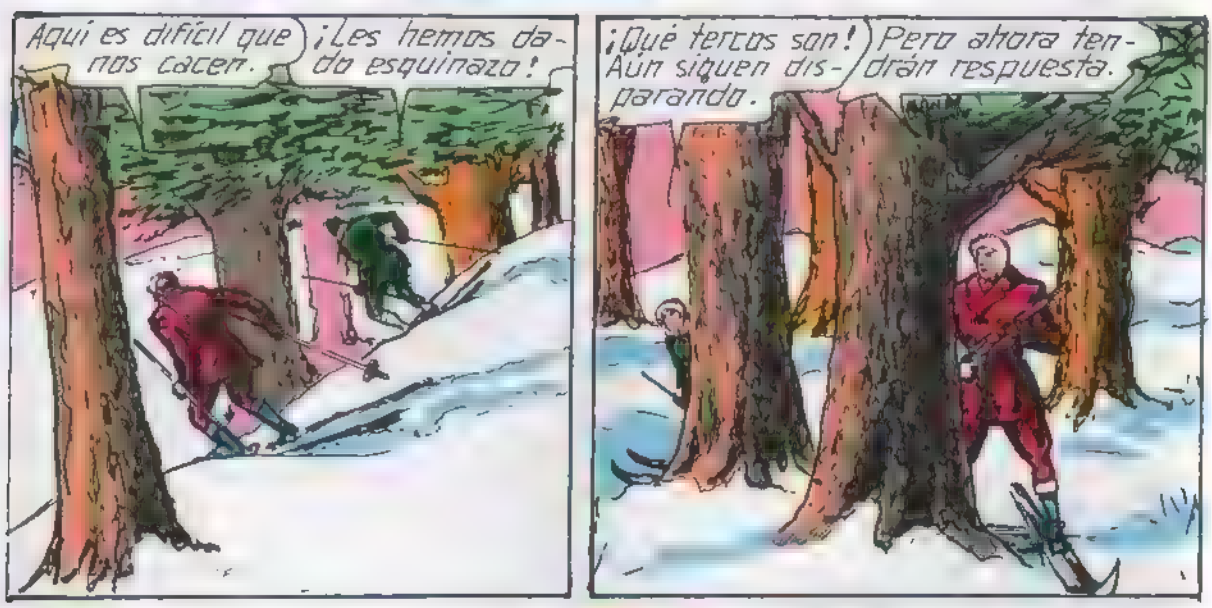

¡Atiza! ¡Cualquiera se acerca allí!
¡Hum...! ¡Han escapado, pero de nada les valdrá!
¡Sopla! Osos por un lado, enemigos por otro... ¡Estamos frescos!
¡BANG...!

¡No salga! ¡Hay un bandido en el avión!
¡Esto nos faltaba!
Aquí hay un rifle. ¡Magnífico! ¡Ahora nos podremos defender!
¡Mire, Roberto! ¡Un avión!
¿Serán amigos o enemigos?
Pronto saldremos de dudas.
¡Están ametrallando a los osos! ¡Hurra!
No te entusiasmes tan pronto. Esperemos a ver lo que ocurre ahora.
Una vez eliminado el peligro de las fieras, el avión aterriza junto al aparato de Roberto.
Tenemos que acabar con ellos.
Es lo mejor. Si escapan nos denunciarán
Arrastrando el avión de Roberto para que le sirva de parapeto, los bandidos van acercándose a la cabaña.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en ENTRE FIERAS Y BANDIDOS

Pero los facinerosos parecían muy empeñados en acabar con ellos.
¡Vamos al avión, Nick!
¡Gran idea!
¡Allá están! No saben ellos la que les espera
¡Les ametrallaremos como a los
¡BRRR!

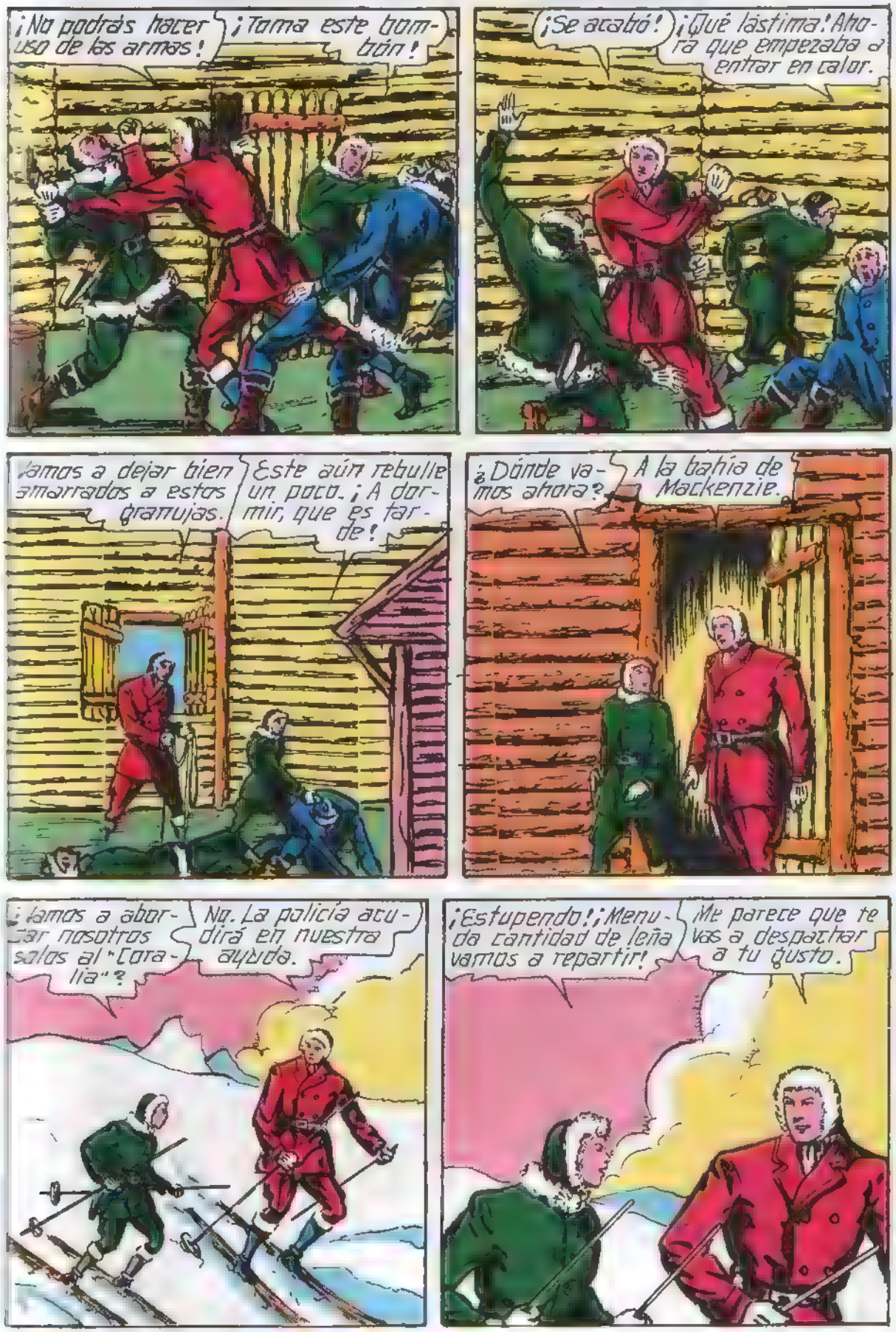

Y sobre los fugitivos empieza a caer una lluvia de plomo.
¡Nos van a freir a tiros!
¡Resguardémonos en aquel bosque!


Aquí es difícil que nos cacen.
¡Les hemos dado esquinazo!
¡Qué tercos son! Aún siguen disparando.
Pero ahora tendrán respuesta.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en ENTRE FIERAS Y BANDIDOS

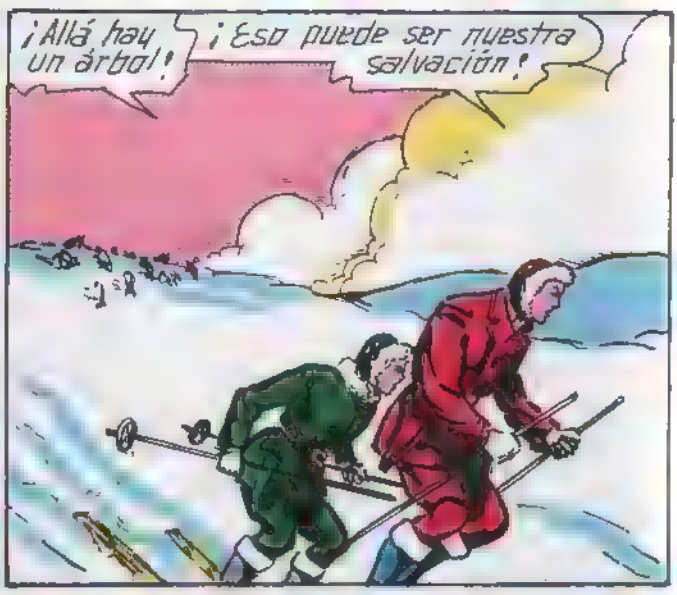
Roberto Alcázar se propone capturar a toda la banda.
Avisaremos por radio al fuerte y luego les ajustaremos las cuentas a los otros.
¡Bravo! Me gusta el programa.
Sin más preámbulos, llegan junto al avión averiado.
Vigila tú, mientras yo hablo.
Descuide.
¡Atención al fuerte Mc. Pherson! ¡Aquí Roberto Alcázar! ¡Atención!
Entretanto, en el interior de la cabaña...
Si que tardan los del avión. ¿Habrán acabado con esos forasteros?
¡Naturalmente!
¿Preguntaban por nosotros?
¡Pues aquí estamos!
Venimos a pagaros vuestra hospitalidad.
¡Suelta ese revolver, bribón!
¡Ay...!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en ENTRE FIERAS Y BANDIDOS



Mire, Roberto. Allá a lo lejos hay unas casitas oscuras que se mueven.
¡Son lobos!
¡Hay muchos y vienen hacia aquí!
Si nos han vista y están hambrientos, no pararán hasta alcanzarnos.

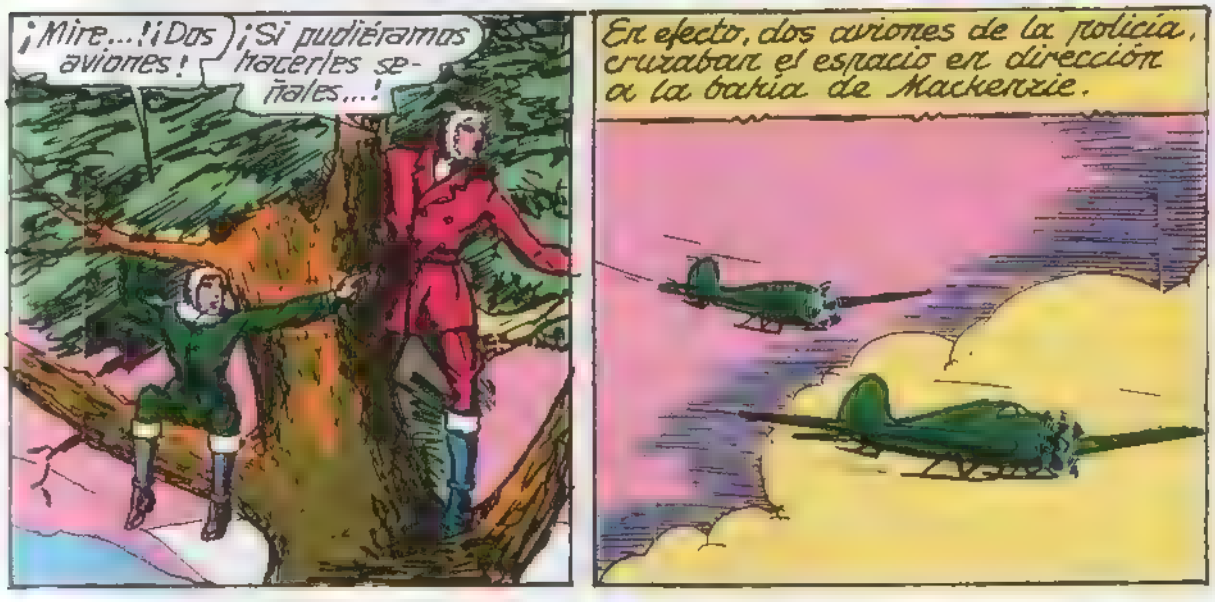
¡Nos siguen! ¡Cada vez están más cerca!
¡Hemos de buscar un refugio antes de que se nos echen encima!

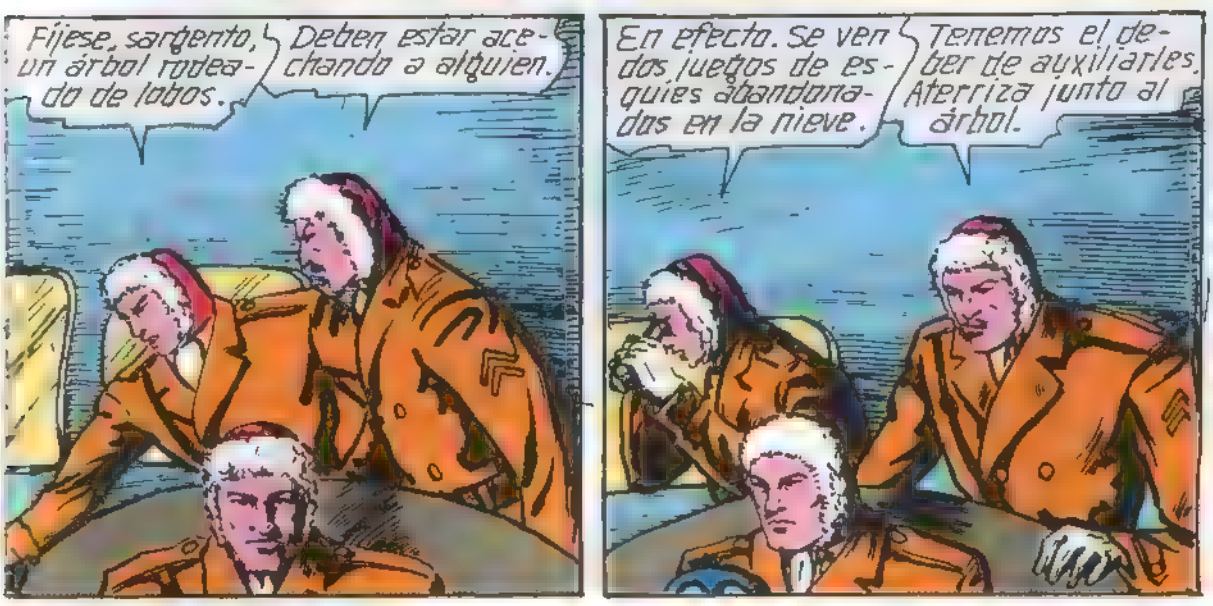

¡Allá hay un árbol!
¡Eso puede ser nuestra salvación!

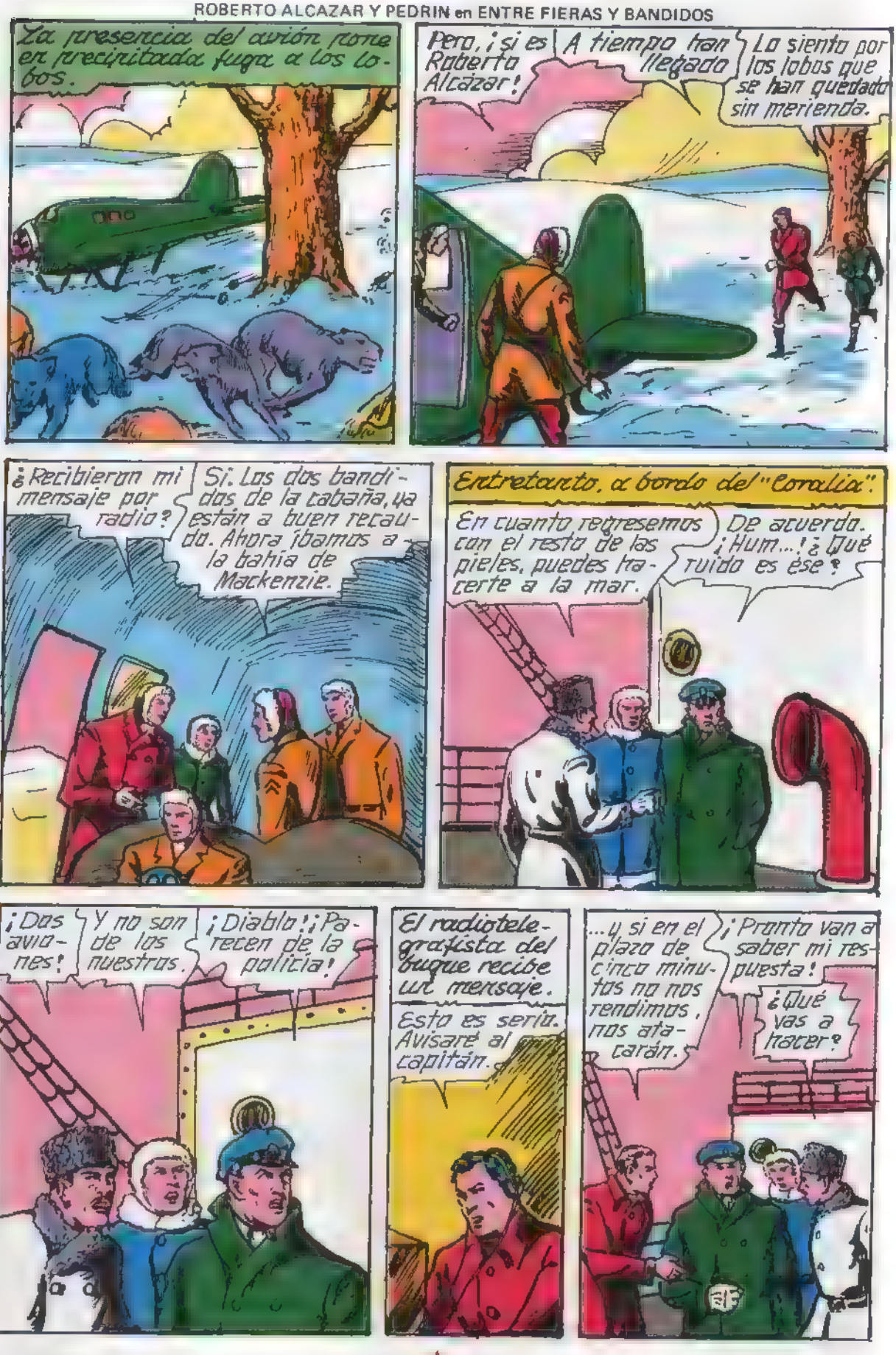
¡Ponte a salvo, Pedrín!

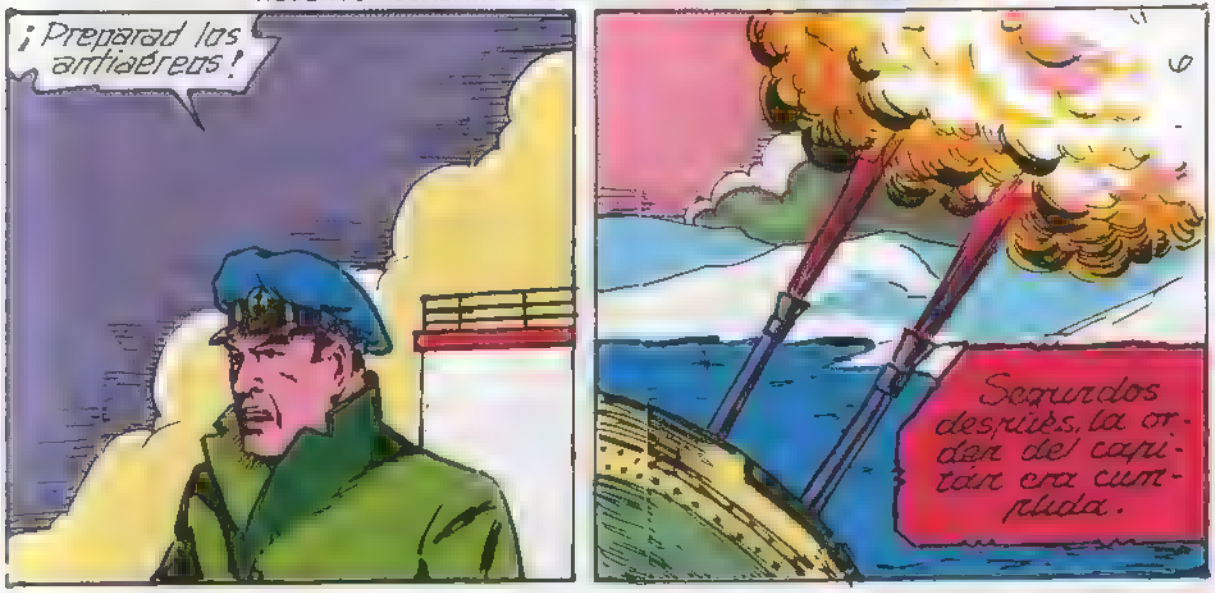
¡Suba Vd. ahora, mientras yo les hago frente!

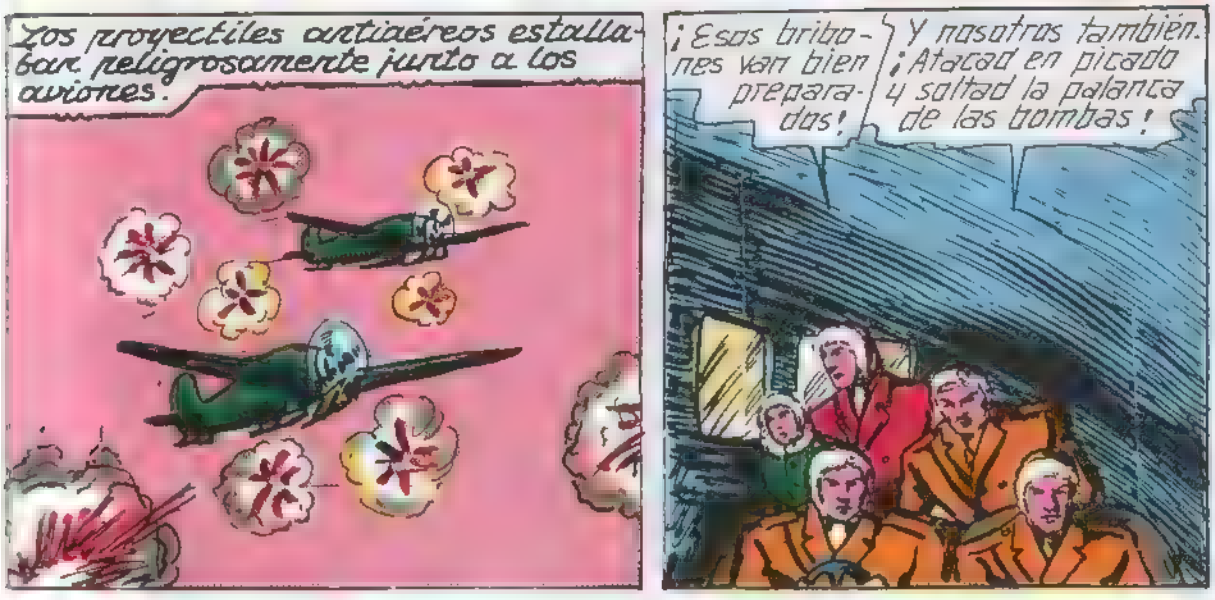
¡Atrás, bicharracos!
Por ahora nos hemos librado de sus colmillos.
¡No se van!
Nos creen presa segura y no abandonarán el cerco tan fácilmente.

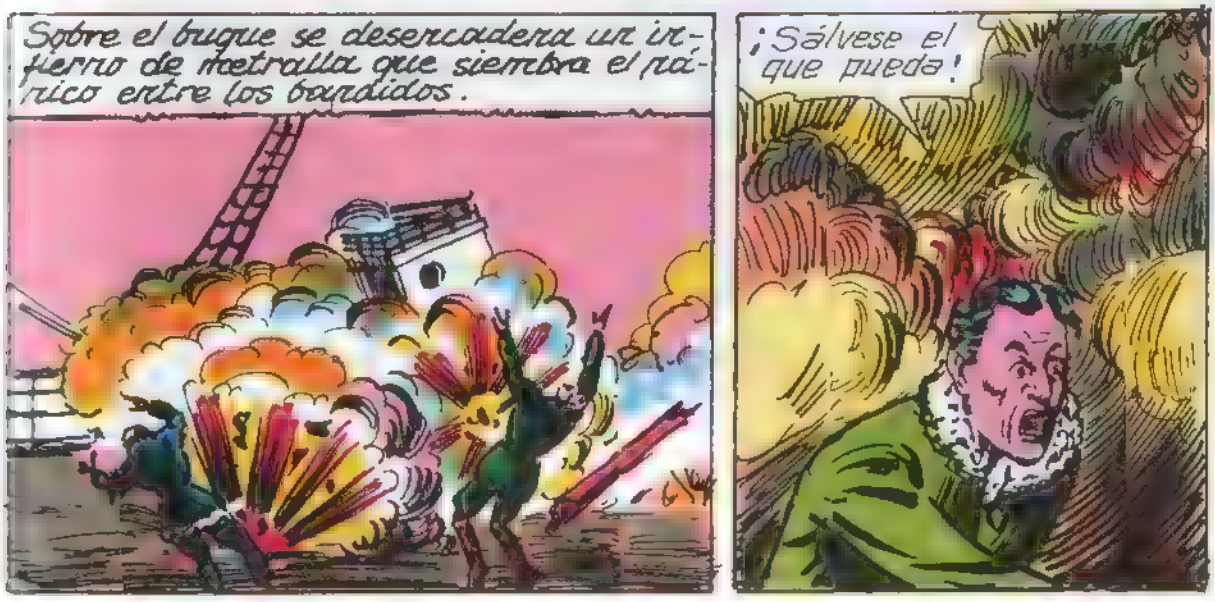

¡Mire...!¡Dos aviones!
¡Si pudiéramos hacerles señales...!
En efecto, dos aviones de la policía, cruzaban el espacio en dirección a la bahía de Mackenzie.


Fíjese, sargento, un árbol rodeado de lobos.
Deben estar acechando a alguien.
En efecto. Se ven dos juegos de esquíes abandonados en la nieve.
Tenemos el deber de auxiliarles. Aterriza junto al árbol.


La presencia del avión pone en precipitada fuga a los lobos.
Pero, ¡si es Roberto Alcázar!
A tiempo han llegado
Lo siento por los lobos que se han quedado sin merienda.
¿Recibieron mi mensaje por radio?
Sí. Los dos bandidos de la cabaña, ya están a buen recaudo. Ahora íbamos a la bahía de Mackenzie.
Entretanto, a bordo del "Coralix".
En cuanto regresemos con el resto de las pieles, puedes hacerte a la mar.
De acuerdo. ¡Hum...! ¿Qué ruido es ése?
¡Dos aviones!
Y no son de los nuestros.
¡Diablo! ¡Parecen de la policía!
El radiotelegrafista del buque recibe un mensaje.
Esto es serio. Avisaré al capitán.
...y si en el plazo de cinco minutos no nos rendimos, nos atacarán.
¡Pronto van a saber mi respuesta!
¿Qué vas a hacer?

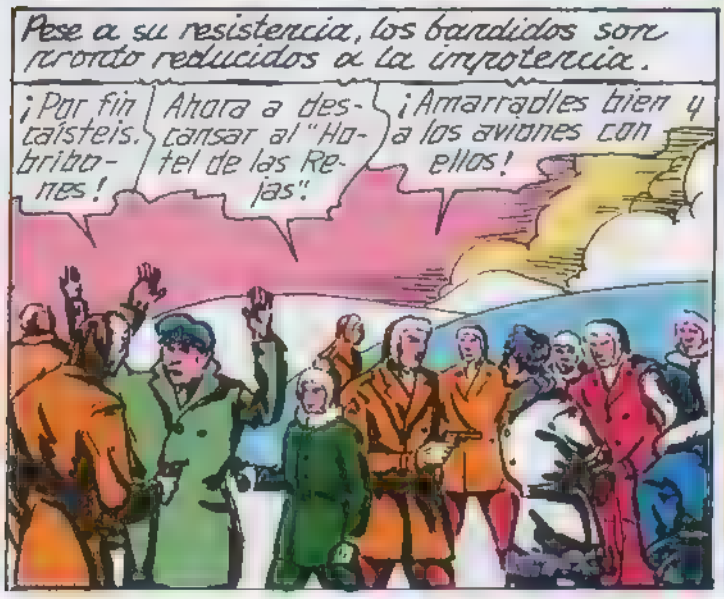

¡Preparad los antiaéreos!
Segundos después, la orden del capitán era cumplida.


Los proyectiles antiaéreos estallaban peligrosamente junto a los aviones.
¡Esos bribones van bien preparados!
Y nosotros también. ¡Atacad en picado y soltad la palanca de las bombas!


Sobre el buque se desencadena un infierno de metralla que siembra el pánico entre los bandidos.
¡Sálvese el que pueda!

Los bandidos abandonan precipitadamente el barco buscando su salvación en la huida, pero los aviones aterrizan y...
¡A ellos! ¡Que no escape nadie!
¡Nos defenderemos!

¡Toma, granuja!
¡Quieta ahí!
¡Venderemos caras nuestras vidas!
¡Ah, malvado!
¡Ríndete!


Pese a su resistencia, los bandidos son pronto reducidos a la impotencia.
¡Por fin caísteis, bribones!
Ahora a descansar al "Hotel de las Rejas".
¡Amarradles bien y a los aviones con ellos!

En el fuerte Mc. Pherson.
Gracias a Vds. hemos podido capturar a esa peligrosa banda de ladrones de pieles.
Fue una casualidad aterrizar junto a la cabaña, de lo contrario no hubiéramos descubierto nada.
Debe Vd. gracias a la tormenta de nieve.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

La PANTERA de ARIZONA

Arizona temblaba cada vez que "La Pantera" realizaba alguna incursión a la ciudad.

¿Hay noticias de "La Pantera"?

Alarmantes, sheriff.

¿Qué se sabe?

Asaltó la caravana de Oregón y dejó esta nota de desafío.

Igual que asalto las caravanas, asaltaré la ciudad. Prepárate a recibirme, sheriff.

La Pantera

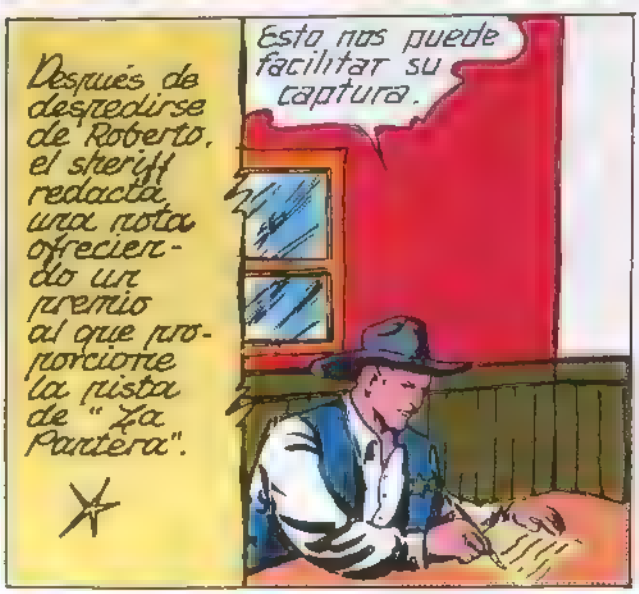
¡El muy canalla!

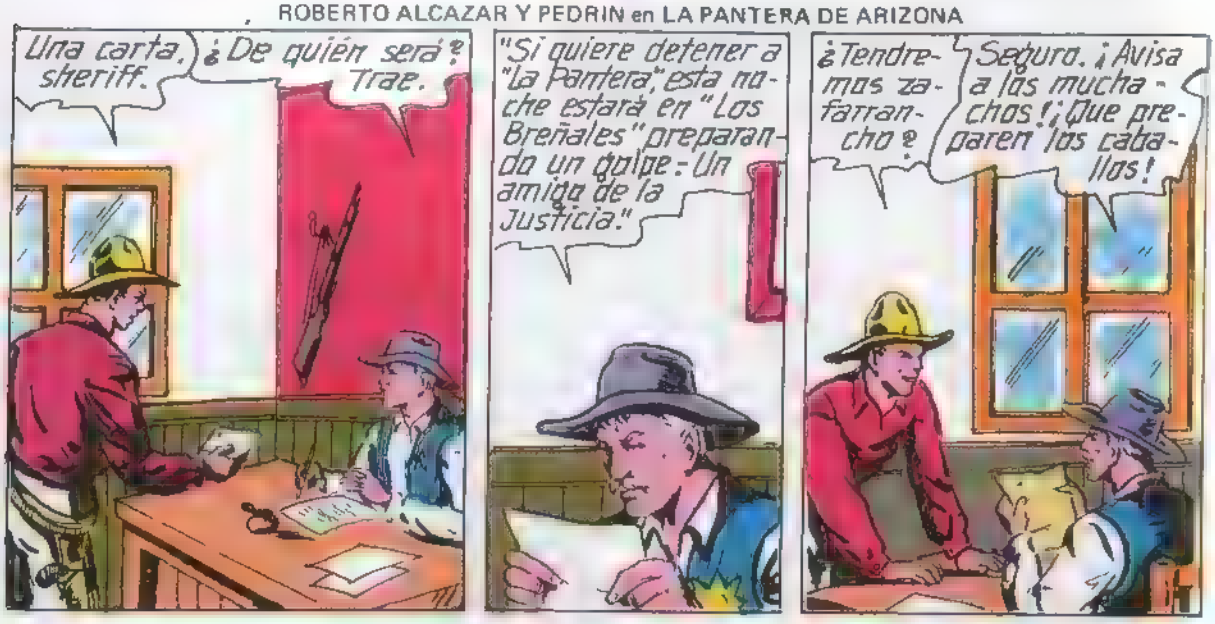
Esta es una baladronada. No se atreverá a cumplir su amenaza.

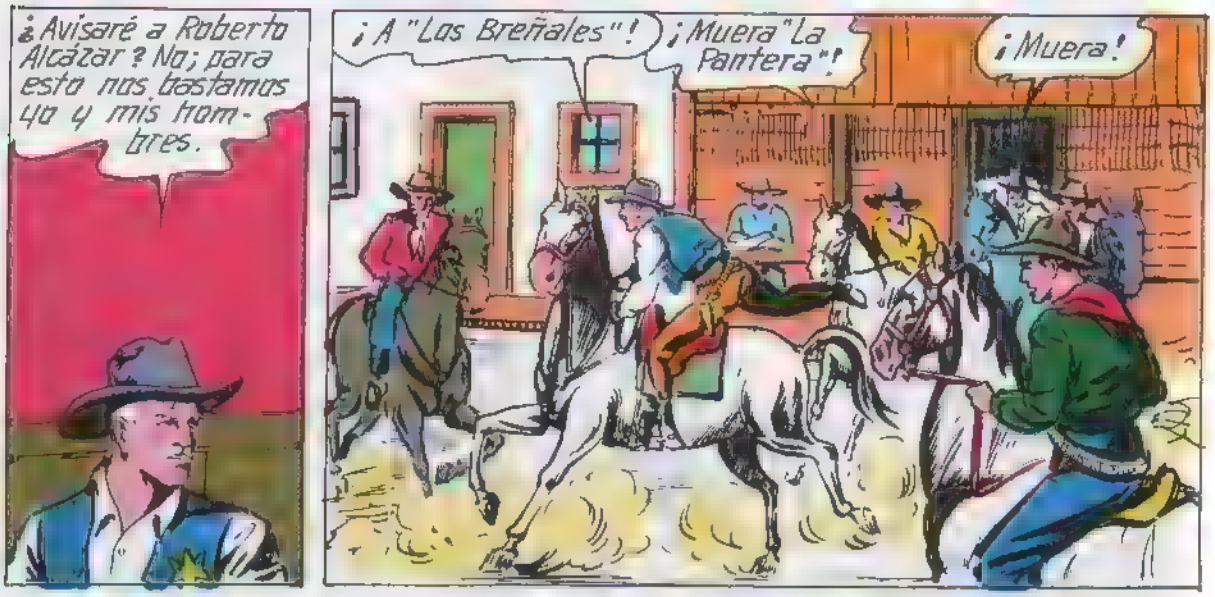
Tendremos que estar prevenidos, por si acaso.

En aquellos momentos, llega al pueblo la diligencia y de ella descienden dos desconocidos personajes.
Por fin hemos llegado, Pedrín.
Ya era hora.
¿No visteis a "La Pantera"?
Afortunadamente no, sheriff.
¿Has oído?
Sí. Debe tratarse de algún bandido.
La caravana de Oregún ha sido asaltada.
Lo sabía. Ese maldito tipo es mi pesadilla.
Le gustaría a Vd. echarle el guante, ¿eh, sheriff?
Oiga, pollo, le advierto que a mí no me toma el pelo nadie.
Ni yo pretendo tal cosa. Hablo en serio.
Queremos ayudarle a capturar a "La Pantera". ¿Le conviene?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PANTERA DE ARIZONA

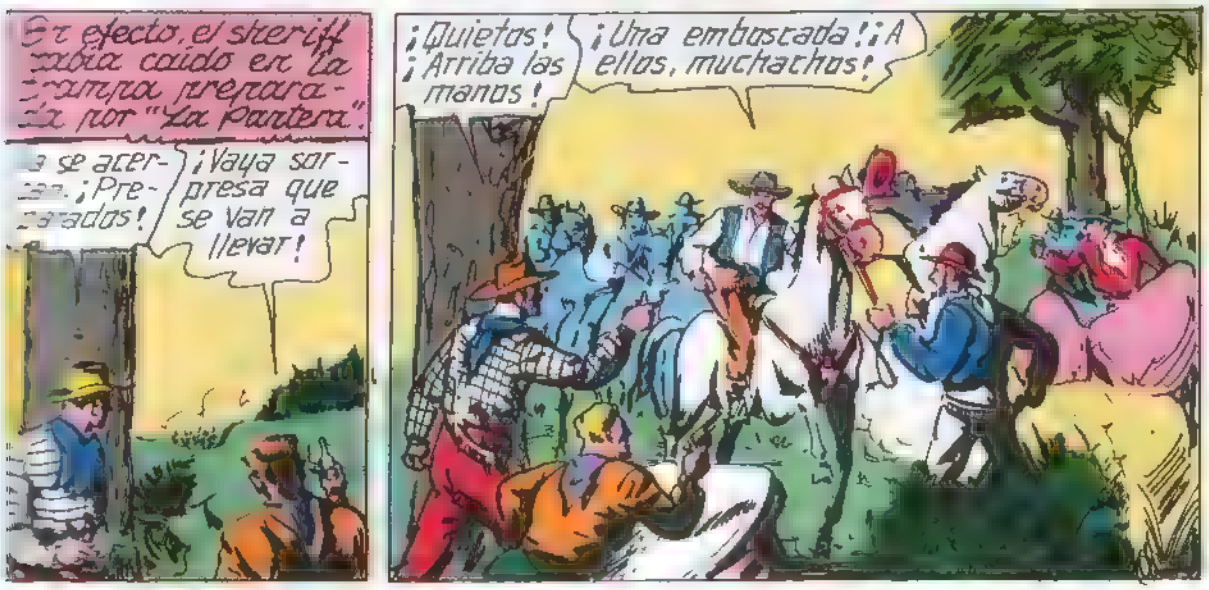


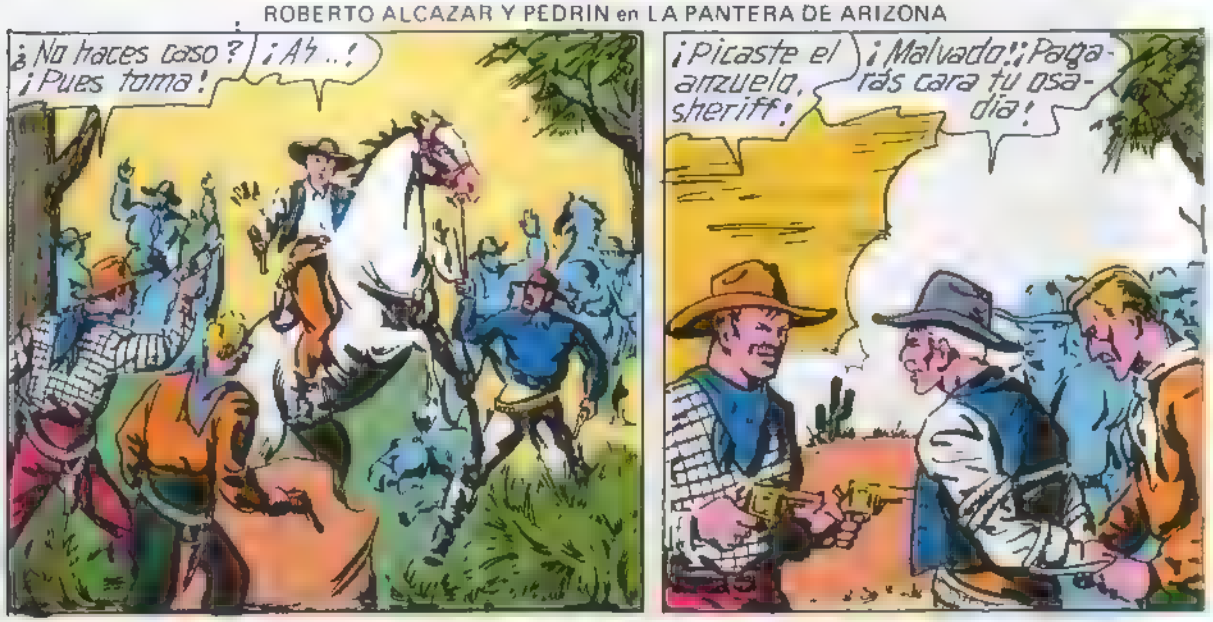

Una carta, sheriff.
¿De quién será? Trae.
"Si quiere detener a "la Pantera", esta noche estará en "Los Breñales" preparando un golpe: Un amigo de la Justicia."
¿Tendremos zafarrancho?
Seguro. ¡Avisa a los muchachos! ¡Que preparen los caballos!

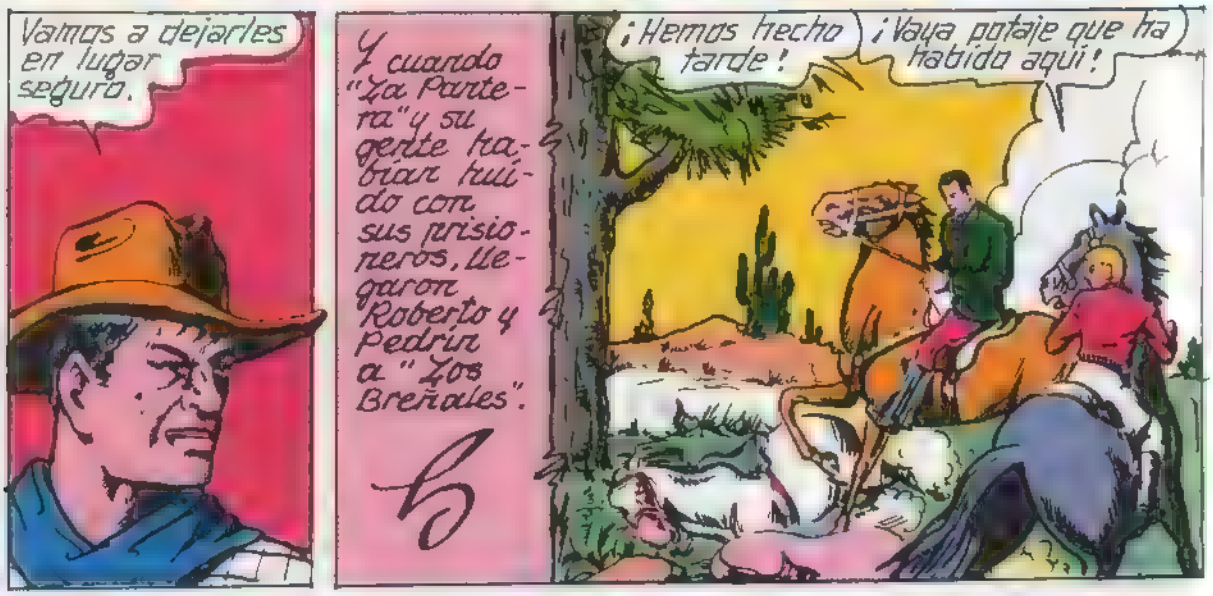

¿Avisaré a Roberto Alcázar? No; para esta nos bastamos yo y mis hombres.
¡A "Los Breñales"!
¡Muera "La Pantera"!
¡Muera!

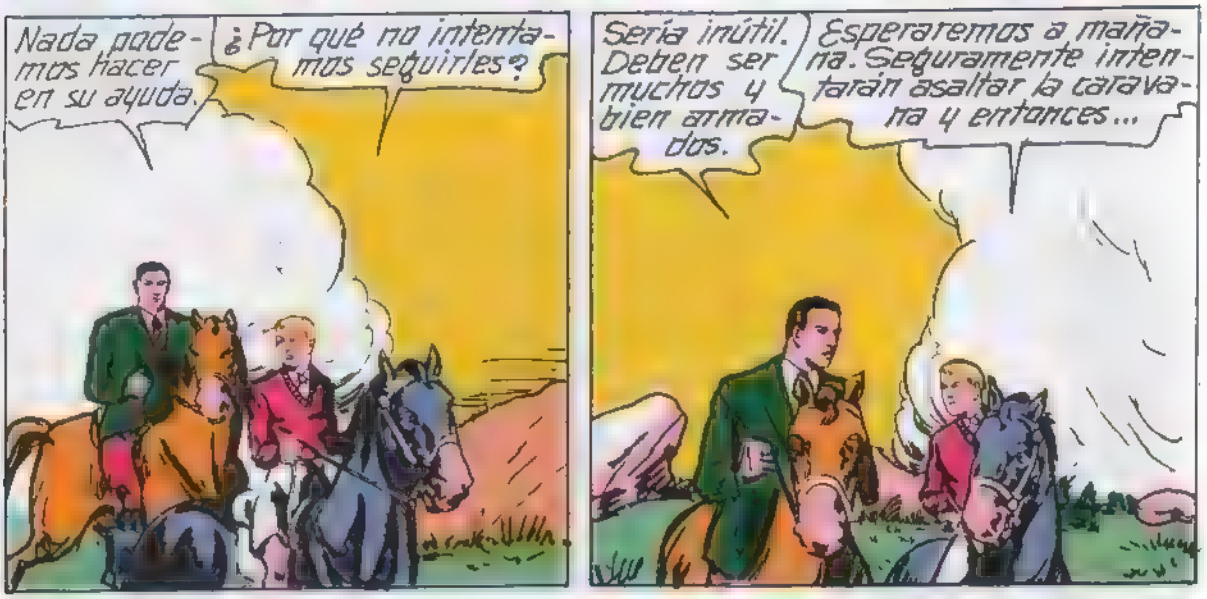
Roberto y Pedrín, por su parte, preparaban una sorpresa a "La Pantera" y su banda.
¿Cuándo sale la caravana?
Mañana al amanecer.
¿No tienen miedo a "La Pantera"?
FRAGIL

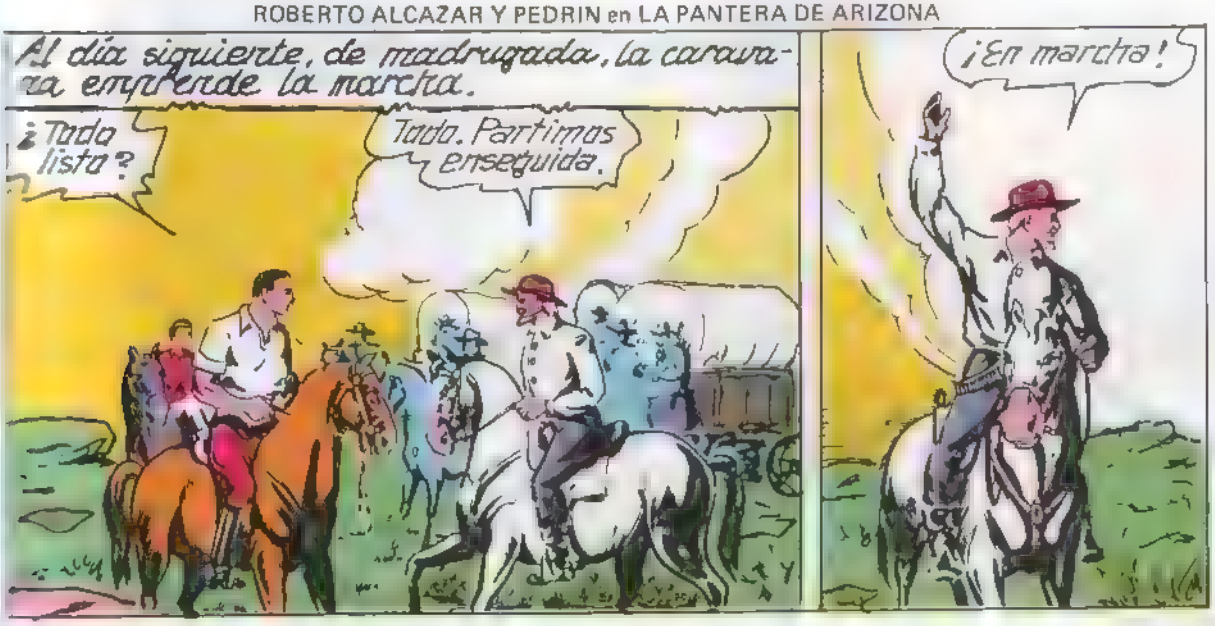
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PANTERA DE ARIZONA




¿No haces caso? ¡Pues toma!
¡Ah..!
¡Picaste el anzuelo, sheriff!
¡Malvado! ¡Pagarás cara tu osadía!


Vamos a dejarles en lugar seguro.
Y cuando "La Pantera" y su gente habían huído con sus prisioneros, llegaron Roberto y Pedrín a "Los Breñales".
¡Hemos hecho tarde!
¡Vaya potaje que ha habido aquí!


Nada podemos hacer en su ayuda.
¿Por qué no intentamos seguirles?
Sería inútil. Deben ser muchos y bien armados.
Esperaremos a mañana. Seguramente intentarán asaltar la caravana y entonces...


Al día siguiente, de madrugada, la caravana emprende la marcha.
¿Todo listo?
Todo. Partimos enseguida.
¡En marcha!

Momentos después, la caravana avanzaba por la llanura.
¿Cree Vd. que nos atacarán esos bandidos?
Tenlo por seguro.
Mientras vayamos por terreno llano, no hay cuidado.

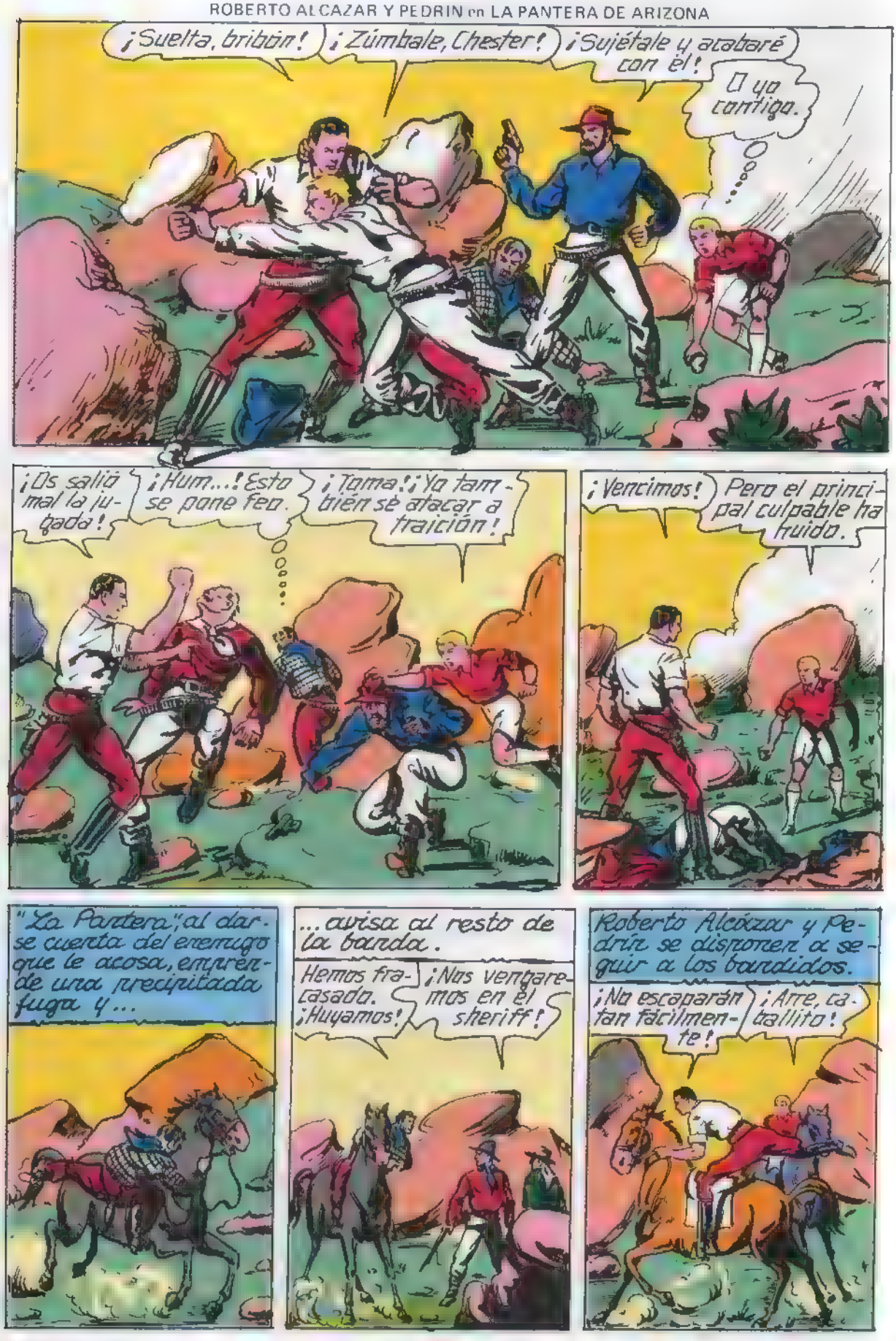
Emboscados en las montañas, "La Pantera" y sus hombres acechaban el paso del convoy.
Al atrapar al sheriff, les hemos privado de escolta.
No será difícil vencerles.

Una descarga cerrada paraliza la caravana y siembra el terror.
¡¡"La Pantera"!!
¡Sopla!¡Ya están ahí!
¡Parapetarse en los carros!

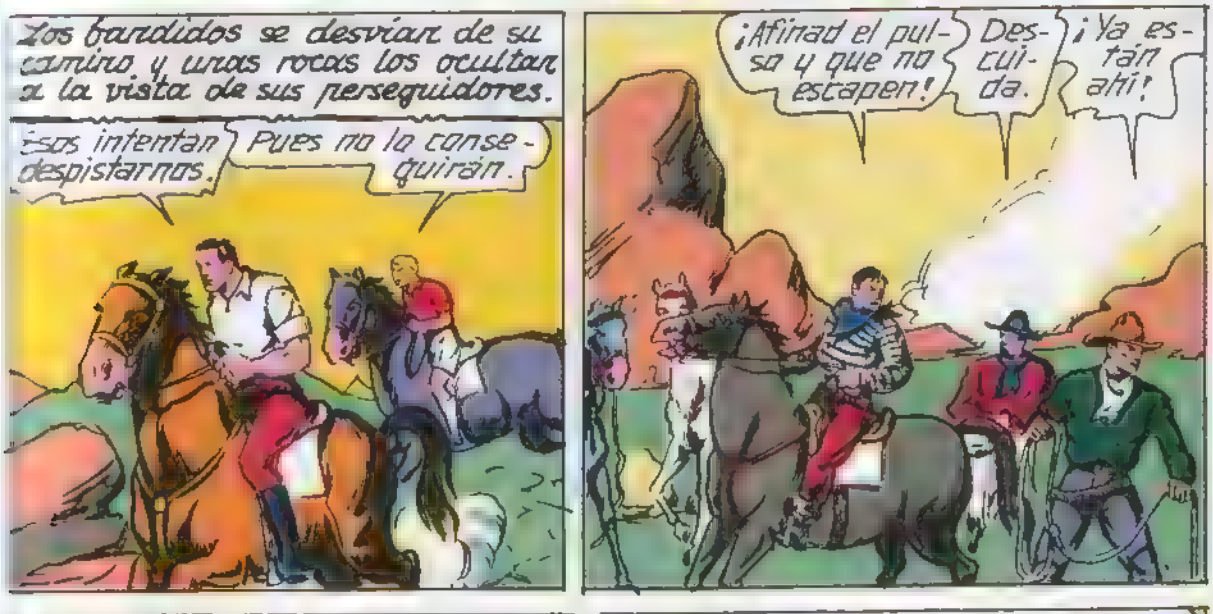
¿Dónde va, Roberto?
¡Sígueme!
¡Alcázar huye!
¡Tiene miedo!
Pero no era al miedo a lo que se debía la fuga de Roberto.
¿Vamos a rodearles?
Sí. Les atacaremos por la espalda.
¡Alto el fuego, amigos!
¡Quietos ya, bribones!
¡Mira!¡Allí arriba!
¡Es Alcázar! Y ya creí que...
¡Feliz viaje!
Estos ya están aviados. ¡Vamos con los otros!

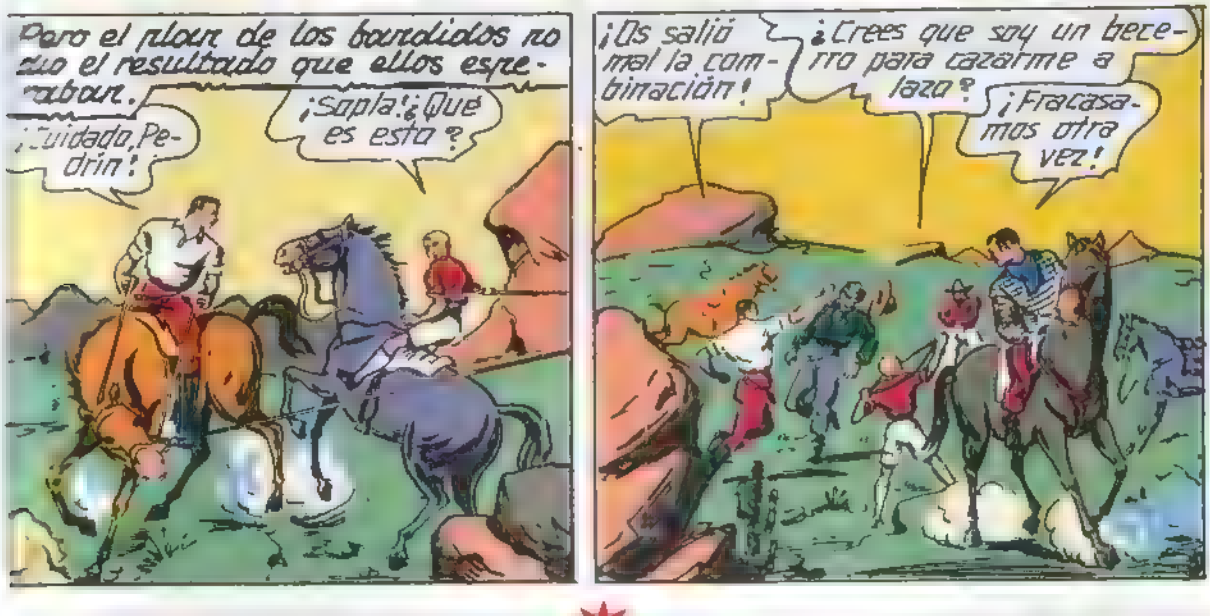
Vamos a darles una sorpresa.
¡Arriba las manos! ¡Suelten las armas!
¡A rendirse tocan!
¡La Pantera" lucha, no se rinde!
¡Así me gustan a mí los hombres!
¿Quieres lucha? ¡Pues, a luchar!
Vosotros quietecitos, ¿eh?
¡Eh, no empujen!
¡Ahora es la nuestra! ¡A él!
¡Trae esa pistola!
¡Buena la hemos hecho!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PANTERA DE ARIZONA

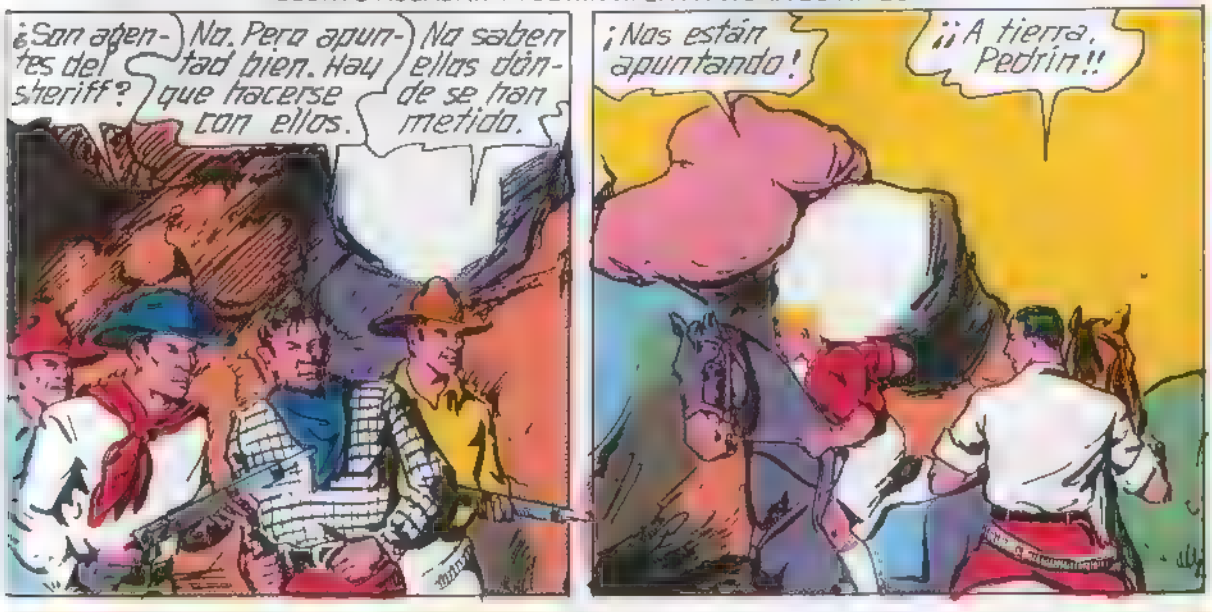


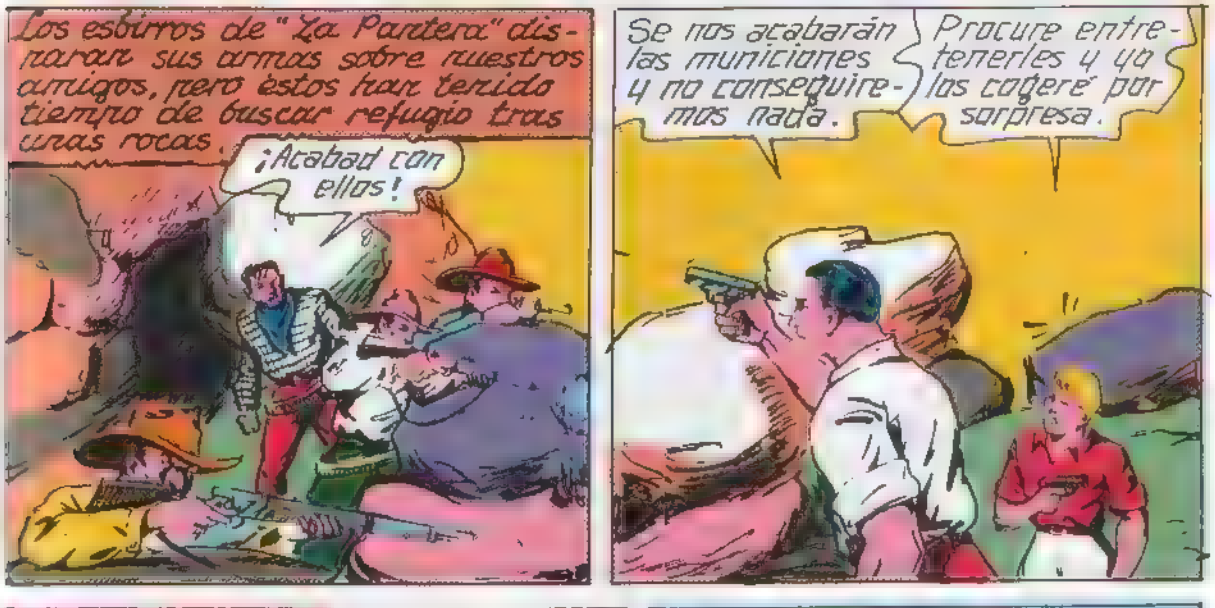
¡Nos sigue ese forastero!
Por mucha que corra, no nos alcanzará.
Pero descubrirá nuestra refugio.
Le obligaremos a detenerse.

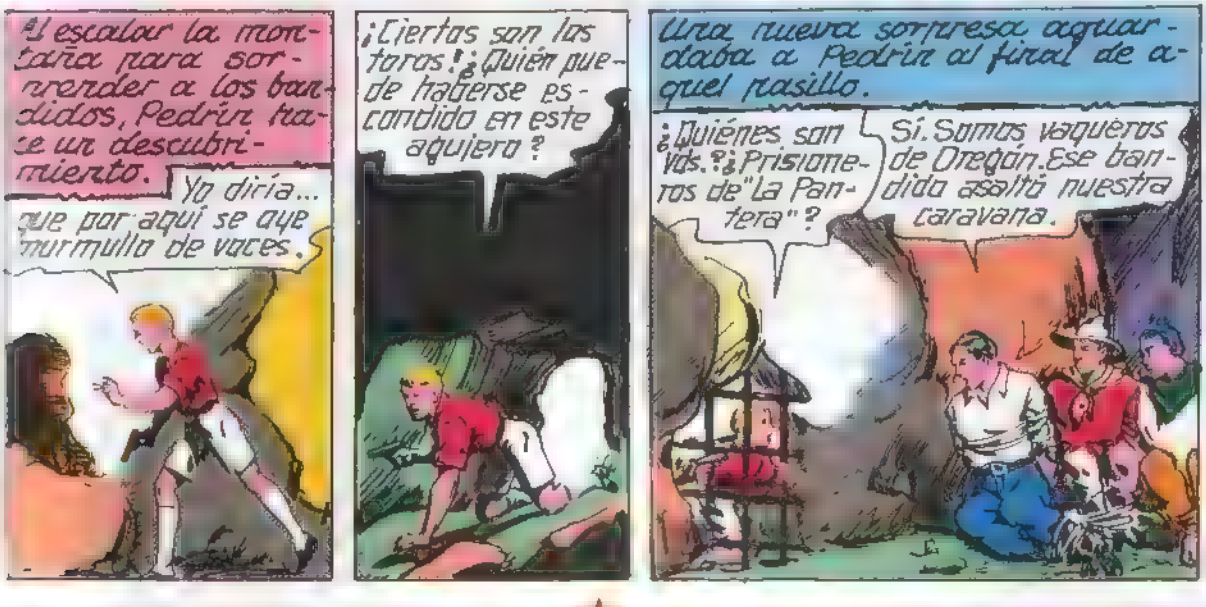

Los bandidos se desvían de su camino y unas rocas los ocultan a la vista de sus perseguidores.
¿Esos intentan despistarnos.
Pues no lo conseguirán.
¡Afinad el pulso y que no escapen!
Descuida.
¡Ya están ahí!

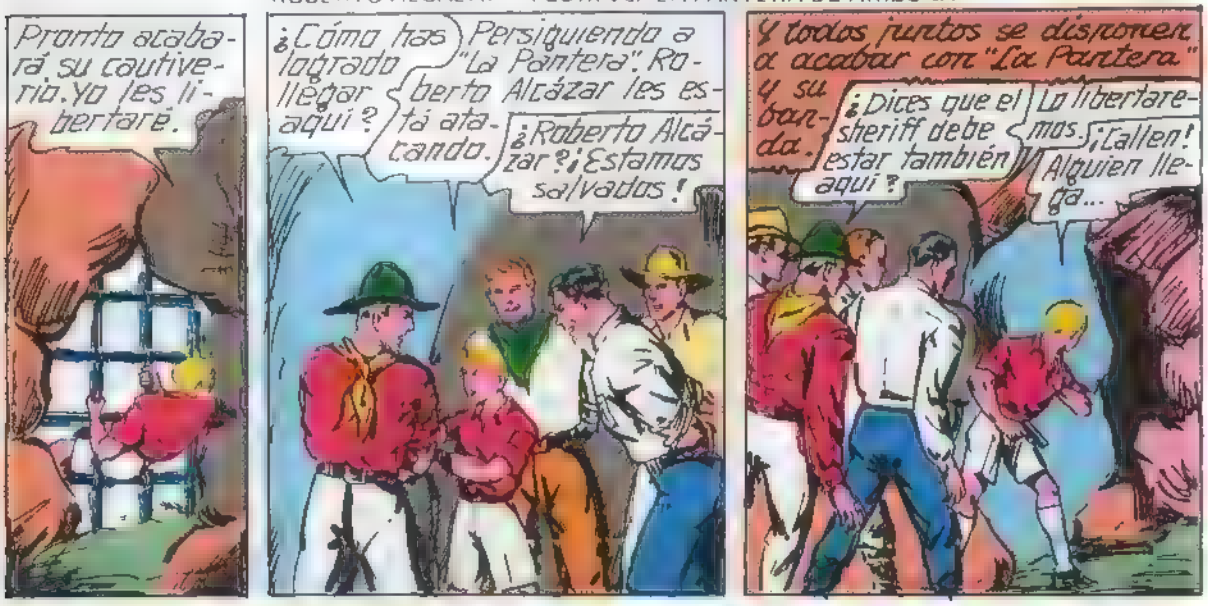

Pero el plan de los bandidos no dio el resultado que ellos esperaban.
¡Cuidado, Pedrín!
¡Sopla! ¿Qué es esto?
¡Os salió mal la combinación!
¿Crees que soy un becerro para cazarme a lazo?
¡Fracasamos otra vez!

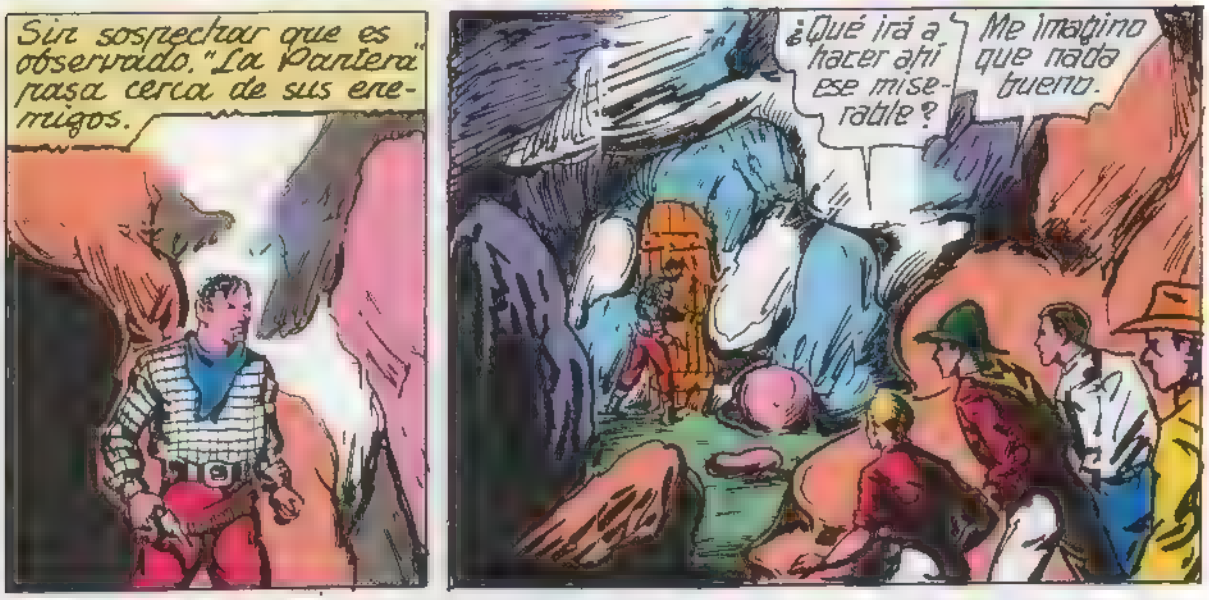
Mientras sus hombres luchan con Roberto y Pedrín, "La Pantera" intenta ponerse a salvo.
¡Deja a ese de mi cuenta y sigue a "La Pantera"!
¿Otra vez huye ese cobarde?
¡No se me escapará!
¡Maldita cría! ¡Y no tener un revólver para tumbarle!
Roberto da buena cuenta de sus enemigos y se dispone a marchar en ayuda de Pedrín.
Allá van. Procuraré alcanzarles.
Al llegar cerca de su guarida, "La Pantera" hace sonar un pito de alarma y avisa a su guardia de confianza.
¿Qué pasa, jefe?
¡Preparaos para la defensa!
¡Alto, caballito! No conviene acercarse más. ¡Allá viene Roberto! Menos mal.

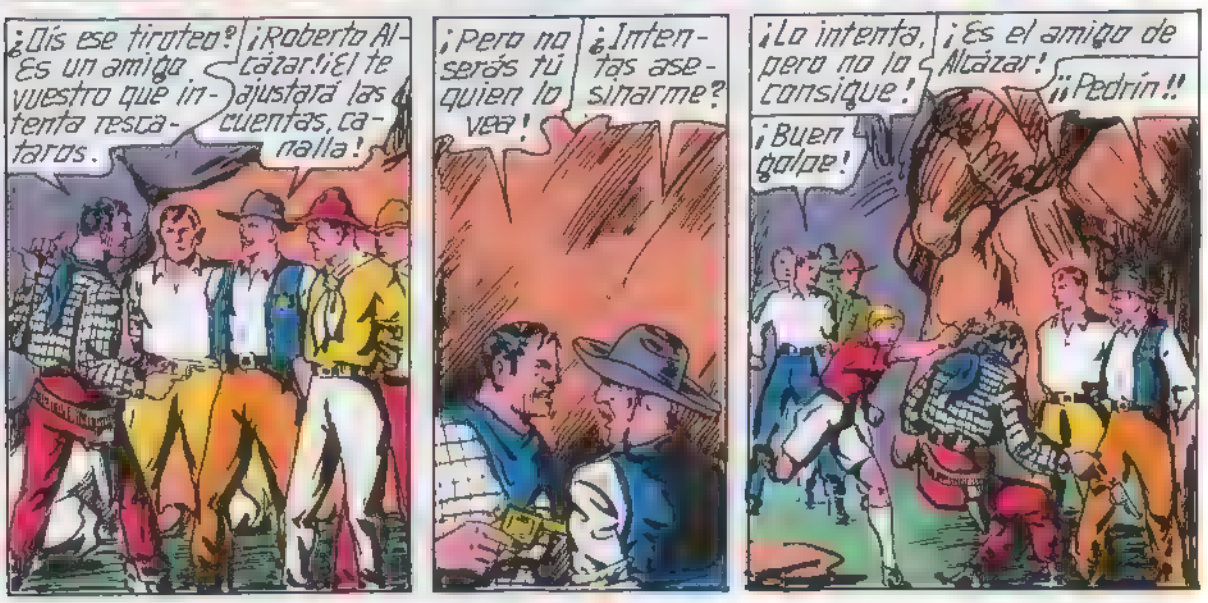

¿Son agentes del sheriff?
No. Pero apuntad bien. Hay que hacerse con ellos.
No saben ellos dónde se han metido.
¡Nos están apuntando!
¡¡A tierra, Pedrín!!

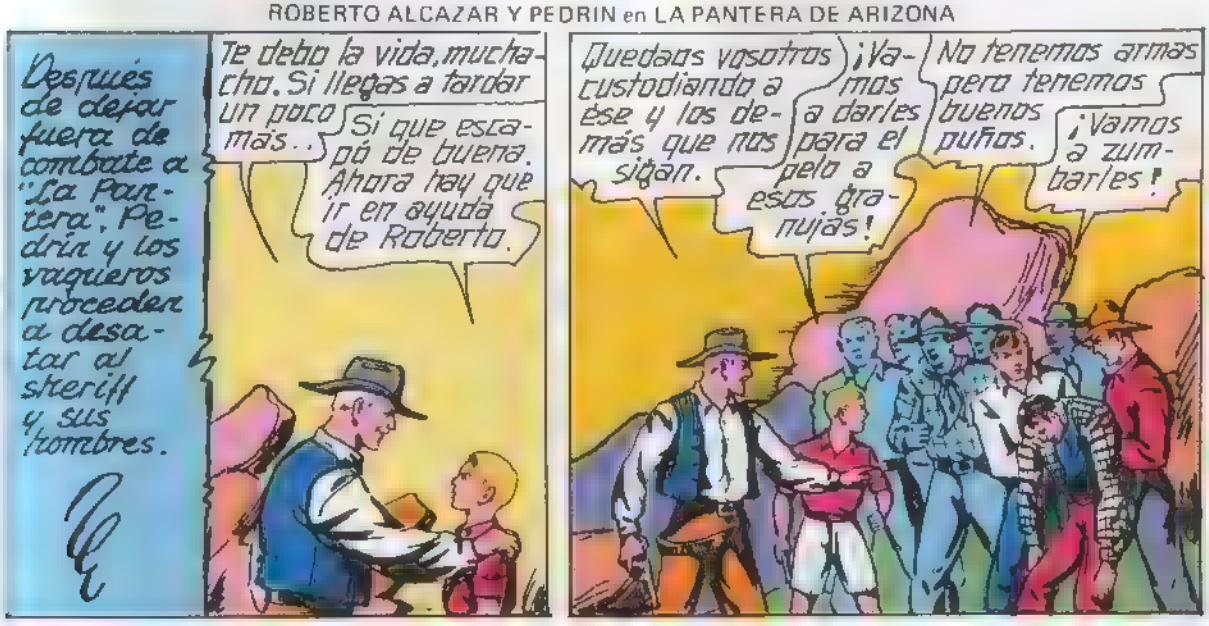

Los esbirros de "La Pantera" disparan sus armas sobre nuestros amigos, pero éstos han tenido tiempo de buscar refugio tras unas rocas.
¡Acabad con ellos!
Se nos acabarán las municiones y no conseguiremos nada.
Procure entretenerles y yo los cogeré por sorpresa.

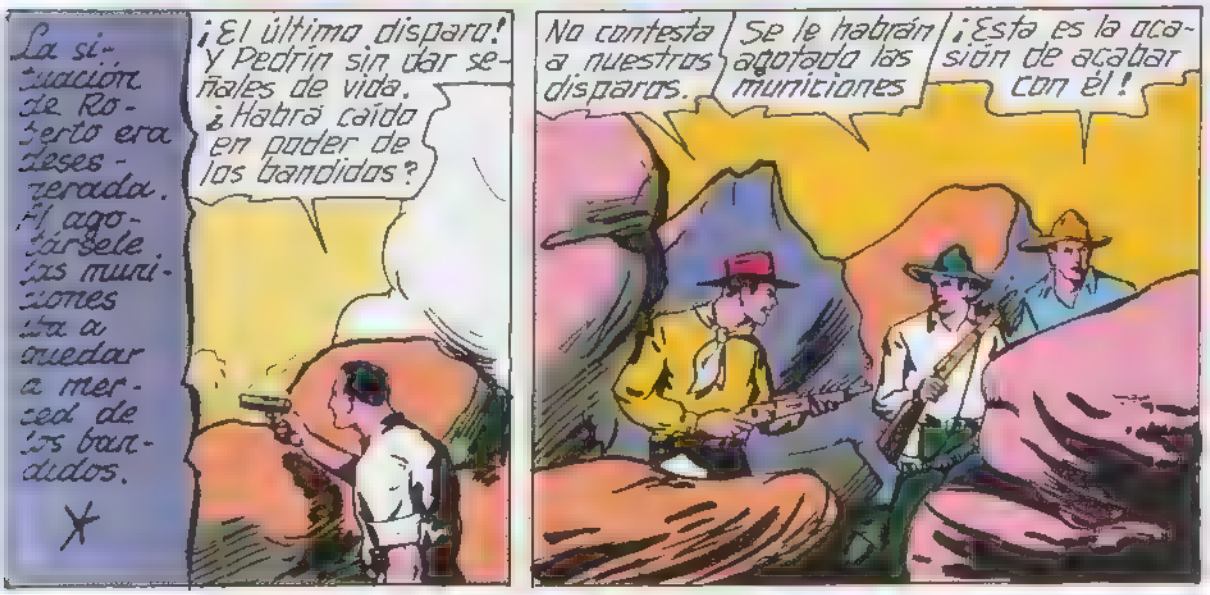

Al escalar la montaña para sorprender a los bandidos, Pedrín trace un descubrimiento.
Yo diría... que por aquí se oye murmullo de voces.
¡Ciertos son los toros! ¿Quién puede haberse escondido en este aquiero?
Una nueva sorpresa aguardaba a Pedrín al final de aquel rasillo.
¿Quiénes son Vds.? ¿Prisioneros de "La Pantera"?
Sí. Somos vaqueros de Oregón. Ese bandido asaltó nuestra caravana.


Pronto acabará su cautiverio. Yo les libertaré.
¿Cómo has logrado llegar aquí?
Persiguiendo a "La Pantera". Roberto Alcázar les está atacando.
¿Roberto Alcázar? ¡Estamos salvados!
Y todos juntos se disponen a acabar con "La Pantera" y su banda.
¿Dices que el sheriff debe estar también aquí?
Lo libertaremos. ¡Callen! Alguien llega...


Sin sospechar que es observado, "La Pantera" pasa cerca de sus enemigos.
¿Qué irá a hacer allí ese miserable?
Me imagino que nada bueno.


¿Dás ese tiroteo? Es un amigo vuestro que intenta rescataros.
¡Roberto Alcázar! ¡El te ajustará las cuentas, canalla!
¡Pero no serás tú quien lo vea!
¿Intentas asesinarme?
¿Lo intenta, pero no lo consigue!
¡Es el amigo de Alcázar!
¡¡Pedrín!!
¡Buen golpe!

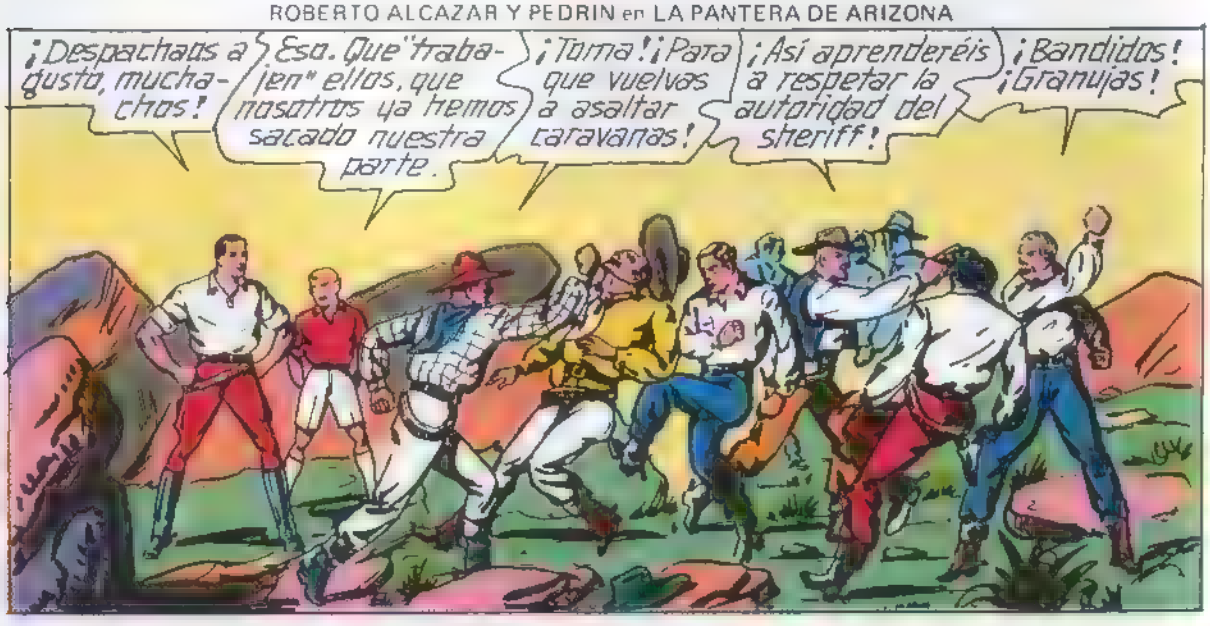

Después de dejar fuera de combate a "La Pantera", Pedrín y los vaqueros proceden a desatar al sheriff y sus hombres.
Te debo la vida, muchacho. Si llegas a tardar un poco más..
Si que escapó de buena. Ahora hay que ir en ayuda de Roberto.
Quedaos vosotros custodiando a ese y los demás que nos sigan.
¡Vamos a darles para el pelo a esos granujas!
No tenemos armas pero tenemos buenos puños.
¡Vamos a zumbarles!


La situación de Roberto era desesperada. Al agotársele las municiones iba a quedar a merced de los bandidos.
¡El último disparo! Y Pedrín sin dar señales de vida. ¿Habrá caído en poder de los bandidos?
No contesta a nuestros disparos.
Se le habrán agotado las municiones
¡Esta es la ocasión de acabar con él!

¡Los presos!
¡Adelante, muchachos! ¡Vamos a darles una paliza a estos bribones!
¡Los presos!
¡Estamos perdidos!

Los bandidos tratan de resistir, pero son arrollados por los vaqueros y los hombres del sheriff.
¡Duro con ellos! ¡Sacudidles fuerte!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PANTERA DE ARIZONA



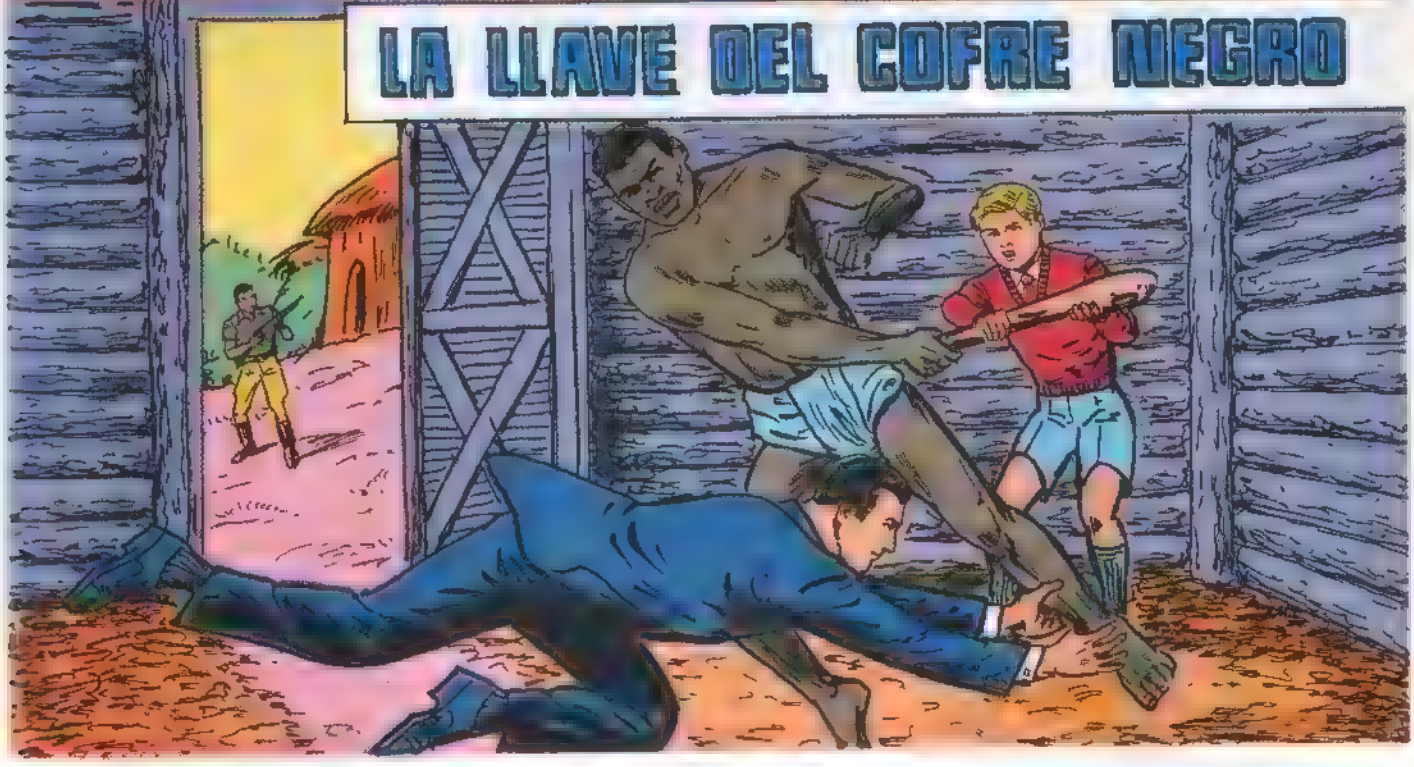
En el camino de regreso, se cruzan con la caravana, que les demuestra su gratitud y admiración de forma entusiástica.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

EL BOLIDO DE ORO

LA LLAVE DEL COFRE NEGRO

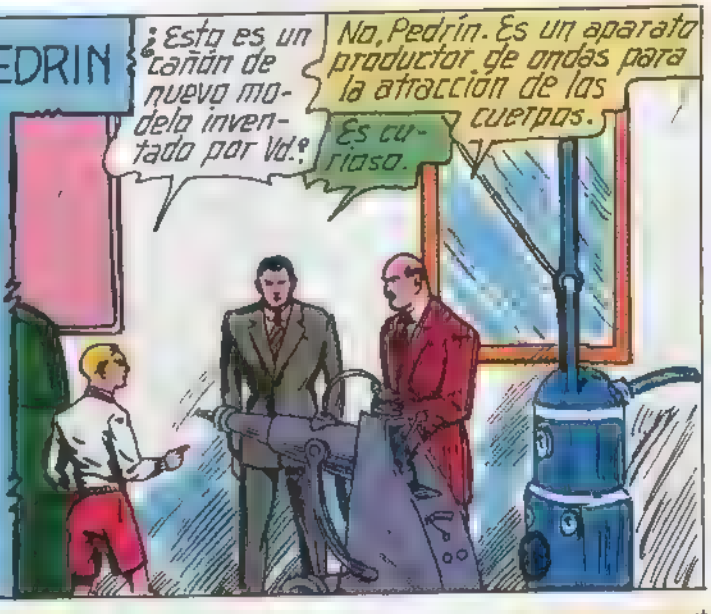


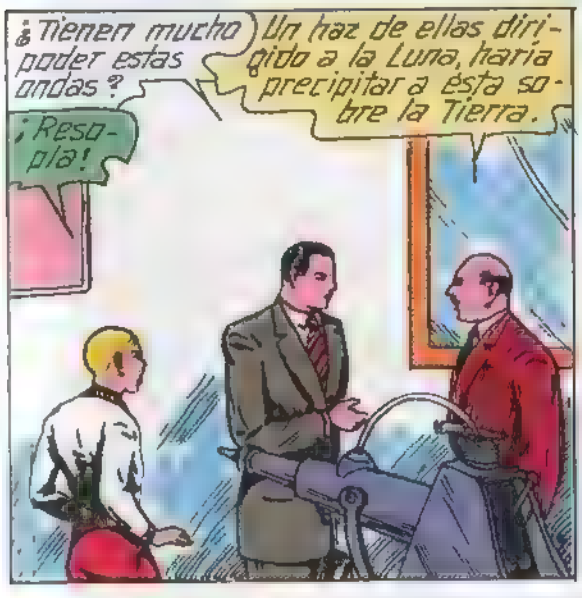
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN

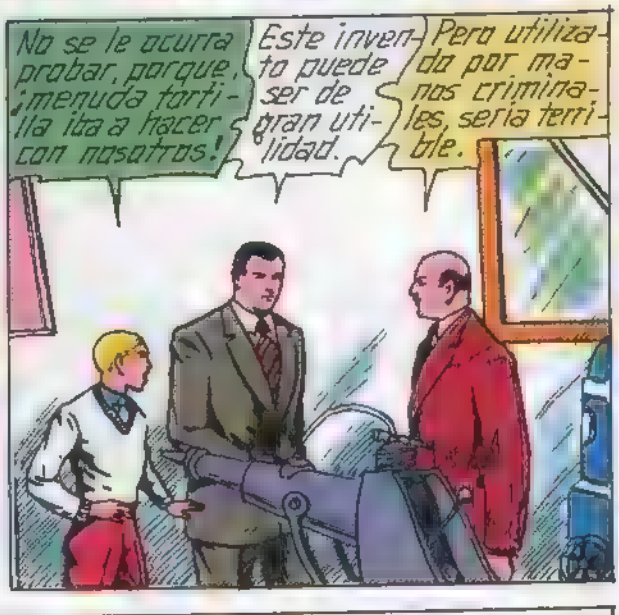
en

EL BOLIDO de ORO

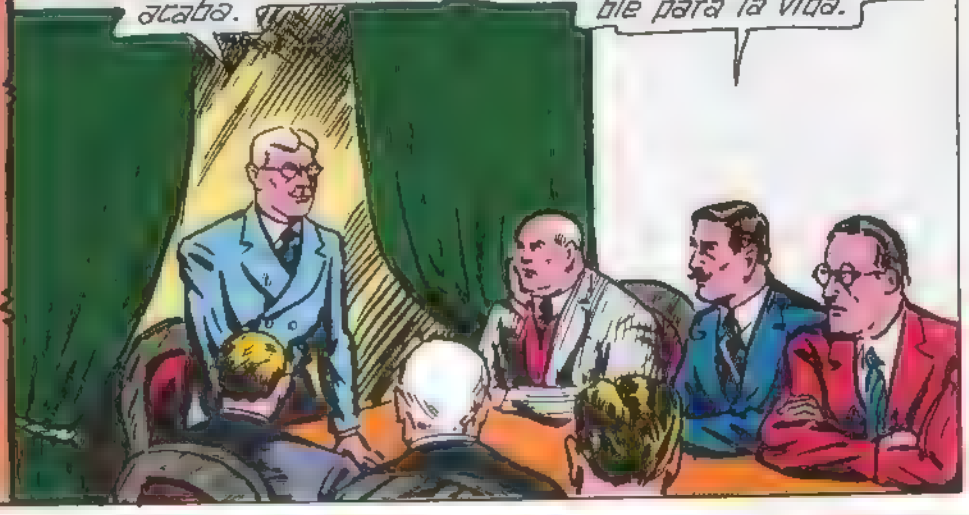
La visita al laboratorio del físico Norman Foster es siempre un motivo de alegría para Pedrín.

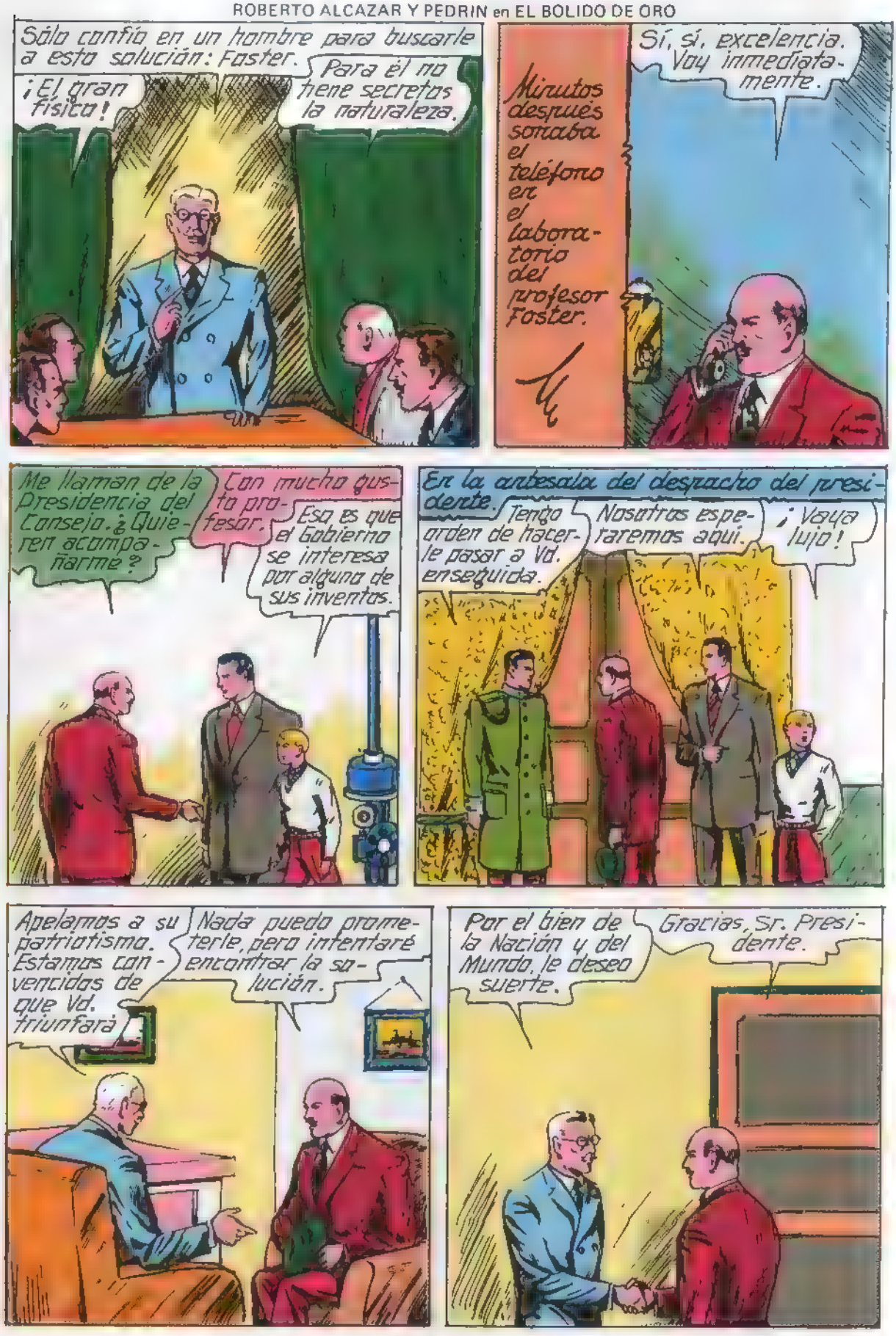


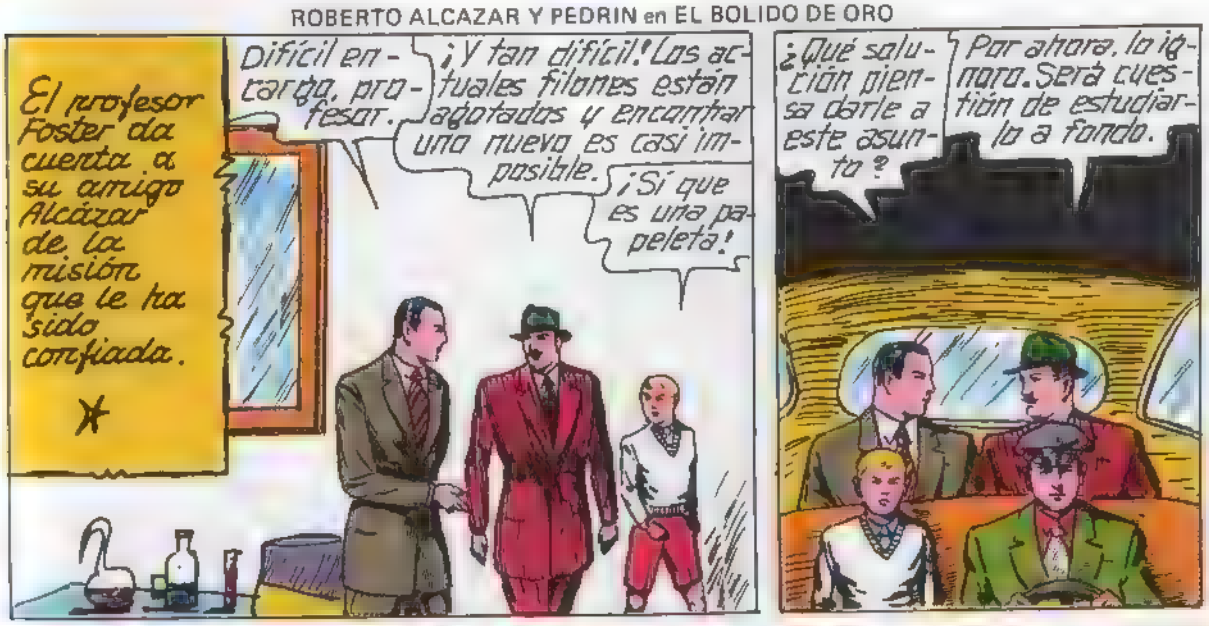


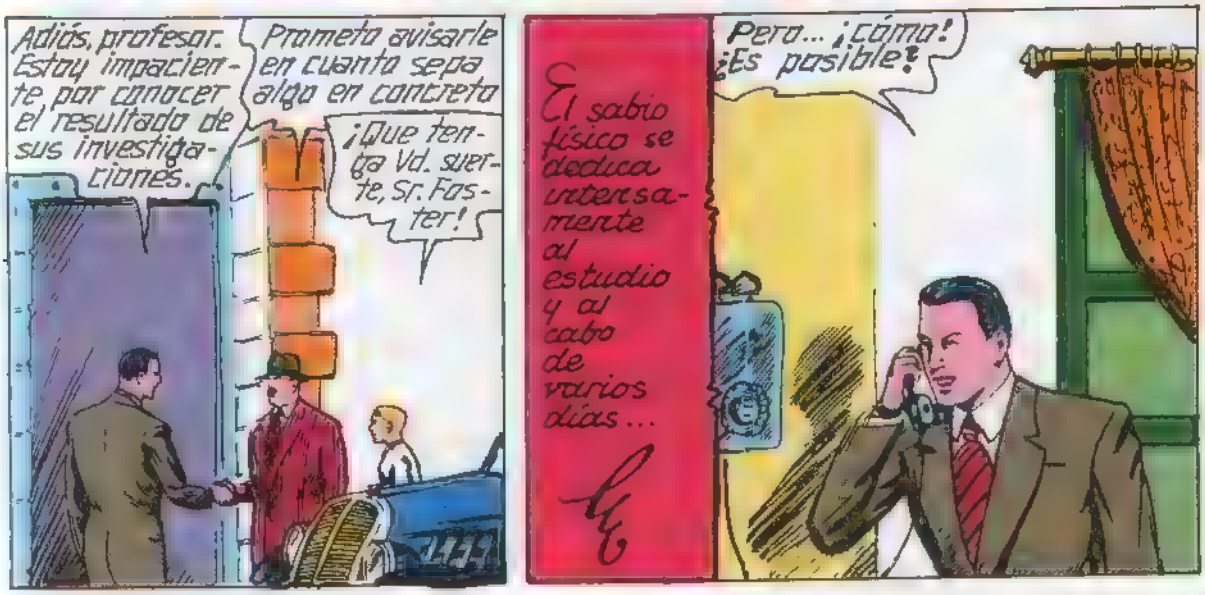


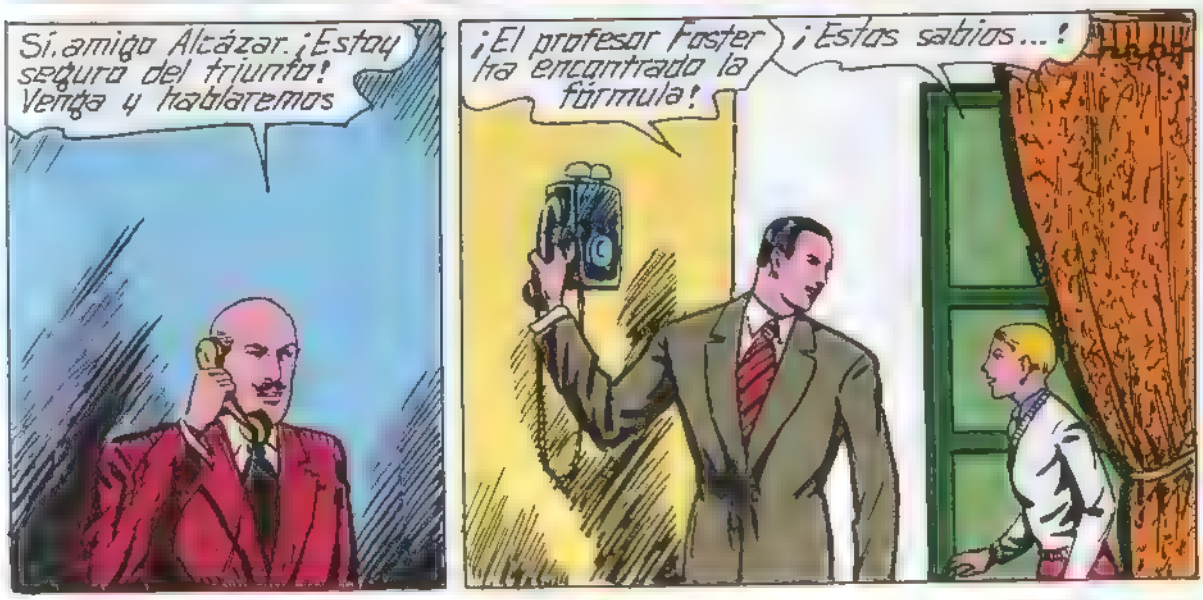
Mientras tanto, el gobierno del país está reunido en pleno.

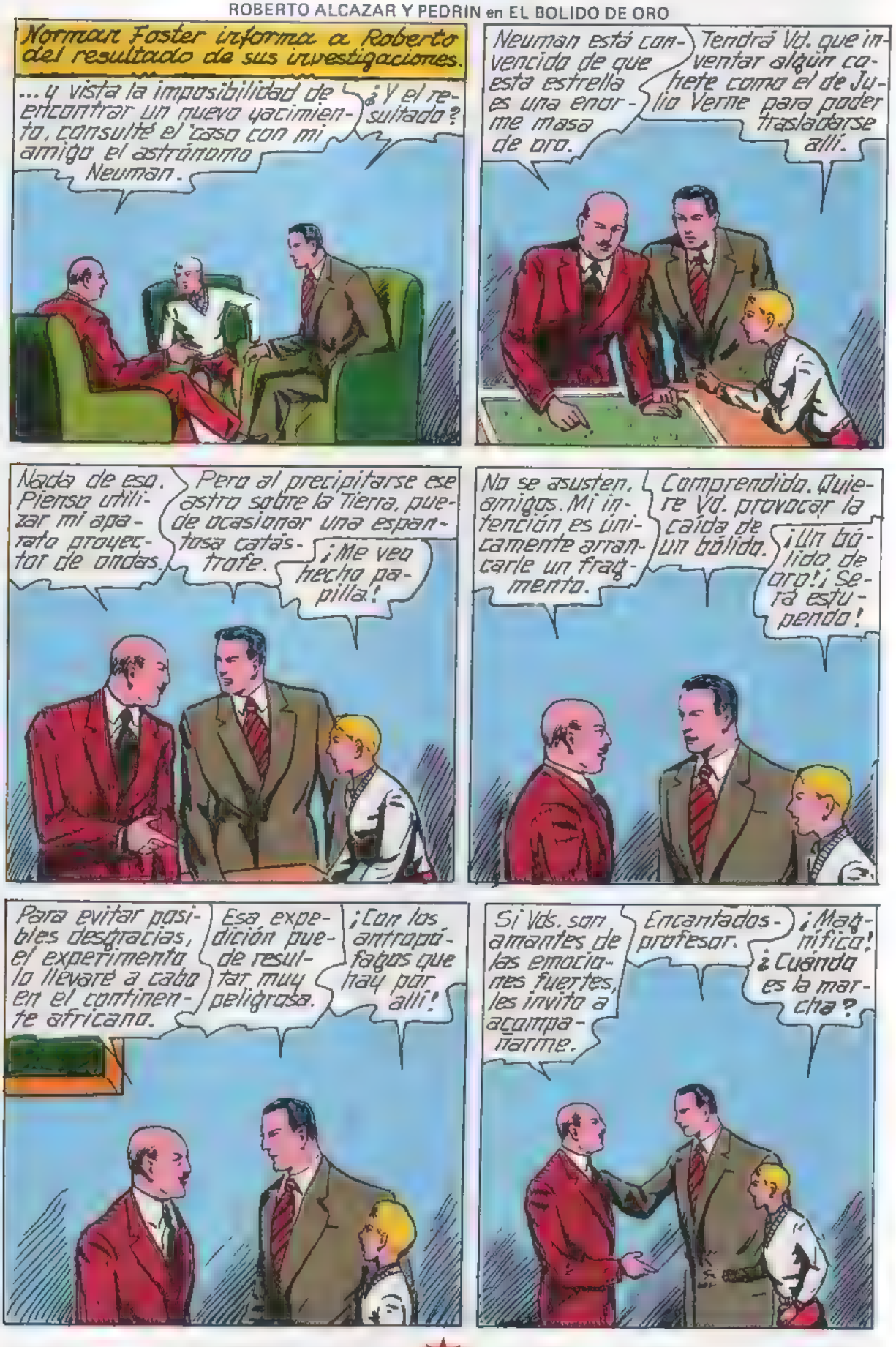



Sólo confío en un hombre para buscarle a esta solución: Foster.
¡El gran físico!
Para él no tiene secretos la naturaleza.
Minutos después sonaba el teléfono en el laboratorio del profesor Foster.
Sí, sí, excelencia. Voy inmediatamente.
Me llaman de la Presidencia del Consejo. ¿Quieren acompañarme?
Con mucho gusto profesor.
Eso es que el Gobierno se interesa por alguno de sus inventos.
En la antesala del despacho del presidente.
Tengo orden de hacerle pasar a Vd. enseguida.
Nosotros esperaremos aquí.
¡Vaya lujo!
Apelamos a su patriotismo. Estamos convencidos de que Vd. triunfará.
Nada puedo prometerle, pero intentaré encontrar la solución.
Por el bien de la Nación y del Mundo, le deseo suerte.
Gracias, Sr. Presidente.

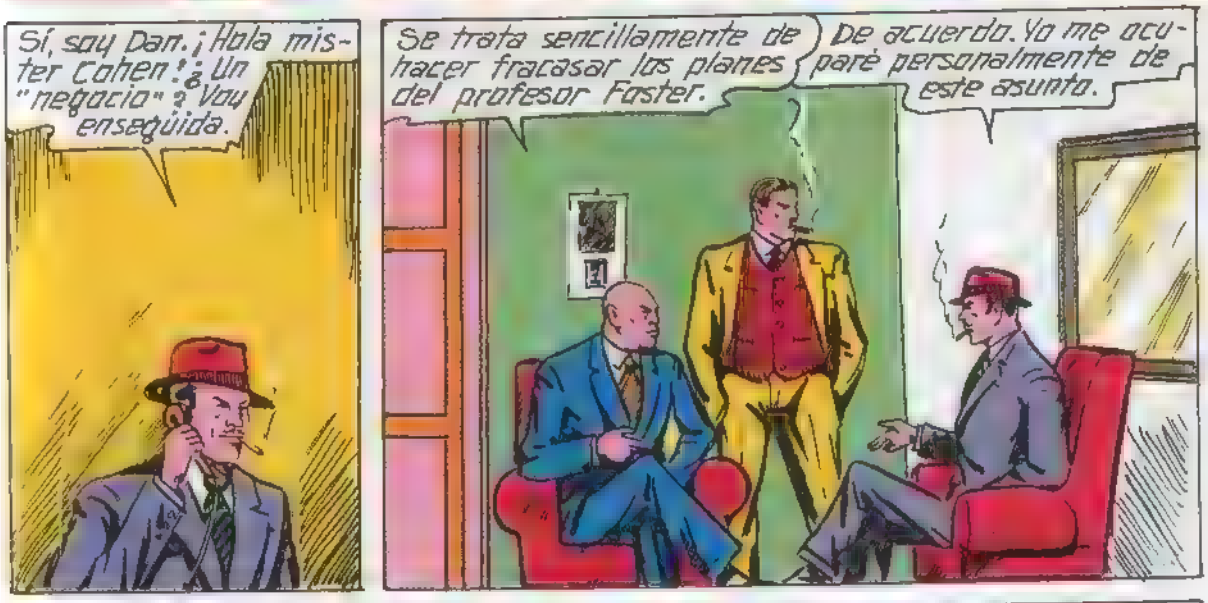

El profesor Foster da cuenta a su amigo Alcázar de la misión que le ha sido confiada.
Difícil encargo, profesor.
¡Y tan difícil! Las actuales filones están agotadas y encontrar una nueva es casi imposible.
¡Si que es una papeleta!
¿Qué solución piensa darle a este asunto?
Por ahora, lo ignoro. Será cuestión de estudiarlo a fondo.

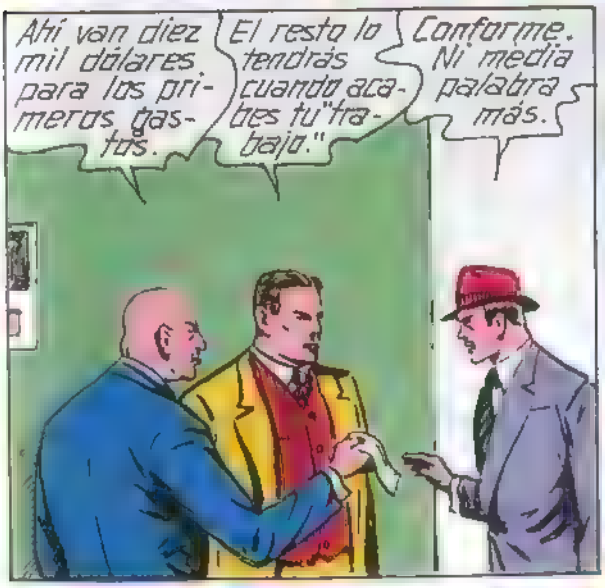

Adiós, profesor. Estoy impaciente por conocer el resultado de sus investigaciones.
Prometo avisarle en cuanto sepa algo en concreto
¡Que tenga Vd. suerte, Sr. Foster!
El sabio físico se dedica intensamente al estudio y al cabo de varios días...
Pero... ¡cómo! ¡Es posible!

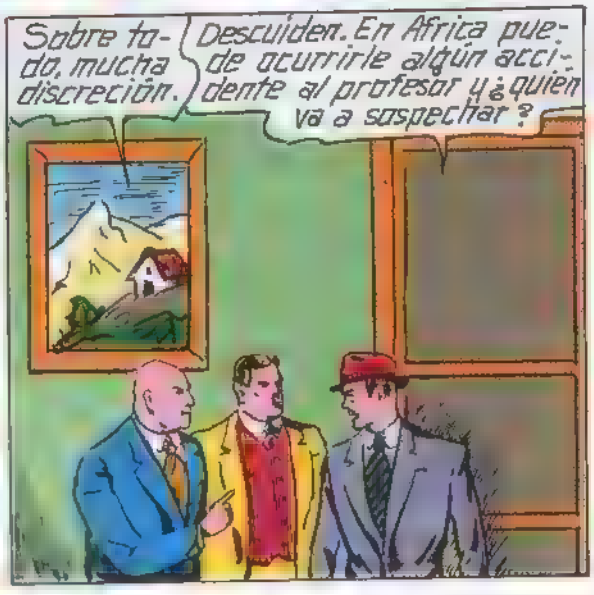

Sí, amigo Alcázar. ¡Estoy segura del triunfo! Venga y hablaremos
¡El profesor Foster ha encontrado la fórmula!
¡Estos sabios...!

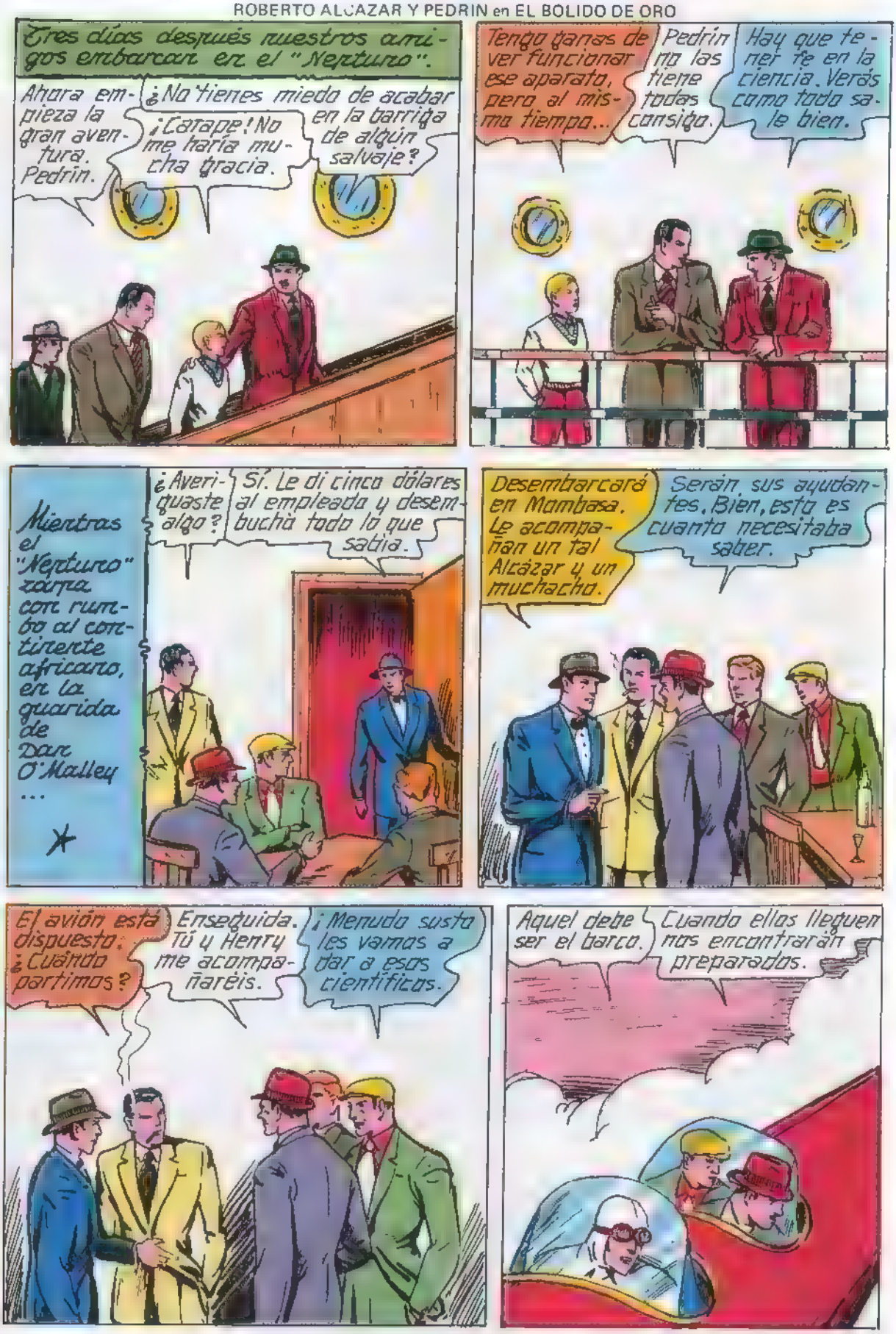

Norman Foster informa a Roberto del resultado de sus investigaciones.
...y vista la imposibilidad de encontrar un nuevo yacimiento, consulté el caso con mi amigo el astrónomo Neuman.
¿Y el resultado?
Neuman está convencido de que esta estrella es una enorme masa de oro.
Tendrá Vd. que inventar algún cohete como el de Julio Verne para poder trasladarse allí.
Nada de eso. Pienso utilizar mi aparato proyector de ondas.
Pero al precipitarse ese astro sobre la Tierra, puede ocasionar una espantosa catástrofe.
¡Me veo hecho papilla!
No se asusten, amigos. Mi intención es únicamente arrancarle un fragmento.
Comprendido. Quiere Vd. provocar la caída de un bólido.
¡Un bólido de oro! ¡Será estupendo!
Para evitar posibles desgracias, el experimento lo llevaré a cabo en el continente africano.
Esa expedición puede resultar muy peligrosa.
¡Con los antropófagos que hay por allí!
Si Vds. son amantes de las emociones fuertes, les invito a acompañarme.
Encantados profesor.
¡Magnífico! ¿Cuándo es la marcha?

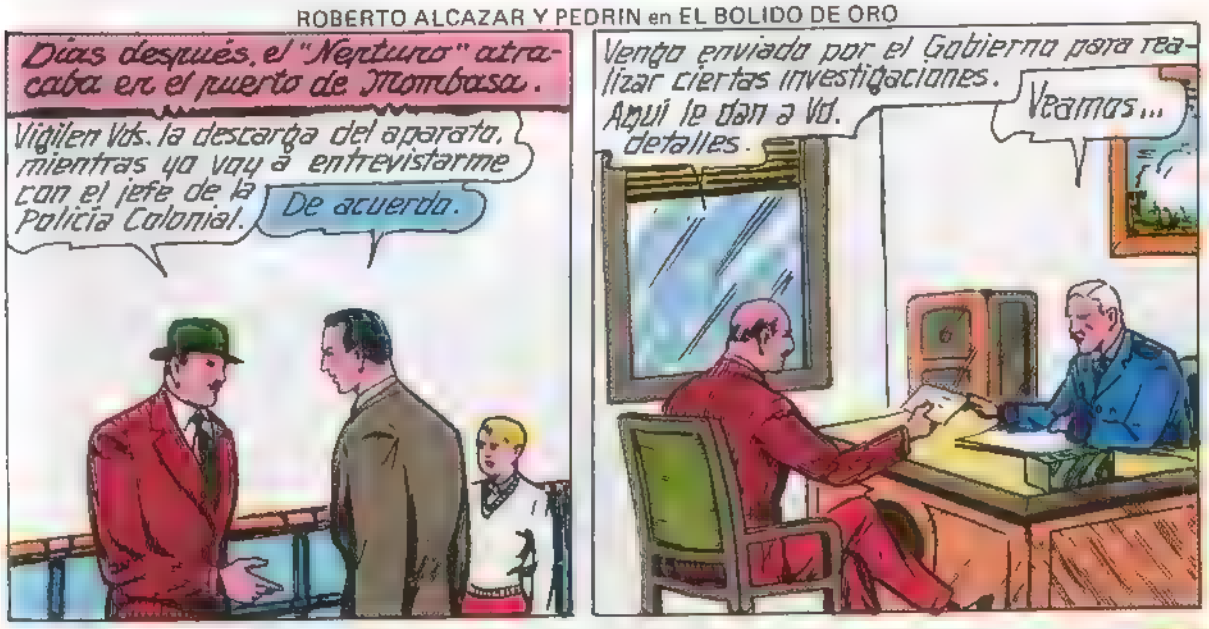
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BOLIDO DE ORO

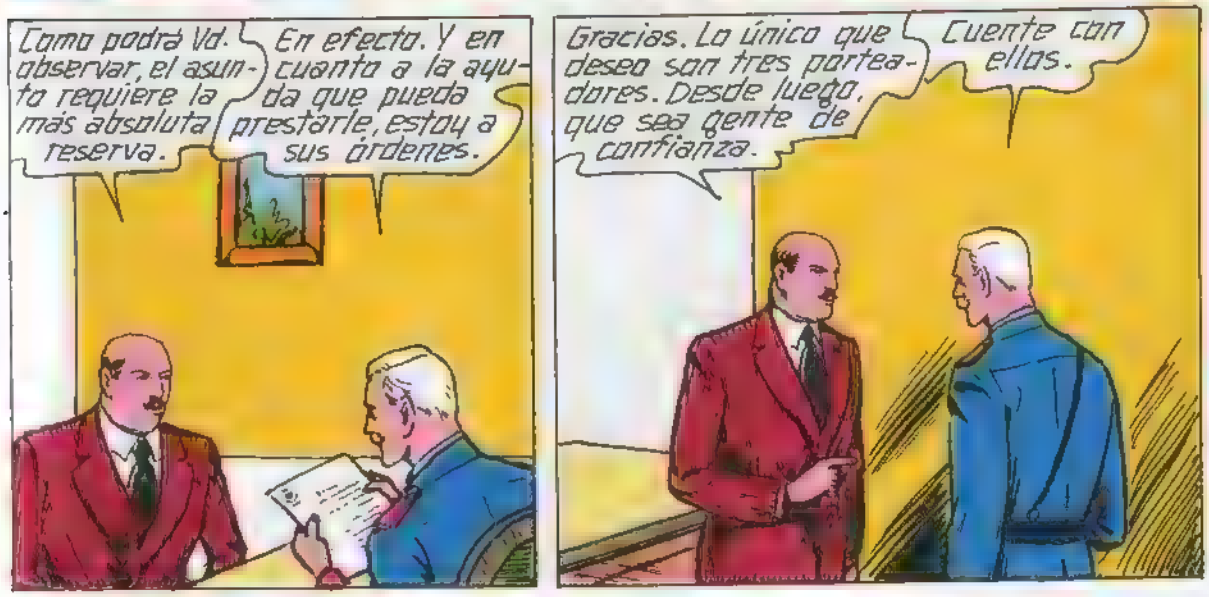


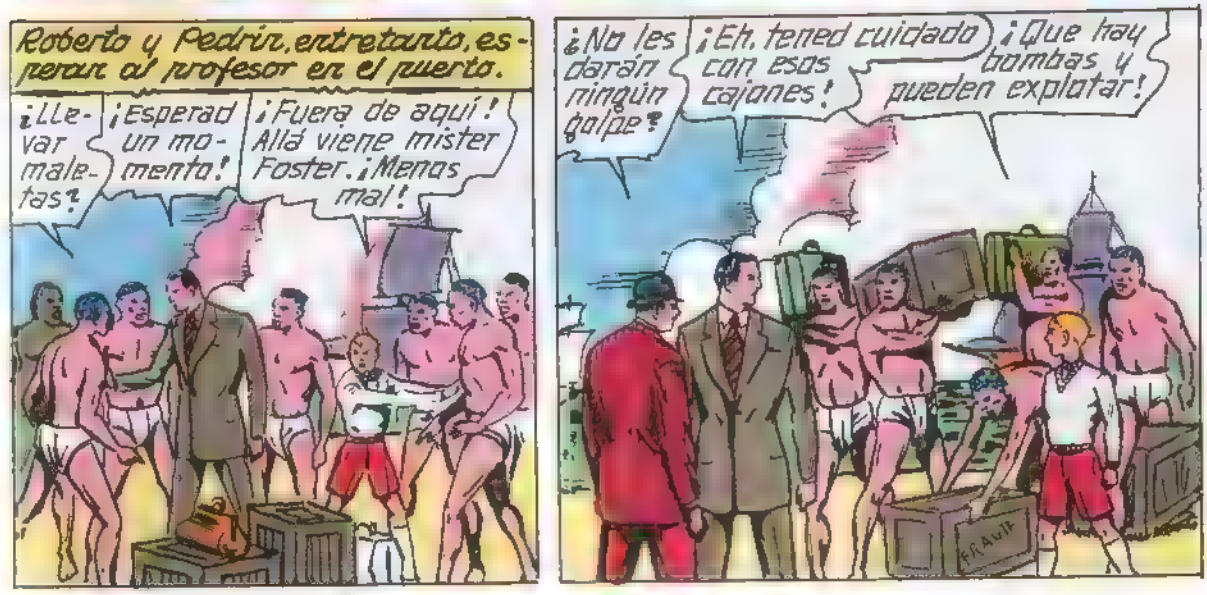





Tres días después nuestros amigos embarcan en el "Neptuno".
Ahora empieza la gran aventura, Pedrín.
¿No tienes miedo de acabar en la barriga de algún salvaje?
¡Caramba! No me haría mucha gracia.
Tengo ganas de ver funcionar ese aparato, pero al mismo tiempo...
Pedrín no las tiene todas consigo.
Hay que tener fe en la ciencia. Verás como todo sale bien.
Mientras el "Neptuno" zarpa con rumbo al continente africano, en la guarida de Dan O'Malley ...
¿Averiguaste algo?
Sí. Le di cinco dólares al empleado y desembuchó todo lo que sabía.
Desembarcará en Mombasa. Le acompañan un tal Alcázar y un muchacho.
Serán sus ayudantes. Bien, esto es cuanto necesitaba saber.
El avión está dispuesto. ¿Cuándo partimos?
Enseguida. Tú y Henry me acompañaréis.
¡Menuda sorpresa les vamos a dar a esos científicos.
Aquel debe ser el barco.
Cuando ellos lleguen nos encontrarán preparados.

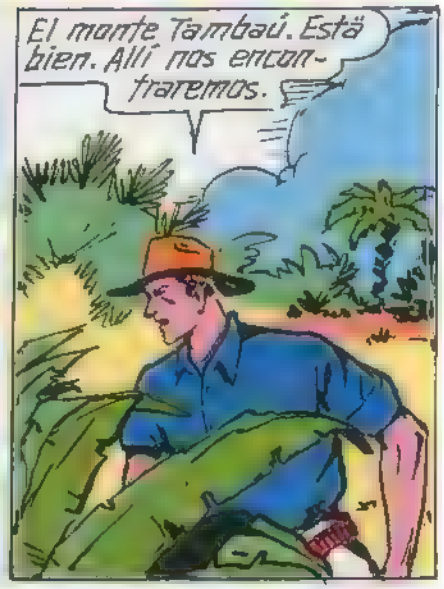

Días después, el "Neptuno" atracaba en el puerto de Mombasa.
Vigilen Vds. la descarga del aparato, mientras yo voy a entrevistarme con el jefe de la Policía Colonial.
De acuerdo.
Vengo enviado por el Gobierno para realizar ciertas investigaciones. Aquí le dan a Vd. detalles.
Veamos...


Como podrá Vd. observar, el asunto requiere la más absoluta reserva.
En efecto. Y en cuanto a la ayuda que pueda prestarle, estoy a sus órdenes.
Gracias. Lo único que deseo son tres porteadores. Desde luego, que sea gente de confianza.
Cuente con ellos.


Roberto y Pedrín, entretanto, esperan al profesor en el puerto.
¿Llevar maletas?
¡Esperad un momento!
¡Fuera de aquí! Allá viene mister Foster. ¡Menos mal!
¿No les darán ningún golpe?
¡Eh, tened cuidado con esos cajones!
¡Que hay bombas y pueden explotar!

Al amanecer del día siguiente estaba todo dispuesto para la marcha.
Se acerca el momento de la prueba, amigo Alcázar.
Estoy impaciente por ver el resultado.
¡Hum! Ya veremos cómo acaba esto

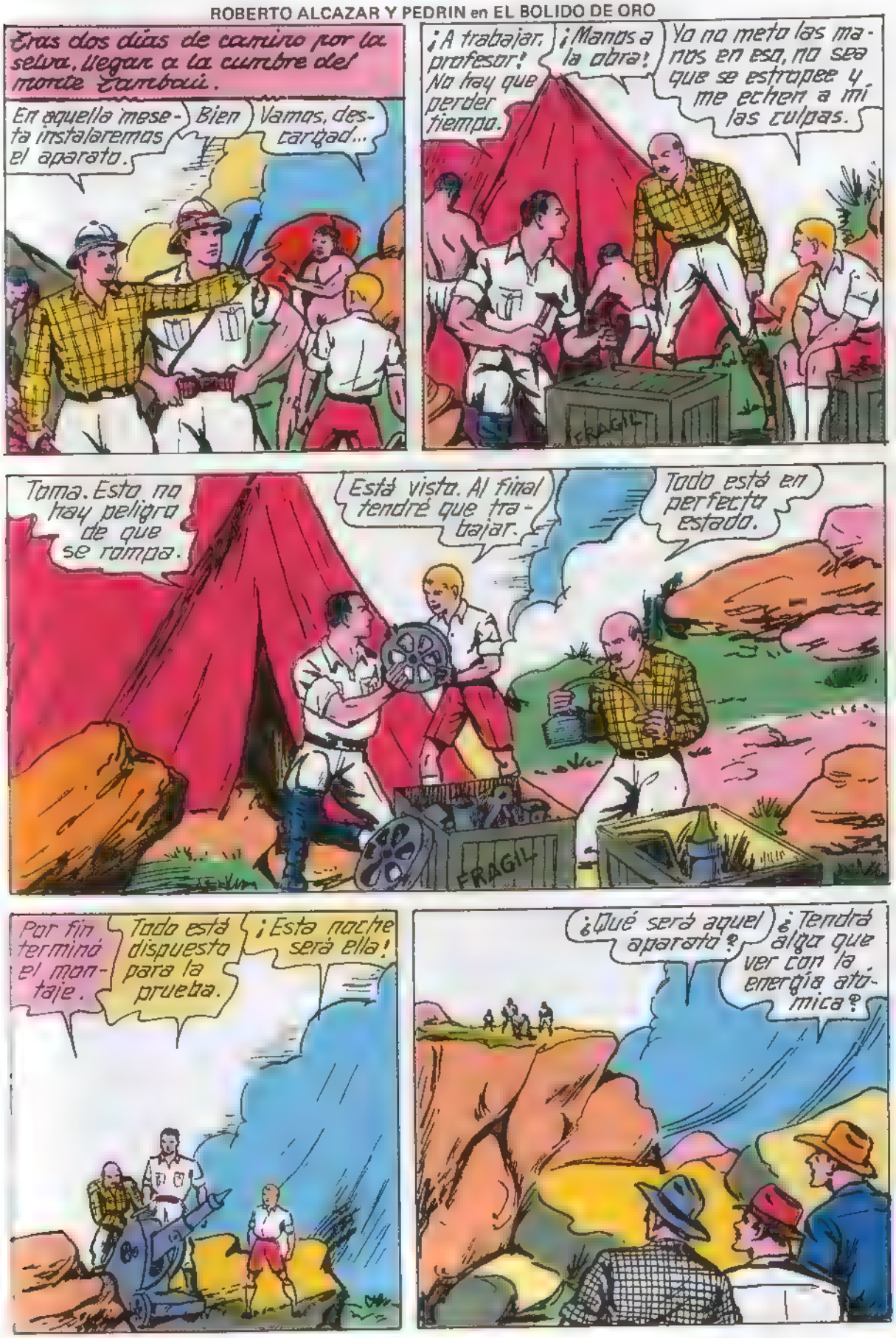
El monte Tambaú será un buen observatorio para realizar nuestro experimento.
Tendremos que buscar un buen refugio, por si las moscas.

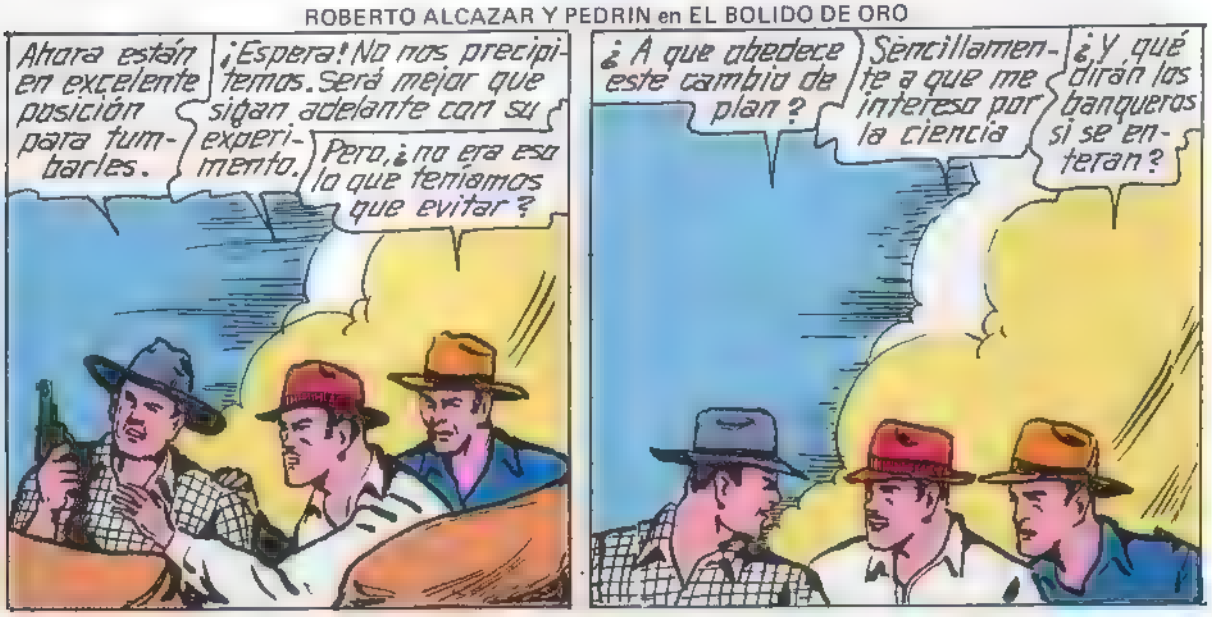

El monte Tambaú. Está bien. Allí nos encontraremos.

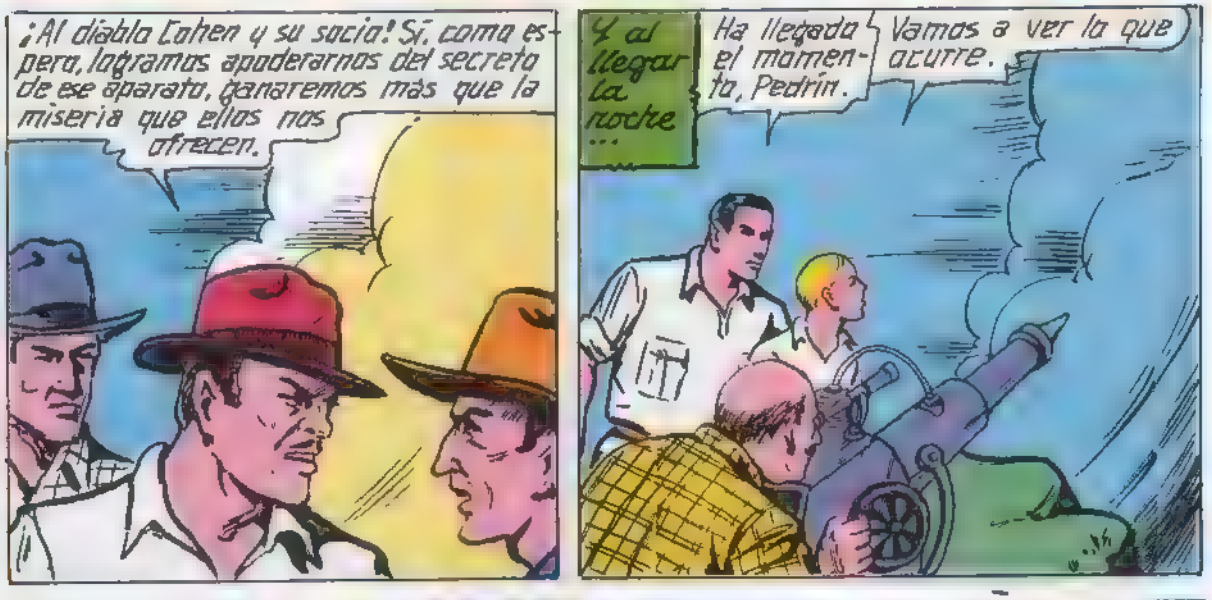
¡Poco sospechan ellos la que les aguarda!

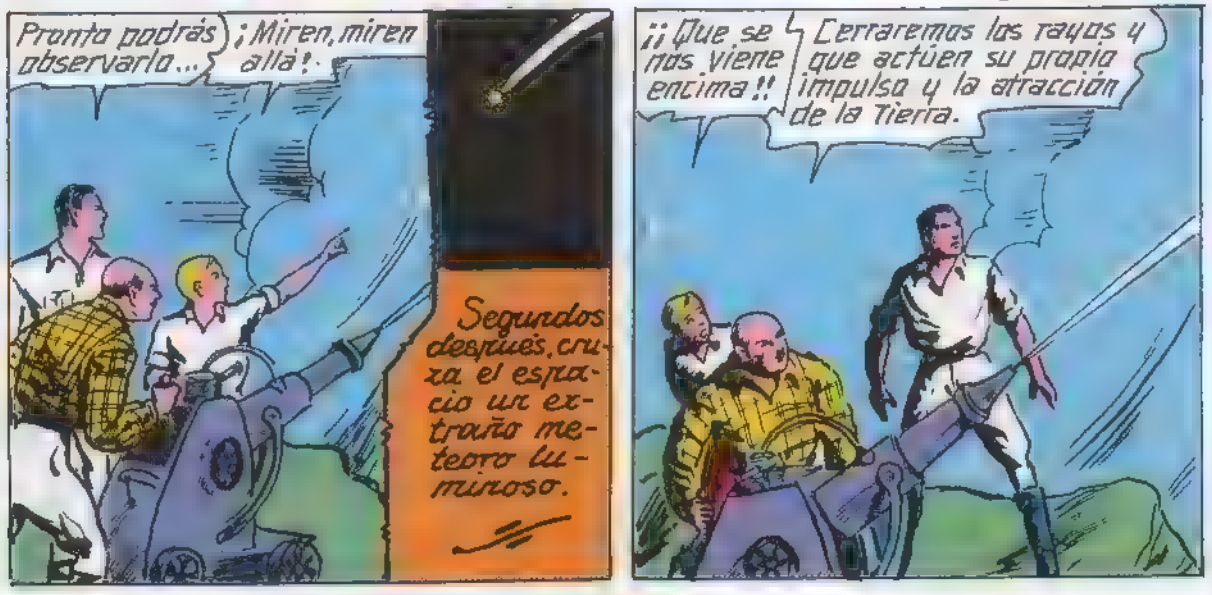
...y hablaron de un terrible experimento.
¿Qué interés pueden tener Akissan y Kohen en todo esto? Empieza a estar intrigado.

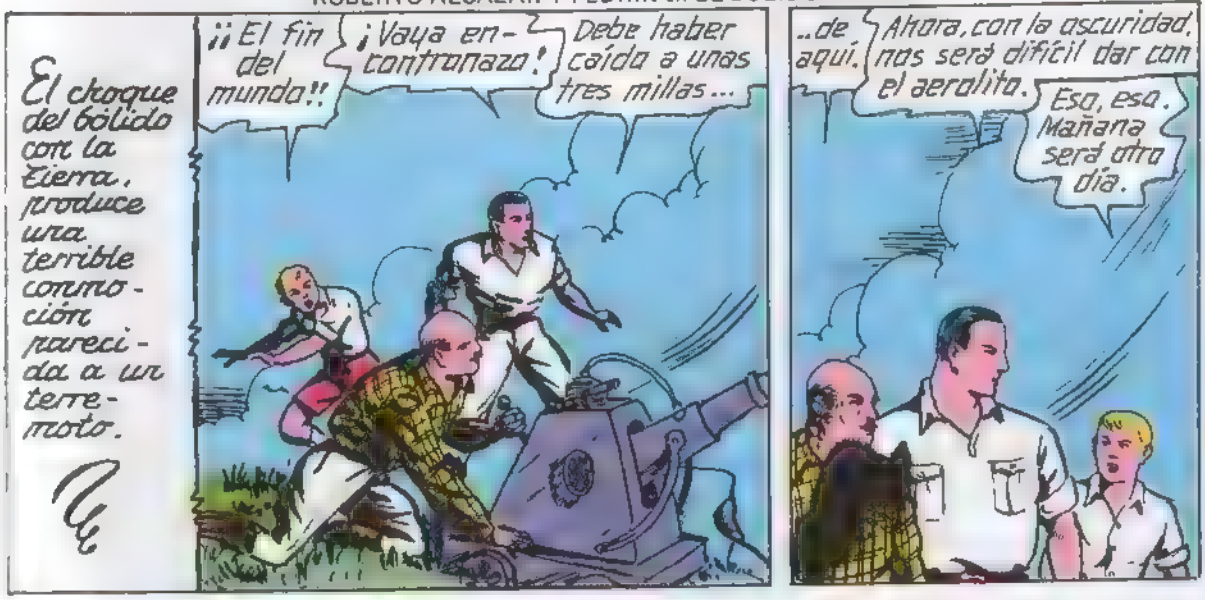
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BOLIDO DE ORO

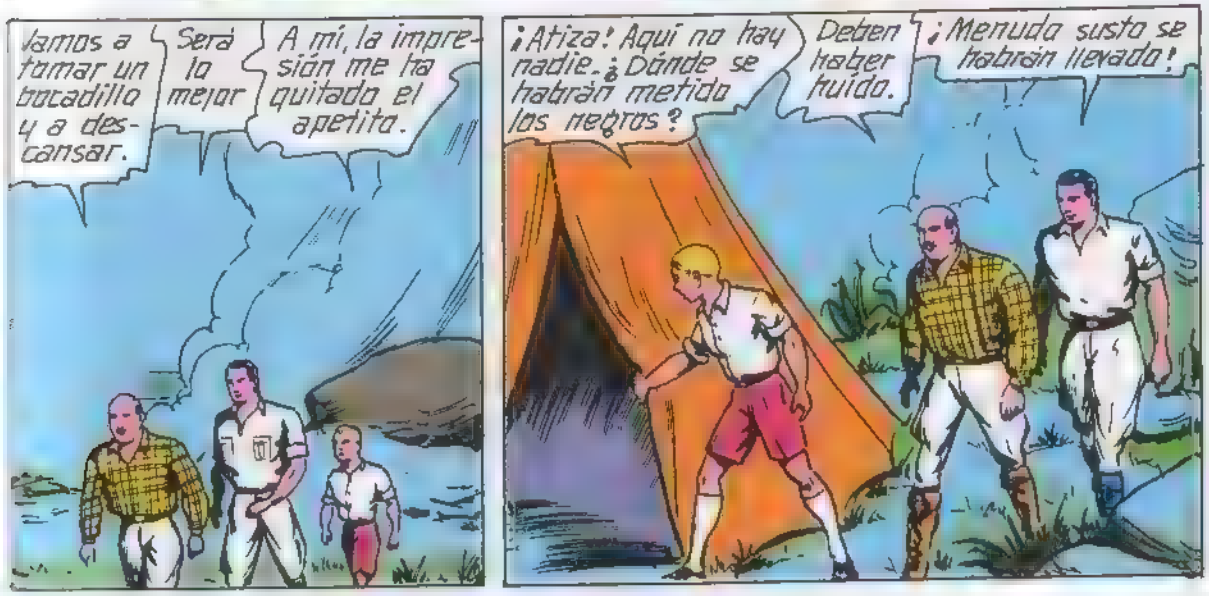


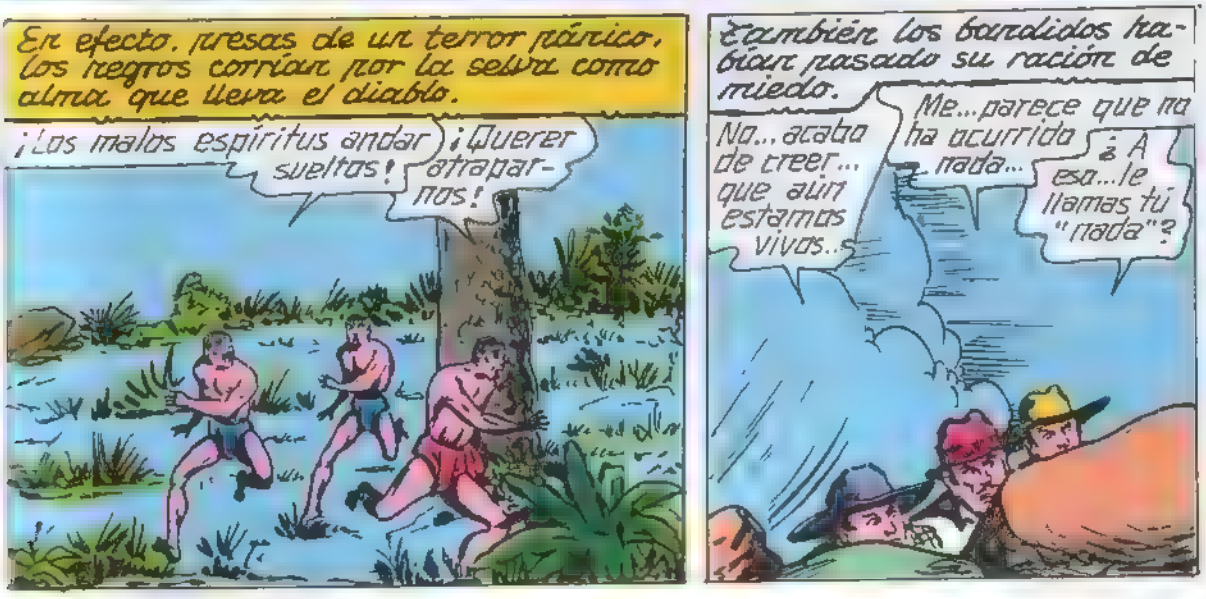

Ahora están en excelente posición para tumbarles.
¡Espera! No nos precipitemos. Será mejor que sigan adelante con su experimento.
Pero, ¿no era esa lo que teníamos que evitar?
¿A que obedece este cambio de plan?
Sencillamente a que me interesa por la ciencia
¿Y qué dirán los banqueros si se enteran?

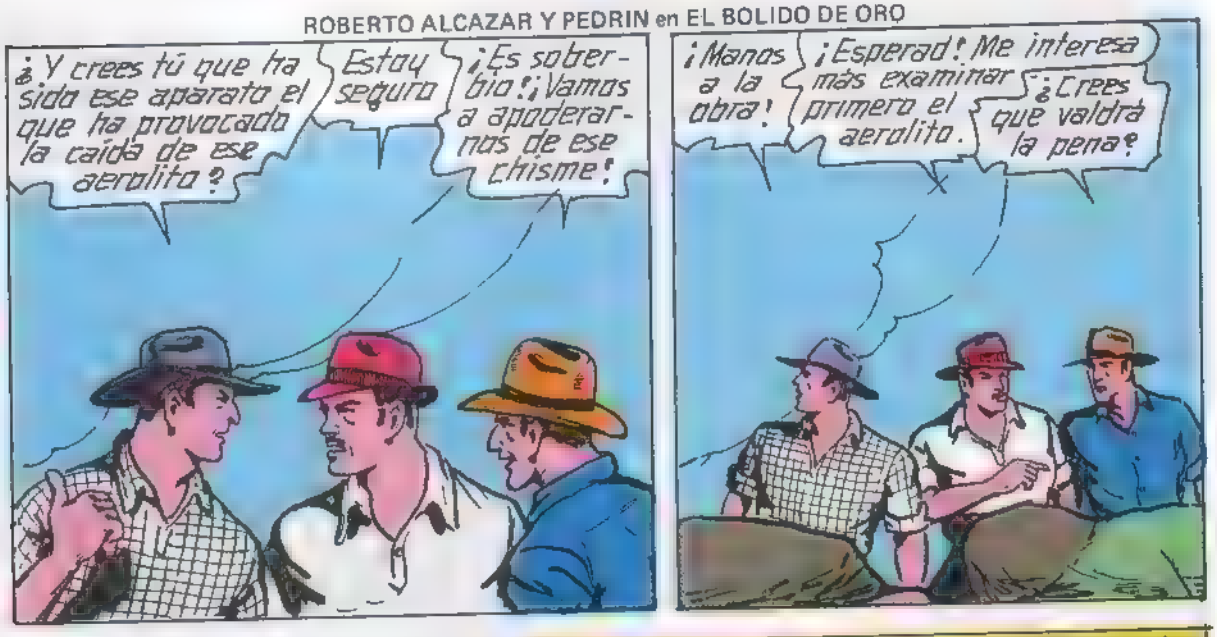

¡Al diablo Cohen y su socia! Sí, como espero, lograremos apoderarnos del secreto de ese aparato, ganaremos más que la miseria que ellos nos ofrecen.
Y al llegar la noche...
Ha llegado el momento, Pedrín.
Vamos a ver lo que ocurre.

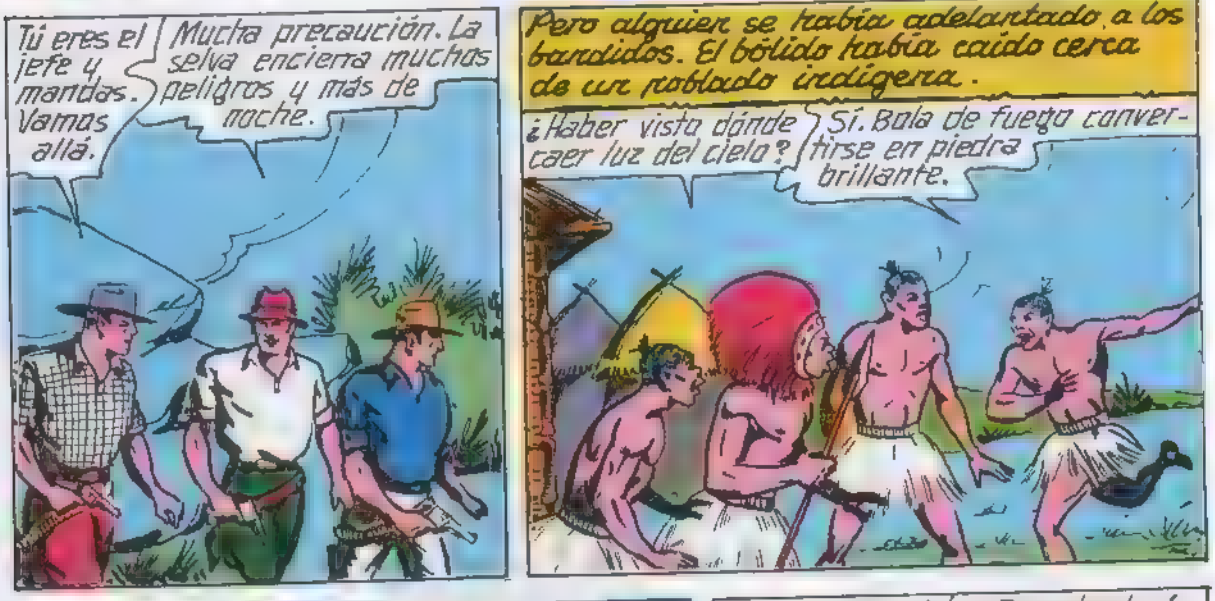

Pronto podrás observarlo...
¡Miren, miren allá!
Segundos después, cruza el espacio un extraño meteoro luminoso.
¡¡Que se nos viene encima!!
Cerraremos los rayos y que actúen su propia impulsa y la atracción de la Tierra.

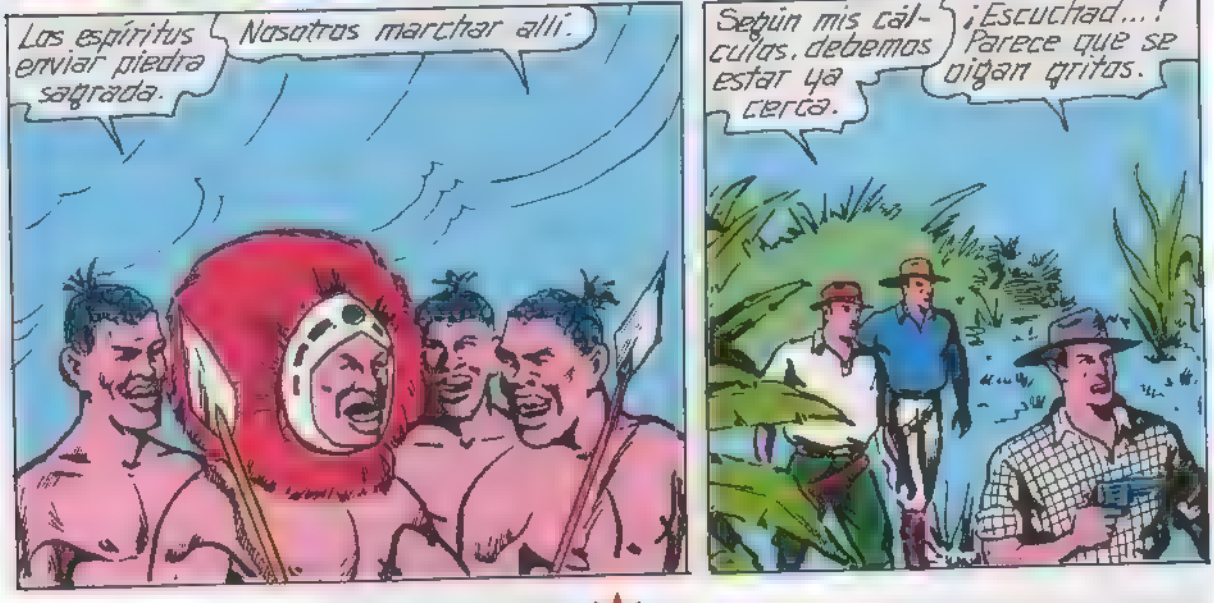

El choque del bólido con la Tierra, produce una terrible conmoción parecida a un terremoto.
¡¡El fin del mundo!!
¡Vaya encontronazo!
Debe haber caído a unas tres millas...
..de aquí.
Ahora, con la oscuridad, nos será difícil dar con el aerolito.
Esa, esa. Mañana será otro día.

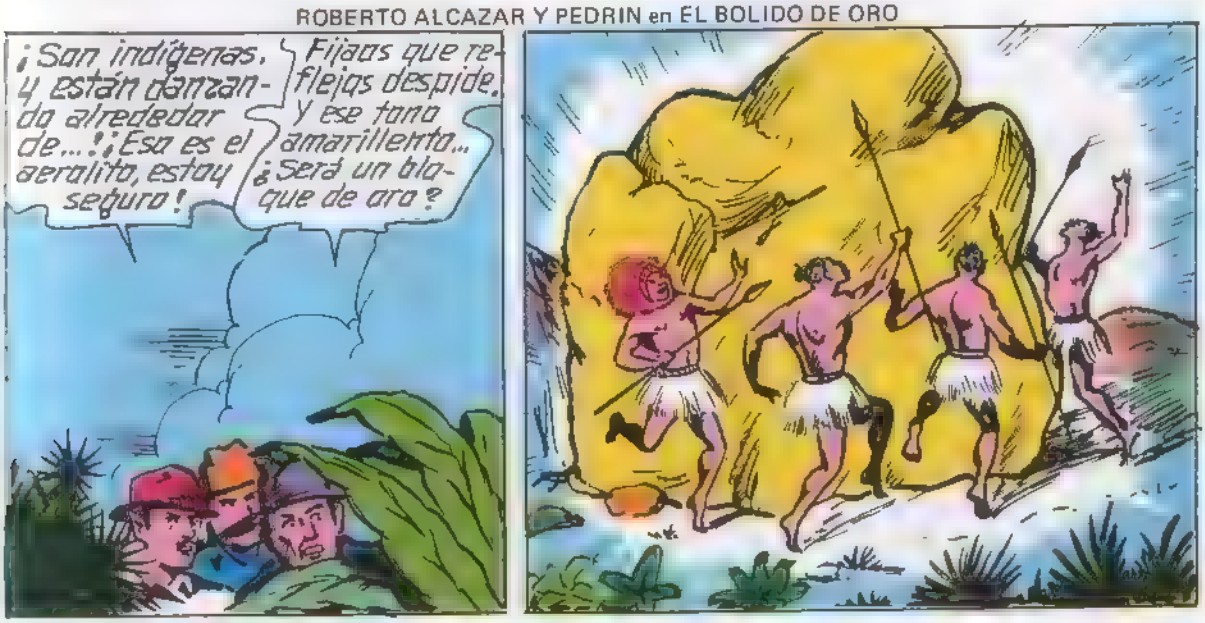

Vamos a tomar un bocadillo y a descansar.
Será lo mejor
A mí, la impresión me ha quitado el apetito.
¡Atiza! Aquí no hay nadie. ¿Dónde se habrán metido los negros?
Deben haber huido.
¡Menuda susto se habrán llevado!

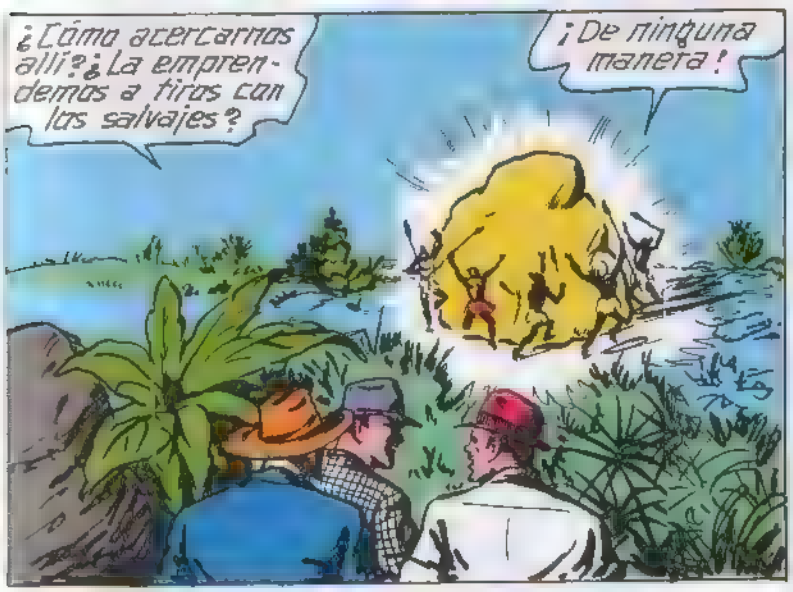

En efecto, presas de un terror pánico, los negros corrían por la selva como alma que lleva el diablo.
¡Los malos espíritus andar sueltos!
¡Querer atraparnos!
También los bandidos habían pasado su ración de miedo.
No... acaba de creer... que aún estamos vivos..
Me... parece que no ha ocurrido nada...
¿A eso... le llamas tú "nada"?


¿Y crees tú que ha sido ese aparato el que ha provocado la caída de ese aerolito?
Estoy seguro
¡Es soberbio! ¡Vamos a apoderarnos de ese chisme!
¡Manos a la obra!
¡Esperad! Me interesa más examinar primero el aerolito.
¿Crees que valdrá la pena?


Tú eres el jefe y mandas. Vamos allá.
Mucha precaución. La selva encierra muchos peligros y más de noche.
Pero alguien se había adelantado a los bandidos. El bólido había caído cerca de un poblado indígena.
¿Haber visto dónde caer luz del cielo?
Sí. Bola de fuego convertirse en piedra brillante.

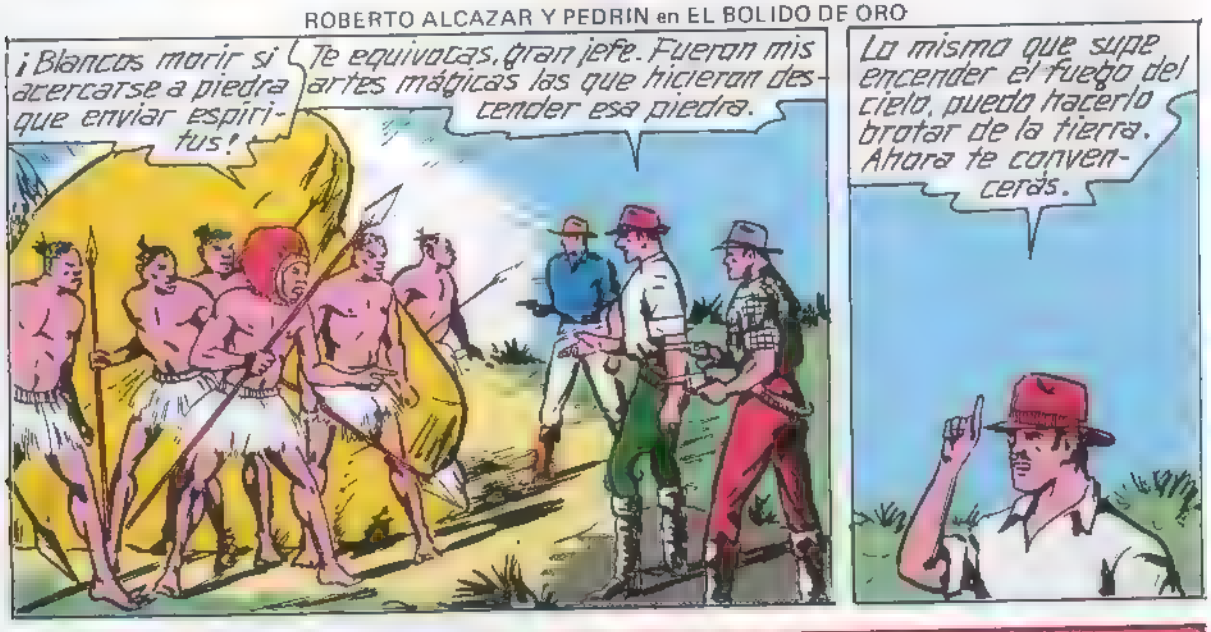

Los espíritus enviar piedra sagrada.
Nosotros marchar allí.
Según mis cálculos, debemos estar ya cerca.
¡Escuchad...! Parece que se oigan gritos.

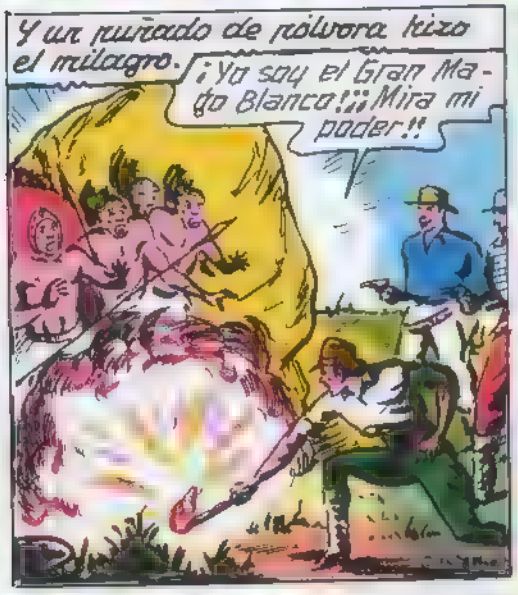

¡Son indígenas, y están danzando alrededor de...!¡Esa es el aerolito, estoy seguro!
Fijaos que reflejos despide. Y ese tono amarillento... ¿Será un bloque de oro?


¿Cómo acercarnos allí? ¿La emprendemos a tiros con los salvajes?
¡De ninguna manera!

No conviene enemistarnos con ellos. Hay que obrar con astucia y hacerlos nuestros aliados. Dejadme actuar a mí, pero tened las armas preparadas por si acaso.

¡Hola, amigos! Se os saluda. Venimos en son de paz.


¡Blancos morir si acercarse a piedra que enviar espíritus!
Te equivocas, gran jefe. Fueron mis artes mágicas las que hicieron descender esa piedra.
Lo mismo que supe encender el fuego del cielo, puedo hacerlo brotar de la tierra. Ahora te convencerás.

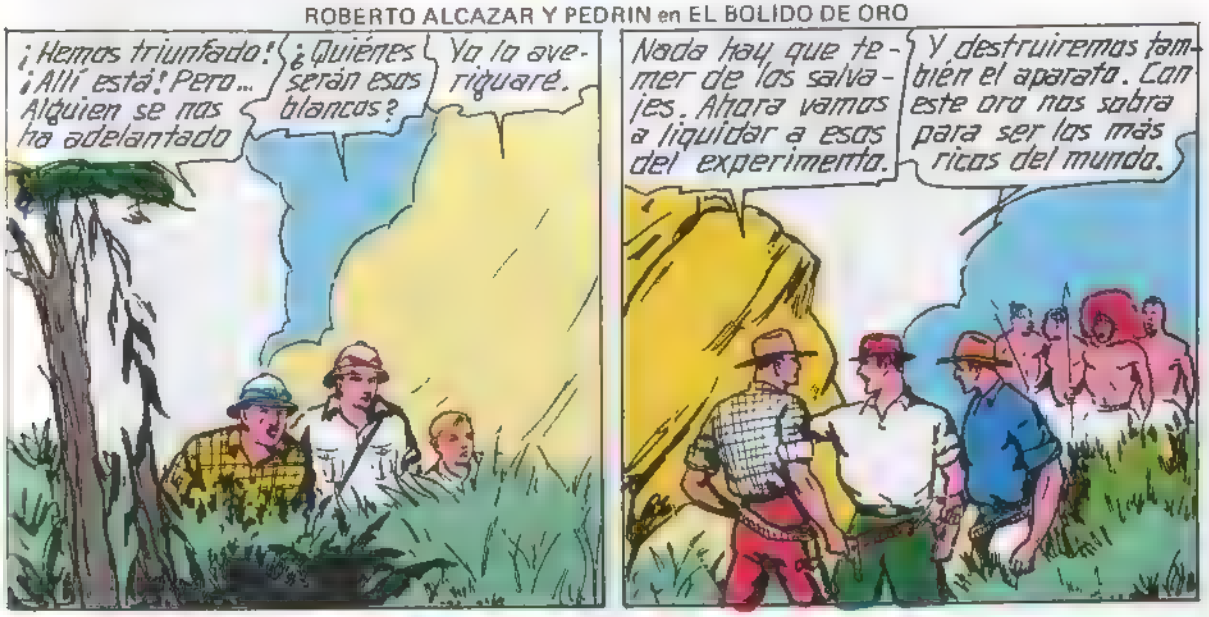

Y un puñado de pólvora hizo el milagro.
¡Yo soy el Gran Mago Blanco!!! Mira mi poder!!

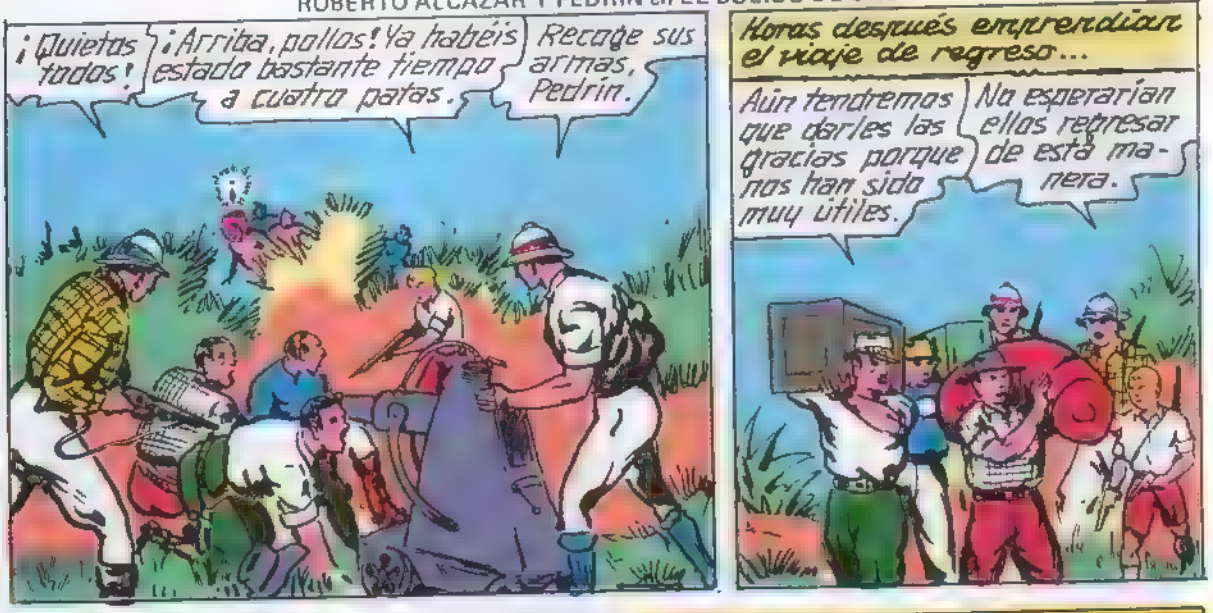
Mientras el astuto bandido seguía embaucando a los negros, nuestros amigos despertaban de un ligero sueño.
¡Arriba, señores! Ya empieza a clarear el día.
¡Qué lástima! Tan a gusto que estaba durmiendo...
Debemos ponernos inmediatamente en camino.

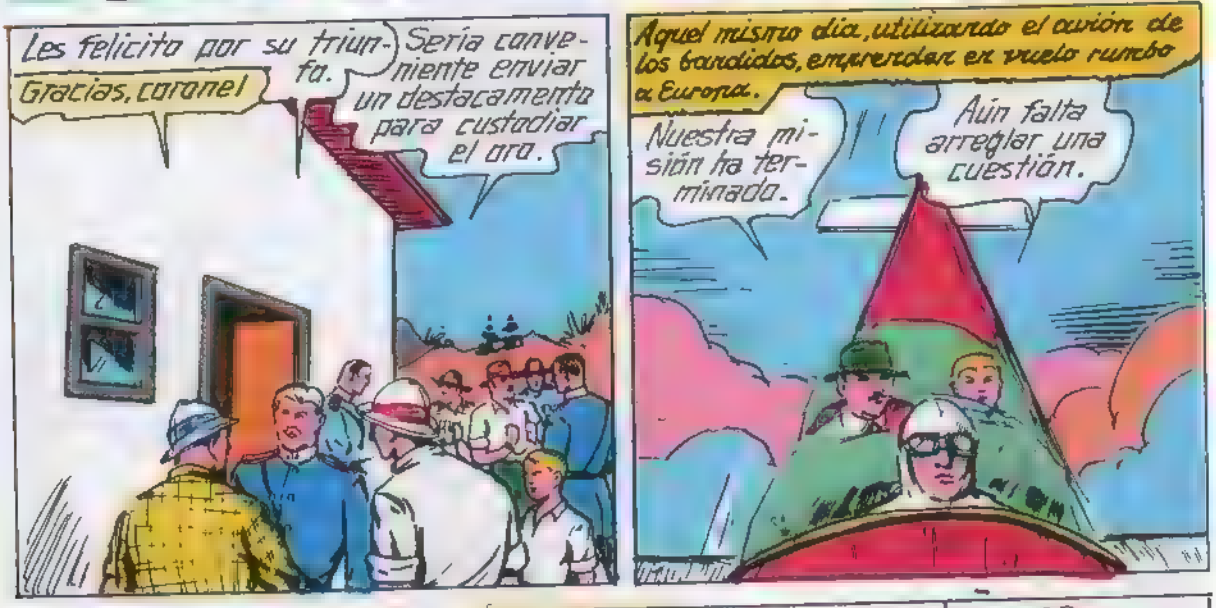
Sería conveniente llevarnos el aparato, no sea que algún animal...
O que algún indígena curioso empiece a manipular. ¡Menuda trapatiesta iba a armarse!
Nos lo llevaremos.

¿Faltará mucho para llegar?
Ya debemos estar cerca

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BOLIDO DE ORO




¡Quietas todos!
¡Arriba, pollos! Ya habéis estado bastante tiempo a cuatro patas.
Recoge sus armas, Pedrín.
Horas después emprendían el viaje de regreso...
Aún tendremos que darles las gracias porque nos han sido muy útiles.
No esperarían ellos regresar de esta manera.


Les felicito por su triunfo.
Gracias, coronel
Sería conveniente enviar un destacamento para custodiar el oro.
Aquel mismo día, utilizando el avión de los bandidos, emprendían ex vuelo rumbo a Europa.
Nuestra misión ha terminado.
Aún falta arreglar una cuestión.

Vaya Vd. a dar la noticia al Gobierno, mientras nosotros iremos a entrevistarnos con ciertos banqueros.
Está bien. Hasta luego.
Y mientras el profesor Foster recibía toda suerte de felicitaciones, Roberto y Pedrín se encargaban de darles lo "suyo" a los banqueros.
¡Este es el final de vuestras sucias negocias!
¡Toma! Para que guardes recuerdo del bólido de oro.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

LA LLAVE del COBRE NEGRO

En Guachibar, país semisalvaje, en el corazón de Africa, las revueltas se sucedían sin interrupción desde hacía algún tiempo.

¡Muera el rey Okoto!

¡Acabemos con él de una vez!

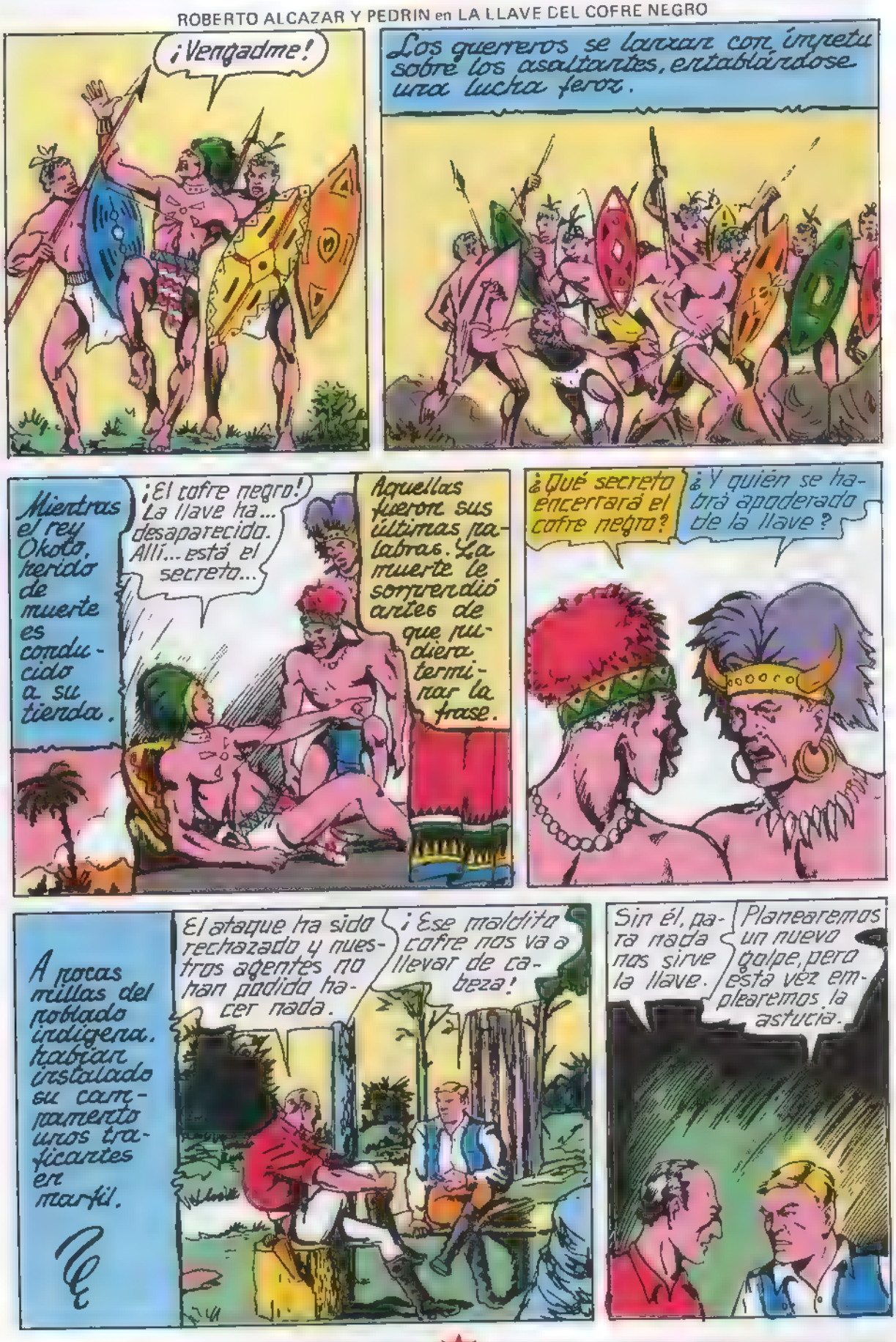
¡Destruid la estacada!

¡¡ Al asalto !!

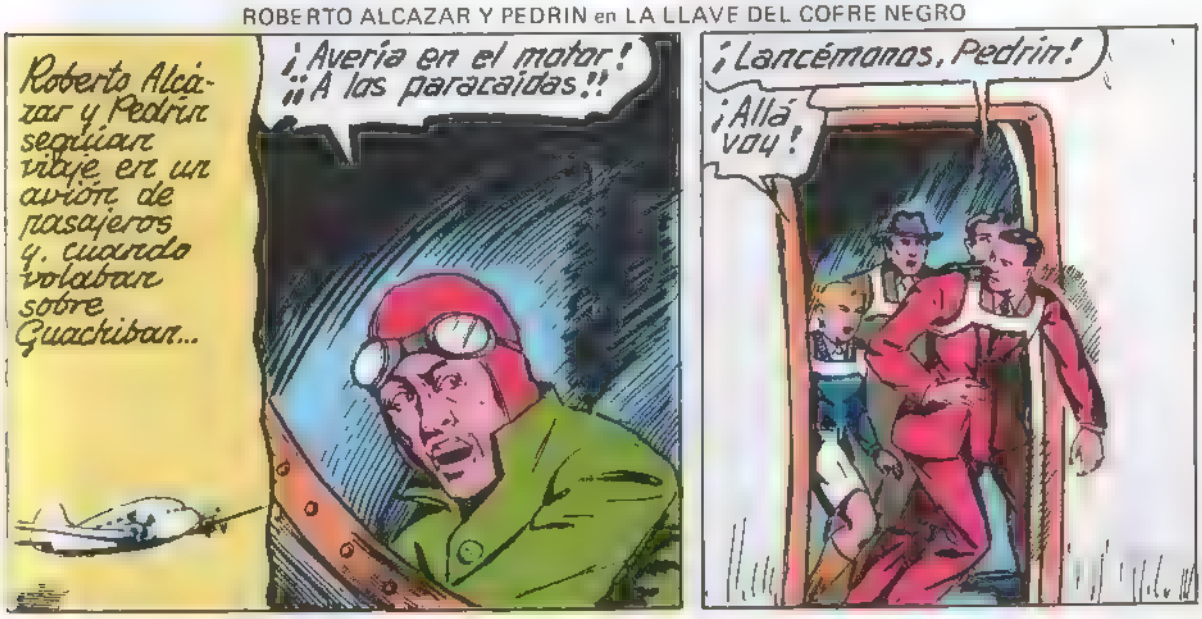
Okoto, al frente de sus guerreros, se dispone a rechazar a los asaltantes.

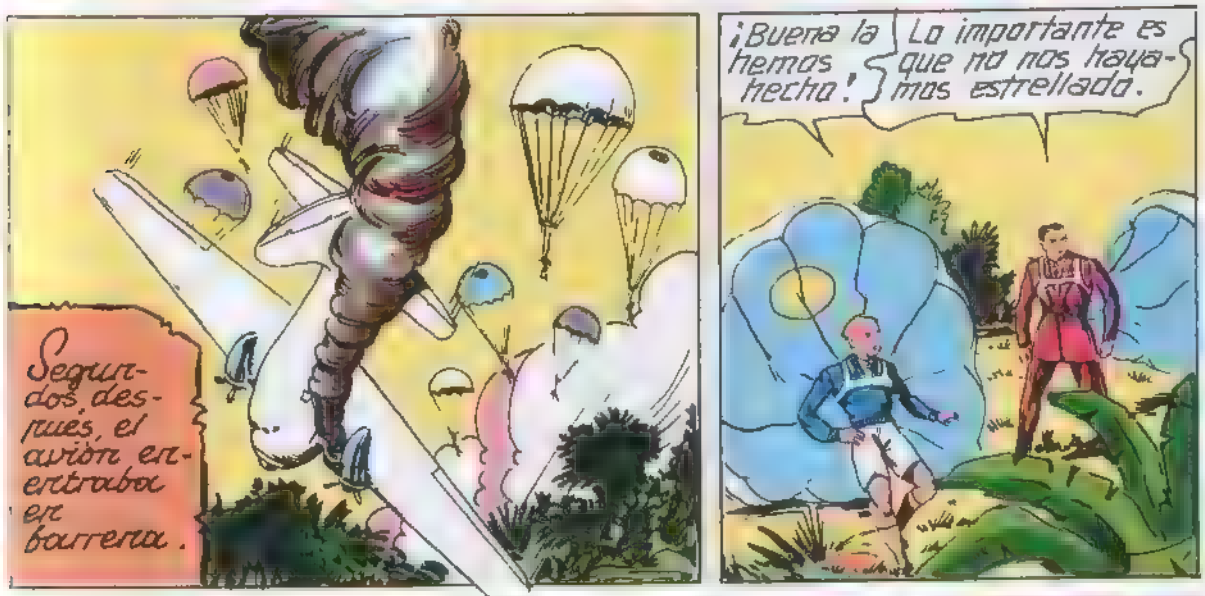
¡Pagarán cara su osadía! ¡A ellos!

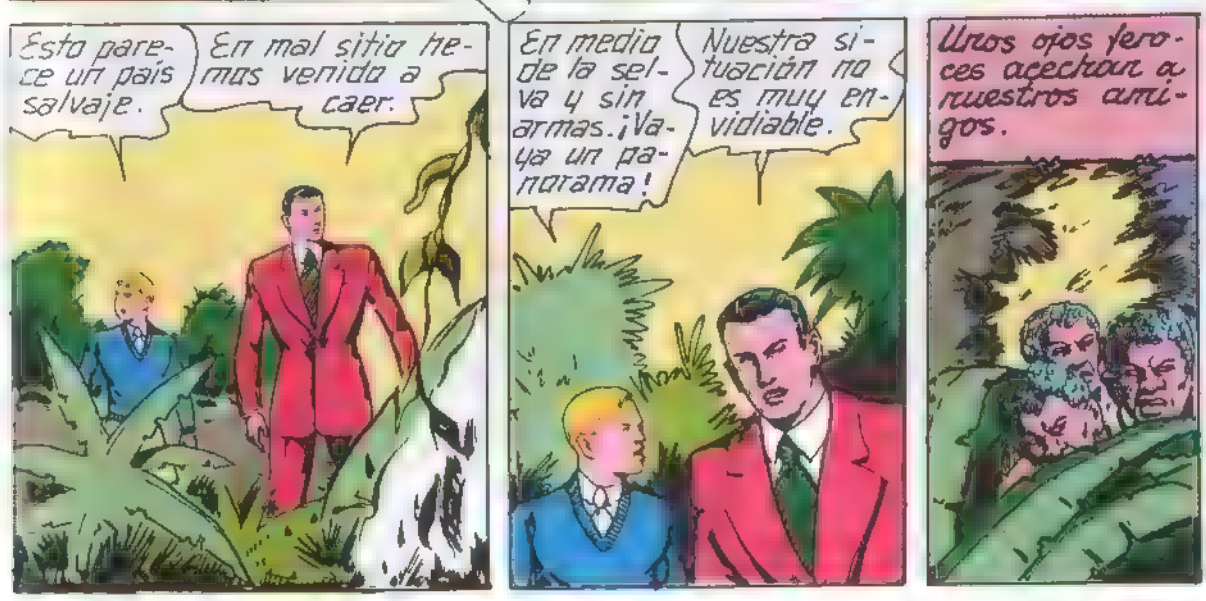
Pero un indígena situado en una altura que domina el recinto...


¡Vengadme!
Los guerreros se lanzan con ímpetu sobre los asaltantes, entablándose una lucha feroz.
Mientras el rey Okoto, herido de muerte es conducido a su tienda.
¡El cofre negro! La llave ha... desaparecido. Allí... está el secreto...
Aquellas fueron sus últimas palabras. La muerte le sorprendió antes de que pudiera terminar la frase.
¿Qué secreto encerrará el cofre negro?
¿Y quién se habrá apoderado de la llave?
A pocas millas del poblado indígena, habían instalado su campamento unos traficantes en marfil.
El ataque ha sido rechazado y nuestros agentes no han podido hacer nada.
¡Ese maldito cofre nos va a llevar de cabeza!
Sin él, para nada nos sirve la llave.
Planearemos un nuevo golpe, pero esta vez emplearemos la astucia.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LLAVE DEL COFRE NEGRO

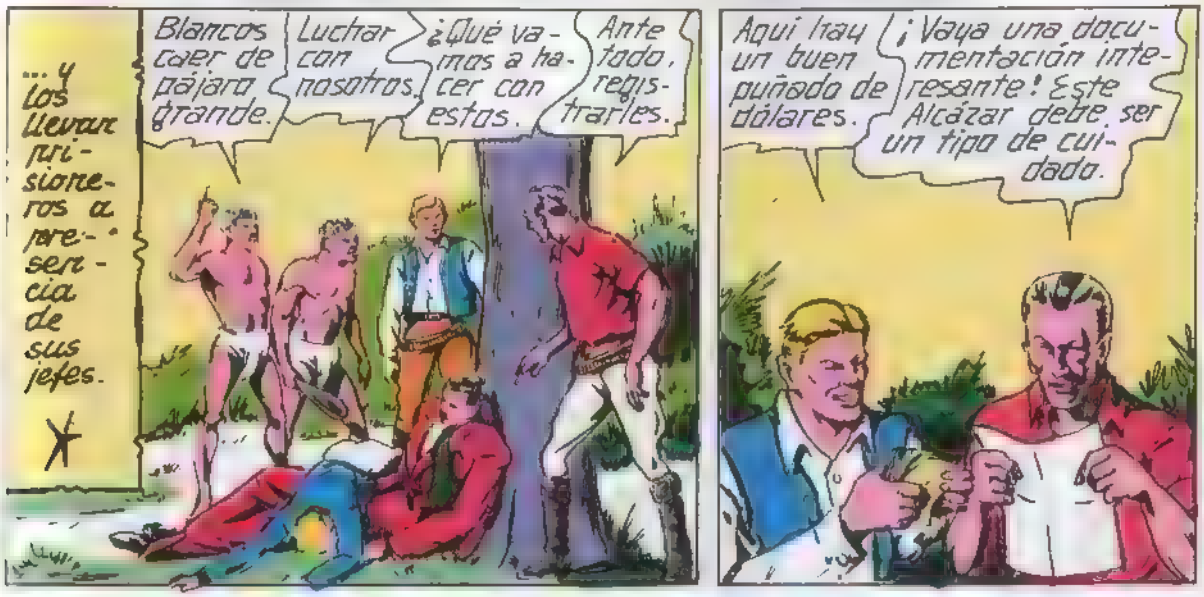


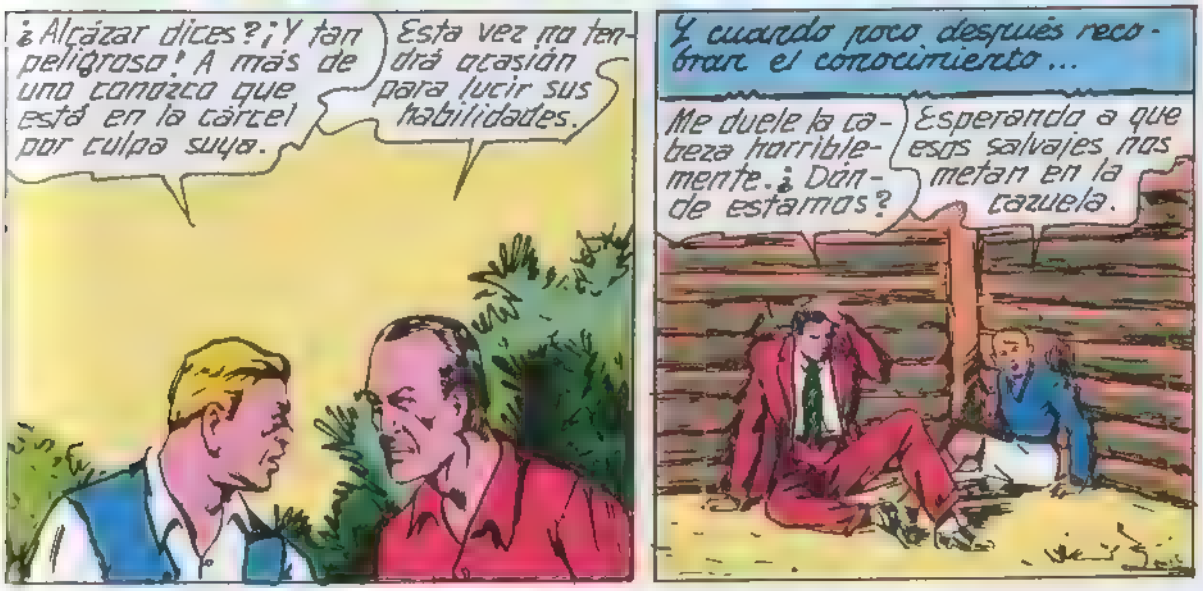


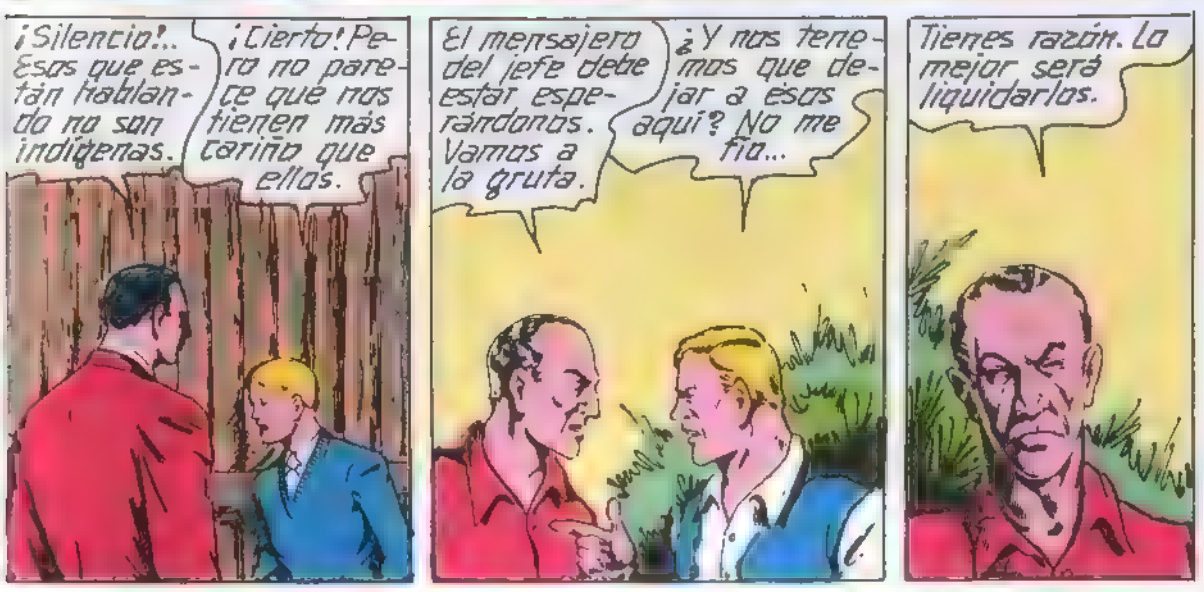


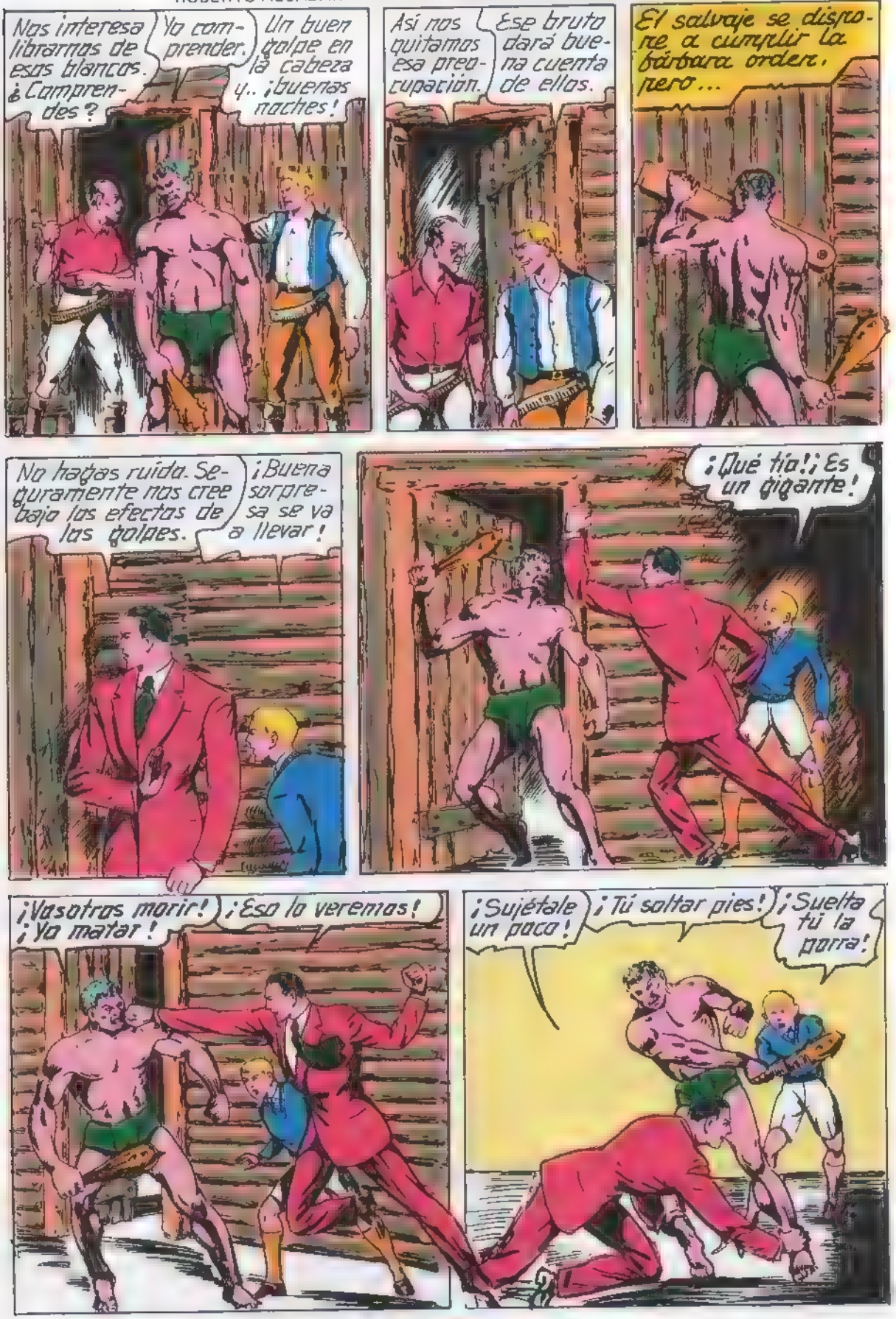
De improviso se ven rodeados por los salvajes.
¡Au...! ¡Guan..!
¡Vaya pinta de tías!
¡No esperemos a que nos ataquen!: ¡A ellos!
¡Ahí va eso!
¡El que da primero, da dos veces!
¡Ya ya tengo con qué dar!
¡Aquí nos lo jugamos todo!
¡Toma tú!: ¡¡Atrás todos!
Pero un golpe a traición acaba con la resistencia de Roberto.
¿Los salvajes cargar con los inanimados cuerpos de nuestros amigos...

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LLAVE DEL COFRE NEGRO

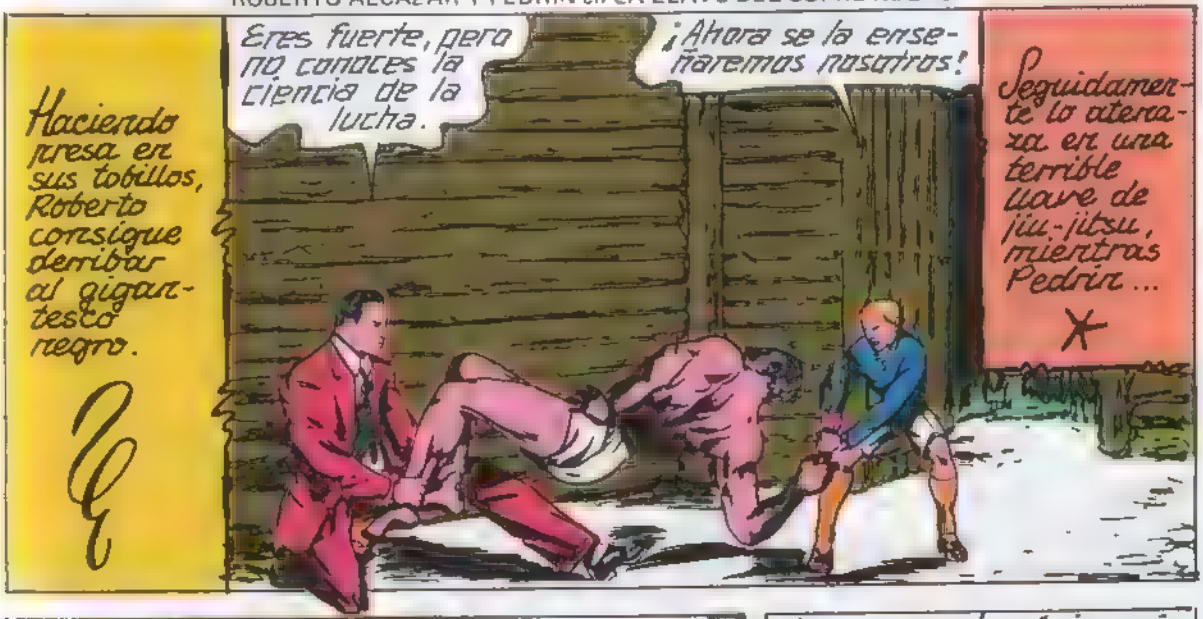


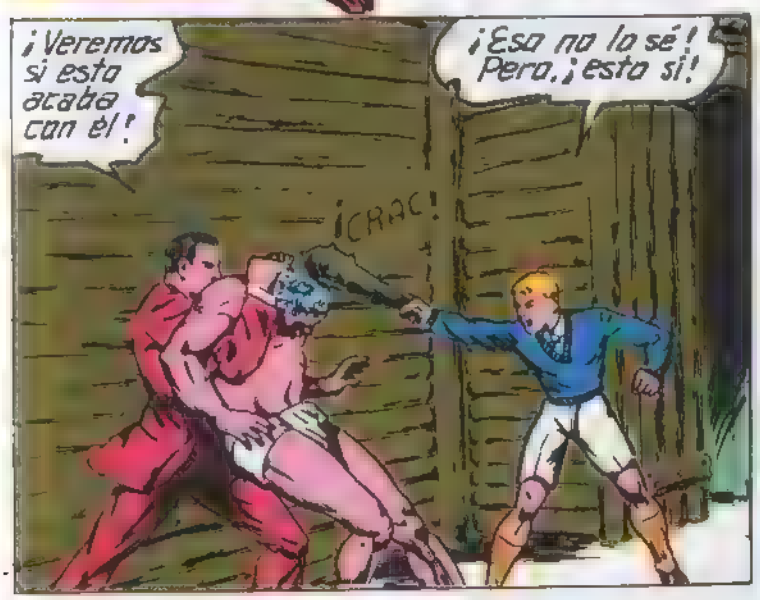


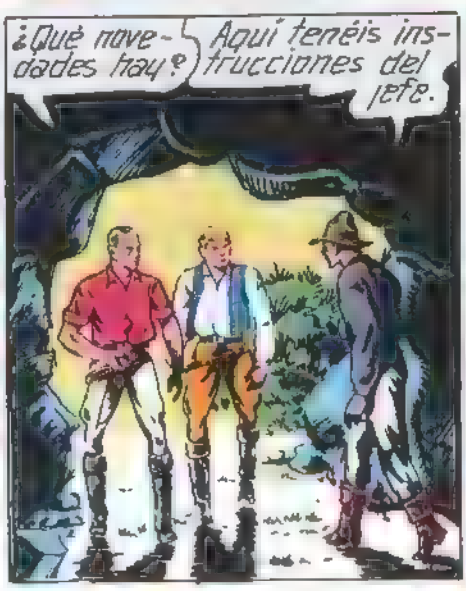


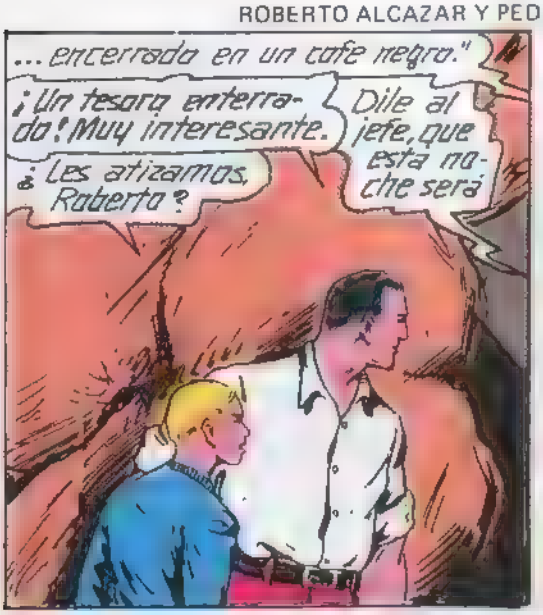

Nos interesa librarnos de esos blancos. ¿Comprendes?
Yo comprender.
Un buen golpe en la cabeza y.. ¡buenas noches!
Así nos quitamos esa preocupación.
Ese bruto dará buena cuenta de ellos.
El salvaje se dispone a cumplir la bárbara orden, pero...
No hagas ruida. Seguramente nos cree bajo los efectos de los golpes.
¡Buena sorpresa se va a llevar!
¡Qué tía!; Es un gigante!
¡Vasotros morir! ¡Yo matar!
¡Eso lo veremos!
¡Sujétale un poco!
¡Tú soltar pies!
¡Suelta tú la porra!

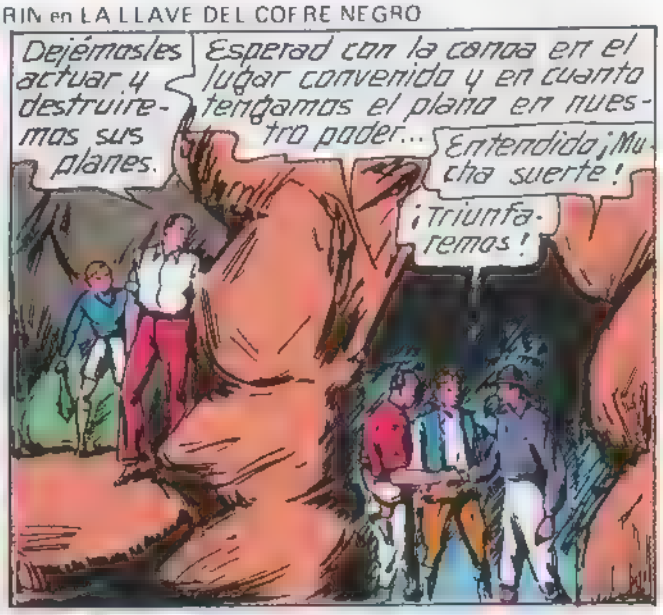
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LLAVE DEL COFRE NEGRO

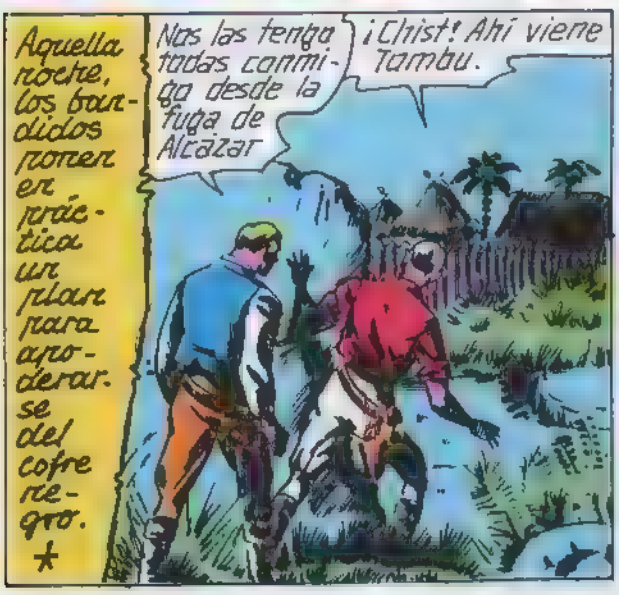


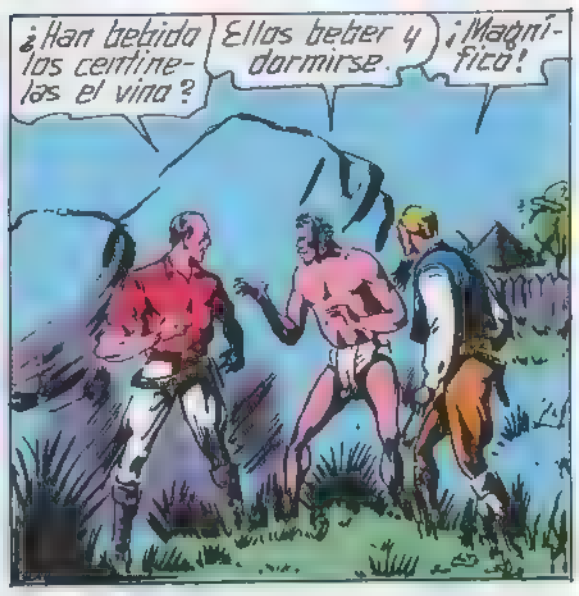




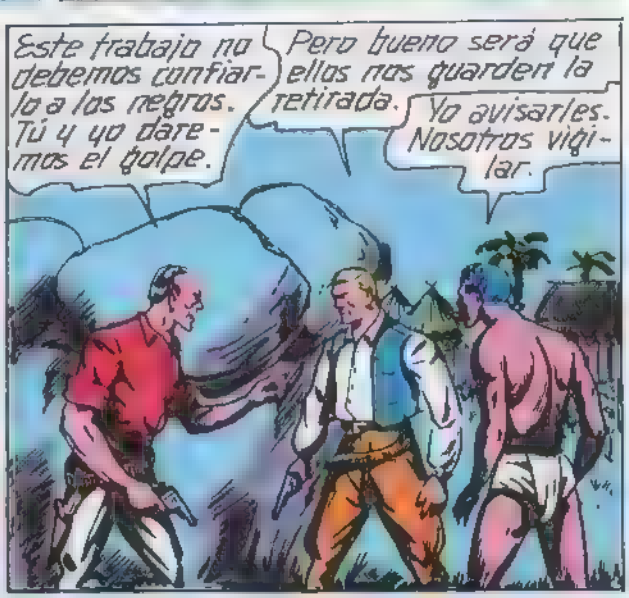

...encerrado en un cofre negro."
¡Un tesoro enterrado! Muy interesante.
Dile al jefe, que esta noche será
¿Les atizamos, Roberto?


Dejémosles actuar y destruiremos sus planes.
Esperad con la canoa en el lugar convenido y en cuanto tengamos el plano en nuestro poder...
Entendido ¡Mucha suerte!
¡Triunfaremos!


Aquella noche, los bandidos ponen en práctica un plan para apoderarse del cofre negro.
Nos las tengo todas conmigo desde la fuga de Alcázar
¡Chist! Ahí viene Tambu.


¿Han bebido los centinelas el vino?
Ellos beber y dormirse.
¡Magnífico!

El narcótico ha hecho sus efectos.
Nos falta vencer la resistencia de los guardianes del cofre.
Haber dos solamente. Nosotros acabar con ellos.


Este trabajo no debemos confiarlo a los negros. Tú y yo daremos el golpe.
Pero bueno será que ellos nos guarden la retirada.
Yo avisarles. Nosotros vigilar.

Roberto Alcázar, entretanto, no había perdido el tiempo.

...y el cofre negro guarda el plano de un tesoro fabuloso.

¡Será el tesoro del dios Baku!

¡Ese era el secreto del rey!

Pretenden apoderarse del tesoro y esta noche intentarán robar el plano.

¡Nuestros guerreros acabarán con ellos!

Gracias por tu aviso. Estaremos prevenidos.

Pero en ese caso, el resto de la banda, con el jefe, lograrán huir y el peligro no se habrá evitado.

Es verdad. ¿Qué debemos hacer?

Déjenla en manos de mi amigo, que él entiende estas cosas.

Roberto Alcázar explica su plan al hechicero y al jefe de los guerreros.

Debemos atacar a todos, menos al que lleve el cofre. De ese se encargará Pedrín.

¿Y si se escapa?

¿Escaparse?; ¡Qué va!

Sin sospechar que sus manejos han sido descubiertos, los malhechores se adentran en el poblado.

¡Hum! Esta tranquilidad no me gusta...

No seas aprensivo. Deben estar todos durmiendo.

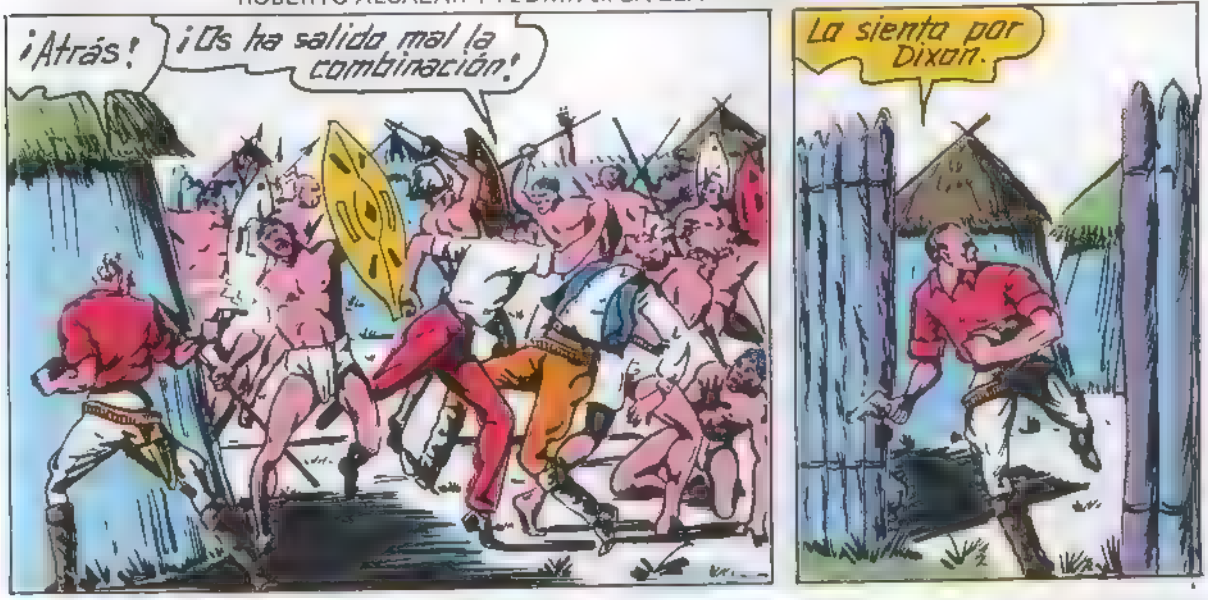
En aquella cabaña estar el cofre negro.

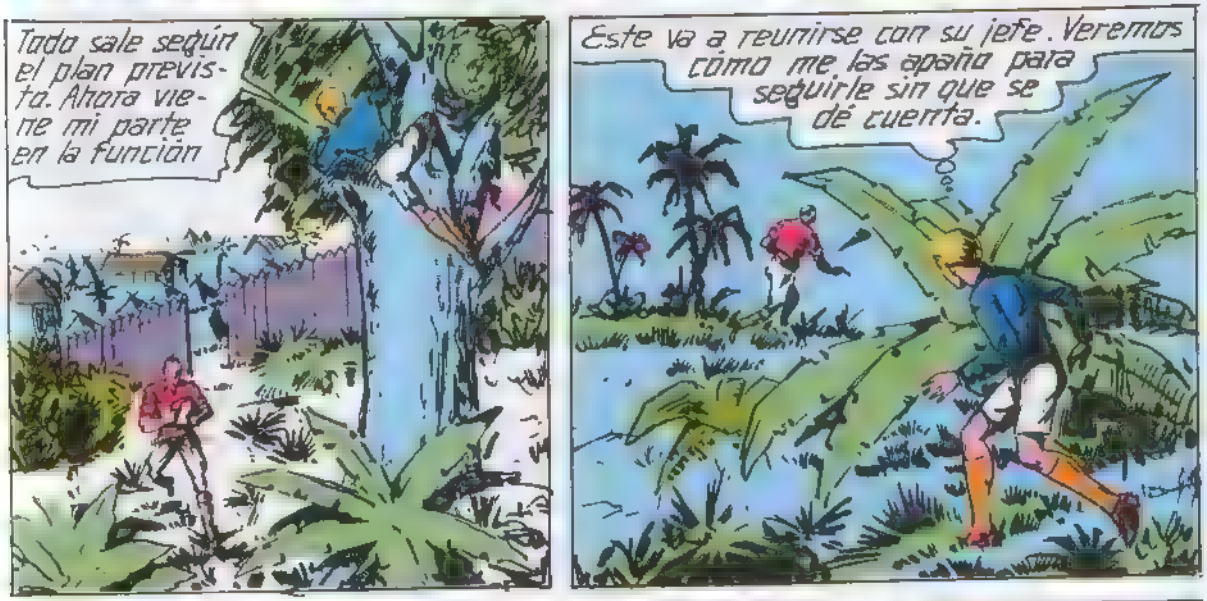
Daremos un rodeo para sorprender a los guardianes.

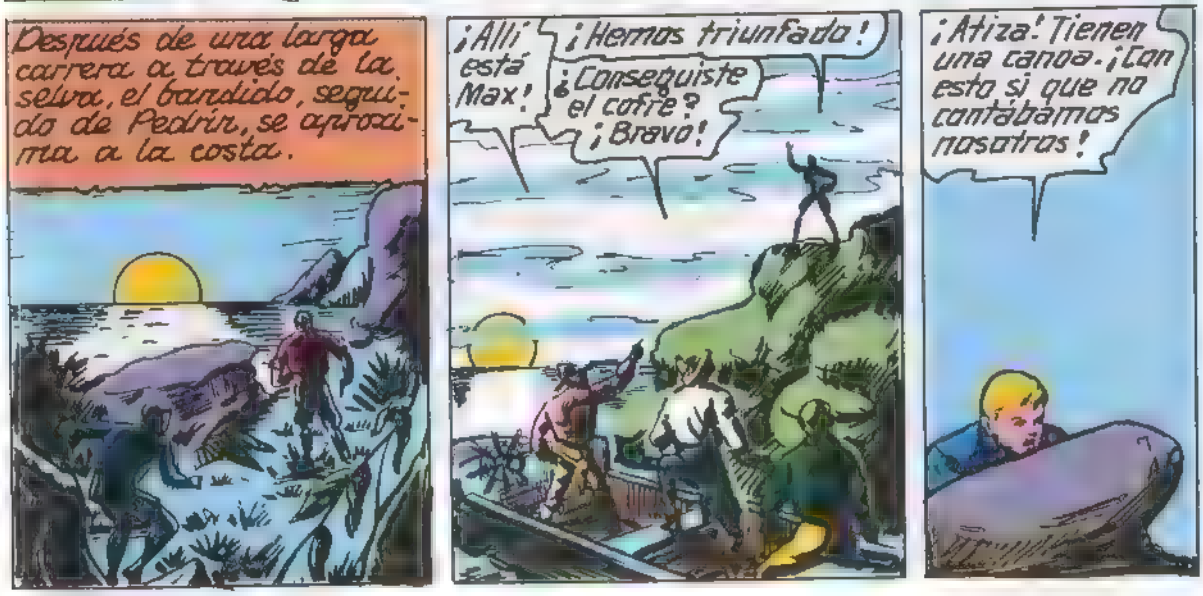
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL PORTUGALETE

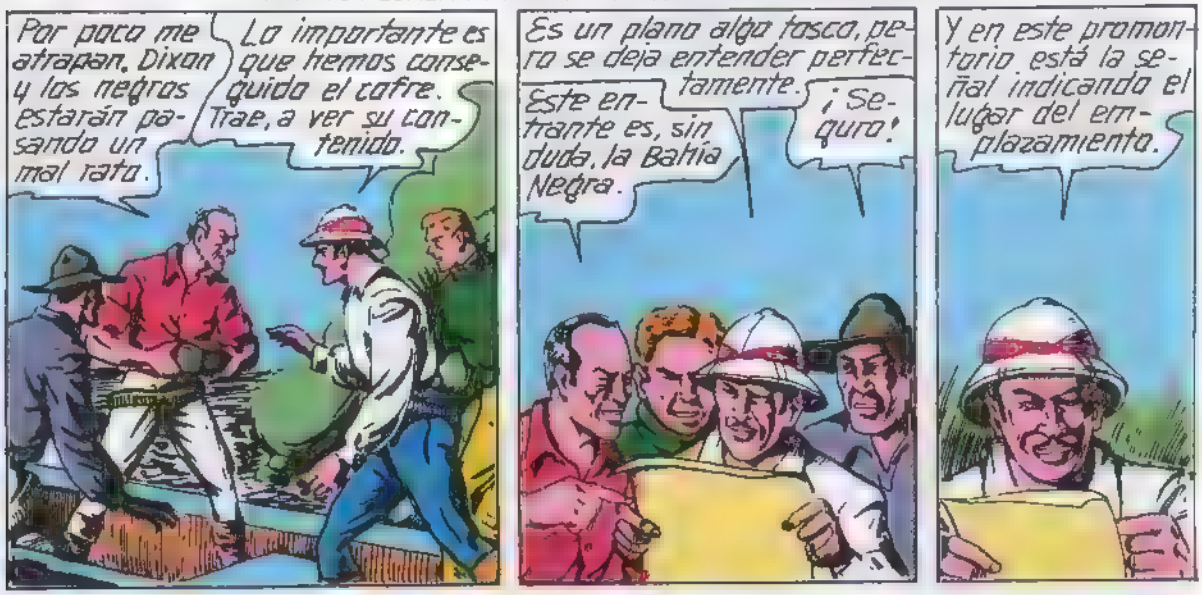
¡No han dicho ni pío!
No perdamos tiempo. ¡A la nuestra!
¡El cofre negro!
¡Por fin cayó en nuestras manos!
¡Todo salió bien! ¡Huyamos!
¡Seguidnos!
Oculto entre las ramas de un árbol, Pedrín esperaba aquel momento.
¡Llegó la hora de las sorpresas!
BANG
¿Qué es eso?
¡El tam-tam!
¡Nos han descubierto!
Y antes de que se repusieran de su sorpresa
¡A ellos!
¡Es Alcázar!

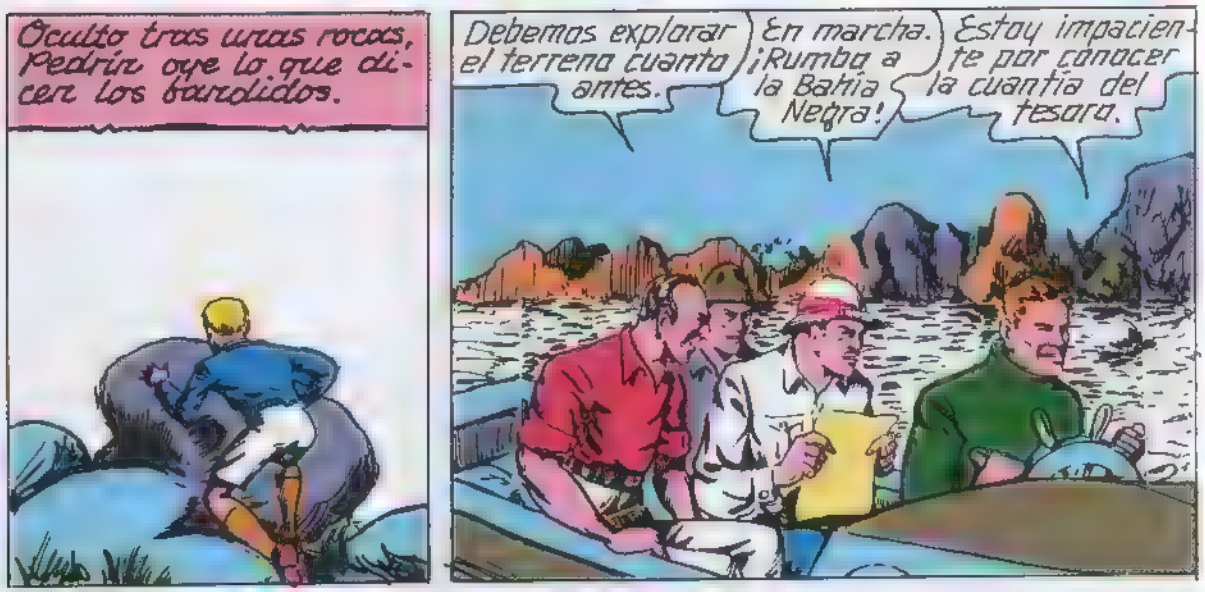
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LLAVE DEL COFRE NEGRO

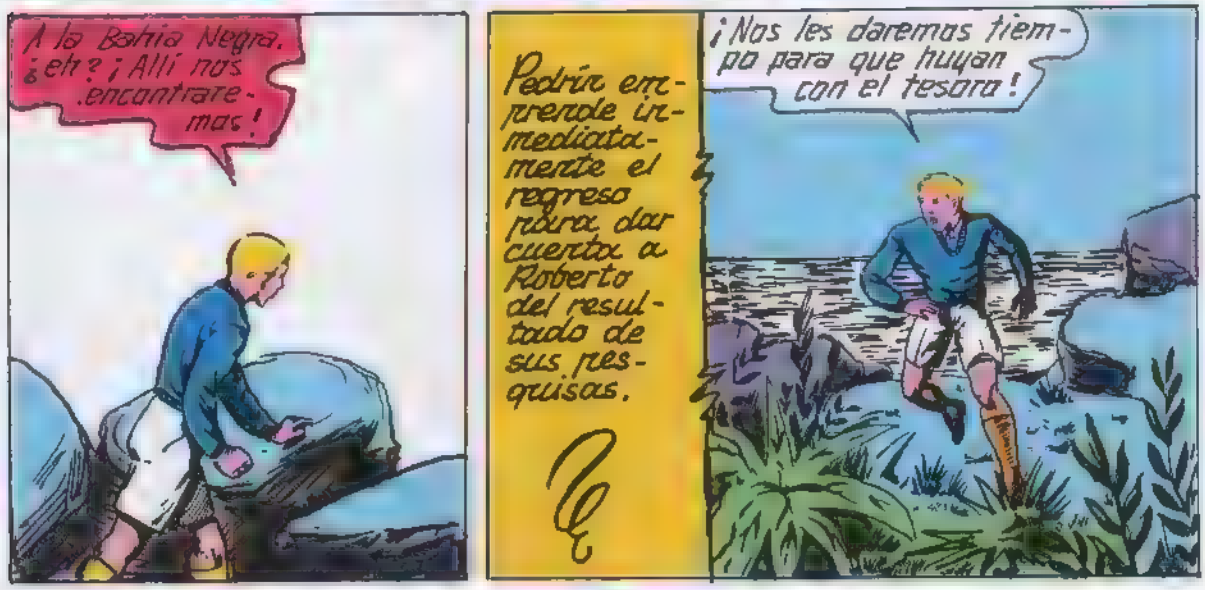




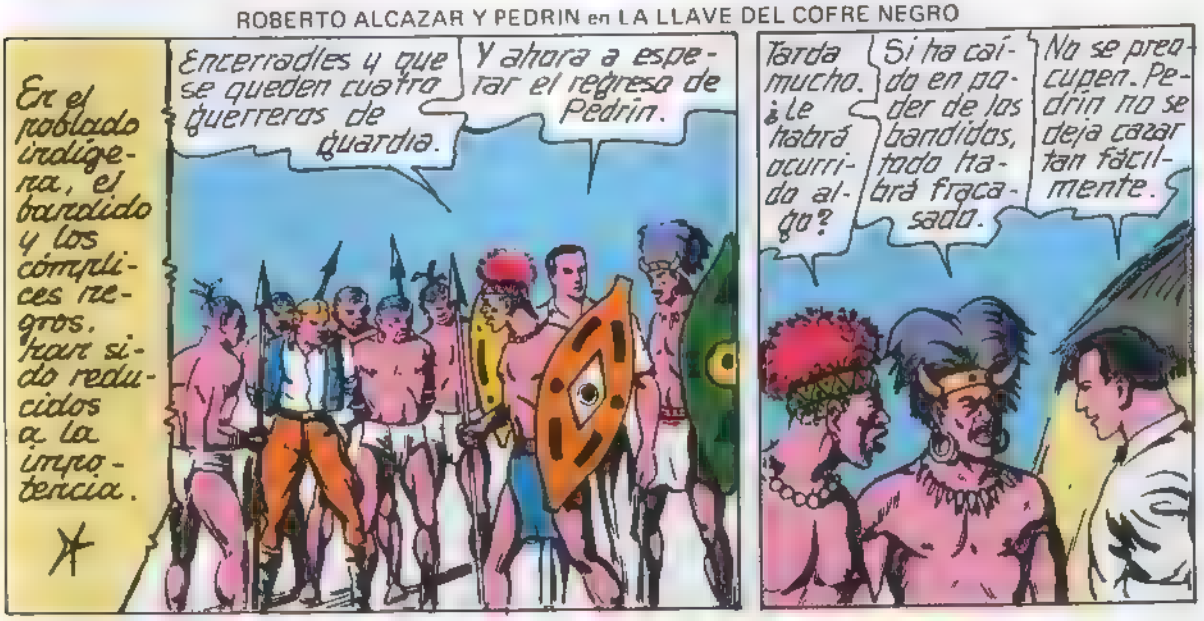


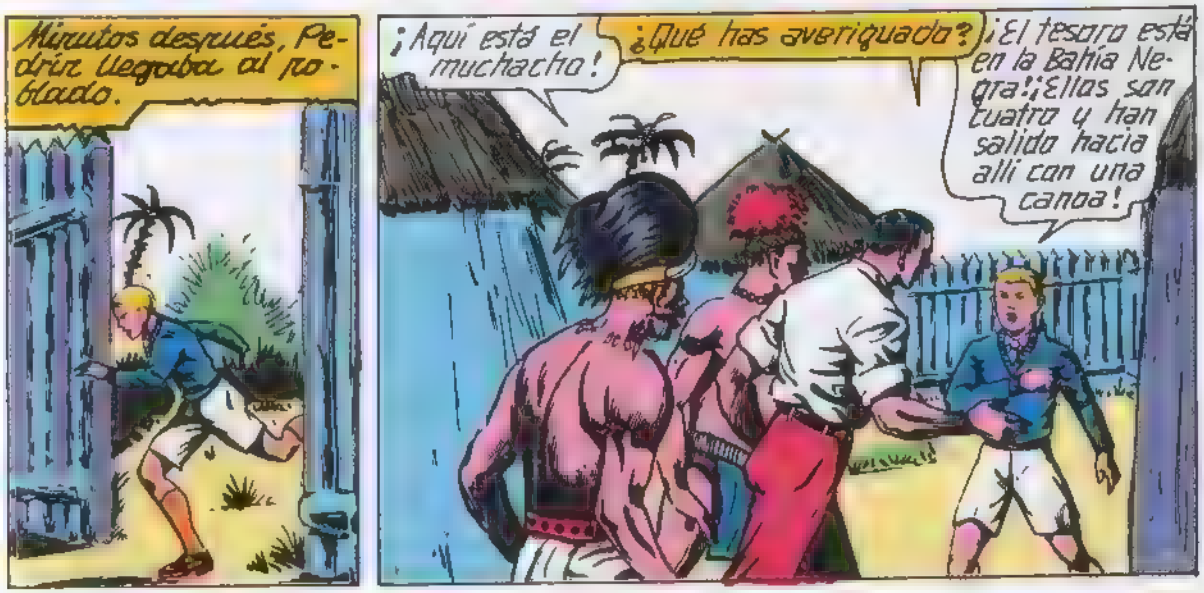

Por poco me atrapaan. Dixon y los negros estarán pasando un mal rato.
Lo importante es que hemos conseguido el cofre. Trae, a ver su contenido.
Es un plano algo tosco, pero se deja entender perfectamente.
Este entrante es, sin duda, la Bahía Negra.
¡Seguro!
Y en este promontorio está la señal indicando el lugar del emplazamiento.

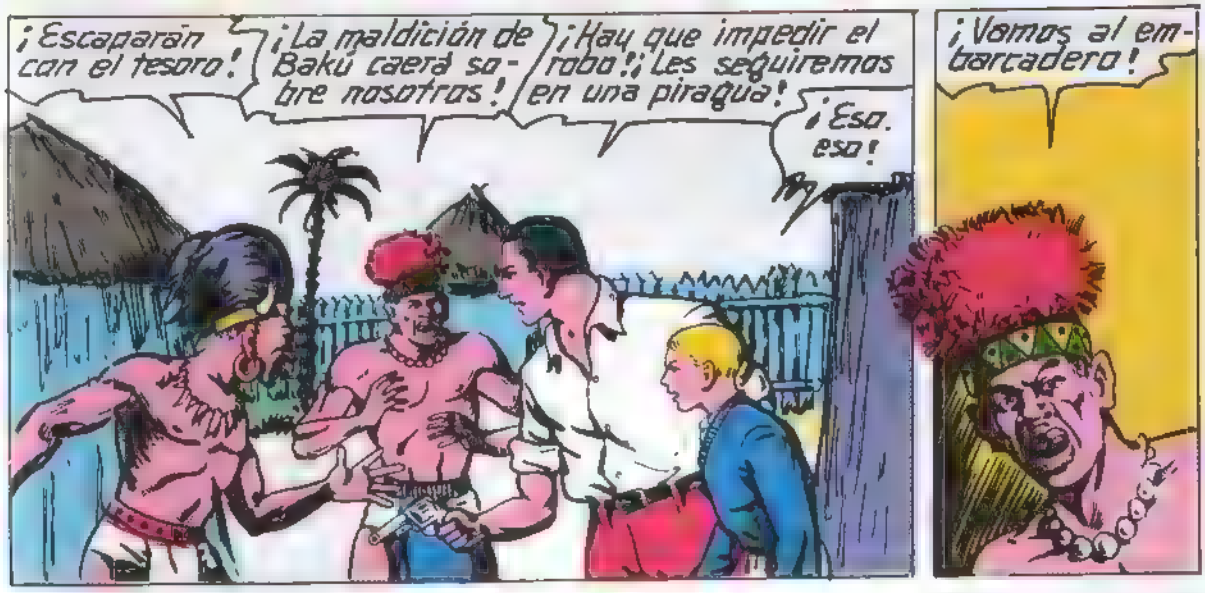

Oculto tras unas rocas, Pedrín oye lo que dicen los bandidos.
Debemos explorar el terreno cuanto antes.
En marcha. ¡Rumbo a la Bahía Negra!
Estoy impaciente por conocer la cuantía del tesoro.

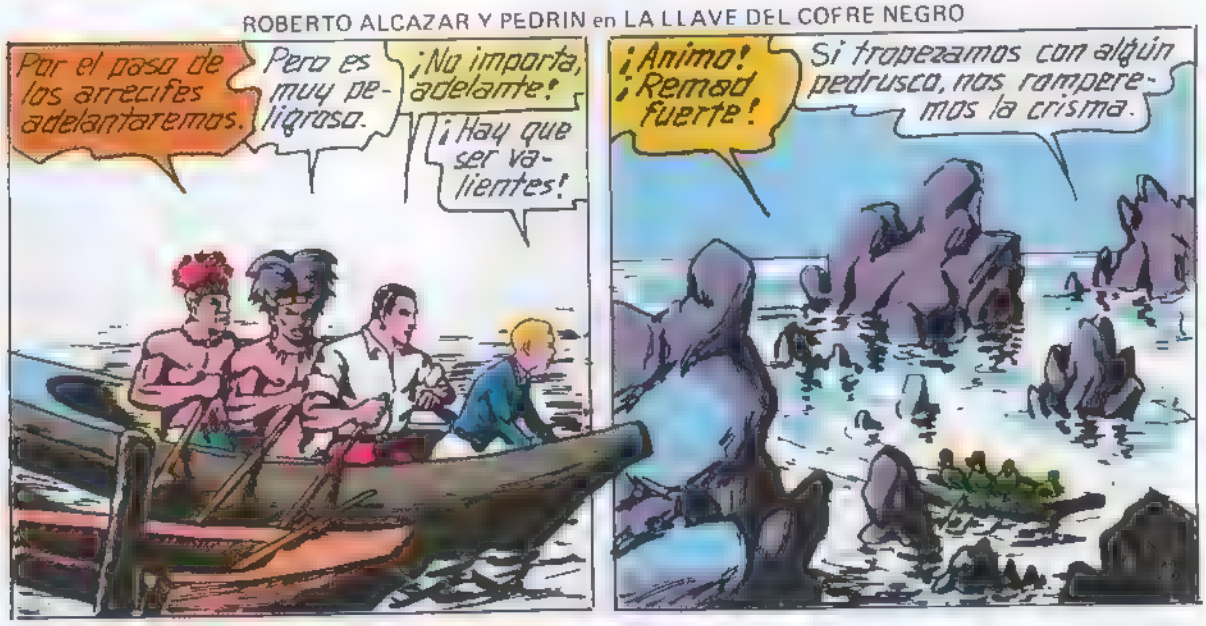

A la Bahía Negra, ¿eh? ¡Allí nos encontraremos!
Pedrín emprende inmediatamente el regreso para dar cuenta a Roberto del resultado de sus pesquisas.
¡Nos les daremos tiempo para que huyan con el tesoro!

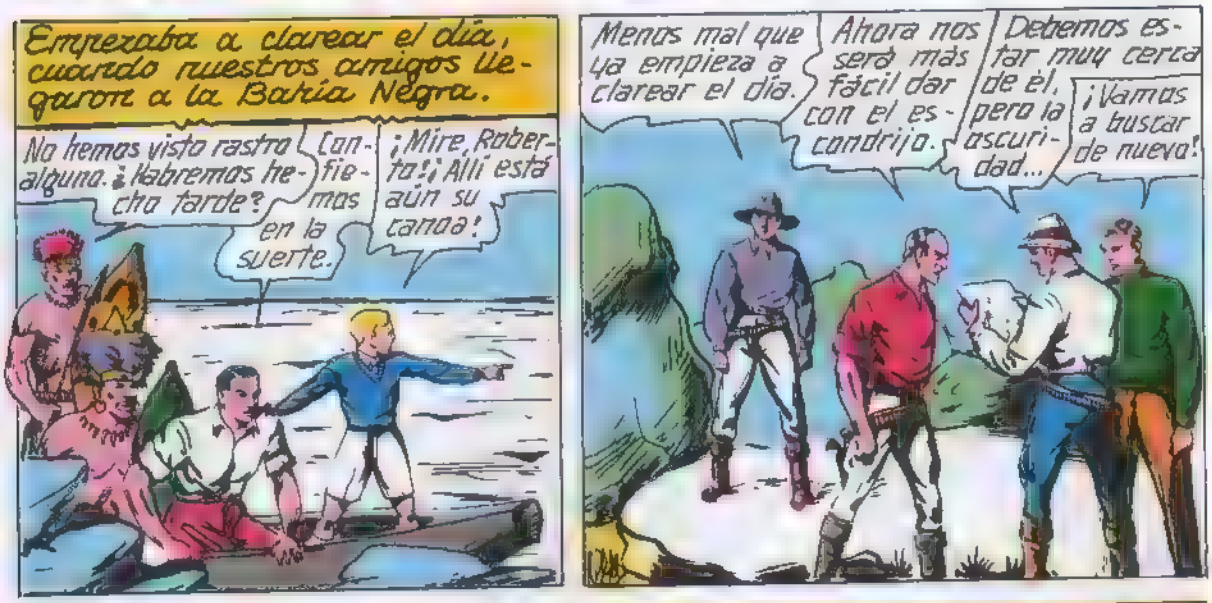
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LLAVE DEL COFRE NEGRO





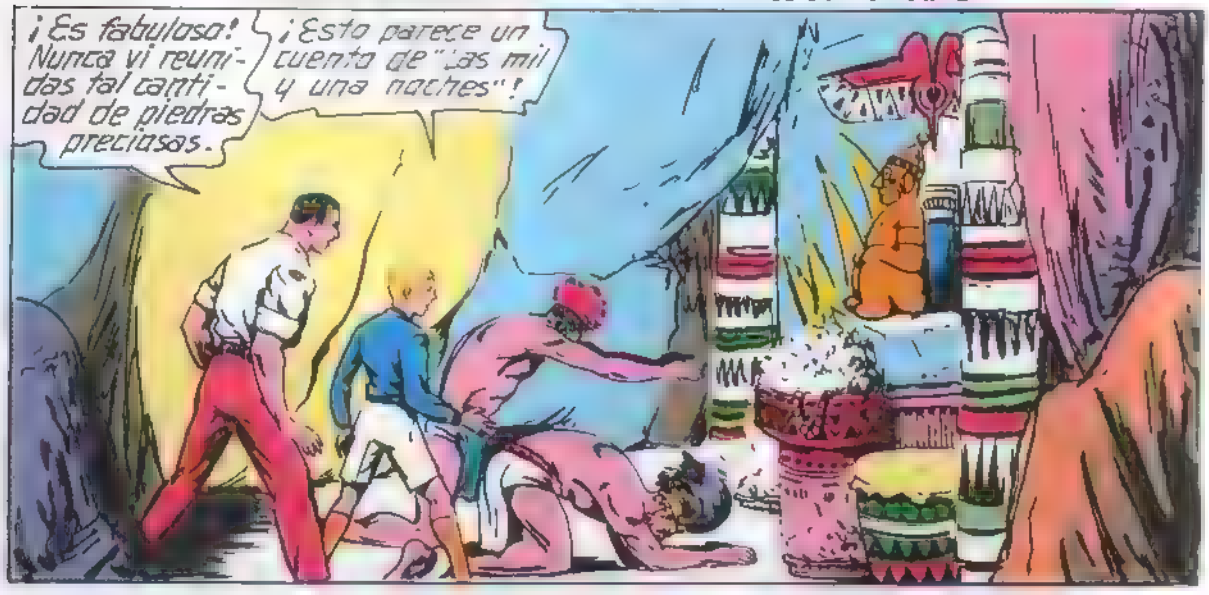



Por el paso de los arrecifes adelantaremos.
Pero es muy peligroso.
¡No importa, adelante!
¡Hay que ser valientes!
¡Animo! ¡Remad fuerte!
Si tropezamos con algún pedrusco, nos romperemos la crisma.


Empezaba a clarear el día, cuando nuestros amigos llegaron a la Bahía Negra.
No hemos visto rastro alguno. ¿Habremos hecho tarde?
Confiemos en la suerte.
¡Mire, Roberto! ¡Allí está aún su canoa!
Menos mal que ya empieza a clarear el día.
Ahora nos será más fácil dar con el escondrijo.
Debemos estar muy cerca de él, pero la oscuridad...
¡Vamos a buscar de nuevo!

Esta roca tiene una coloración diferente a las demás.
En efecto. ¿Nos encontraremos ante la puerta del tesoro?
¡Seguro!
Aunando sus esfuerzos, los bandidos consiguen separar la losa.
¡Una gruta!
¡Creo que hemos triunfado!
¡Por fin será nuestro el tesoro!

Aún es pronto para cantar victoria. ¡Arriba las manos!
¡Es Alcázar!
¡No os intimidéis! ¡A ellos!
¿A ellos? ¡A vosotros! ¡Ahí va esa peladilla!
¿No os queréis rendir? ¡Peor para vosotros!
¡Ah..!
¡Ese es el jefe! ¡Duro con él!
¡Toma este "tesoro", bribón!
¡Ríndete, o...!
¡No, no..! ¡Me rindo!
Pronto hemos acabado con ellos. Ahora hay que dejarlos bien asegurados.
No escaparán
Después de atar a los bandidos, se adentran en el interior de la gruta.
Estoy impaciente por ver el tesoro.
Y yo.


¡Es fabulosa! Nunca vi reunidas tal cantidad de piedras preciosas.
¡Esto parece un cuento de "Las mil y una noches"!

El ídolo sagrado guiá la inteligencia del hombre blanco para evitar que su santuario fuera profanado.
Esp está muy bien. Pero, por si acaso sería conveniente guardarlo en lugar más seguro.
¡Vaya pedruscos! Esto debe valer millones

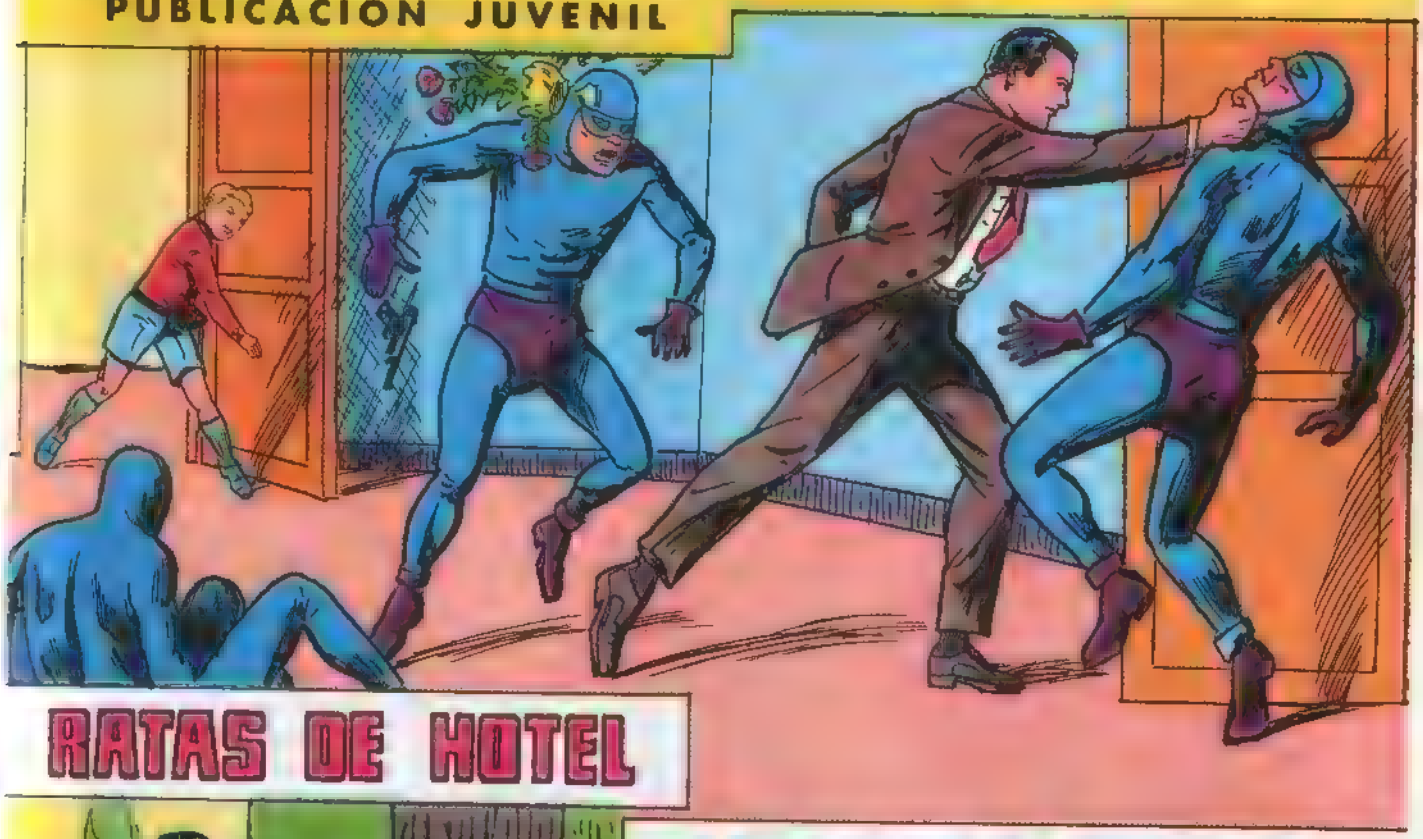
Utilizando la canoa, regresan al poblado, llevando prisioneros a los bandidos.
¿Qué haremos con estos tipos? ¿Dejar que los negros les ajusten las cuentas?
No. Las autoridades europeas se encargarán de juzgarles

Nos habéis prestado un gran servicio y queremos recompensaros.
Aceptad estas joyas, junto con nuestro agradecimiento.
Gracias, amigos. Lo única que deseo es un par de caballos y un guía que nos conduzca hasta el puesto más próximo de la Policía Colonial.

Roberto y Pedrín abandonan el poblado en medio de las aclamaciones de los indígenas.
¡Que seáis muy felices!
¡Adiós y cuidado con los rateros!
FIN

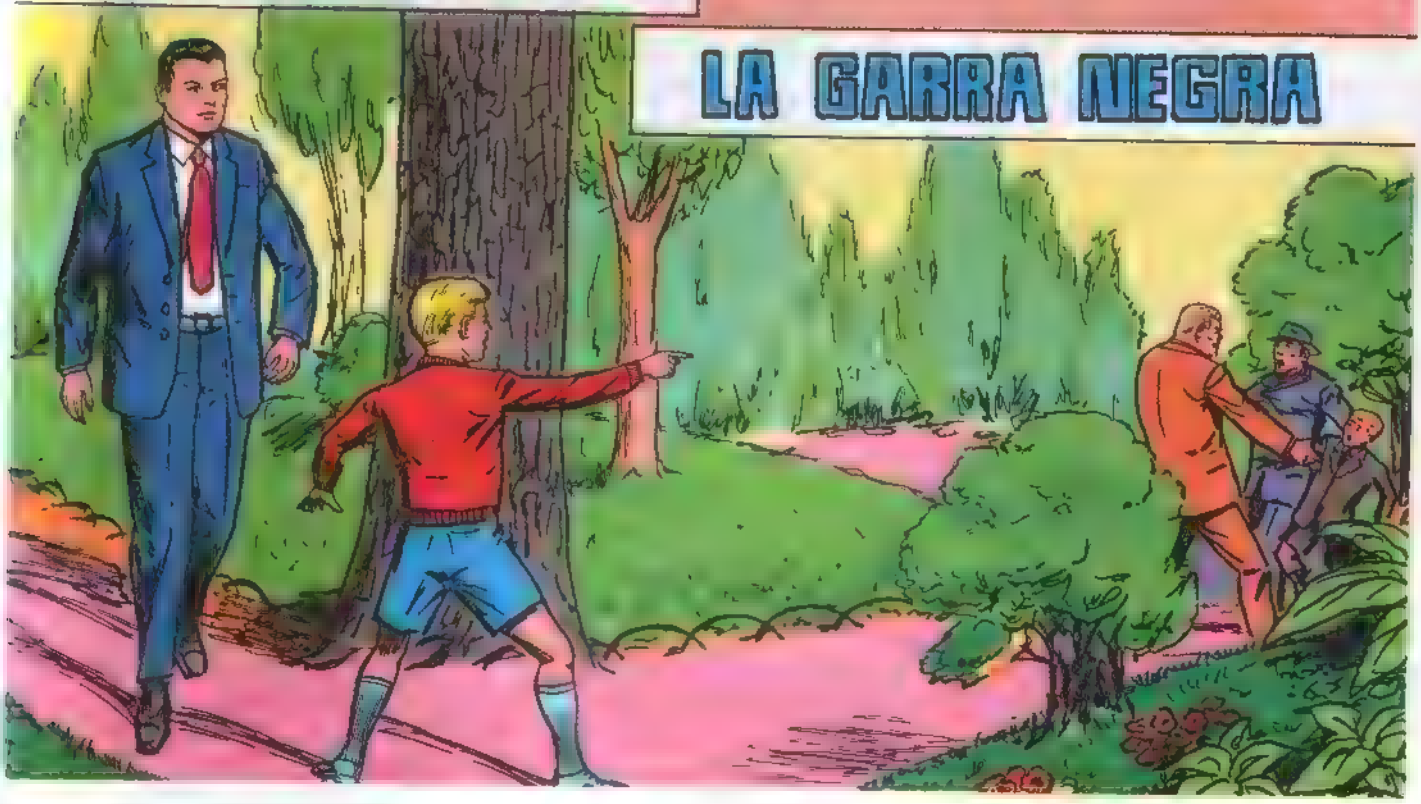
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



RATAS DE HOTEL

LA GARRA NEGRA



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS de HOTEL

Todas las pesquisas de la policía eran inútiles. En el Gran Hotel, raro era el día que no ocurrían extraños sucesos.

¡Socorro! ¡Socorro!

¿Pasa algo grave?

¡Mi hija! ¡Han raptado a mi hija!

¡Hay que avisar al dueño!

¡La hija del Embajador ha sido secuestrada!

¡Esa es obra de "Las Ratas"! ¡Este suceso va a ser mi ruina!

¡Pronto! ¡Hay que hacer algo para salvarla!

¿Han descubierto alguna pista los detectives del Hotel?

¡También han desaparecida!

En aquellos críticos momentos llegaban al Gran Hotel Roberto Alcázar y Pedrín.

Deseamos una habitación confortable y tranquila.

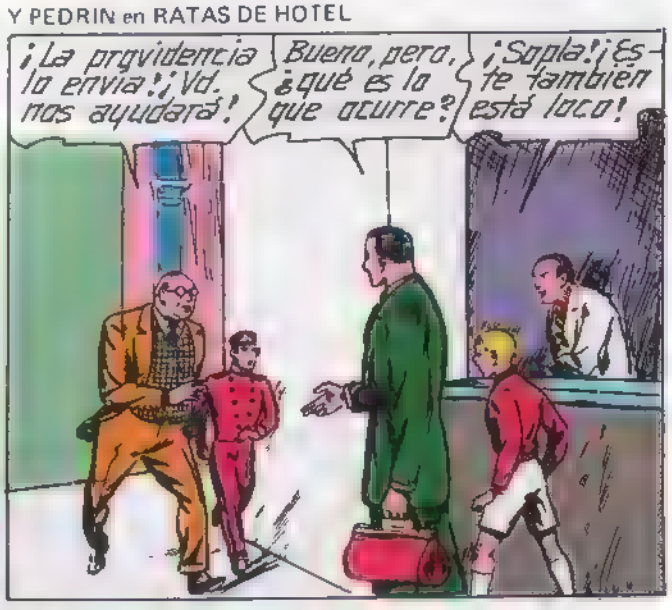
Procuraremos complacer a los señores. ¿Hacen el favor de firmar en el libro?

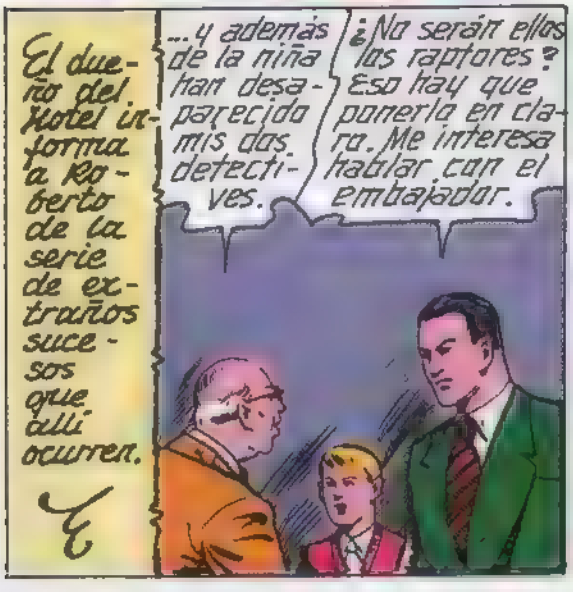
¡Roberto Alcázar! ¡El famoso detective español!

Sí, amigo. El mismo.

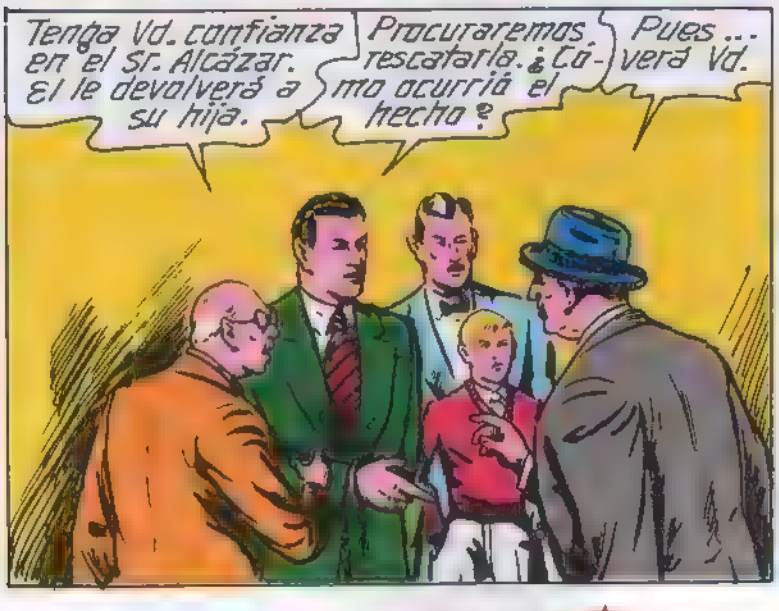
Y ya soy Pedrín. "El terror de los gangsters"

¡Avisa al jefe! ¡Que venga inmediatamente!
Pero, oiga. ¿A qué viene todo esto?
¿Se habrá vuelta loca?


¡La providencia lo envía! ¡Vd. nos ayudará!
Bueno, pero, ¿qué es lo que ocurre?
¡Sopla! ¡Este también está loco!


El dueño del Hotel informa a Roberto de la serie de extraños sucesos que allí ocurren.
...y además de la niña han desaparecido mis dos detectives.
¿No serán ellos los raptores? Eso hay que ponerlo en clara. Me interesa hablar con el embajador.

¡Si no aparece pronto mi hija, haré una reclamación diplomática!
¡Eso será mi ruina! ¡Me cerrarán el hotel!
Calma, Srs.; todo se solucionará satisfactoriamente.


Tenga Vd. confianza en el Sr. Alcázar. El le devolverá a su hija.
Procuraremos rescatarla. ¿Cómo ocurrió el hecho?
Pues... verá Vd.

Había salido breves momentos para despedir a un amigo, cuando, al regresar oí un estridente grito de auxilio. Abrí la puerta inmediatamente, y...

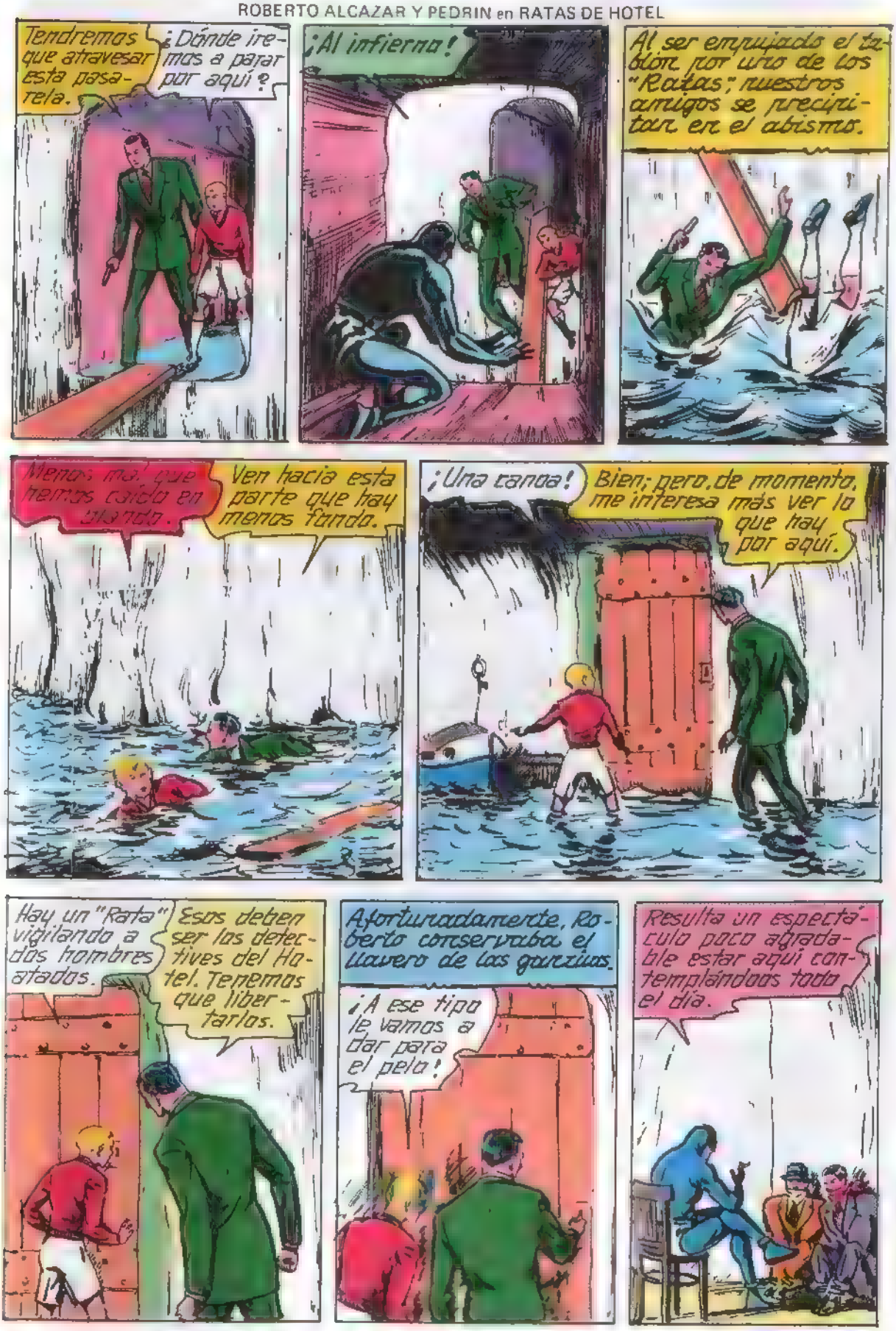
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL

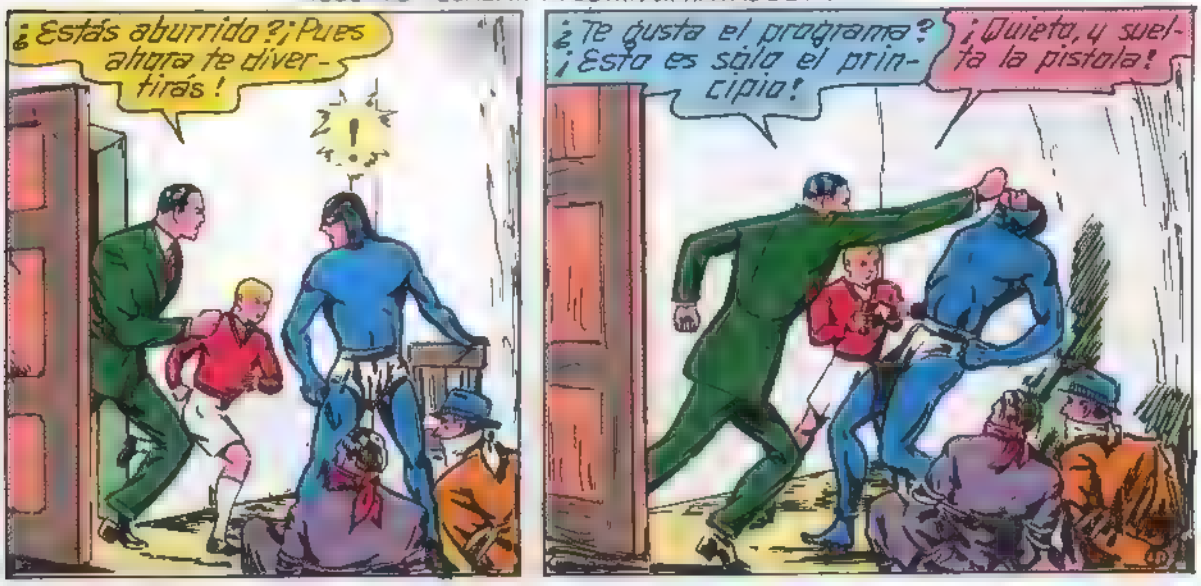
"Los Ratas" celebraban entretanto su reciente éxito.
¡Magnífico golpe!
¡Buen rescate se nos prepara!
Enterrad aquí a la niña.
¡Brindemos por nuestro éxito!
¡Y por que siga la racha!
¡A la salud del embajador! ¡Ja, ja, ja!
¡Hurra! ¡Aquí está el jefe!
Llega a buena hora. ¡Ahí va una copa!
¡Guardad vuestra alegría para otra ocasión! ¡Corremos peligro!
¡Roberto Alcázar está sobre nuestra pista!
¡A ése lo trincamos nosotros!
¡Lo apartaremos de nuestro camino!
¿Os atrevéis con él? ¡Bravo! Debéis procurar que no grite.
Descuide, jefe. No dirá ni pío.
Ocupa la habitación 93. ¡Que no os falle el golpe! Yo regreso a ocupar mi puesto.

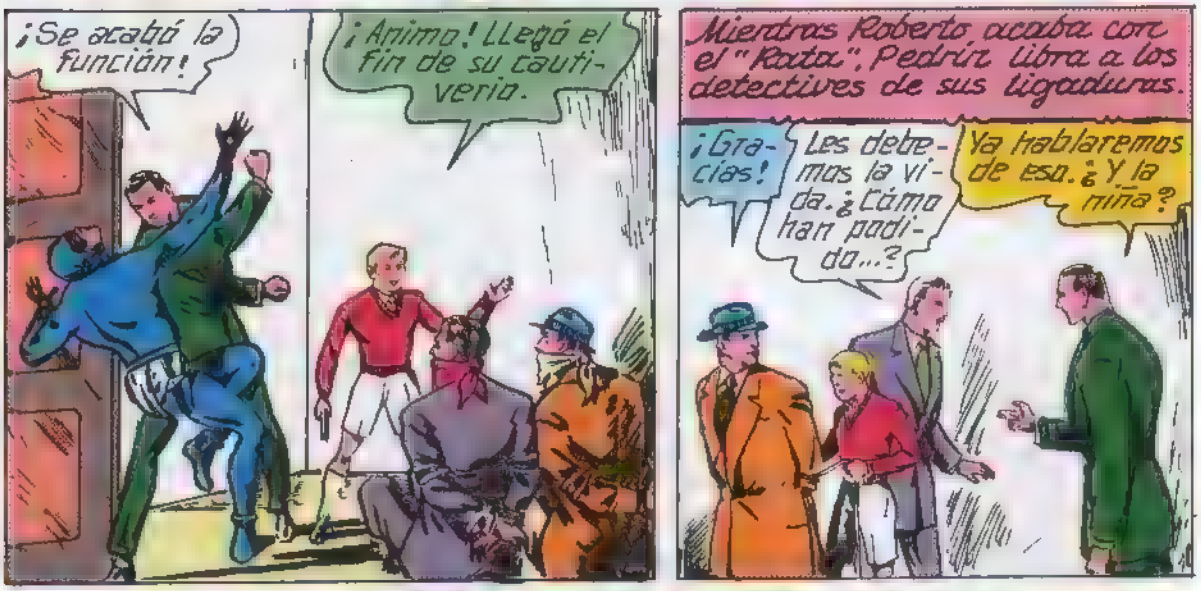
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL

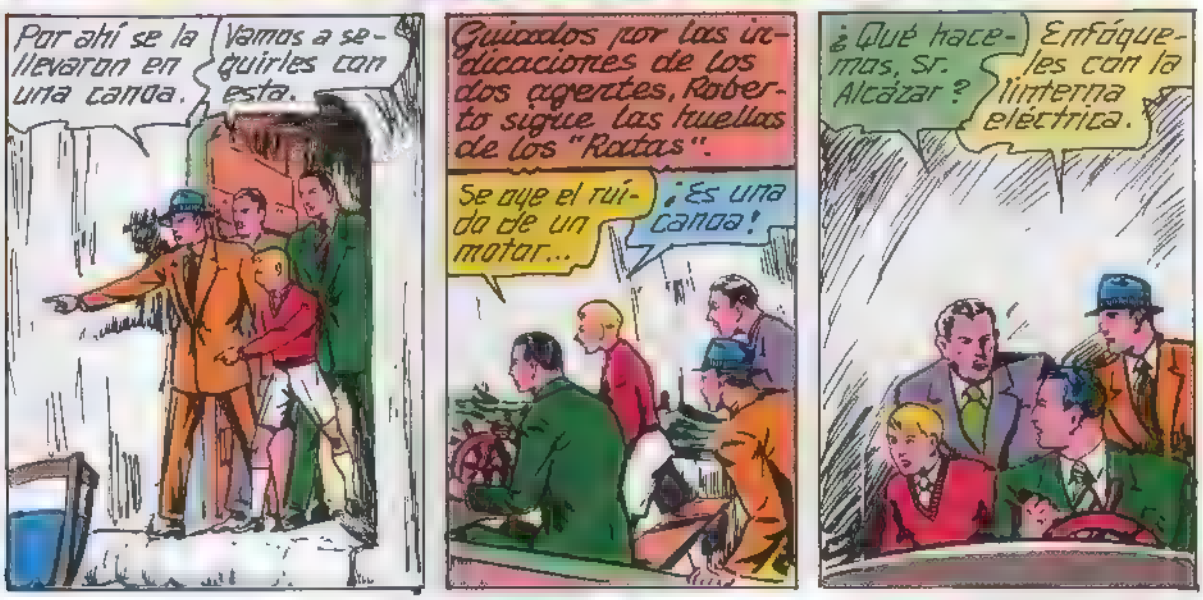
¿Qué ha ocurrido?¿Quién es este individuo?
Un inocente ratoncita que ha caido en la trampa.
Los otros dos han huido, pero ya sé dónde tienen la madriguera.
¡Magnífico! Este nos dirá quién es el jefe.
¡No sé nada!
¡Habla o te aplasto, rata asquerosa!
¡No diré nada!
Déjale, Pedrín. Caerán de todas formas.
Roberto avisa a la policía para que se haga cargo del bárbaro.
Sí, comisaría. Ya cayó uno y tengo la pista del resto.
¡Brava, Alcázar! Vamos inmediatamente por ese individuo. Nosotros le haremos "cantar".
¡Ea, Pedrín! Vamos por los otros.
Aquí te quedas, hasta que la policía venga por ti. Que seas buen chiquito.
Por aquí se abrió la trampa.
Debe haber algún resorte... ¡Aquí está!
Esto es una verdadera ratonera.
Por algo se llaman ellos "las ratas".

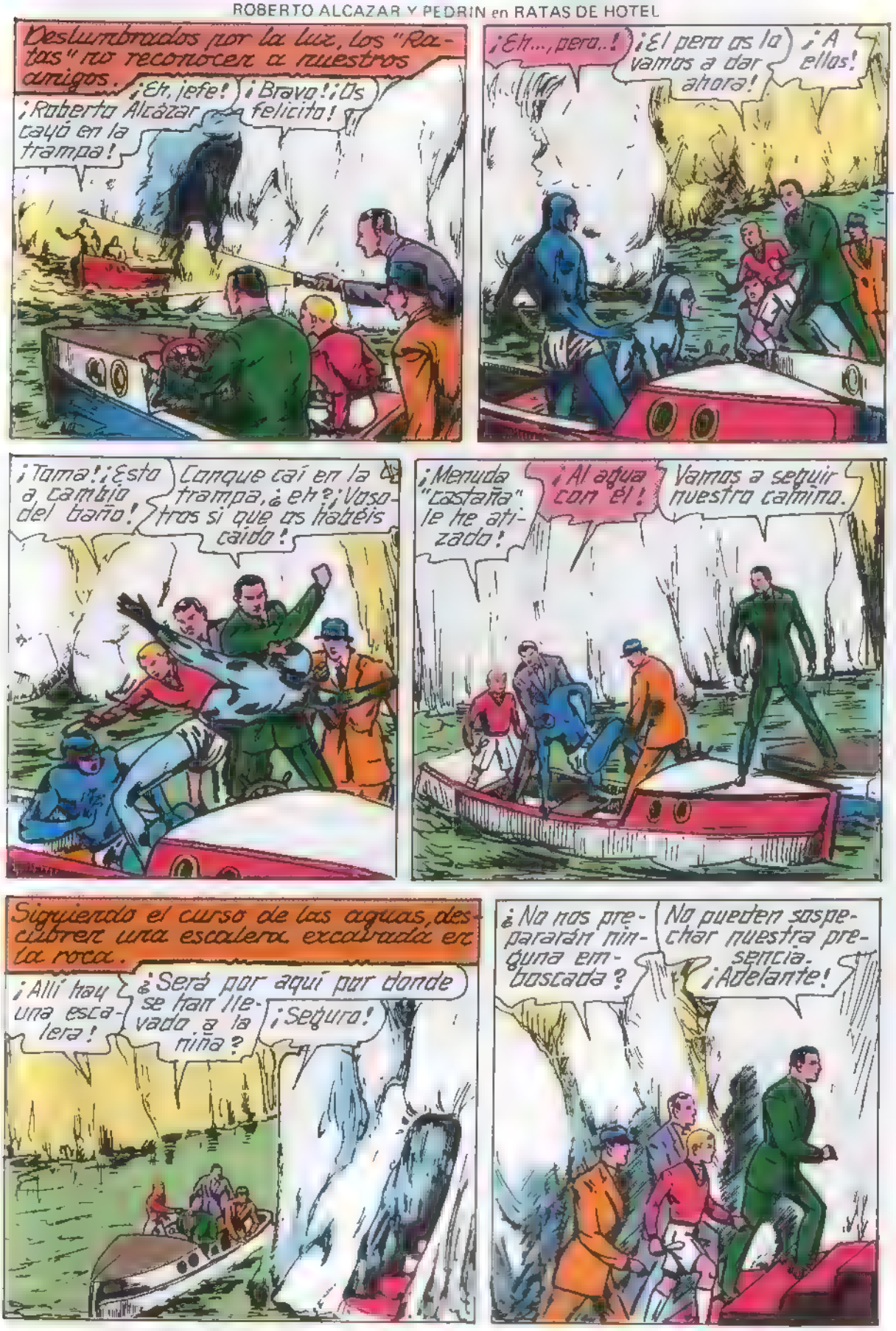
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL




¿Estás aburrido? ¡Pues ahora te divertirás!
¿Te gusta el programa? ¡Esto es sólo el principio!
¡Quieto, y suelta la pistola!


¡Se acabó la función!
¡Animo! Llegó el fin de su cautiverio.
Mientras Roberto acaba con el "Rata", Pedrín libra a los detectives de sus ligaduras.
¡Gracias!
Les debemos la vida. ¿Cómo han podido...?
Ya hablaremos de eso. ¿Y la niña?


Por ahí se la llevaron en una canoa.
Vamos a seguirles con esta.
Guiados por las indicaciones de los dos agentes, Roberto sigue las huellas de los "Ratas".
Se oye el ruido de un motor...
¡Es una canoa!
¿Qué hacemos, Sr. Alcázar?
Enfóquenles con la linterna eléctrica.


Deslumbrados por la luz, los "Ratas" no reconocen a nuestros amigos.
¡Eh, jefe! ¡Roberto Alcázar cayó en la trampa!
¡Bravo! ¡Os felicito!
¡Eh..., pero..!
¡El pero os lo vamos a dar ahora!
¡A ellos!
¡Toma! ¡Esto a cambio del baño!
Conque caí en la trampa, ¿eh? ¡Vosotros si que os habéis caído!
¡Menuda "castaña" le he atizado!
¡Al agua con él!
Vamos a seguir nuestro camino.
Siguiendo el curso de las aguas, descubren una escalera excavada en la roca.
¡Allí hay una escalera!
¿Será por aquí por donde se han llevado a la niña?
¡Seguro!
¿No nos prepararán ninguna emboscada?
No pueden sospechar nuestra presencia. ¡Adelante!

Entretanto, la policía, avisada por Roberto, irrumpe en el Gran Hotel.
¿Qué es lo que ocurre?
Menos preguntas y díganos la habitación que ocupa el Sr. Alcázar.
Ocupa la nº 93. Pero yo soy el gerente y tengo derecho a saber...
Vamos a echarle el guante a un "Rata". Gracias al Sr. Alcázar se verán pronto libres de esos miserables.
¡Magnífica noticia para el dueño! Voy a comunicársela.
¡Vamos! No perdamos más tiempo.
Debo avisar al propietario, pero antes...
Bien empaquetado estabas.
Quitadle las cuerdas y la mordaza. A éste le vamos a hacer cantar de plano.
He estado reflexionando y creo que me conviene hablar. Pero antes prométame que en su declaración ante el juez hará constar esto como una prueba en mi favor.
Prometido. ¿Quién es vuestro jefe?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL

Y mientras los policías buscan infructuosamente al asesino, Roberto y Pedrín, junto con los detectives, siguen de cerca la pista de los raptores de la pequeña Mary.

¡Allí está la salida!
¡No perdamos tiempo! ¡Adelante!

¡Allá van! ¡Se llevan a la niña!
¡Hemos hecho un minuto tarde!

¡Miren, junto a aquella casita hay un coche!
¡Vamos por él!
¡Aún podemos seguirles!

¡Se han fugado los detectives! ¡Vienen hacia aquí con otros dos tipos!
¡Acabemos con ellos de una vez!

¡Esos iban siguiendo el rastro a la niña.
¡No va a ser mal rastro el que les vamos a dar!

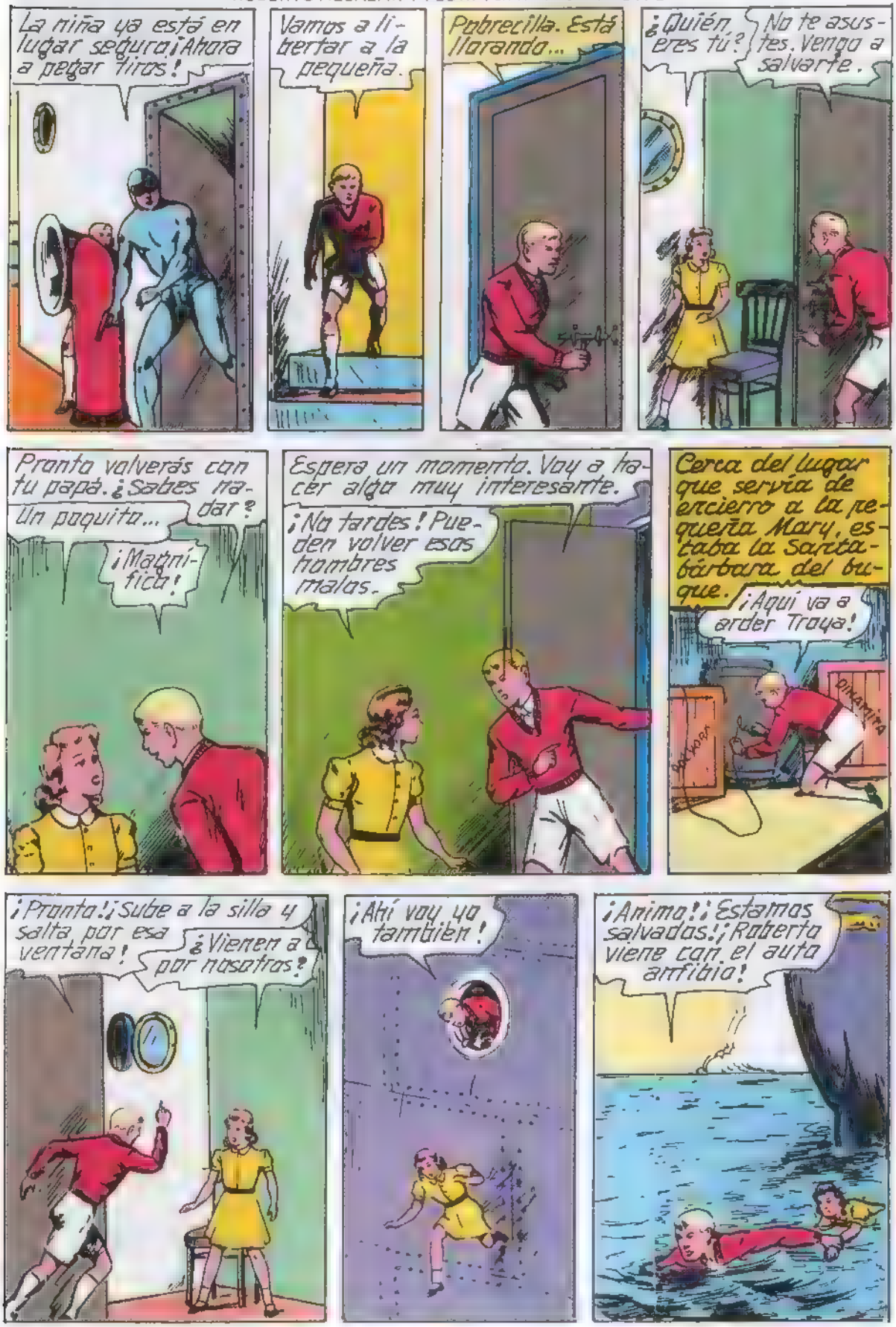
¡Sapla! ¡Son "ratas"!
¡Resguárdense tras las rocas! ¡Van a disparar!

Ahora verán ésas que jugarreta les gasta.
¡Cuidado, Pedrín!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en RATAS DE HOTEL



En efecto, Roberto y el detective, que habían observado la maniobra de Pedrín, seguían al buque a prudente distancia.

¡Bravo, Pedrín! ¡Eres un héroe!

¡Parece increíble!

Pues aún hay algo más.

¡El buque ha estallado!

Esa también es obra mía. ¡A la porra las "Ratas" y su ratonera!

En el camino, de regreso, se detienen a recoger al detective que quedó custodiando a los bandidos.

¡Victoria completa! Estos tipos han cantado de plano. Su jefe es el gerente del Hotel.

¡El muy canalla!

¡Pronto! ¡Vamos a detenerle!

Media hora después, llegaban al Hotel.

¡Aquí tiene Vd. al principal culpable!

¿Es posible?

¡Y tanto! Pero esta vez se ha caído.

¡Hija mía!

¡Papá!

¡Traidor! ¿Así pagaba la confianza que en Vd. tenía?

Gracias a Vds. he recuperado a mi hija. ¡Que Dios les bendiga!

Fue Pedrín quien la salvó.

¡Bah! No tiene importancia.

¡Gracias, señores! ¿Cómo pagarles el inmenso servicio que me han prestado?

Pues muy fácil... Mandando que nos sirvan los más ricos manjares de su acreditada cocina.

¡No está mal!

FIN

ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN
en

LA GARRA NEGRA

Los más avisprados detectives del mundo se habían puesto en movimiento para descubrir el terror de los Bancos y joyerías, pero todos fracasaron ante el valor y la audacia de "La Garra Negra". Aquella mañana, cuando el subdirector del Banco nacional abría la correspondencia...

¡Diantre! Esto es serio. Avisaré al director.

¡"La Garra Negra" amenaza con desvalijar el Banco!

¿Otra vez esos bandidos?

Sr DIRECTOR

Cuantas precauciones tomen, serán inútiles. Nos interesa algo de lo que hay en las cámaras de seguridad de ese Banco. Y lo tomaremos.

La otra vez asaltaron el coche blindado y se llevaron valores por un total de tres millones. ¿Cumplirán también esta amenaza?

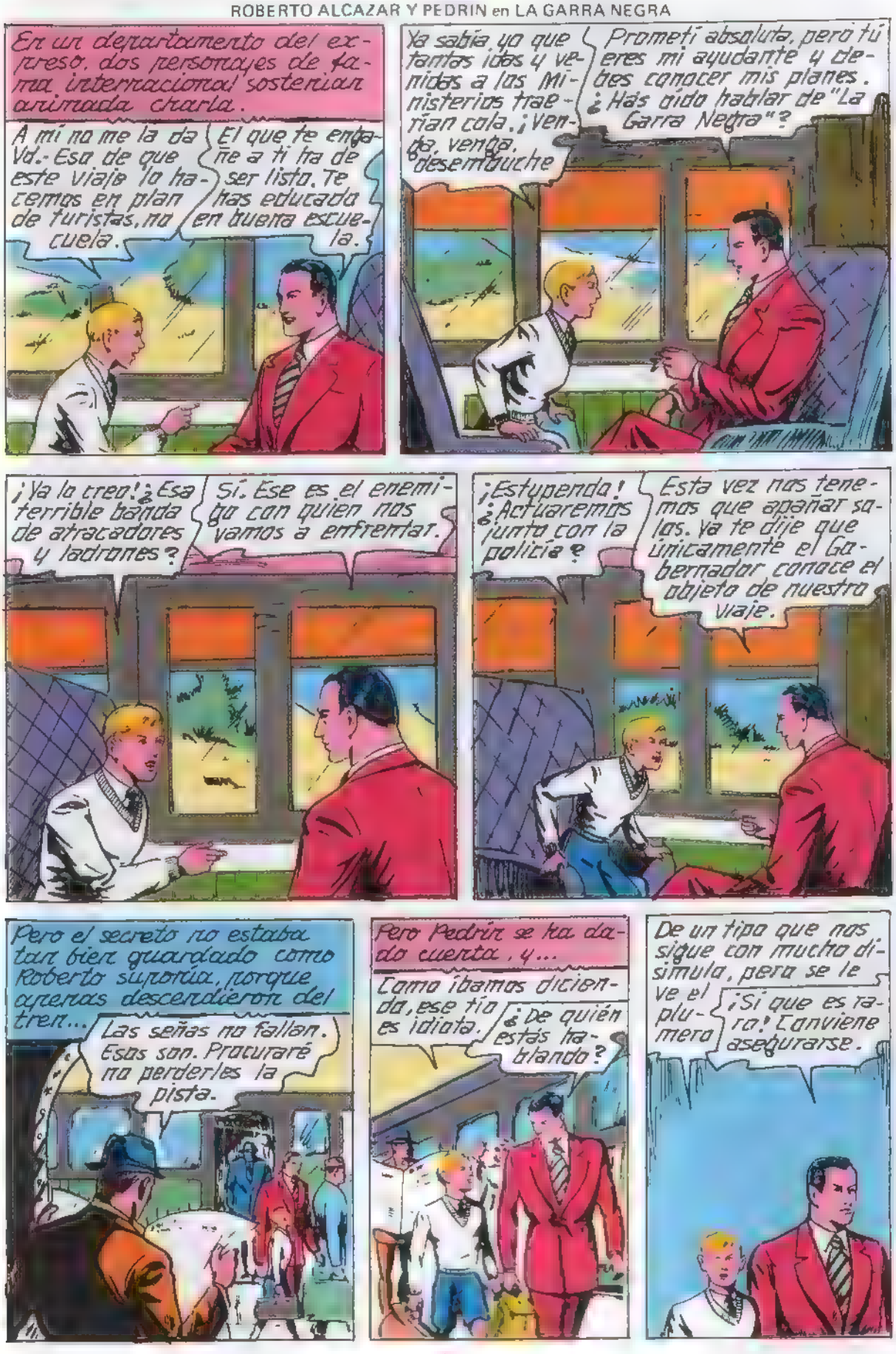
No lo crea. La policía ya tiene aviso.

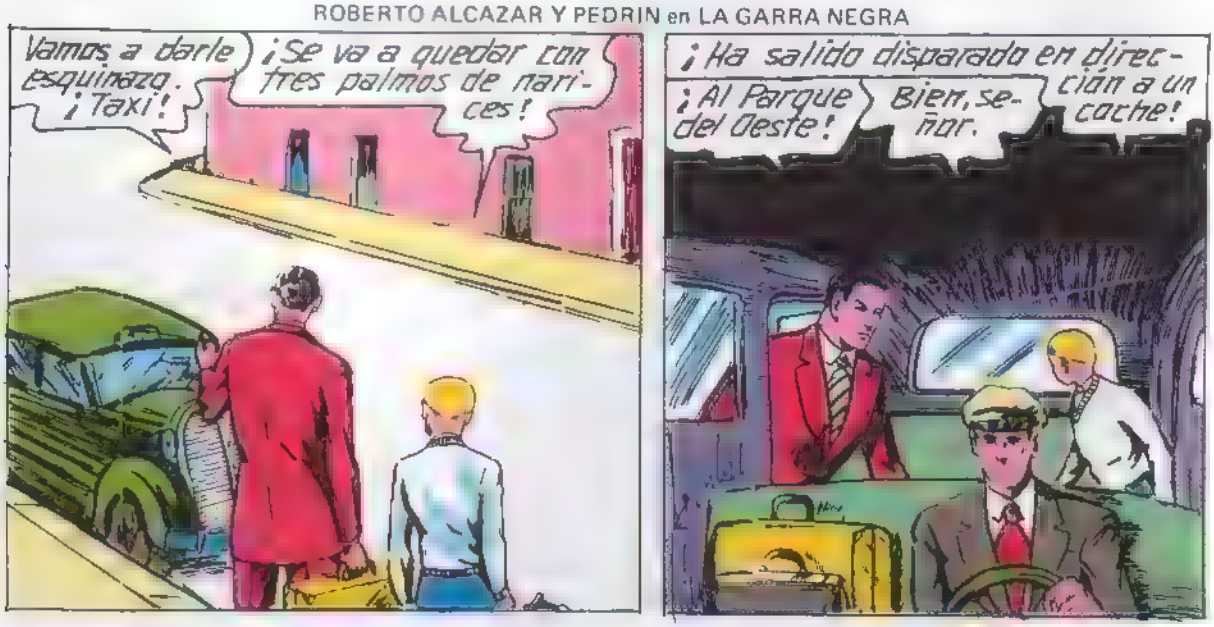
Al mismo tiempo, en el Trust Joyero ocurría una escena parecida.

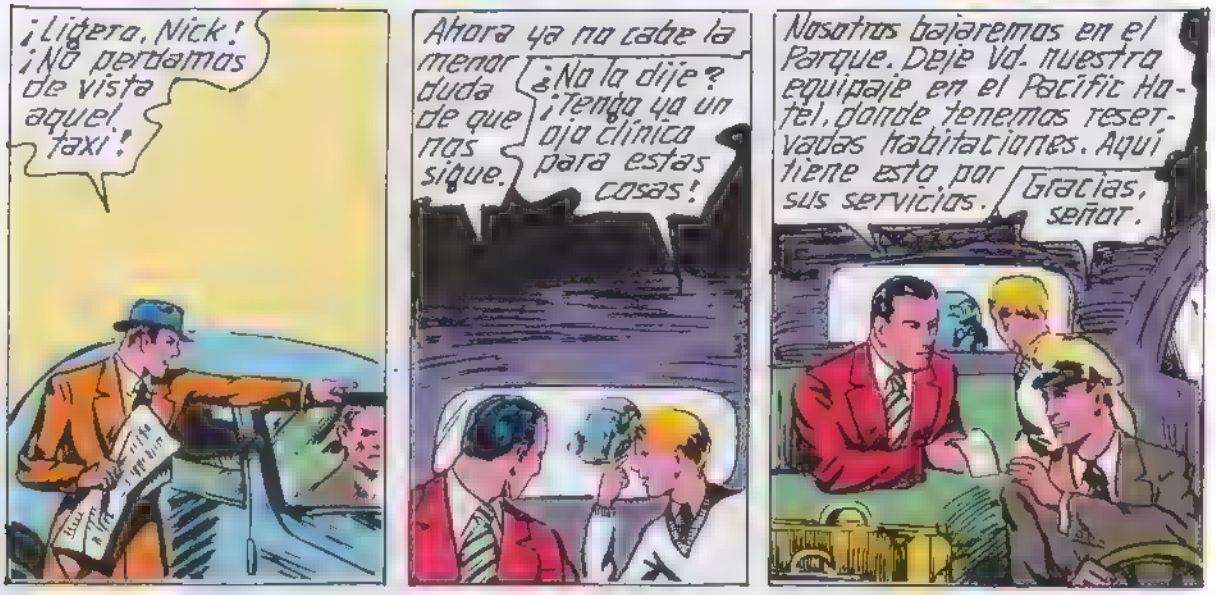
Sobre un escaparate han pegado esto.

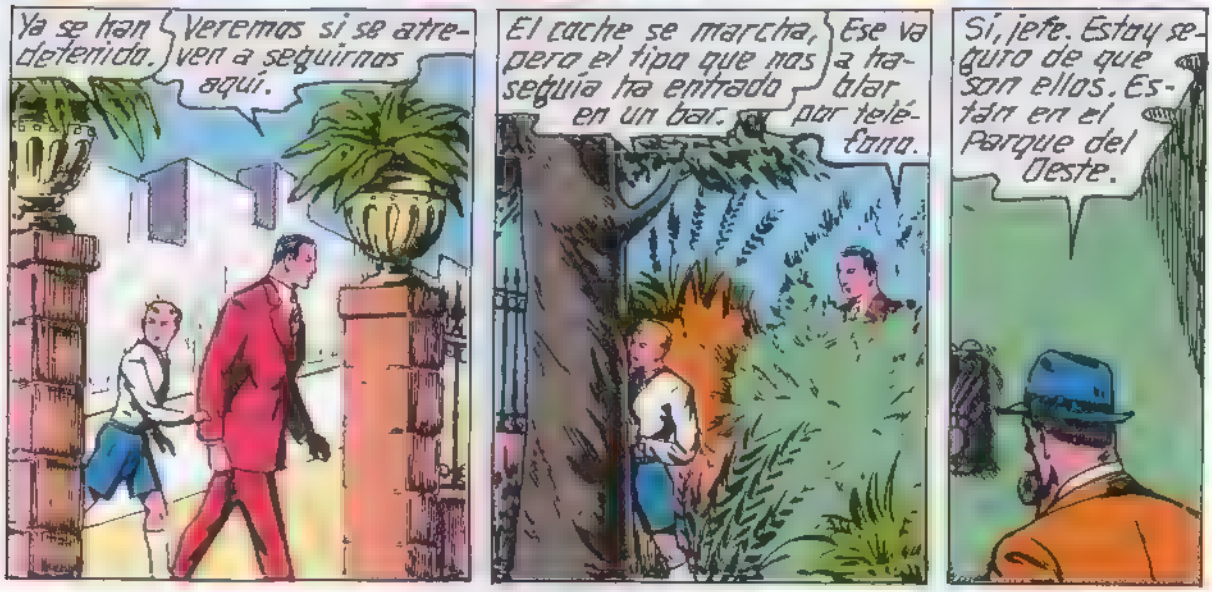
¿De qué se trata?

"Os anunciamos nuestra próxima visita. Nada ni nadie nos cortará el paso": "La Garra Negra"
¡Bah! Una fanfarria.
Por si acaso, bueno será estar alerta.
Debemos denunciar el caso a la policía.
Bien. Además, las joyas de más valor procuraremos ponerlas en lugar seguro.
En la cámara fuerte.
En el despacho del Gobernador, éste y el jefe de policía, conferencian.
Las cosas han llegado a un extremo intolerable. La gente empieza a murmurar de la policía. ¿Qué opina Vd. de esto?
Hay muchos que se gozan en hablar mal de la policía.
Sí. Pero ello ha motivado que el Ministro de la Gobernación haya tomado cartas en el asunto.
Pueda demostrar en todo momento que los agentes a mis órdenes han cumplido siempre con su deber.
No lo dudo. Pero han sido muchos los fracasos y... puede que ahora cambie el rumbo de los acontecimientos.
¿Se puede saber qué es lo que ha dispuesto el señor Ministro.
Para un jefe de policía no hay secretos. "La Garra Negra" va a entendérselas con Roberto Alcázar.
¡Hum! Le deseo suerte, aunque esta represente una humillación para mí


En un departamento del expreso, dos personajes de fama internacional sostenían animada charla.
A mí no me la da Vd.- Esa de que este viaje lo hacemos en plan de turistas, no cuela.
El que te entiende a ti ha de ser listo. Te has educado en buena escuela.
Ya sabía yo que tantas idas y venidas a los Ministerios traerían cola. ¡Venga, venga, desembuche
Prometí absoluta, pero tú eres mi ayudante y debes conocer mis planes. ¿Has oído hablar de "La Garra Negra"?
¡Ya lo creo! ¿Esa terrible banda de atracadores y ladrones?
Sí. Ese es el enemigo con quien nos vamos a enfrentar.
¡Estupenda! ¿Actuaremos junto con la policía?
Esta vez nos tenemos que apañar solos. Ya te dije que únicamente el Gobernador conoce el objeto de nuestro viaje.
Pero el secreto no estaba tan bien guardado como Roberto suponía, porque apenas descendieron del tren...
Las señas no fallan. Esos son. Procuraré no perderles la pista.
Pero Pedrín se ha dado cuenta, y...
Como íbamos diciendo, ese tío es idiota.
¿De quién estás hablando?
De un tipo que nos sigue con mucho disimulo, pero se le ve el plumero
¡Si que es rara! Conviene asegurarse.


Vamos a darle esquinazo. ¡Taxi!
¡Se va a quedar con tres palmos de narices!
¡Ha salido disparado en dirección a un coche!
¡Al Parque del Oeste!
Bien, señor.


¡Ligera, Nick! ¡No perdamos de vista aquel taxi!
Ahora ya no cabe la menor duda de que nos sigue.
¿No la dije? ¡Tengo ya un ojo clínico para estas cosas!
Nosotros bajaremos en el Parque. Deje Vd. nuestro equipaje en el Pacific Hotel, donde tenemos reservadas habitaciones. Aquí tiene esto por sus servicios.
Gracias, señor.


Ya se han detenido.
Veremos si se atreven a seguirnos aquí.
El coche se marcha, pero el tipo que nos seguía ha entrado en un bar.
Ese va a hablar por teléfono.
Sí, jefe. Estoy seguro de que son ellos. Están en el Parque del Oeste.

¡Bien! Procuraremos ahorrarles el trabajo de perseguirnos.

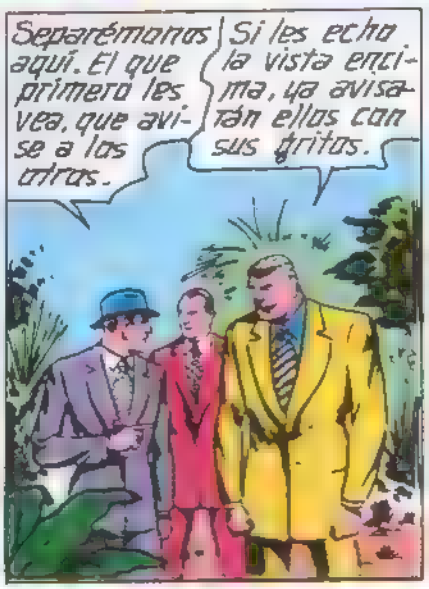
A estas horas el Parque está casi desierto. Un tiro con silenciador, y...
¡Nada de tiros! Que os acompañe, Bob. Entre todos podréis reducirle fácilmente.
¡Bah! Y yo solo también

Me interesa apoderarme de ellos para que nos dejen en paz, pero hay que respetar sus vidas. ¿Entiendes?

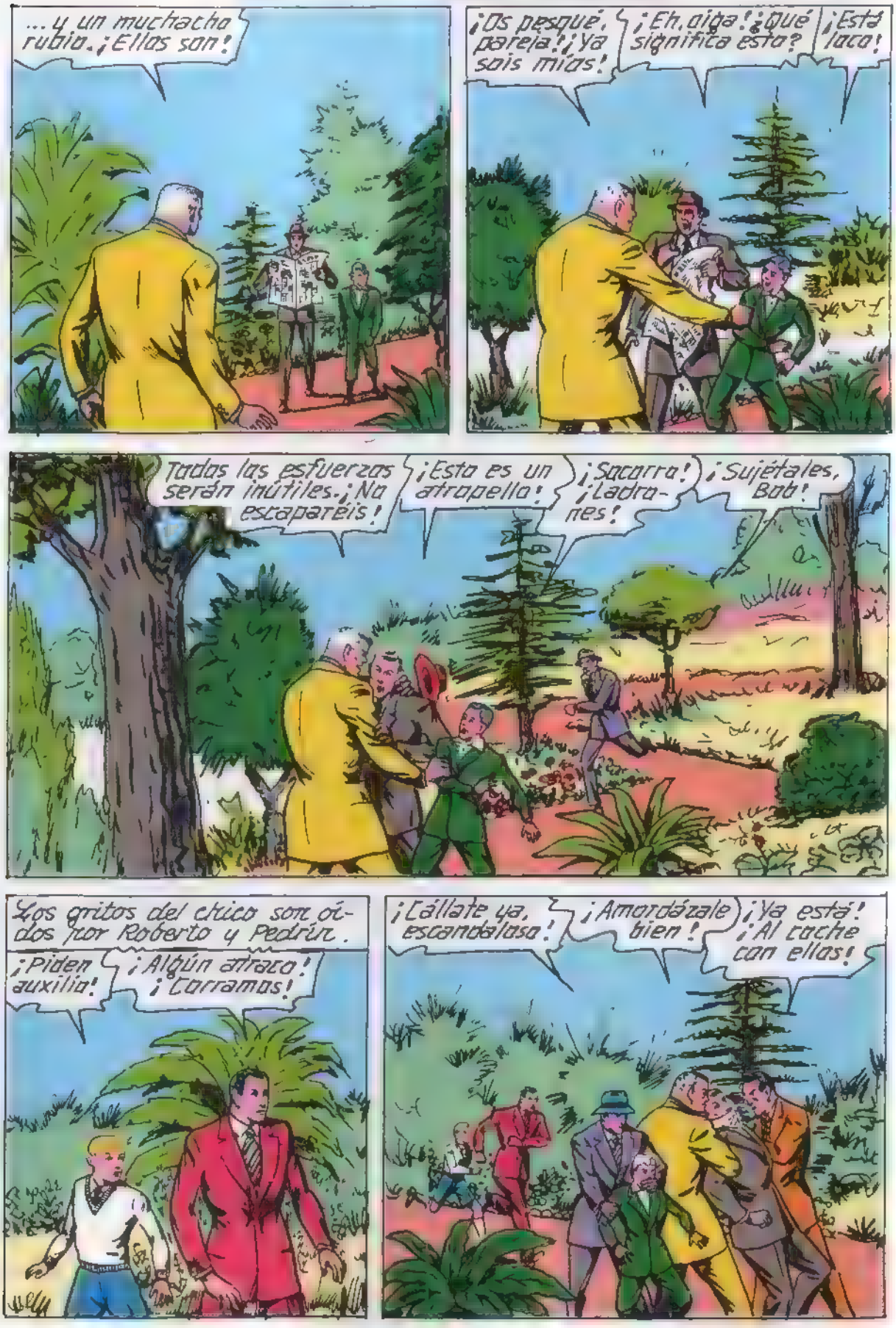
¿Qué le habrá ocurrido al jefe para volverse tan humanitario?
No la entiendo.
Todos tenemos nuestras chifladuras.
El sabrá por qué la hace.

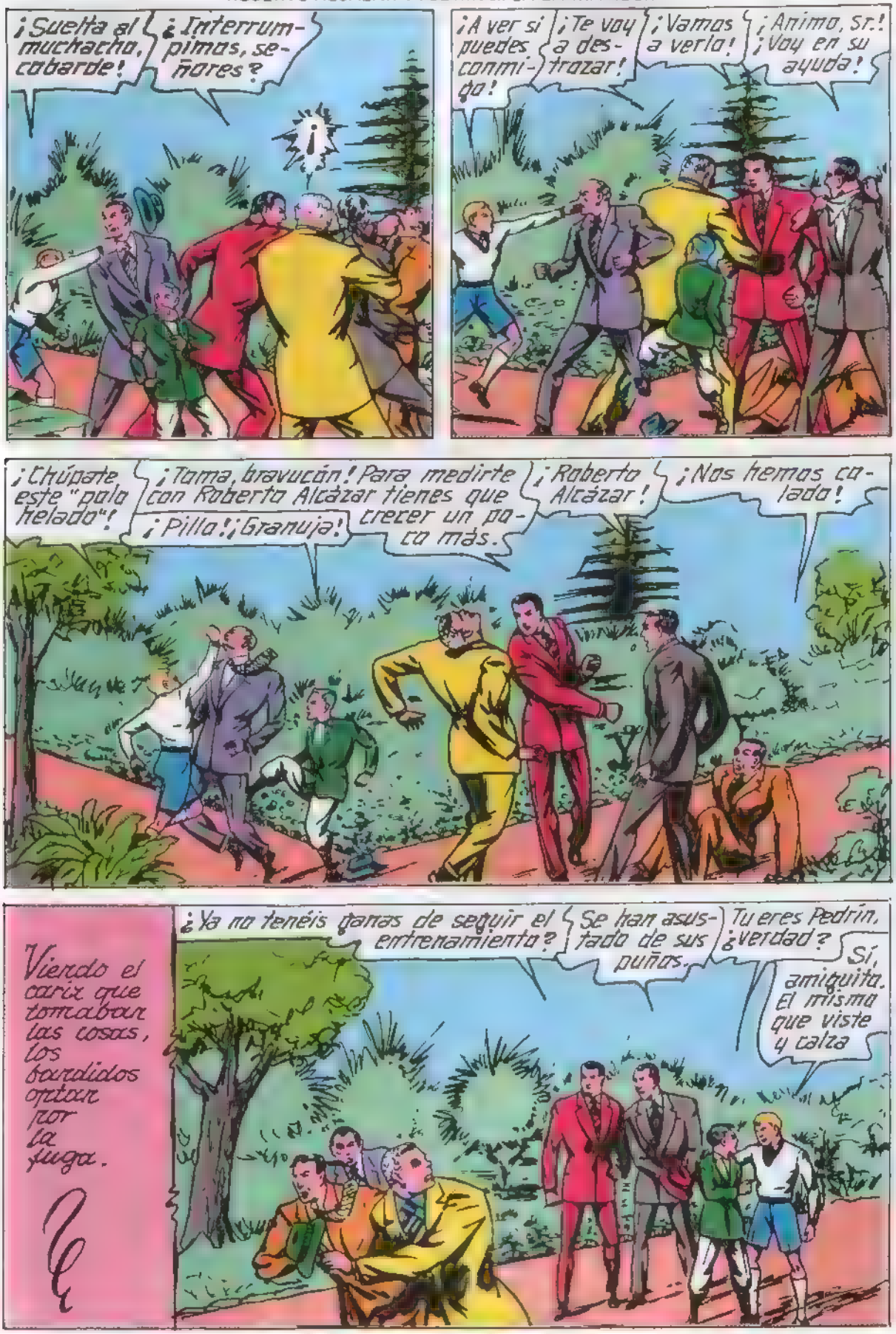
No olvidéis los detalles: alto, de unos 35 años, y el muchacho rubio, de unos 14 años.
Ya hemos llegado.

Iremos cada uno por un lado, así será más fácil dar con ellos.
Yo me quedo aquí. Dejaré el motor en marcha para que el coche esté listo.


Separémonos aquí. El que primero les vea, que avise a los otros.
Si les echo la vista encima, ya avisarán ellos con sus gritos.

Treinta y cinco años, alto...


...y un muchacho rubio. ¡Ellos son!
¡Os pesqué, pareja! ¡Ya sois míos!
¡Eh, oiga! ¿Qué significa esto?
¡Está loco!
Todos los esfuerzos serán inútiles. ¡No escaparéis!
¡Esto es un atropello!
¡Socorro! ¡Ladrones!
¡Sujétales, Bob!
Los gritos del chico son oídos por Roberto y Pedrín.
¡Piden auxilio!
¡Algún atraco! ¡Corramos!
¡Cállate ya, escandalosa!
¡Amordázale bien!
¡Ya está! ¡Al coche con ellos!


¡Suelta al muchacho, cobarde!
¿Interrumpimos, señores?
¡!
¡A ver si puedes conmigo!
¡Te voy a destrozar!
¡Vamos a verlo!
¡Animo, Sr.! ¡Voy en su ayuda!
¡Chúpate este "palo helado"!
¡Toma, bravucón! Para medirte con Roberto Alcázar tienes que crecer un poco más.
¡Pilla! ¡Granuja!
¡Roberto Alcázar!
¡Nos hemos calado!
Viendo el cariz que tomaban las cosas, los bandidos optan por la fuga.
¿Ya no tenéis ganas de seguir el entrenamiento?
Se han asustado de sus puños.
Tu eres Pedrín, ¿verdad?
Sí, amiguita. El mismo que viste y calza

Los gangsters se presentan cabizbajos ante su jefe.
¡Fracasados! ¡Alcázar es demasiado para vosotros!
Bah tiene la culpa por haberlos confundido con otros.
¡Repite eso y te parto la cara!
Hazte el valiente ahora. ¡Menuda "piña" encajaste!
Me pilló desprevenido, que si no...
Monserga. ¡Te sacudí y basta!
¡Fue una lástima! Tuvimos ocasión de descerrajarle un tiro.
No insistas en eso.
Por muy bajo que haya caído un hombre, siempre queda en él un resto de caballerosidad.
Empiezo a creer que hay algún motivo especial para obrar como lo haces.
Soy un luchador, ya me conoces. Pero si en mi estuviera, renunciaría a enfrentarme con Alcázar. Y no por miedo.
Lo creo. Pero hay alguien que eso no te lo perdonaría nunca.
Dejemonos de preocupaciones y vamos a ultimar detalles para el asalto al Trust Joyero.
Será cosa fácil, como todas.
Resulta cómodo "trabajar" teniendo siempre quien nos allane el camino.
En efecto. ¡Hum! ¿Quién llamará?
¡Rrrr...!
Enterada de lo del Parque. ¡Valientes papanatas! ¡Ah! No se les vaya a olvidar que esta noche...
Descuide. En cuanto a lo otro, le prometo que pronto dejará de molestarnos.
Resulta cómodo trabajar así, pero hay que aguantar muchas impertinencias.
¿Era "el pez gordo"?

Roberto Alcázar y Pedrín, después de despedirse de sus defendidos se encaminan al Hotel.

¡Qué cara pusieron cuando oyeron su nombre!

Como que el ataque estaba planeado contra nosotros. ¡Menuda plancha!

¿Y qué interés podía guiarles? Como no fueran miembros de "La Garra Negra"?

Puede que la fueran. Pero, ¿cómo se han enterado? Esto es muy extraño.

Deben estar muy bien organizados.

Quizás demasiado, y eso me hace sospechar... En fin, puede que sea mejor que ellos vengan a nuestra encuentra.

El resto del día transcurre sin más incidentes, dedicado al descanso. Y a la mañana siguiente...

¡Arrea! ¡Vaya noticia!

A ver, trae

¿HASTA CUANDO?

NUEVA HAZAÑA DE "LA GARRA NEGRA"

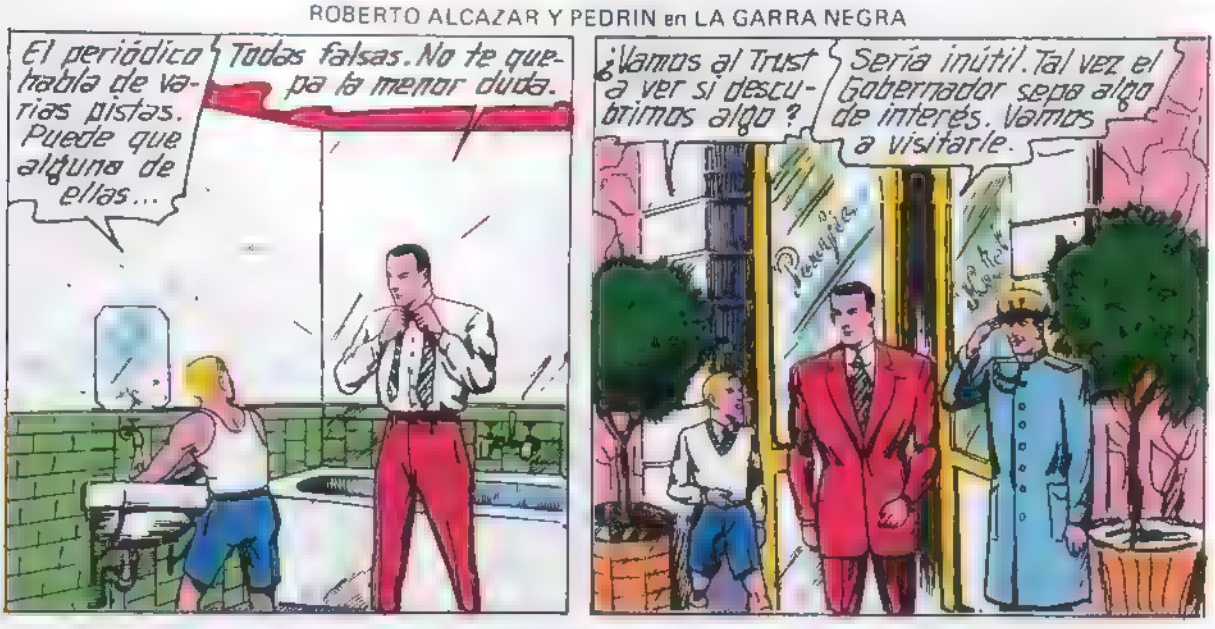
Anoche fue asaltada la Central del Trust Joyero.- Los ladrones se llevan alhajas por valor de dos millones de dólares.- Una alarma que no funciona.- Los vigilantes, narcotizados.- Ninguna señal de violencia.- La policía sigue varias pistas...

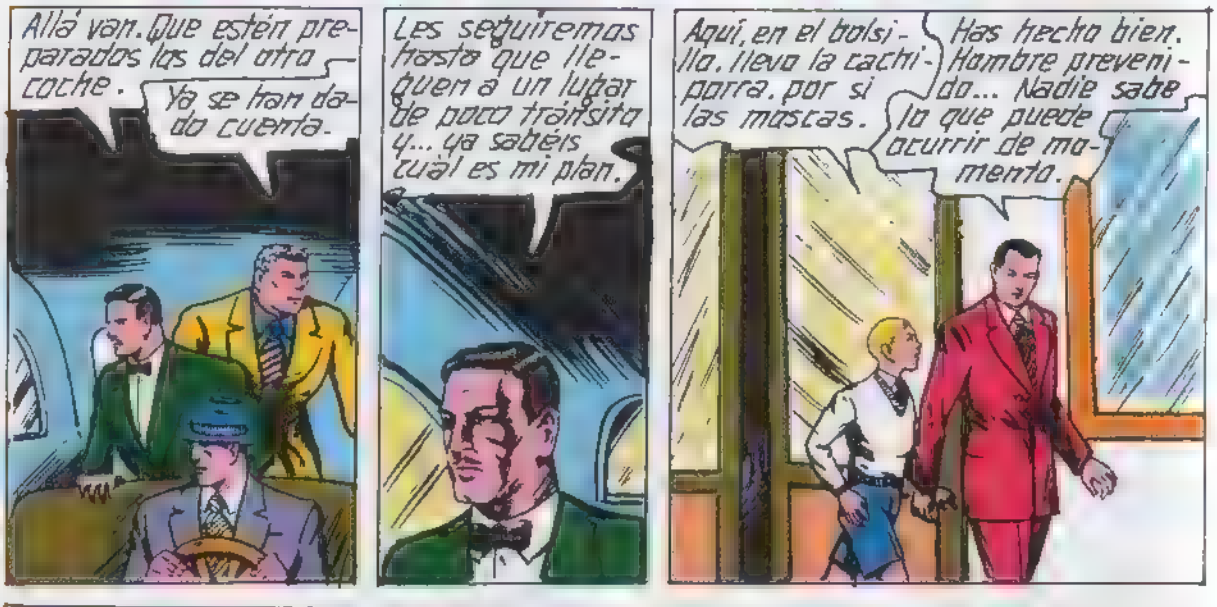
Dos millones de dólares. ¡Vaya pellizco!

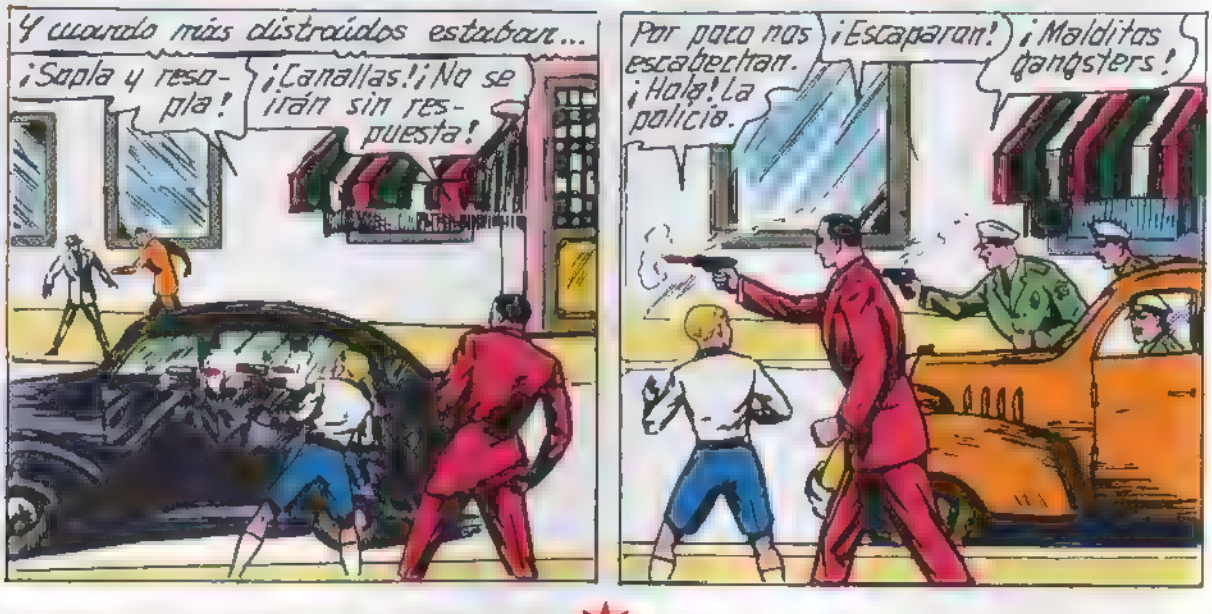
Bien planeado y bien ejecutado. No les falló nada. ¡Hum! Esto me escama.

¿Tiene Vd. alguna sospecha?

Muchas. Vamos a vestirnos.


El periódico habla de varias pistas. Puede que alguna de ellas...
Todas falsas. No te quepa la menor duda.
¿Vamos al Trust a ver si descubrimos algo?
Sería inútil. Tal vez el Gobernador sepa algo de interés. Vamos a visitarle.

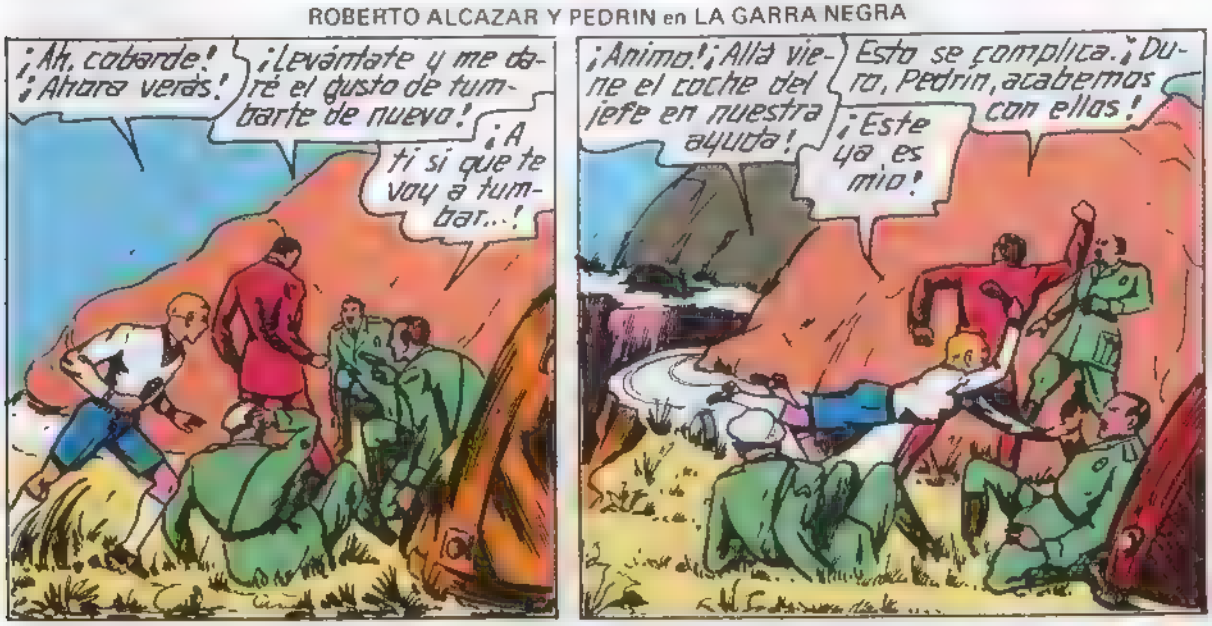

Allá van. Que estén preparados los del otro coche.
Ya se han dado cuenta.
Les seguiremos hasta que lleguen a un lugar de poco tránsito y... ya sabéis cuál es mi plan.
Aquí, en el bolsillo, llevo la cachiporra, por si las moscas.
Has hecho bien. Hombre prevenido... Nadie sabe lo que puede ocurrir de momento.

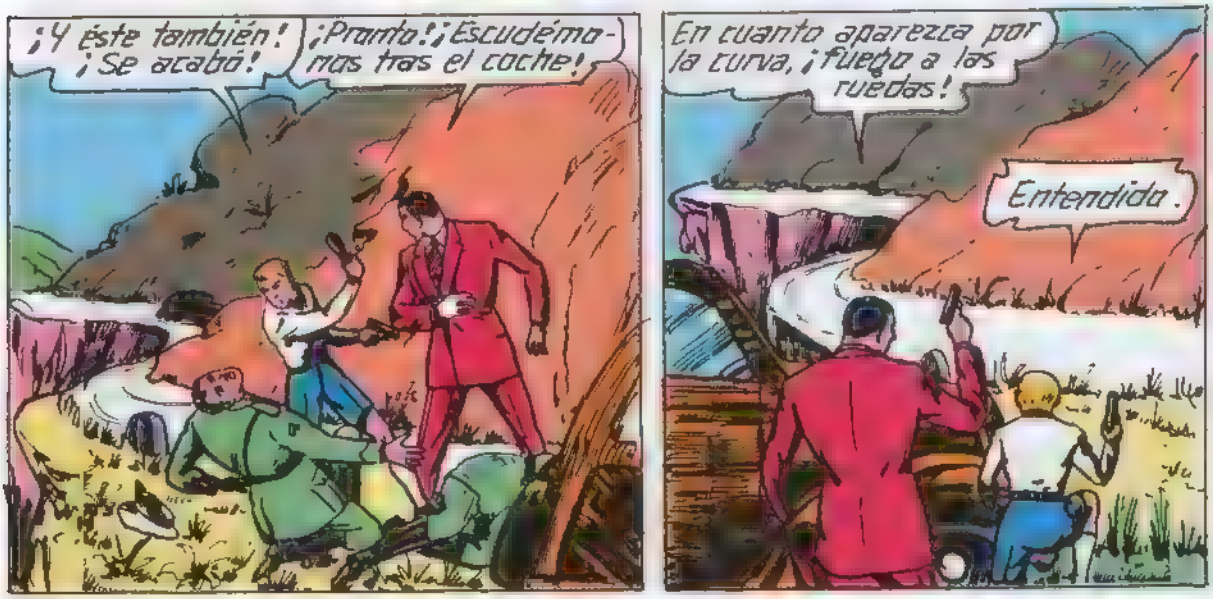

Y cuando más distraídos estaban...
¡Sopla y resopla!
¡Canallas! ¡No se irán sin respuesta!
Por poco nos escabechan. ¡Hala! la policía.
¡Escaparon!
¡Malditos gangsters!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA GARRA NEGRA

¡Que nos estrellamos!
¡Frena rápido...!
¡Esa será si puedo...!
¡Menos mal que llegué a tiempo!
¡Valiente chica! ¡Te has portado como los buenos!
¡Mi madre! Si no llego a virar tan rápido, nos convertimos en sémola.
Y ahora vas a contestar a unas preguntas.
Pero los falsos guardias puestos fuera de combate por Pedrín, recobran pronto el conocimiento.
¡Cuidado, Roberto, que le atacan!
¿Ya se os ha pasada la murria?
¡Nos las pagaréis!
¡Ahí voy yo a liquidar mi factura!
¡Animo! ¡A ellos!
¡Toma, ve cobrando!
¡Uf...!
Prueba la porra. ¿Te gusta?
Para ti también hay algo. ¡Ahí va!

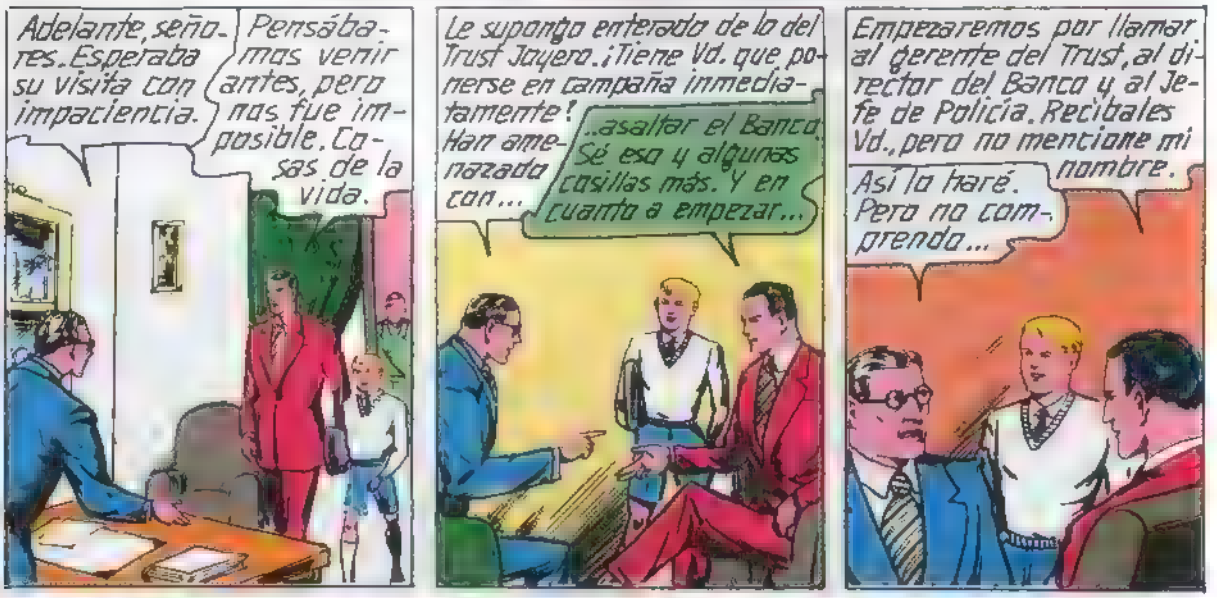
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA GARRA NEGRA



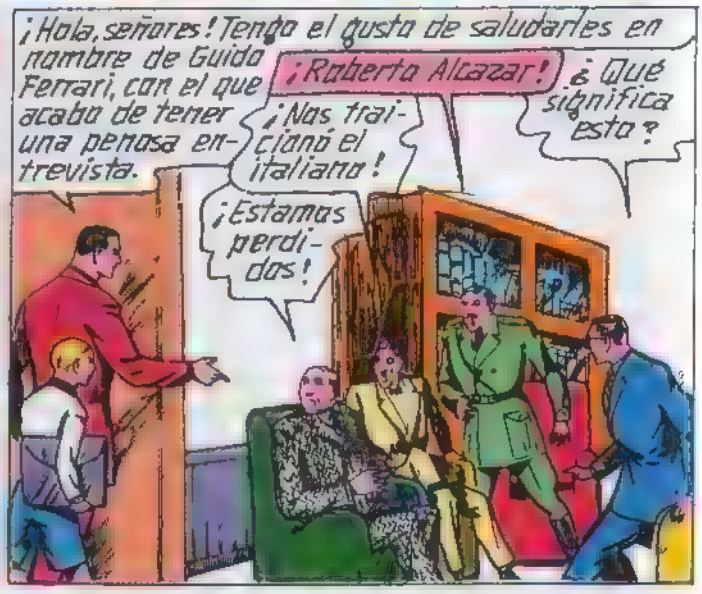


Oigo quejarse. Debe haber algún herido...
...¡Guido Ferrari! ¡Nunca hubiera imaginado encontrarle aquí!
Ha sido la fatalidad. ¡Oh..., por favor...! No me zarandee mucha...
¡Desgraciado! Le ofrecí una oportunidad para regenerar su vida, y Vd. me dio su palabra.
La intenté, pero nadie se fiaba de un ex-ladrón. Tuve que reincidir...
Y en pago de mis buenos deseos, trataba Vd. de asesinarme. ¡Muy bonito! En fin, trataré de prestarle auxilio.
Es inútil... Esto se acaba... Me duelen sus palabras. Yo no quería... pero... me vi obligado...
Quiero pagarle aquel favor... En Dowey Street, 5, tengo papeles interesantes... que lo explican todo. Adiós, Sr. Alcázar, y... perdóneme...
Estás perdonado. Que Dios se apiade de ti.
¡Oh... me... muero...!
Roberto se dispone a efectuar un registro en la habitación del difunto Ferrari.
Vámonos, Pedrín. ¿Dónde están esos?
En el coche. Llevaban una cuerda destinada a nosotros y ha servido para ellos.
¿Vamos a entregarlos a las autoridades?
Sí. Pero antes tenemos que pasar por la calle Dowey.
Ya hemos llegado. Espérame aquí, pero, ¡mucha ojo con éstos!
Descuide. Al que se mueva, le hago un chichón.

Aquí es. Los documentos deben estar en la mesa escritorio.
¡Interesantísimo! Ahora comprendo muchas cosas. ¡Naturalmente!
Esta constituye una prueba abrumadora. La guardaré todo en la cartera. ¡Hola! ¿Quién será el que llama?
¿Cómo quedó por fin el asunto de ese detective?
Puede estar tranquila. ¡Roberto Alcázar ya no existe!
¡Poco tiempo te durará la alegría, bribón!
Poco después llegaban a la residencia del Sr. Gobernador donde el teniente de guardia se hizo cargo de los bandidos.
¡Disfrazarse de policías! ¡Los muy granujas!
Nadie debe saber, por ahora, que estos hombres han sido detenidos.
Haga el favor de pasarle mi tarjeta al Sr. Gobernador.


Adelante, señores. Esperaba su visita con impaciencia.
Pensábamos venir antes, pero nos fue imposible. Casos de la vida.
Le supongo enterado de lo del Trust Joyero. ¡Tiene Vd. que ponerse en campaña inmediatamente! Han amenazado con...
..asaltar el Banco. Sé eso y algunas casillas más. Y en cuanto a empezar...
Empezaremos por llamar al gerente del Trust, al director del Banco y al Jefe de Policía. Recíbales Vd., pero no mencione mi nombre.
Así lo haré. Pero no comprendo...

Los tres personajes aludidos no tardan en presentarse.
¡Vd. dirá!
Si lo que le interesa son detalles del asalto, siento no poder...
Les mandé llamar, aunque no es a mí a quien más interesan sus declaraciones.
¿Quién puede ser entonces?

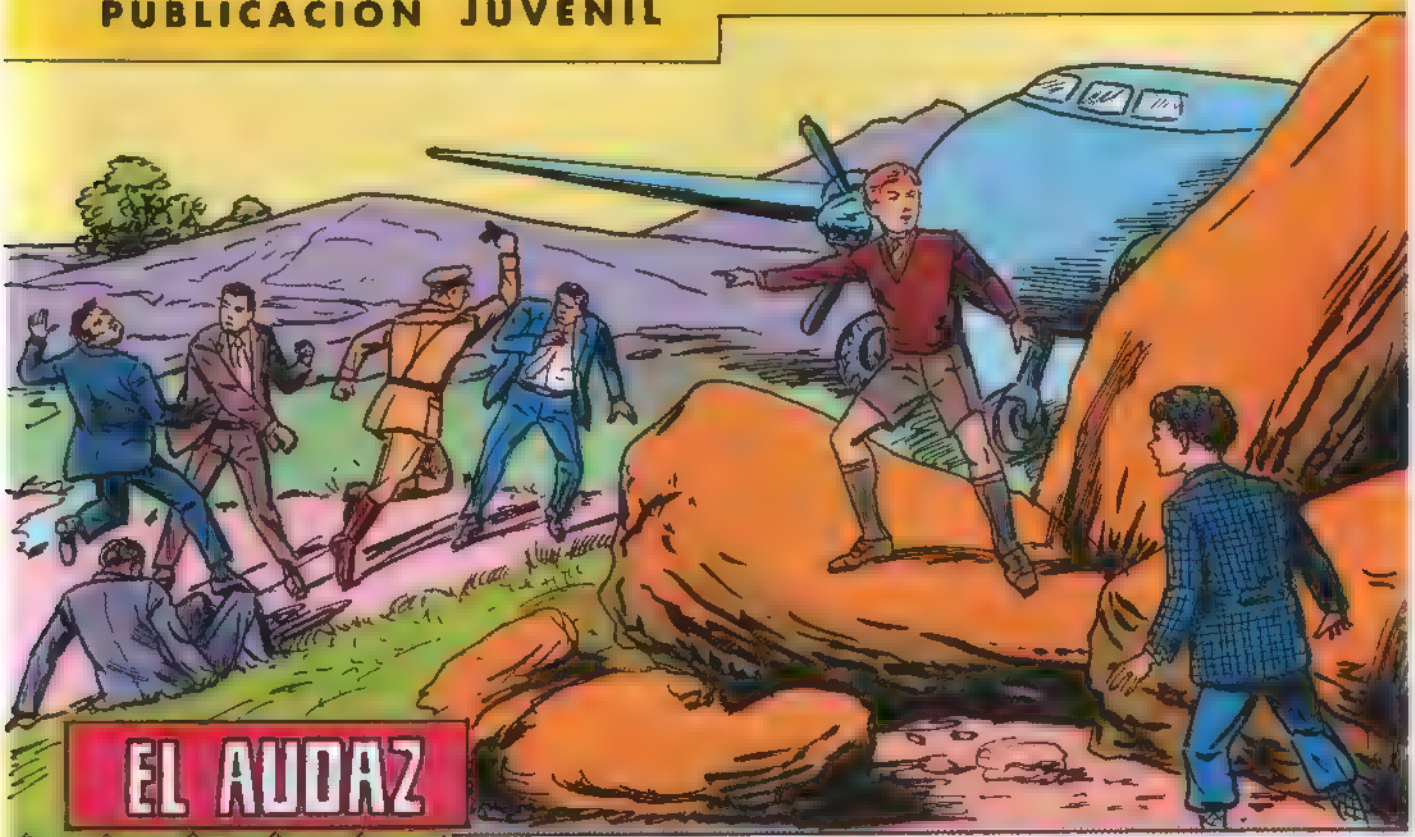

¡Hola, señores! Tengo el gusto de saludarles en nombre de Guido Ferrari, con el que acabo de tener una penosa entrevista.
¡Roberto Alcázar!
¿Qué significa esto?
¡Nos traicionó el italiano!
¡Estamos perdidos!

¡Aquí tiene Vd. a los jefes de "La Garra Negra"!
Y en esta cartera hay pruebas para empapelarles a todos.
¡Increíble!

El Jefe de Policía era el cerebro de la organización. Los otros suministraban los datos y allanaban el camino.
¡Ahora me explico el porqué nunca lograron detener a ningún gangster!
¡Claro! Tenían el padre alcalde.
FIN

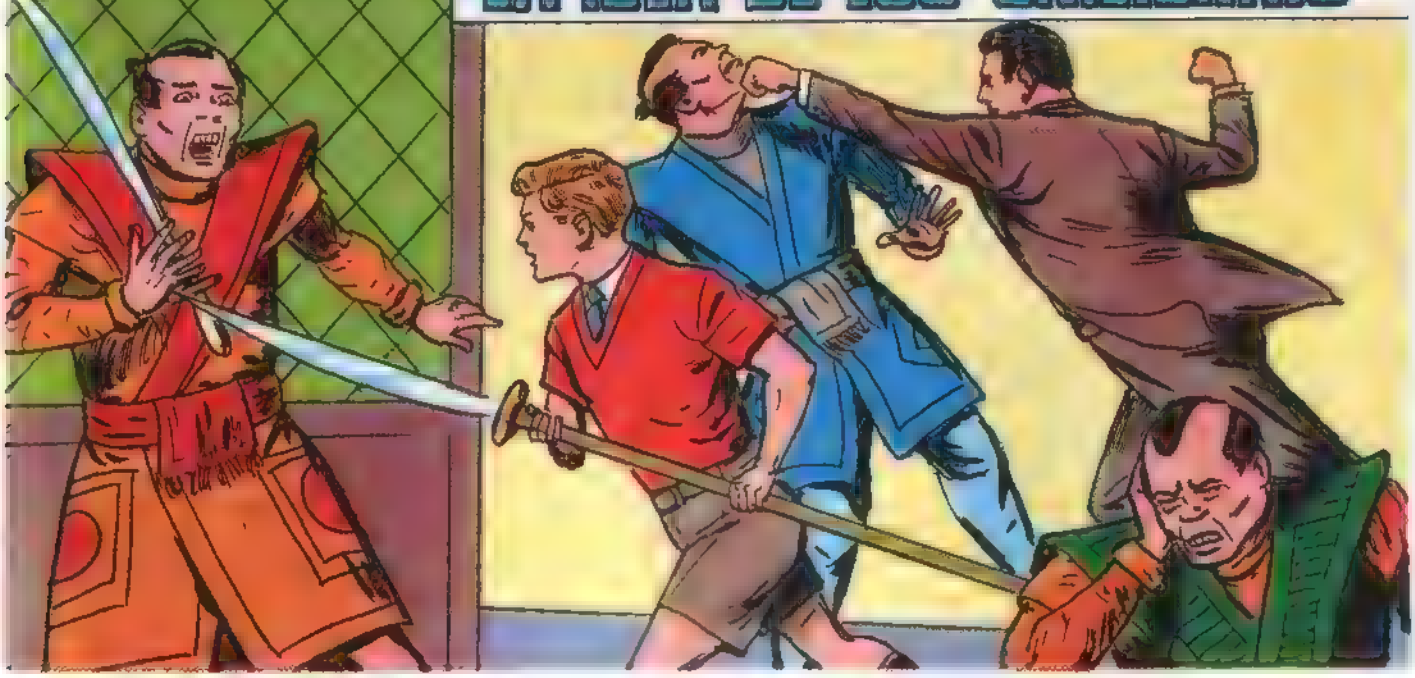
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



EL AUDAZ

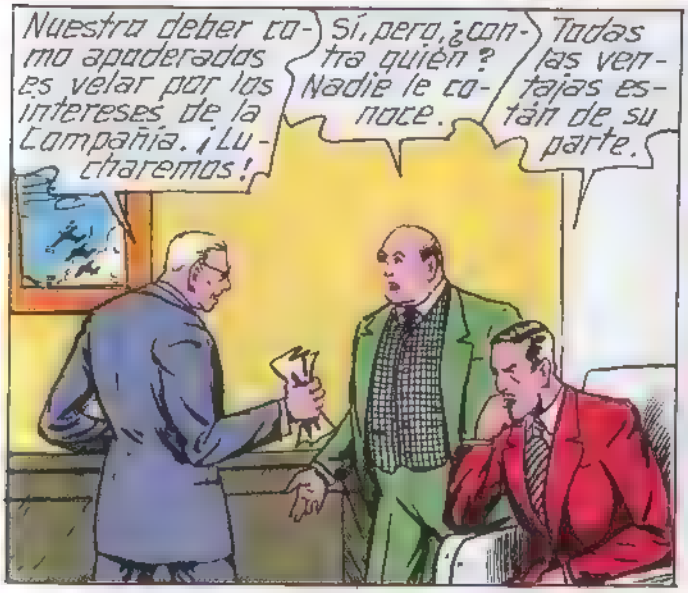
LA ISLA DE LOS SAMURAIS

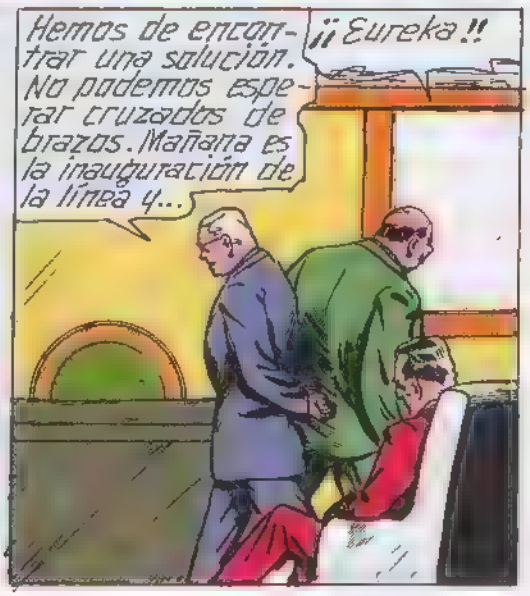


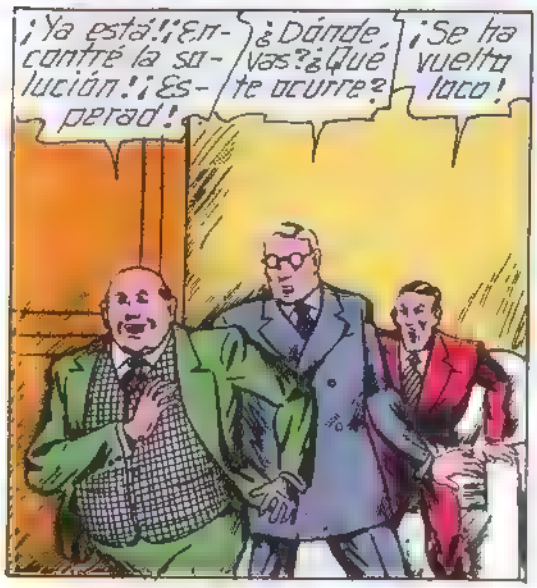
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

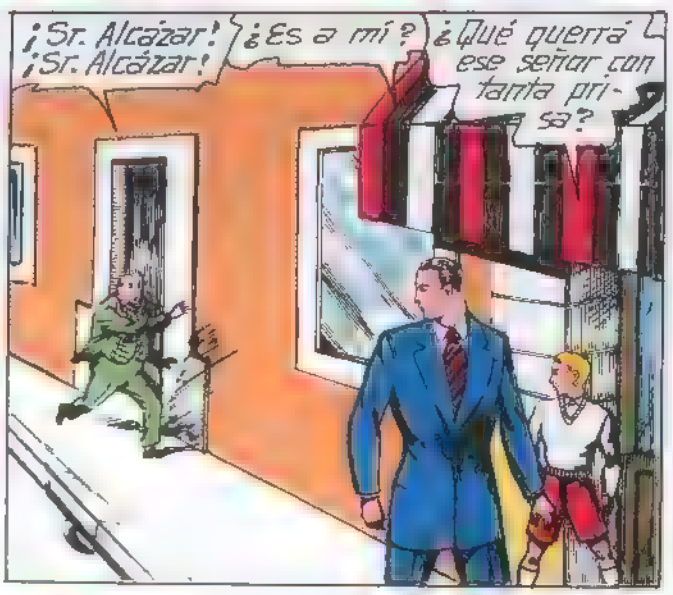
EL AUDAZ

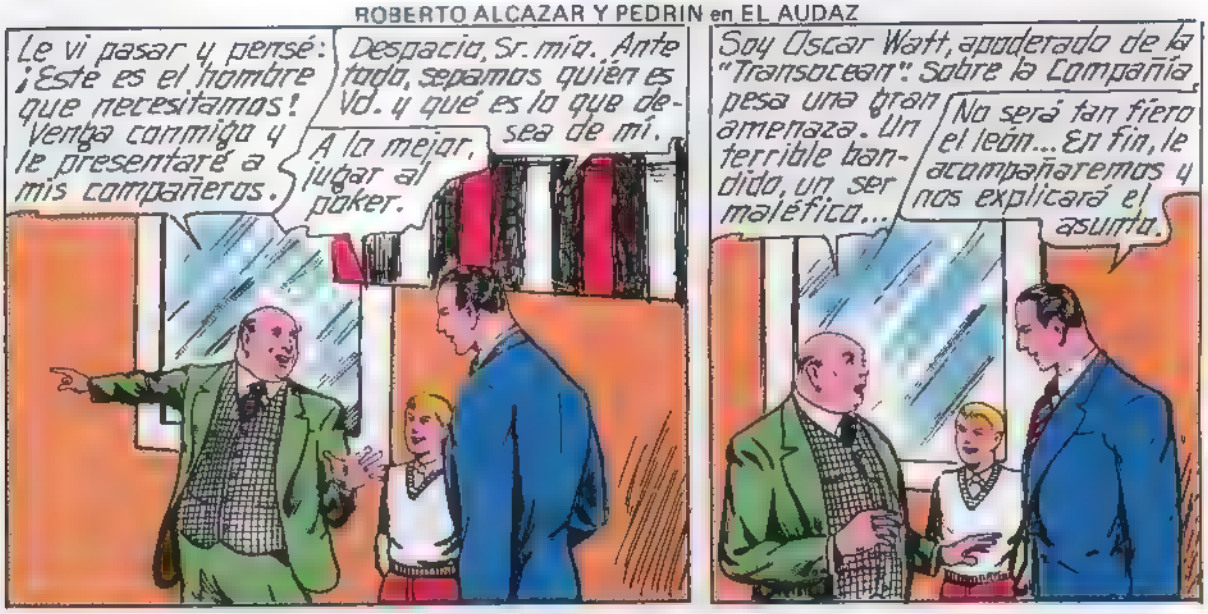
En la compañía aérea "Transocean" próxima a inaugurar sus líneas, se habían recibido varias notas amenazadoras firmadas con el seudónimo de "El Audaz".

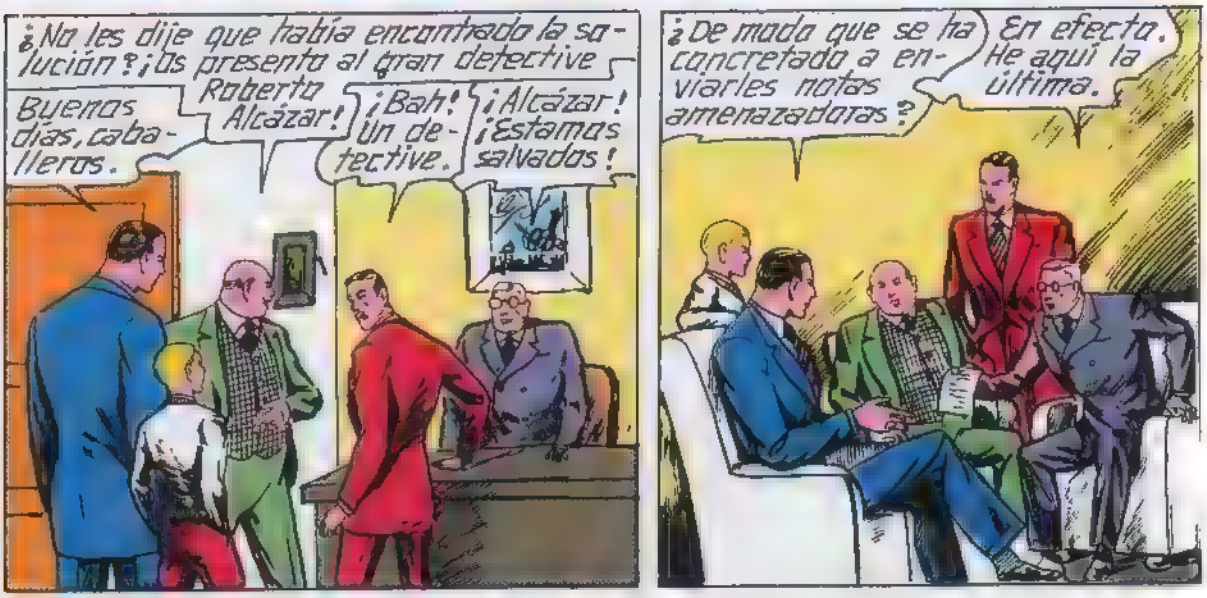


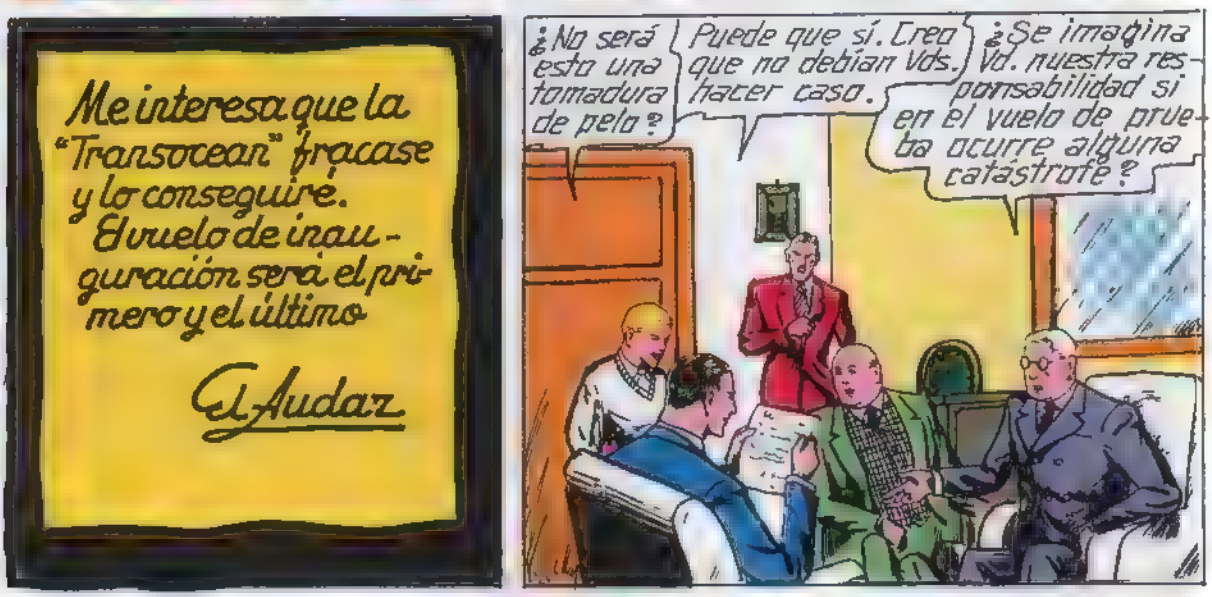




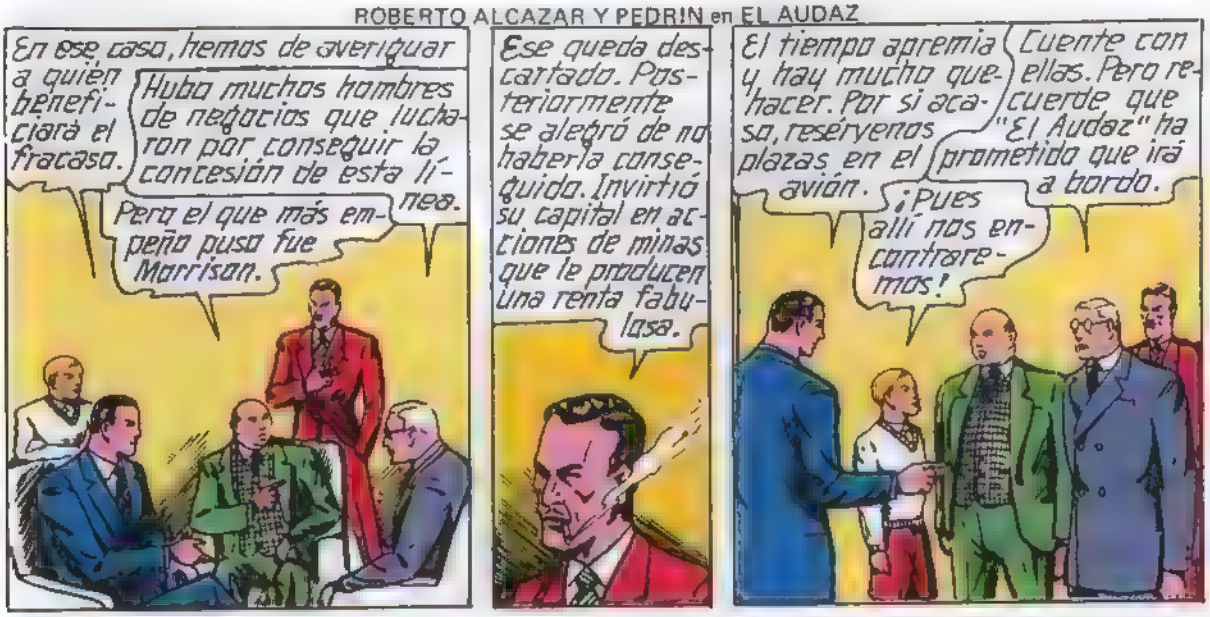


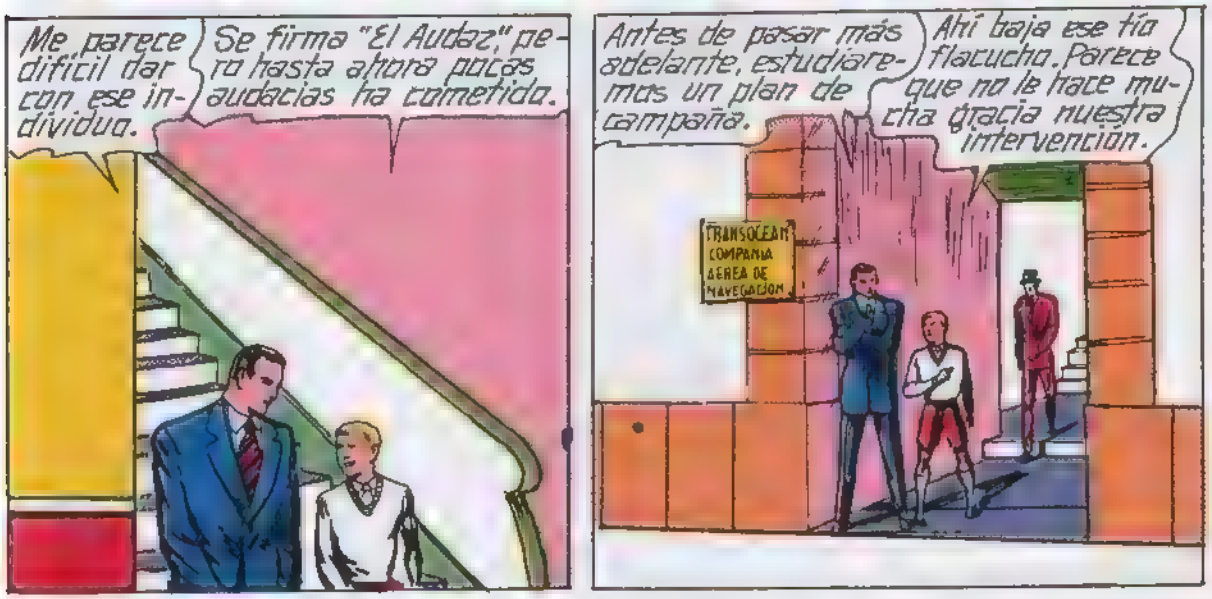

Le vi pasar y pensé: ¡Este es el hombre que necesitamos! Venga conmigo y le presentaré a mis compañeros.
Despacio, Sr. mío. Ante todo, sepamos quién es Vd. y qué es lo que desea de mí.
A lo mejor, jugar al póker.
Soy Oscar Watt, apoderado de la "Transocean": Sobre la Compañía pesa una gran amenaza. Un terrible bandido, un ser maléfica...
No será tan fiero el león... En fin, le acompañaremos y nos explicará el asunto.

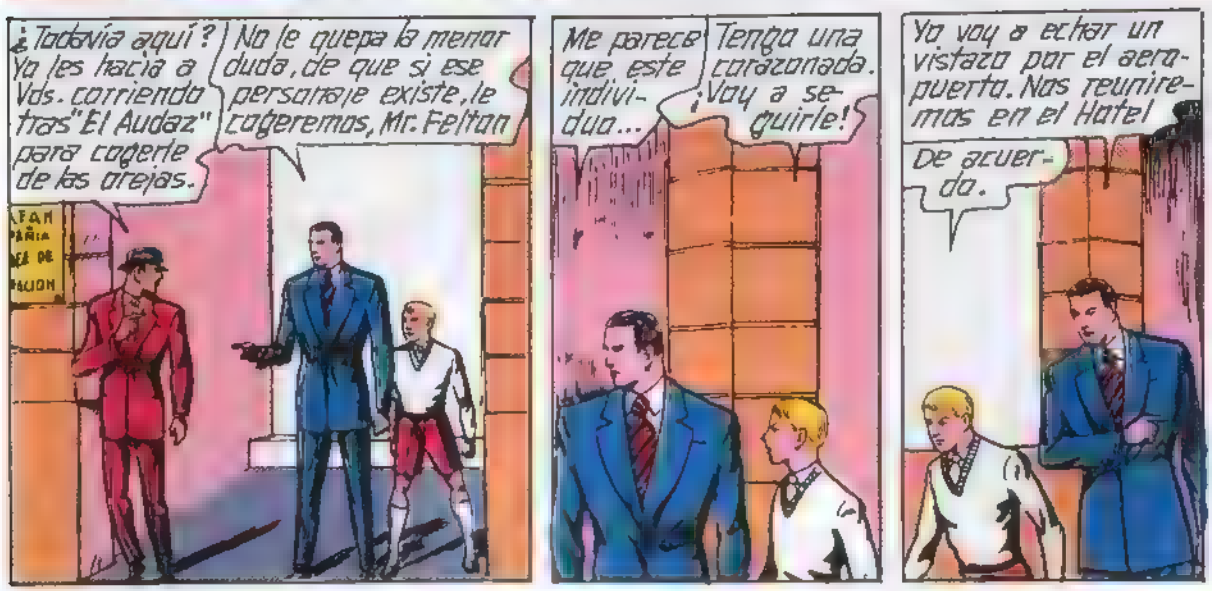

¿No les dije que había encontrado la solución? ¡Os presento al gran detective Roberto Alcázar!
Buenos días, caballeros.
¡Bah! Un detective.
¡Alcázar! ¡Estamos salvados!
¿De modo que se ha concretado a enviarles notas amenazadoras?
En efecto. He aquí la última.


Me interesa que la "Transocean" fracase y lo conseguiré. El vuelo de inauguración será el primero y el último
El Audaz
¿No será esta una tomadura de pelo?
Puede que sí. Creo que no debían Vds. hacer caso.
¿Se imagina Vd. nuestra responsabilidad si en el vuelo de prueba ocurre alguna catástrofe?

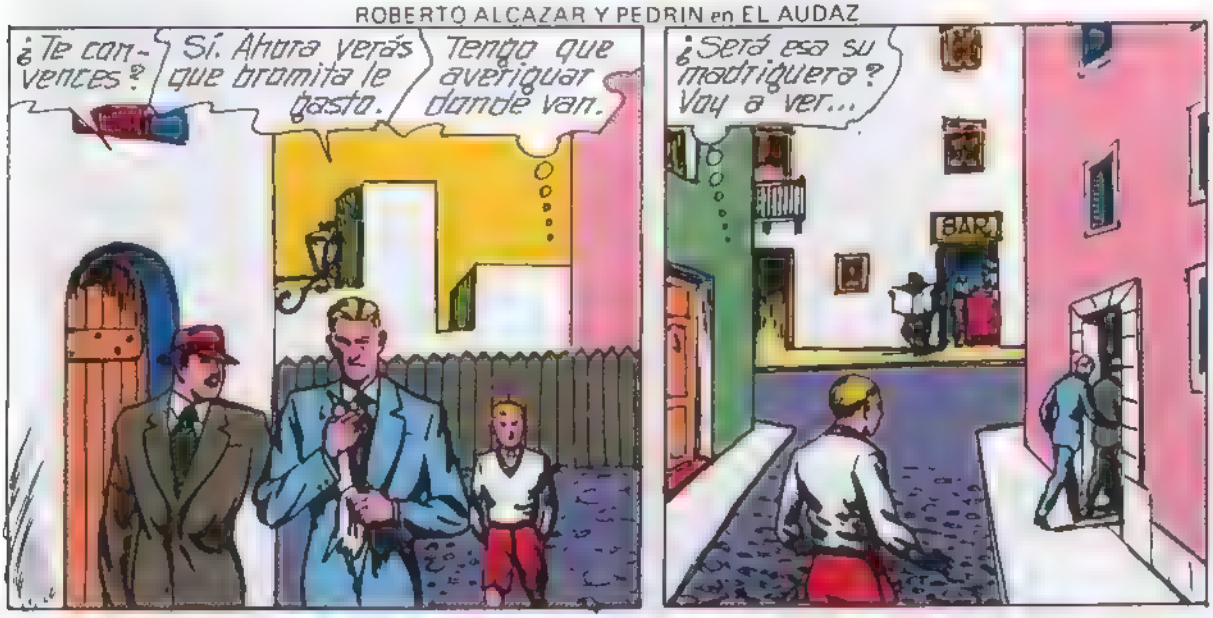
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL AUDAZ

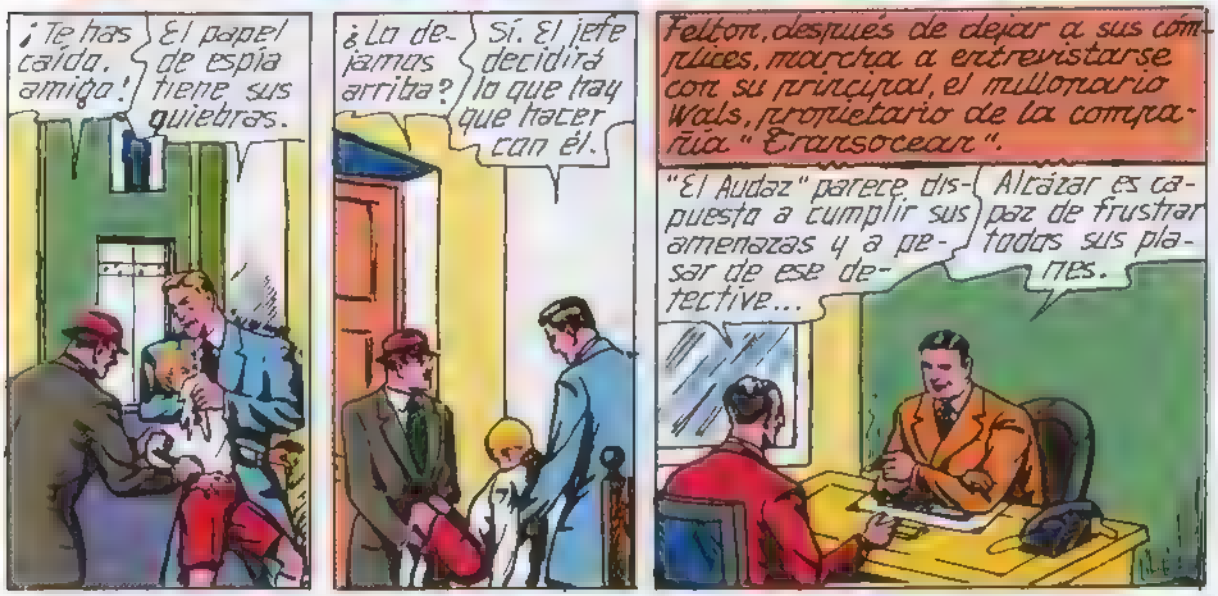


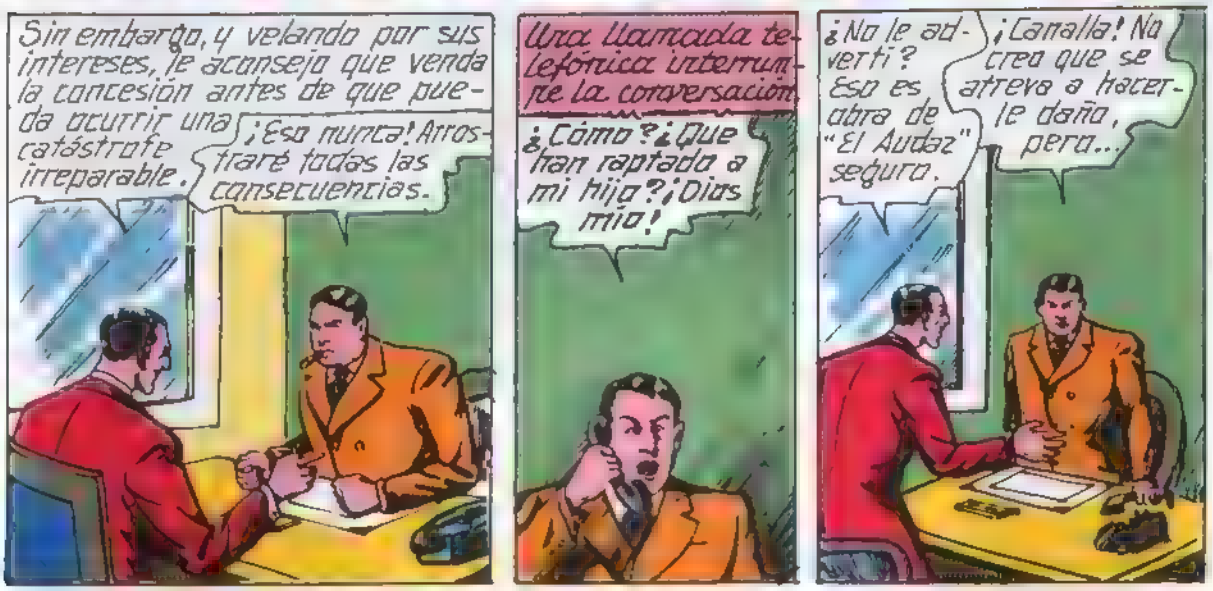


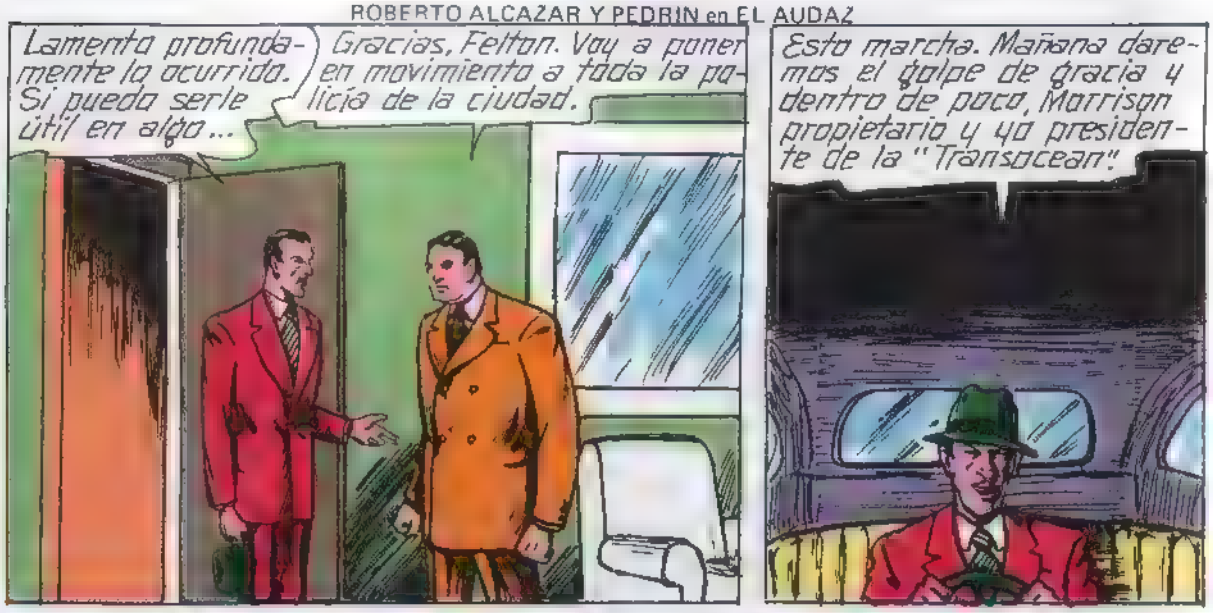


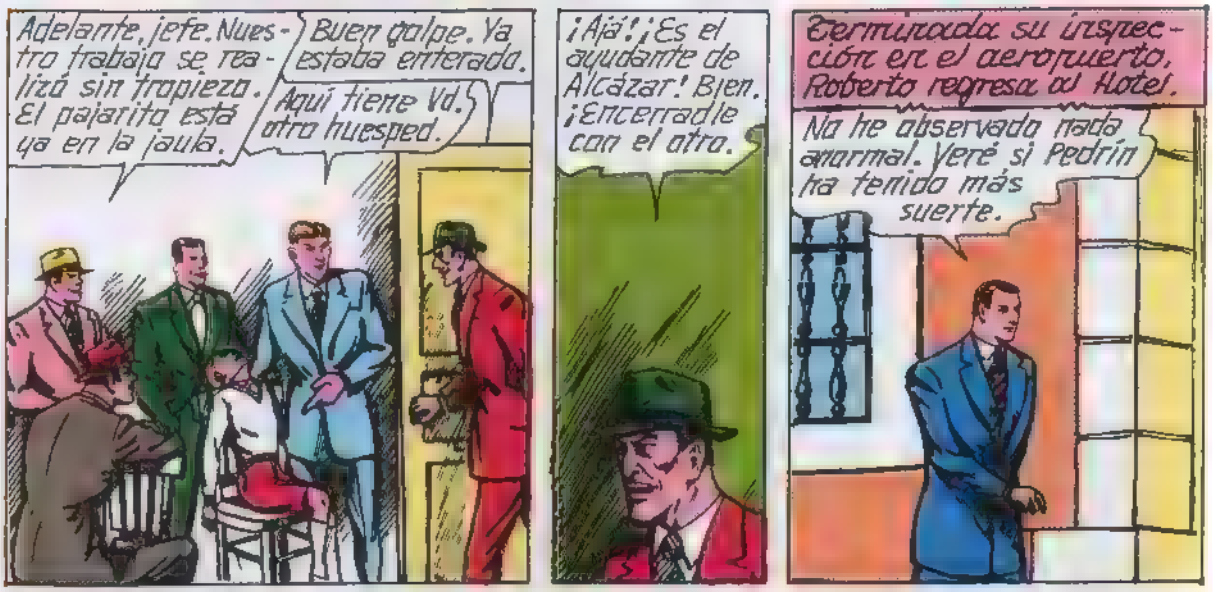
Veremos si esta vez no me equivoco...
Poco más adelante, Felton se detiene a hablar con cuatro individuos que le esperaban.
¡Hum! No me gusta nada la catadura de esos tipos. Aquí hay gato encerrado.
El muchacho sale del colegio dentro de una hora. Le acompaña un viejo sirviente.
Bien. Déjalos de nuestra cuenta.
Vosotros acudid luego a la "oficina". Tengo que daros instrucciones para mañana.
Está bien, jefe. Allí nos veremos.
¡Ah!.. ¿Y cómo le sigo ya ahora? El caso es que no he oído nada de lo que han hablado.
Pero éstos no se me escapan. Algo sacaré en claro al final.
¿Qué querrá el jefe de nosotros?
Mañana es la inauguración de la línea. Seguramente piensa que sustituyamos nosotros a los aviadores...
¡Arrea!
Ese chico parece que nos viene siguiendo
Disimula. Vamos hacia la "oficina" y si, efectivamente es un espía...
¿Qué estarán cuchicheando?

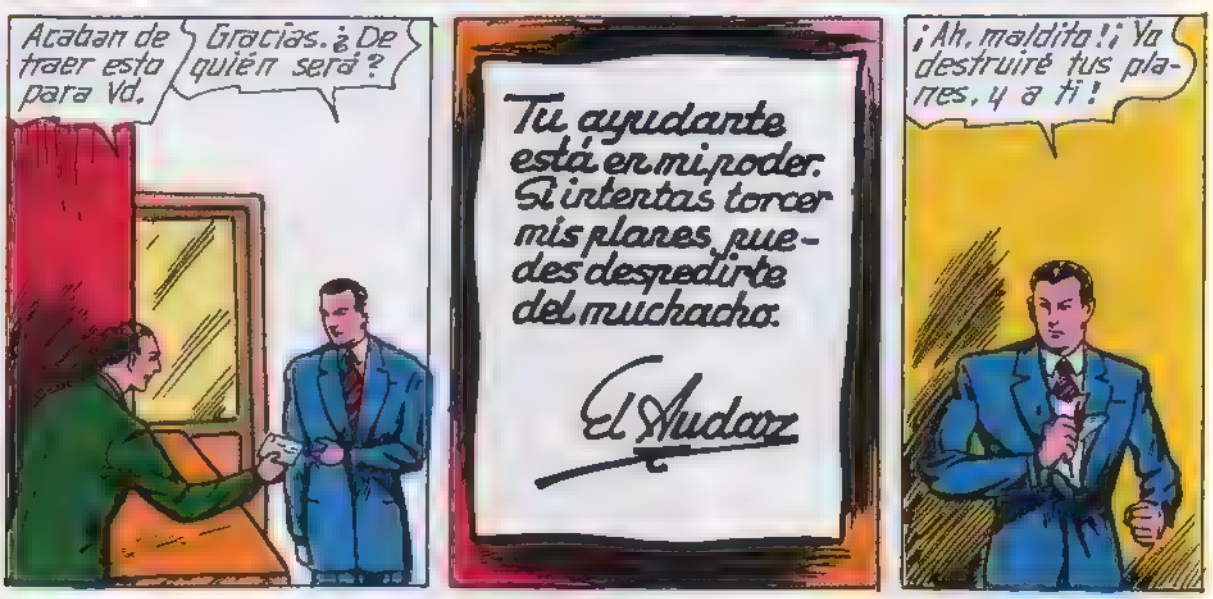

¿Te convences?
Sí. Ahora verás que bromita le gasto.
Tengo que averiguar donde van.
¿Será esa su madriguera? Voy a ver...
BAR


¡Te has caído, amigo!
El papel de espía tiene sus quiebras.
¿La dejamos arriba?
Sí. El jefe decidirá lo que hay que hacer con él.
Felton, después de dejar a sus cómplices, marcha a entrevistarse con su principal, el millonario Wals, propietario de la compañía "Eransocean".
"El Audaz" parece dispuesta a cumplir sus amenazas y a pesar de ese detective...
Alcázar es capaz de frustrar todas sus planes.


Sin embargo, y velando por sus intereses, le aconseja que venda la concesión antes de que pueda ocurrir una catástrofe irreparable.
¡Eso nunca! Arrostraré todas las consecuencias.
Una llamada telefónica interrumpe la conversación
¿Cómo? ¿Que han raptado a mi hija? ¡Dios mío!
¿No le advertí? Esa es obra de "El Audaz" seguro.
¡Canalla! No creo que se atreva a hacerle daño, pero...


Lamento profundamente lo ocurrido. Si pueda serle útil en algo...
Gracias, Felton. Voy a poner en movimiento a toda la policía de la ciudad.
Esto marcha. Mañana daremos el golpe de gracia y dentro de poco, Morrison propietario y yo presidente de la "Transocean".


Adelante, jefe. Nuestro trabajo se realizó sin tropieza. El pajarito está ya en la jaula.
Buen golpe. Ya estaba enterado.
Aquí tiene Vd. otro huesped.
¡Ajá! ¡Es el ayudante de Alcázar! Bien. ¡Encerradle con el otro.
Terminada su inspección en el aeropuerto, Roberto regresa al Hotel.
No he observado nada anormal. Veré si Pedrín ha tenido más suerte.


Acaban de traer esto para Vd.
Gracias. ¿De quién será?
Tu ayudante está en mi poder. Si intentas torcer mis planes, puedes despedirte del muchacho.
El Audaz
¡Ah, maldito! ¡Ya destruiré tus planes, y a ti!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL AUDAZ

Más tranquilo con respecto a Pedrín sabiendo que la policía hará lo posible por encontrarle, Roberto regresa al Hotel.

"El Audaz" y Mr. Felton son una misma persona. Seguro. Pedrín desaparece cuando seguía su pista. Conoce mi domicilio y sabe que voy tras sus pasos. Mi deducción es lógica.

No he querido decir nada a la policía para no espantar la caza. ¡Mañana nos veremos las caras, Sr. "Audaz"!

Pese a las pesquisas de la policía, la noche transcurre sin que den con el paradero de Ralp y Pedrín.

¡Qué sueño más pesado! ¡Uf...! ¡Me duelen todos los huesos!

¡Ya despierta!

¿Dónde estoy? ¡Eh..! ¿Quién eres tú...?

Me llama Ralp Wals. Me encerraron ayer aquí. A ti te trajeron luego. Estabas durmiendo.

Sí... Ahora recuerdo. Bueno, Ralp, tenemos que largarnos de aquí cuanto antes.

La puerta está cerrada con llave.

Y ésos deben estar ahí fuera.

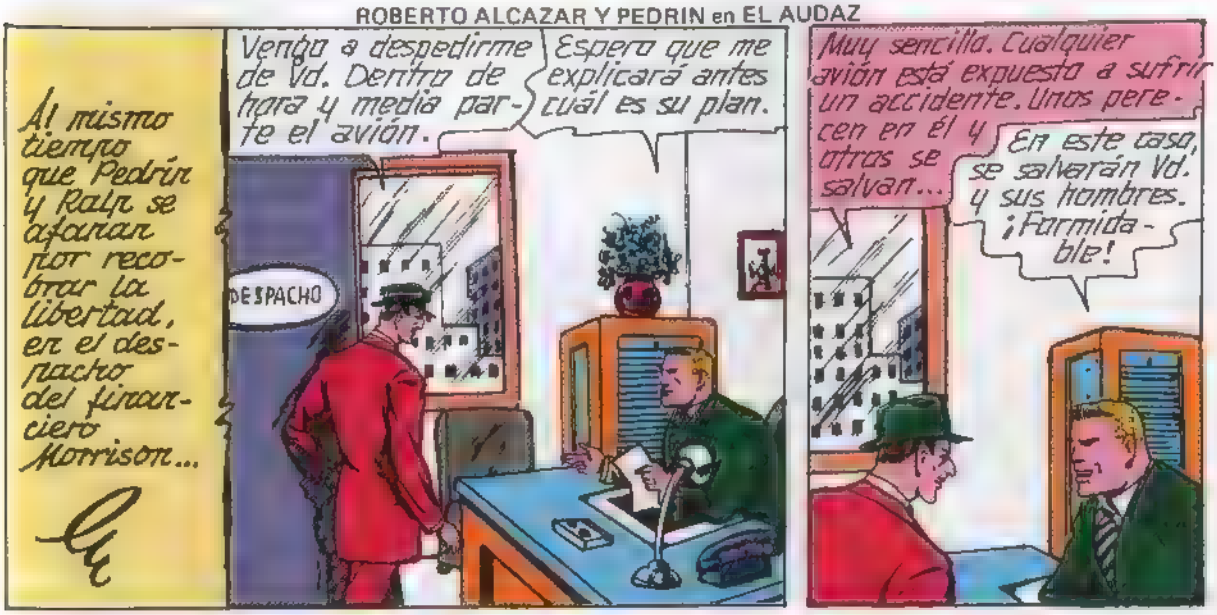
¡Chist! Silencio... No se oye nada. Deben haberse marchado.

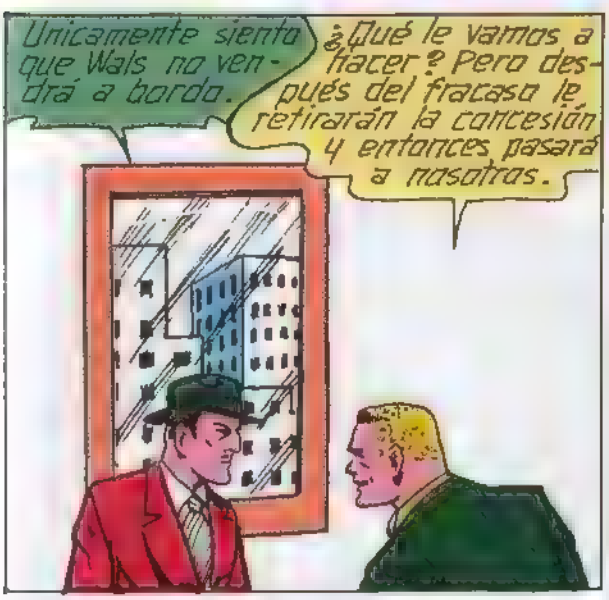
Esta es la ocasión de marcharnos.

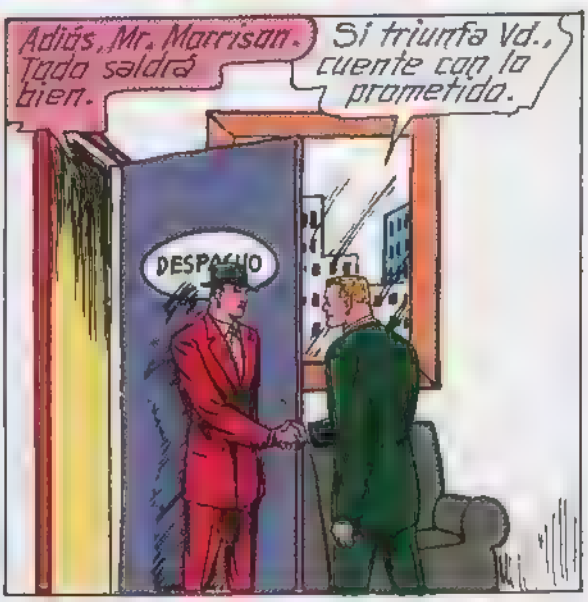
Pero... ¿Por dónde vamos a salir?

Vamos a buscar entre estos trastos un clavo largo o un alambre y verás que pronto hago yo una ganzúa.

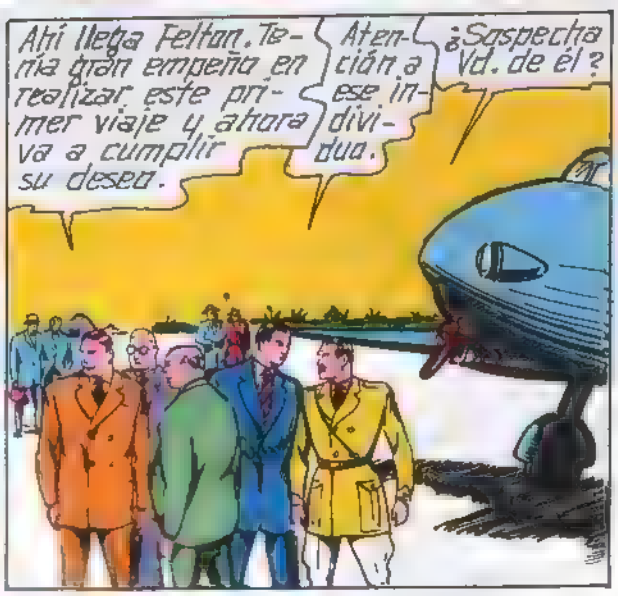
¿Y con "eso" podremos abrir? Pues allá vamos.


Al mismo tiempo que Pedrín y Ralp se afanan por recobrar la libertad, en el despacho del financiero Morrison...
Vengo a despedirme de Vd. Dentro de hora y media parte el avión.
Espero que me explicará antes cuál es su plan.
DESPACHO
Muy sencillo. Cualquier avión está expuesto a sufrir un accidente. Unos perecen en él y otros se salvan...
En este caso, se salvarán Vd. y sus hombres. ¡Formidable!


Unicamente siento que Wals no vendrá a bordo.
¿Qué le vamos a hacer? Pero después del fracaso le retirarán la concesión y entonces pasará a nosotros.


Adiós, Mr. Morrison. Todo saldrá bien.
Si triunfa Vd., cuente con lo prometido.
DESPACHO

En el aeropuerto se ultimaban los preparativos para la marcha.
Se acerca la hora y no se ve nada anormal.
Aún es pronto.


Ahí llega Felton. Tenía gran empeño en realizar este primer viaje y ahora va a cumplir su deseo.
Atención a ese individuo.
¿Sospecha Vd. de él?

Sí. Pero me faltan pruebas.

Así no se le puede detener. En cambio, si le cogemos "in fraganti"...

¿Sin noticias aún del chico? ¡Cuánto lo lamento!

Toda la policía está tras su pista. No tardarán en encontrarle.

Faltan cinco minutos para dar la salida.

¿Se cargó la valija?

Todo está dispuesto.

En el cuarto de los pilotos, ocurrían minutos antes serias transformaciones.

¿Qué significa esto?

¡Manos arriba!

¡Ha llegado el relevo!

Los pilotos son despojados de sus "monos" y convenientemente atados y amordazados.

Deprisa, Nick, que el tiempo apremia.

Ya está. Vamos a ponernos los buzos.

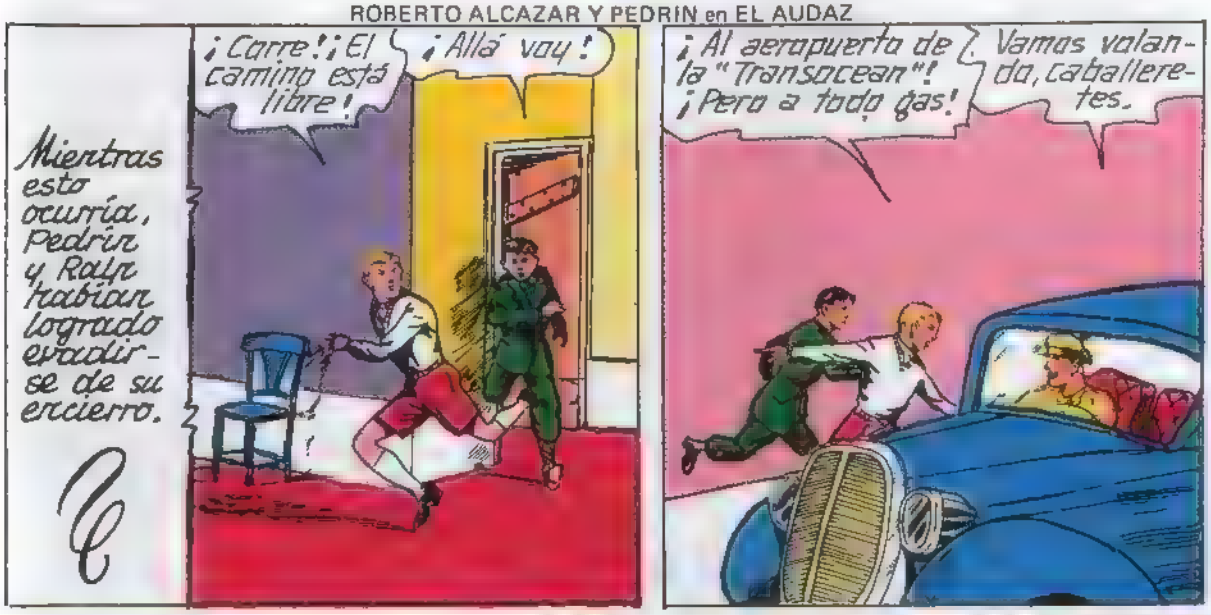
Vestidos con las ropas de los aviadores, los bandidos ocupan la cabina de mandos del avión.

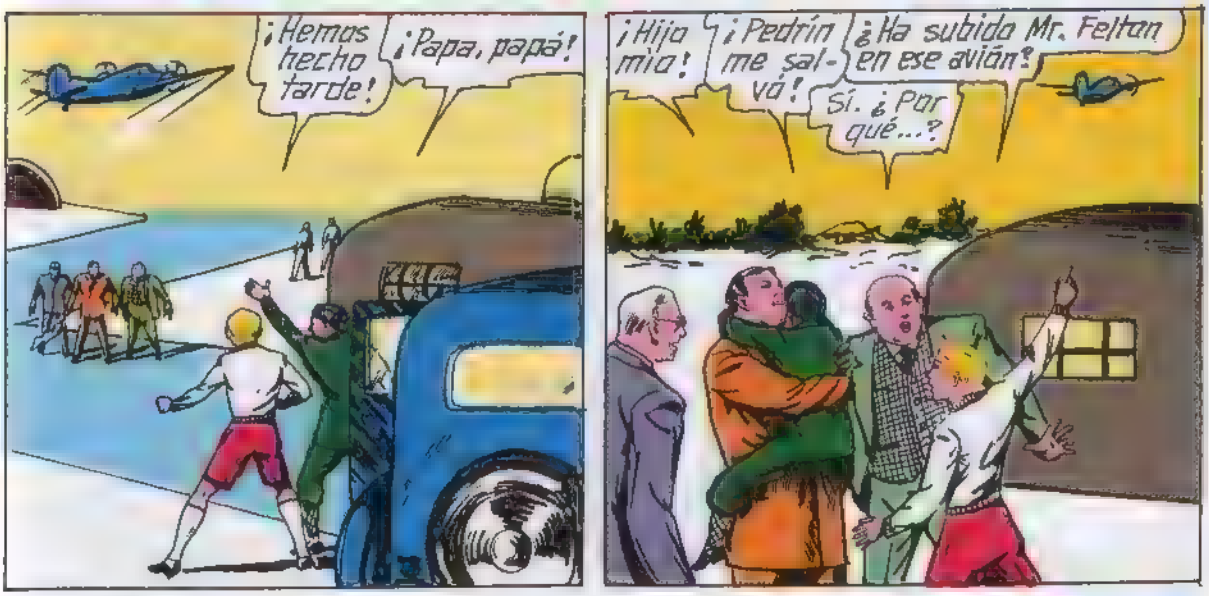
El jefe sube junto con Roberto Alcázar.

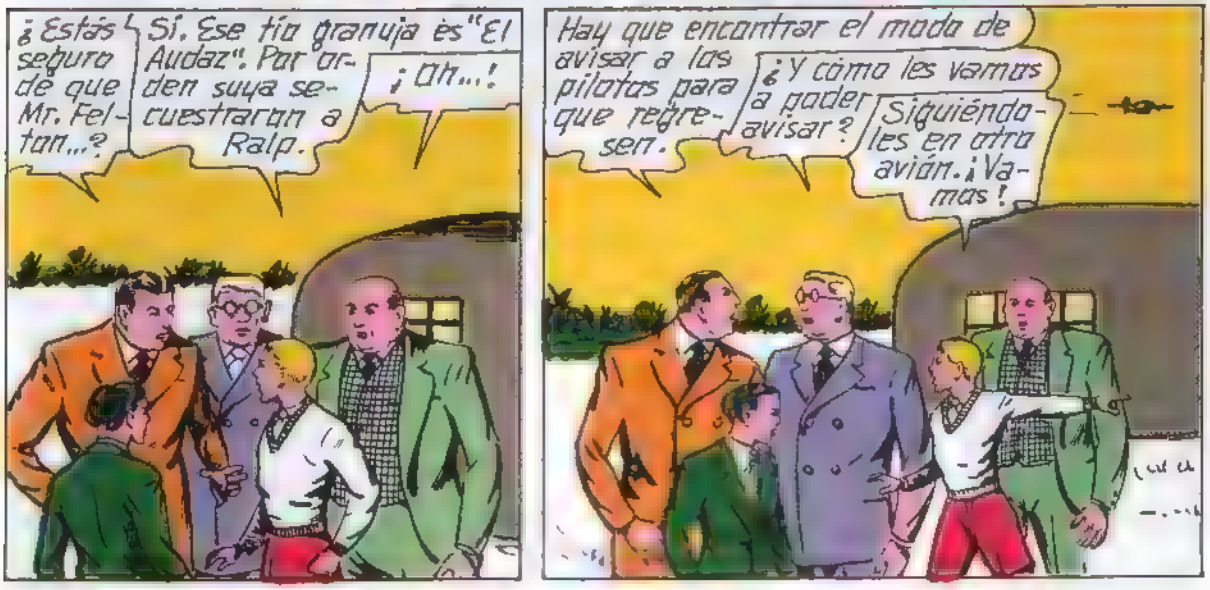
Aquí acaba ese su historia.

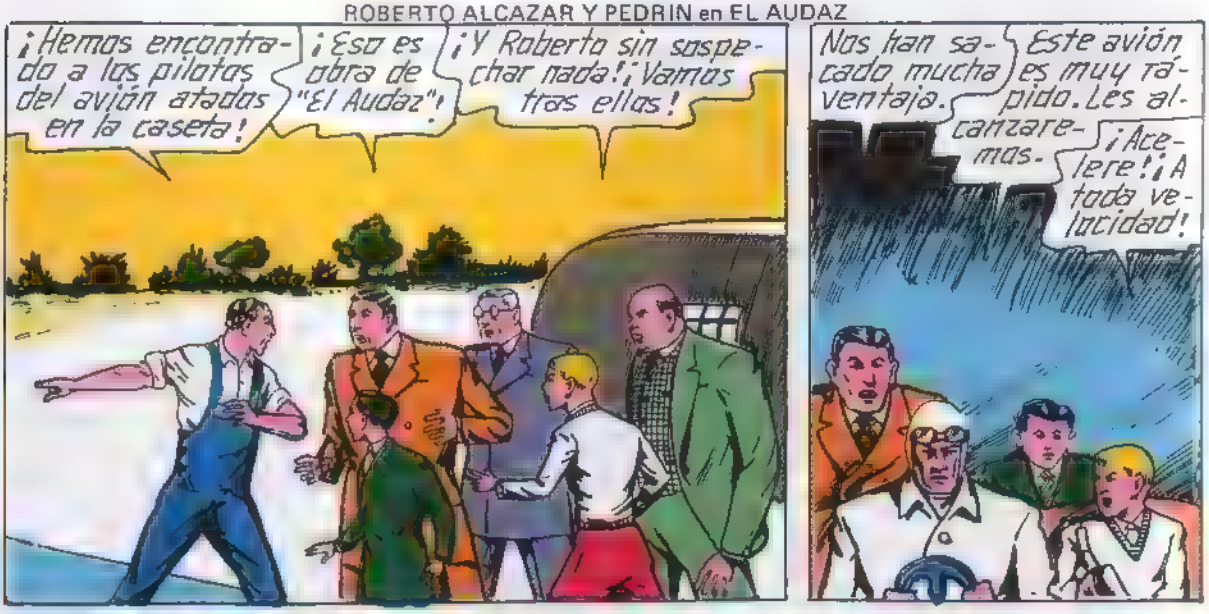
Y se dio la señal de partida. La línea "Transocean" quedaba inaugurada sin novedad.

¡Por fin llegó la hora! ¡En marcha!

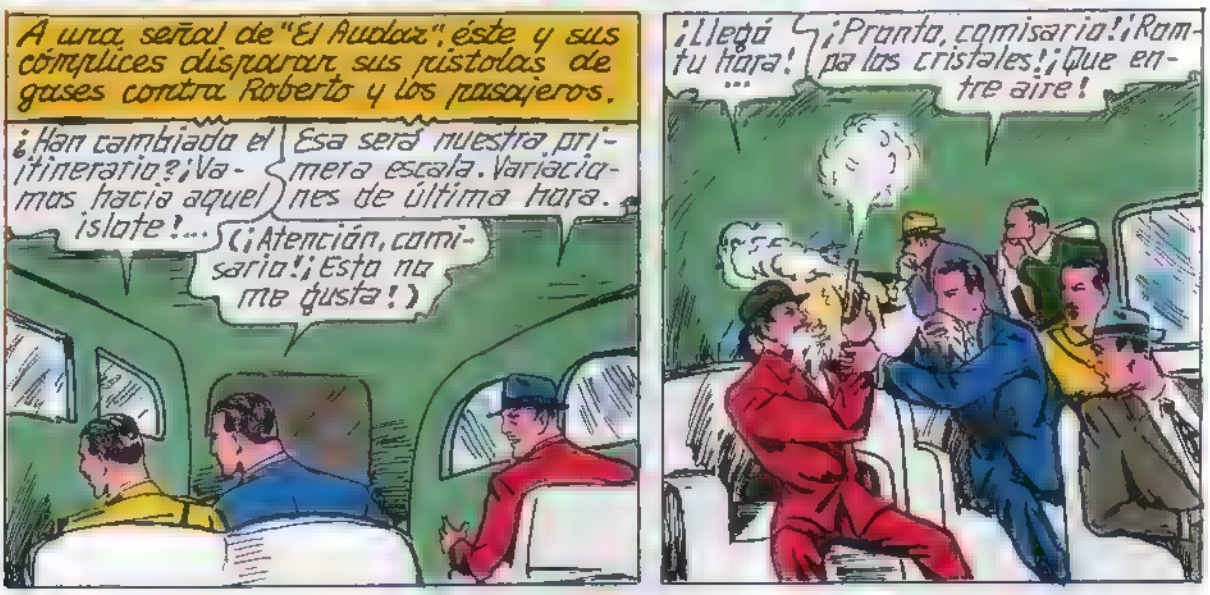

Mientras esto ocurría, Pedrín y Ralp habían logrado evadirse de su encierro.
¡Corre! ¡El camino está libre!
¡Allá voy!
¡Al aeropuerto de la "Transocean"! ¡Pero a todo gas!
Vamos volando, caballeretes.


¡Hemos hecho tarde!
¡Papa, papá!
¡Hija mía!
¡Pedrín me salvó!
¿Ha subido Mr. Felton en ese avión?
Sí. ¿Por qué...?


¿Estás seguro de que Mr. Felton...?
Sí. Ese tío granuja es "El Audaz". Por orden suya secuestraron a Ralp.
¡Oh...!
Hay que encontrar el modo de avisar a los pilotos para que regresen.
¿Y cómo les vamos a poder avisar?
Siguiéndoles en otro avión. ¡Vamos!


¡Hemos encontrado a los pilotos del avión atados en la caseta!
¡Eso es obra de "El Audaz"!
¡Y Roberto sin sospechar nada! ¡Vamos tras ellos!
Nos han sacado mucha ventaja.
Este avión es muy rápido. Les alcanzaremos.
¡Aceleré! ¡A toda velocidad!

Pero aunque le alcancemos, lo más probable es que no obedezcan nuestras órdenes.
Les haremos entrar en razón... con unas ráfagas de ametralladora. No hay más solución.
¡Gran idea!
Entretanto, a bordo del Clipper se precipitaban los acontecimientos.
Observa que no le acompaña su ayudante. ¿Dónde le dejó Vd.?
Se ha quedado en casa. Los viajes en avión le marean.


A una señal de "El Audaz", éste y sus cómplices dispararon sus pistolas de gases contra Roberto y los pasajeros.
¿Han cambiado el itinerario? ¡Vamos hacia aquel islote!...
Esa será nuestra primera escala. Variaciones de última hora.
(¡Atención, comisario! ¡Esto no me gusta!)
¡Llegó tu hora!...
¡Pronto, comisario! ¡Rompa los cristales! ¡Que entre aire!

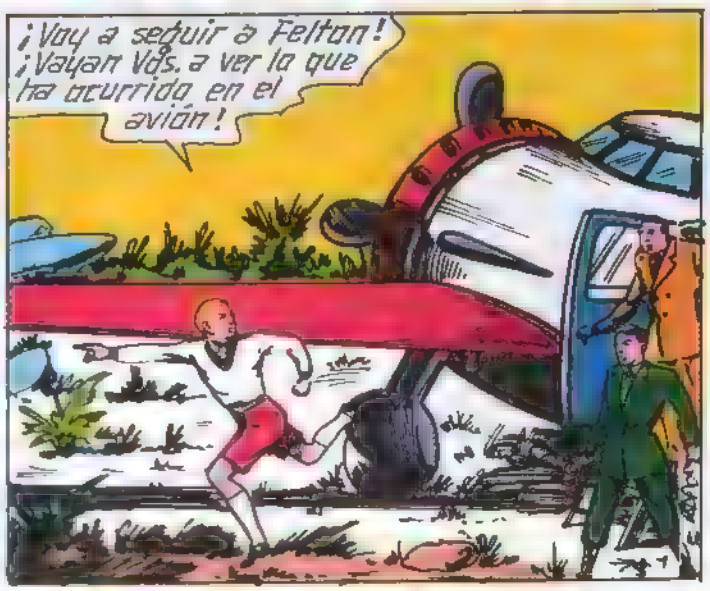
Al romper los cristales, se establece una fuerte corriente de aire que limpia la atmósfera de gases soporíferos.

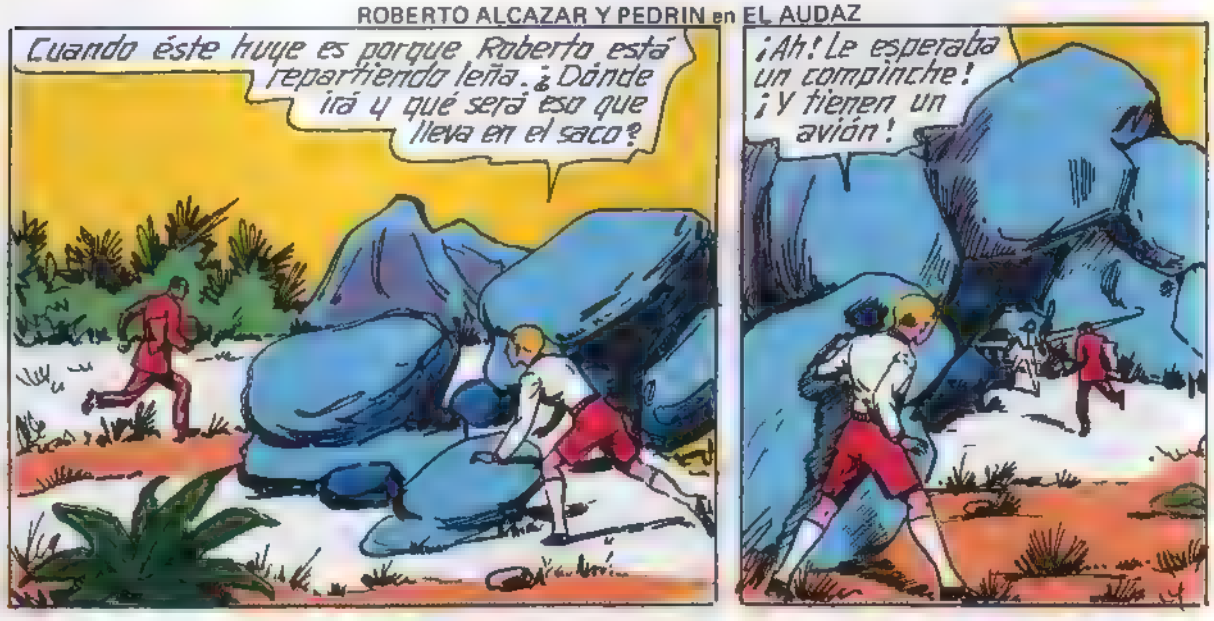
¡Aparta, bandido!
¡Será inutil vuestra resistencia!
¡Esa la veremos!

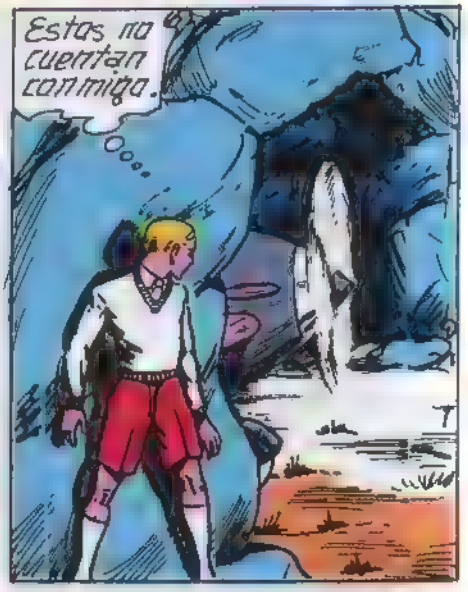
Viendo el fracaso de su plan, "El Audaz" da órdenes a los pilotos.
¡Ayudad a los otros! ¡Yo cuidaré de los mandos!
¡Enseguida, jefe!

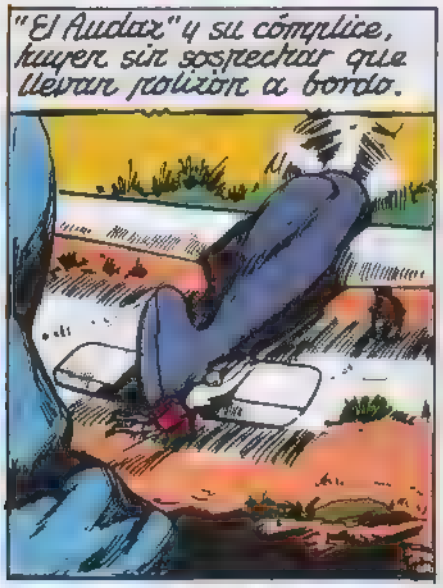
¡Van a aterrizar en aquel islote!
¿Qué hacemos ahora?
¡Aterrizar nosotros también!
¡La que se va a armar!

Después de tomar tierra, mientras sus secuaces luchan con Roberto y el comisario, "El Audaz" se apodera de la valija y huye.
¡Animo! ¡Acabad con ellos!

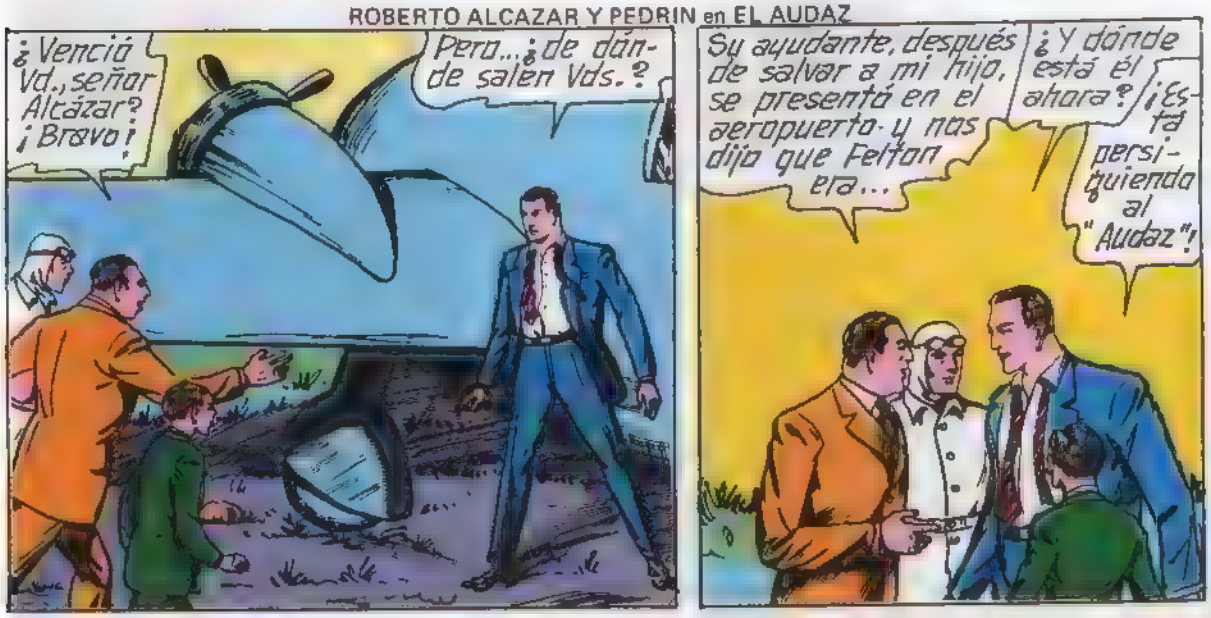

¡Voy a seguir a Felton! ¡Vayan Vds. a ver lo que ha ocurrido en el avión!

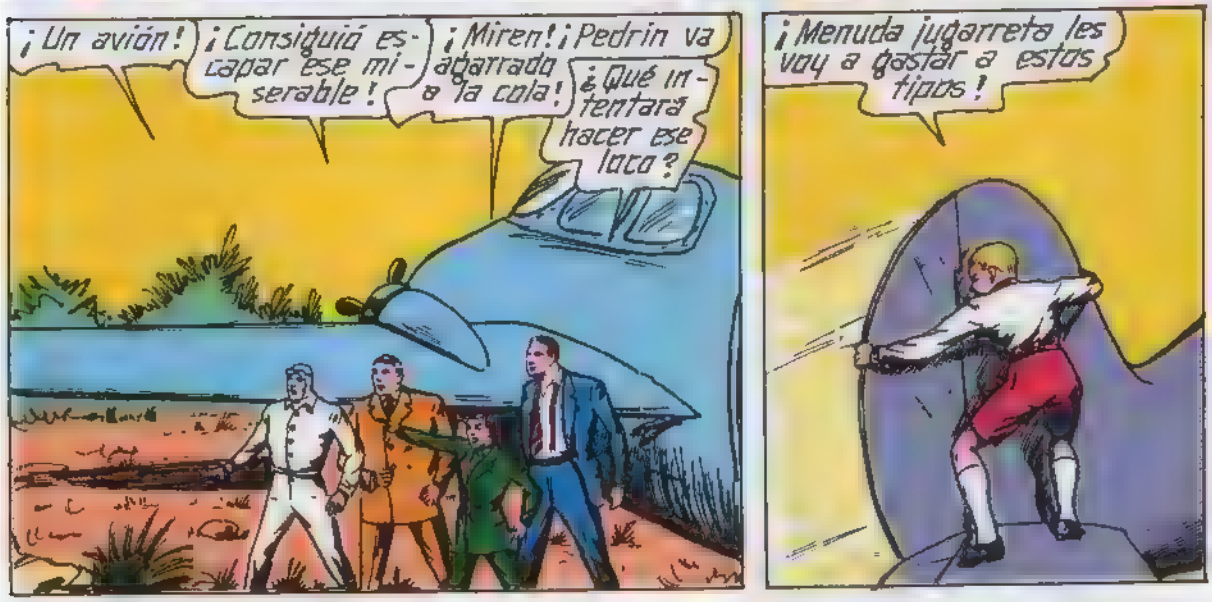


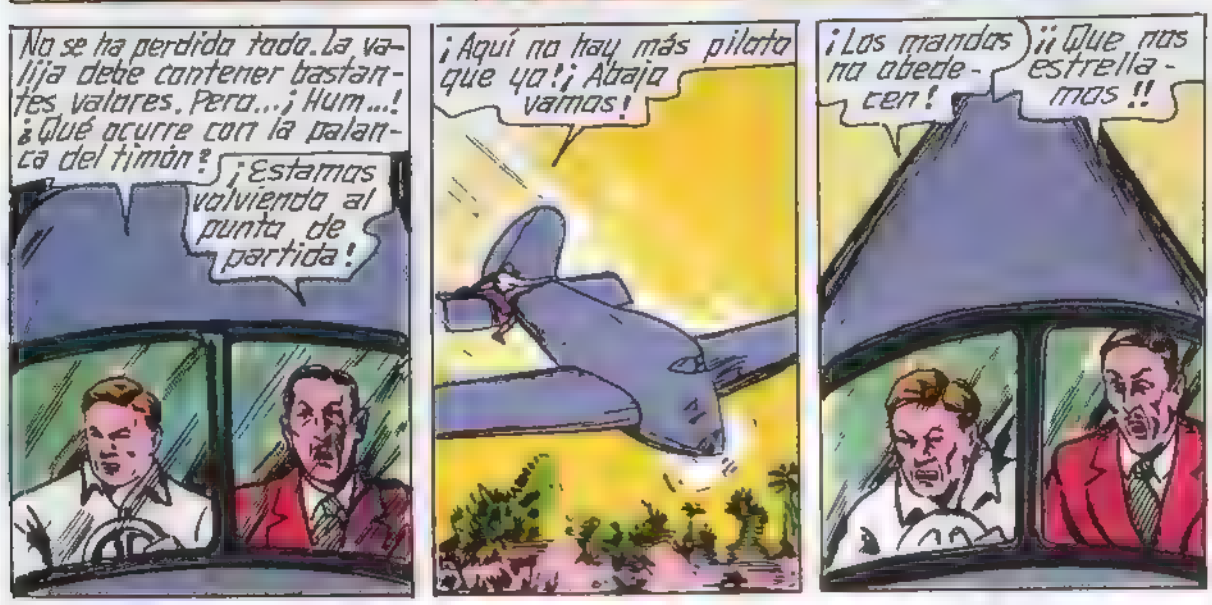


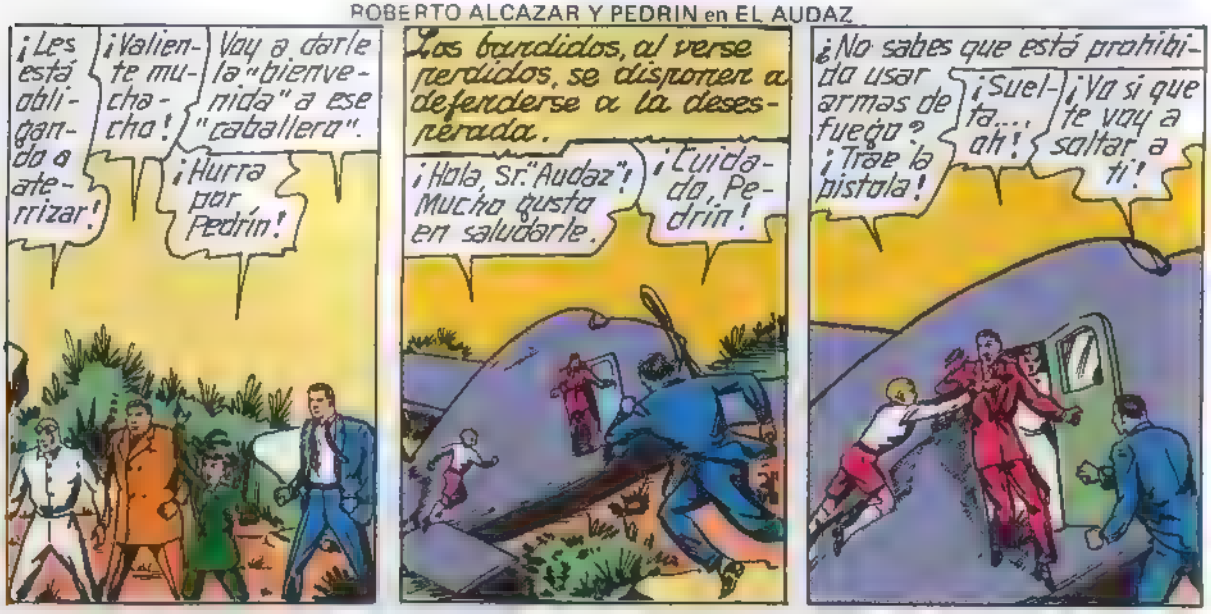


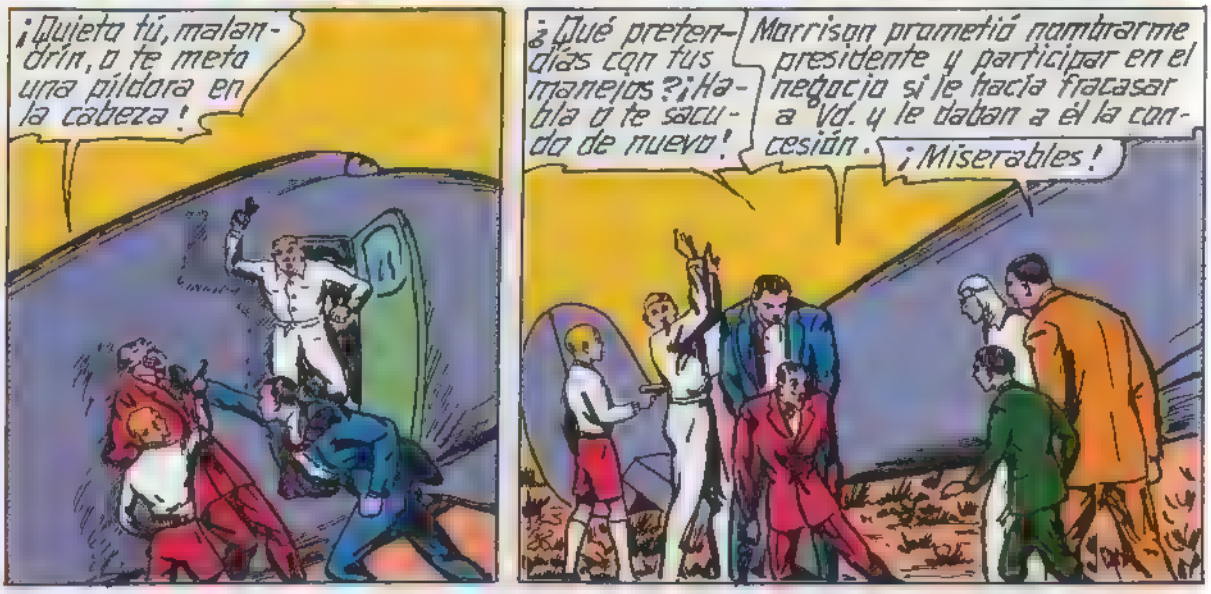
Entretanto, Roberto Alcázar y el comisario han dado buena cuenta de sus enemigos.

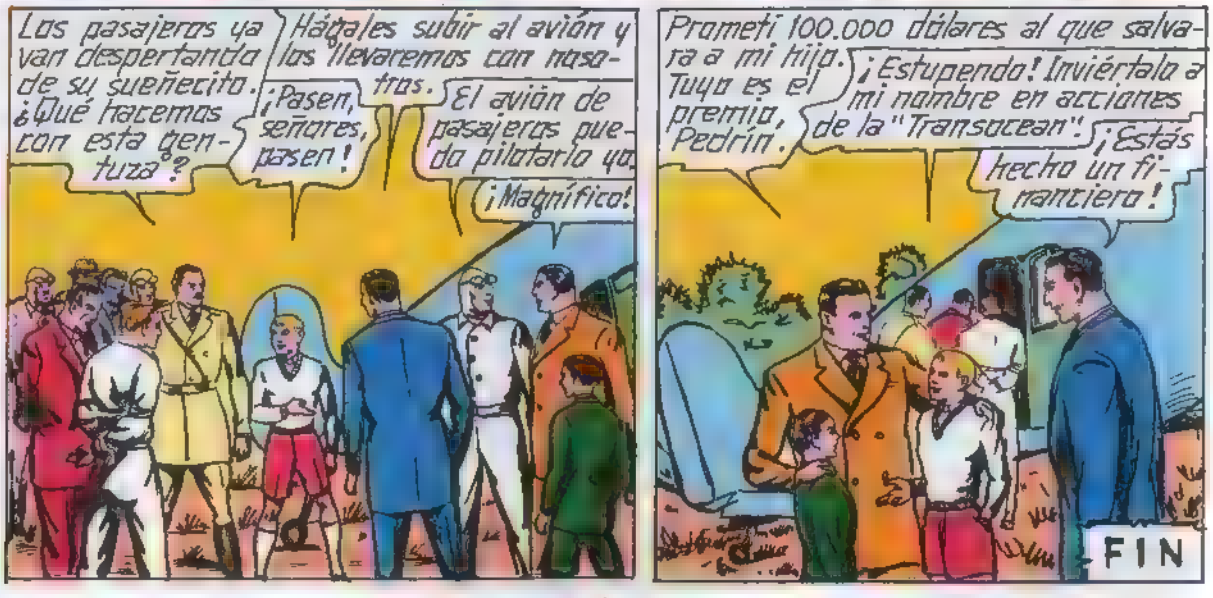

¿Venció Vd., señor Alcázar? ¡Bravo!
Pero... ¿de dónde salen Vds.?
Su ayudante, después de salvar a mi hijo, se presentó en el aeropuerto y nos dijo que Felton era...
¿Y dónde está él ahora?
¡Está persiguiendo al "Audaz"!


¡Un avión!
¡Consiguió escapar ese miserable!
¡Miren! ¡Pedrín va abarrado a la cola!
¿Qué intentará hacer ese loco?
¡Menuda jugarreta les voy a gastar a estos tipos!


No se ha perdido todo. La valija debe contener bastantes valores. Pero... ¡Hum...! ¿Qué ocurre con la palanca del timón?
¡Estamos volviendo al punto de partida!
¡Aquí no hay más pilato que yo! ¡Abajo vamos!
¡Los mandos no obedecen!
¡¡Que nos estrellamos!!


¡Les está obligando a aterrizar!
¡Valiente muchacha!
Voy a darle la "bienvenida" a ese "caballero".
¡Hurra por Pedrín!
Los bandidos, al verse perdidos, se disponen a defenderse a la desesperada.
¡Hola, Sr. "Audaz"! Mucho gusto en saludarle.
¡Cuidado, Pedrín!
¿No sabes que está prohibida usar armas de fuego? ¡Trae la pistola!
¡Suelta...., ah!
¡Ya si que te voy a soltar a ti!


¡Quieta tú, malandrín, o te meto una píldora en la cabeza!
¿Qué pretendías con tus manejos? ¡Habla o te sacudo de nuevo!
Morrison prometió nombrarme presidente y participar en el negocio si le hacía fracasar a Vd. y le daban a él la concesión.
¡Miserables!


Los pasajeros ya van despertando de su sueñecito. ¿Qué hacemos con esta gentuza?
Hágales subir al avión y los llevaremos con nosotros.
¡Pasen, señores, pasen!
El avión de pasajeros puedo pilotarlo yo.
¡Magnífico!
Prometí 100.000 dólares al que salvara a mi hijo. Tuyo es el premio, Pedrín.
¡Estupendo! Inviértalo a mi nombre en acciones de la "Transocean".
¡Estás hecho un financiero!
FIN

HUESPEDES de otro PLANETA

Durante un viaje por Sudamérica, Roberto Alcázar y Pedrín coinciden en Río de Janeiro con las fiestas del carnaval.

¿Qué, Pedrín, ¿te gusta?

¡Es fantástico! ¡Qué color! ¡Qué alegría! ¡Y qué jaleo!

¡Mira! ¡Aquella carroza se está tambaleando!

¡Cierto! ¡Se está desplomando!

Efectivamente, en medio de un gran estrépito, el dragón se viene al suelo

¡Cuidado!

¡Socorro!

¡Ay...!

¡Auxilio!

¡Hay que avisar a una ambulancia! ¡Paso!

¡Atrás, no se echen encima!

Los guardias permiten el paso a nuestros amigos, que acuden en auxilio de los heridos.

¿Puedo ayudarle? Posee algo de experiencia médica.

Ayude a este herido a llegar hasta la ambulancia.

2 ¡Hum..! ¡Qué extraño es esto!

¿Ocurre algo, enfermero?

Este herido. Le quité la máscara y ¡fíjense! ¡Llevaba otra debajo!

¡Esto no es una careta! ¡Es su auténtico rostro

¡Es un ser de otro planeta! ¡Corramos al hospital más próximo!

¡Yo deliro! ¡Debo estar muy grave!

Muy cerca, alguien observa la marcha de la ambulancia

¡Debemos recuperar el cuerpo de nuestro compañero!

¡Subamos al coche!

A velocidad vertiginosa, el vehículo sanitario cruza las calles de Río de Janeiro.

De pronto, un coche se cruza en su camino.

¡Eh, apártense! ¿No han oído la sirena?

¡Bajad y cerradle el pico a ese vocerás!

¡Pero, ¿están borrachos o... ¡Uf...!

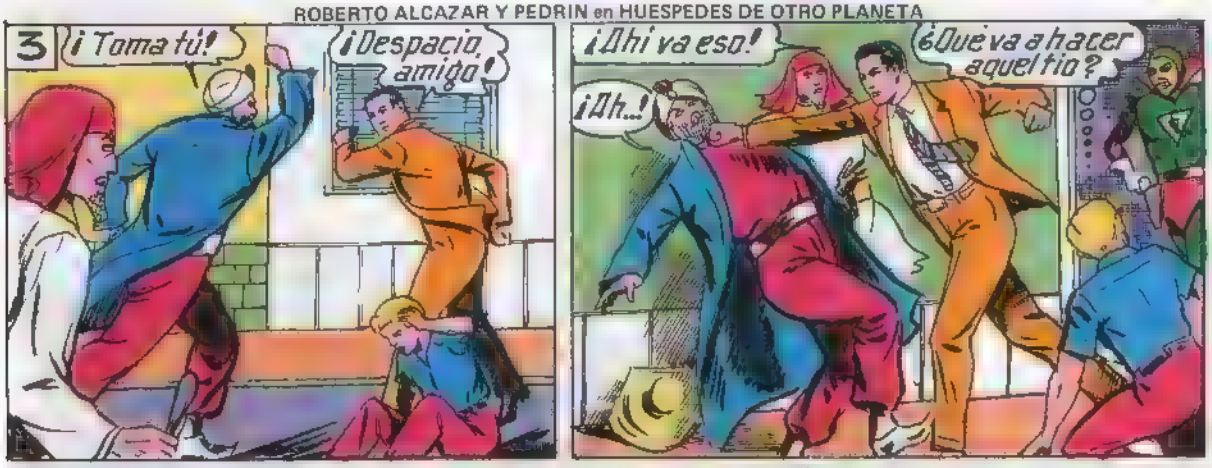
¡A callar!

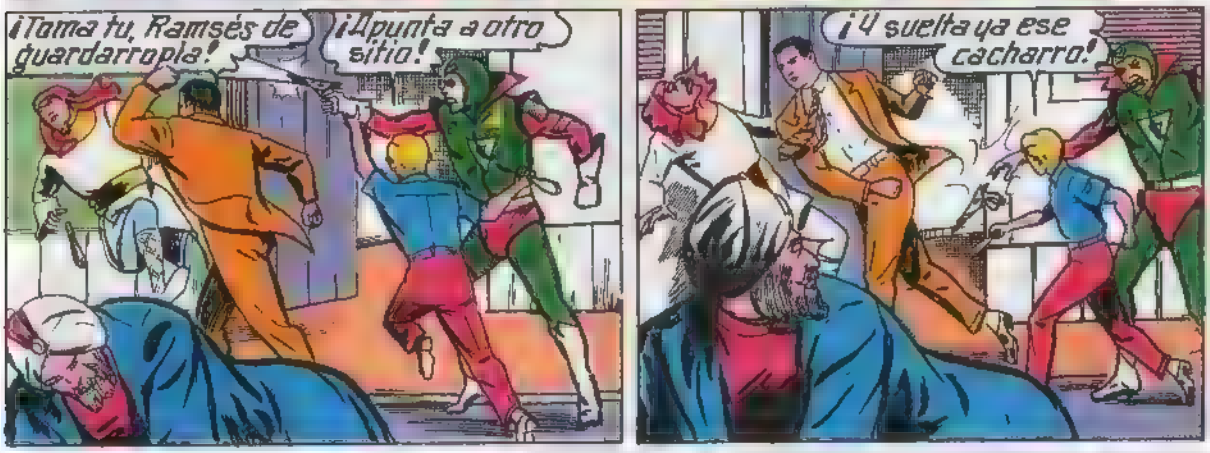
¡Vamos por los otros!

Pedrín es el primero en asomar para ver lo que ocurre, y también el primero en recibir.

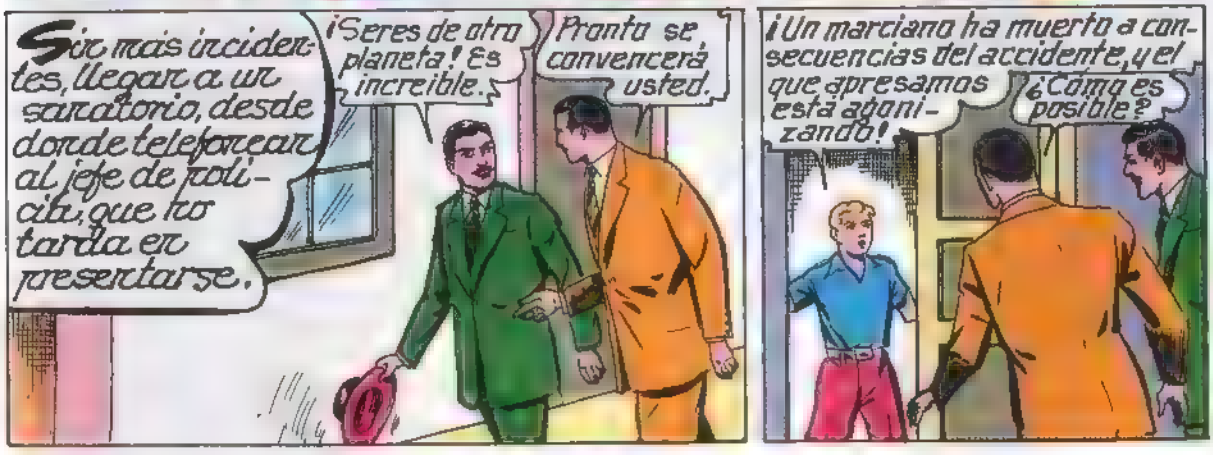
¿Qué es lo que...? ¡Oy....!

¡Ahora verán esos tipos!


3
¡Toma tú!
¡Despacio, amigo!
¡Ahí va eso!
¡Oh..!
¿Qué va a hacer aquel tío?


¡Toma tu, Ramsés de guardarropía!
¡Apunta a otro sitio!
¡Y suelta ya ese cacharro!

¡Mira, Pedrín! ¡Otro como el herido!
¡Sopla! ¿Serán marcianos todos los que van disfrazados?
Viendo las de perder y aprovechando aquel descuido, las otras dos máscaras se dan a la fuga.
¡Me desarmó el chiquillo! ¡Nada podemos hacer por ahora!
¡Cobardes! ¡Venid aquí a pelear como los hombres!
¡Déjales, Pedrín! Esposemos a este y nos lo llevaremos.
¡No! ¡Soltadme!


Sin más incidentes, llegan a un sanatorio, desde donde telefonean al jefe de policía, que no tarda en presentarse.
¡Seres de otro planeta! Es increíble.
Pronto se convencerá usted.
¡Un marciano ha muerto a consecuencias del accidente, y el que apresamos está agonizando!
¿Cómo es posible?

4 Acaba de fallecer. No hemos podido salvarle.
¡Si ya apenas le golpeé!
No comprendo...
La causa de su muerte fué el estropearse este purificador de aire que ese ser llevaba adaptado al cuello
Eso significa que nuestra atmósfera es mortal para ellos.

¿Cuántos de esos seres andarán mezclados entre los disfrazados?
¿Quién sabe? Será muy difícil localizarles.
Tenemos un método para distinguirles de los nuestros. El contador "Geiger" los detecta, porque su cuerpo contiene partículas de radioactividad.
¡Esto cambia la cuestión!

En medio de la fiesta y sin que nadie lo aperciba, varios agentes emprenden la tarea de descubrir a los extraños seres.
¡La aguja del contador oscila!
¡Allá, señor Alcázar! ¡El que va disfrazado de piel roja!
¡Vamos a echarle el guante!

¡Eh, amigo! ¡Espera un momento!
Yo le cachearé, por si lleva armas.
Va desarmado. Pero, ¡mire! ¡Camuflado entre el collar, lleva un purificador de aire!
¡Pues, al coche celular con él!
Y así, los misteriosos seres, van cayendo uno tras otro en poder de la policía

5

Poco después, en un céntrico piso de la ciudad...

¡Están apresando a nuestros compañeros! ¡Los terrestres han encontrado el medio de distinguirnos!

¿Es cierta lo que dices?

¡Puedes verla tú mismo! ¡Ahora andan por esta calle! ¡Nos detendrán a todos!

Aquel mas alto es el jefe del grupo. Apresadle y exigiremos, a cambio de su vida, que cese la persecución.

Entretanto, un policía, portador de una noticia sorprendente, se acerca a nuestros amigos.

¡Los prisioneros han desaparecido!

¿Cómo han permitido que escapen?

¡Buena la han hecho!

¡No se nos escaparon! ¡Se volatizaron! ¡En la comisaría se desconectaron los purificadores y poco a poco, desaparecieron en la atmósfera!

Solo quedaron de ellos, los trajes.

¿Qué nuevo misterio será éste?

¡Mirad! ¡Aquellos se están aburriendo! ¡Hagamos que se diviertan!

¡Está prohibido aburrirse en carnaval! ¡A bailar!

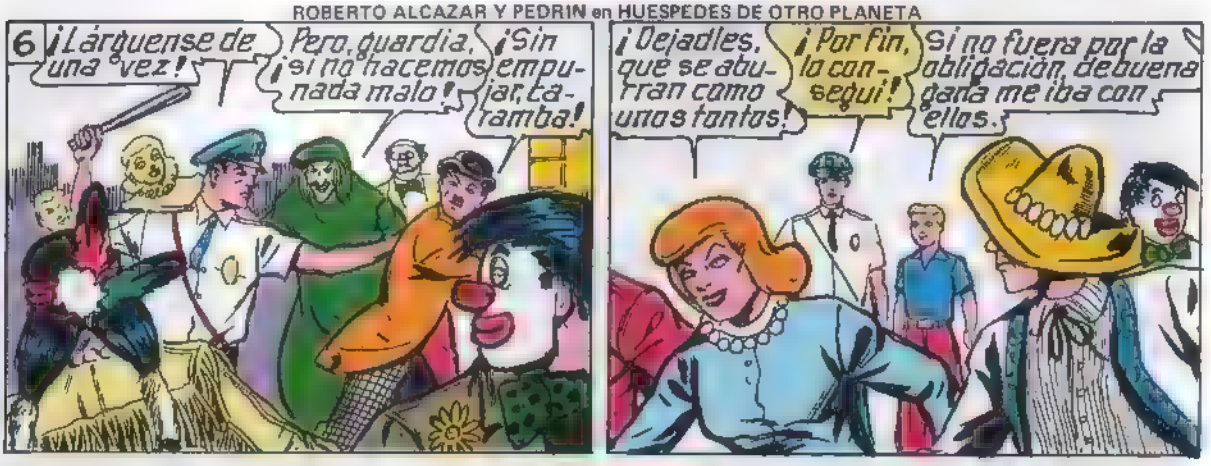
¡Eso, eso! ¡A bailar!

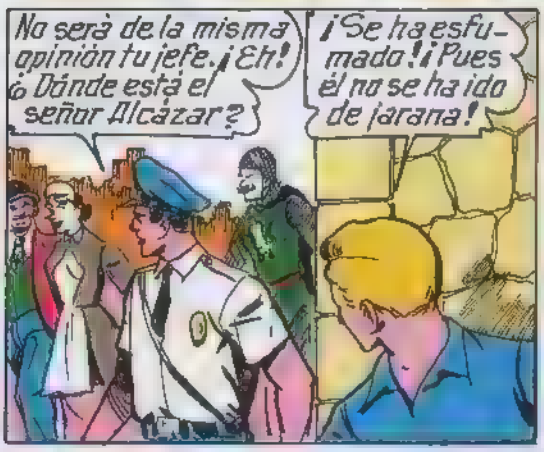
¡Eh, oigan...

¡Usted también, guardia!

¡Basta ya o empieza a repartir leña!

¡Uy, que genio!

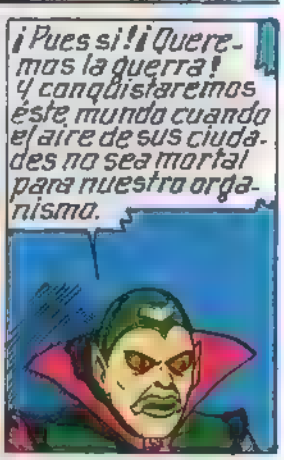

6 ¡Lárguense de una vez!
Pero, guardia, ¡si no hacemos nada malo!
¡Sin empujar, caramba!
¡Dejadles, que se aburran como unos tantos!
¡Por fin, lo conseguí!
Si no fuera por la obligación, de buena gana me iba con ellos.


No será de la misma opinión tu jefe. ¡Eh! ¿Dónde está el señor Alcázar?
¡Se ha esfumado! ¡Pues él no se ha ido de jarana!

Roberto había caído en poder de los misteriosos seres.
Con el barullo que se ha armado, nos ha sido fácil darle un golpe.
¡Amarradle!
Las otras máscaras nos han hecho el juego sin sospecharlo.

Vas a pagar la persecución que has organizado.
¿Persecución? Sencillamente quise reuniros para evitar vuestras malas intenciones.

¿Y por qué supones que son malas?
Nadie se esconde si desea la paz, aunque en vez de pertenecer a nuestro mundo, venga de un lejano planeta.


¡Pues sí! ¡Queremos la guerra! Y conquistaremos éste mundo cuando el aire de sus ciudades no sea mortal para nuestro organismo.

Porque ahora podemos adaptarnos a la atmósfera pura, pero no a la que está mezclada con los gases que expulsan los tubos de escape de vuestros vehículos.

¡El chiquillo que iba con éste en la ambulancia ha entrado por una ventana, sorprendiendo al vigilante!

¡Id todos por él y traédmelo aquí! Tendremos dos rehenes en vez de uno.

7

Cuando los tres seres del espacio salen en persecución de Pedrín, Roberto se lanza sobre el jefe.

¡Oh..!

Me creiste vencido ¿eh?

¡Eres un iluso si crees que vas a poder conmigo!

¡Ya te lo diría yo si no tuviese las manos atadas!

¡¡Uy..!! ¡Esto me lo pagarás caro!

¿Quieres que te lo pague? ¡Pues ya estás tobrando"!

Quería guardarte como rehén, pero eres demasiado peligroso. ¡Tus minutos en este mundo están contados!

¿Qué vas a hacer?

¡Acabar contigo para siempre! ¡Y esta vez no está el chico aquí para impedirlo!

¿Quién ha dicho? ¡Aquí estoy yo más campante que un sereno!

¡Desvía el arma, Pedrín!

¡Oh! ¡La fatalidad se ha ensañado conmigo!

¡Parras con la pistolita! ¡Ha desintegrado el sillón!

¡He de cumplir una misión y no serás tú quien la impida!

¿Que nó? ¡Y será tu arma quien me ayudará a conseguirlo!

¡No puedo regresar sin...! ¡¡Uf...!

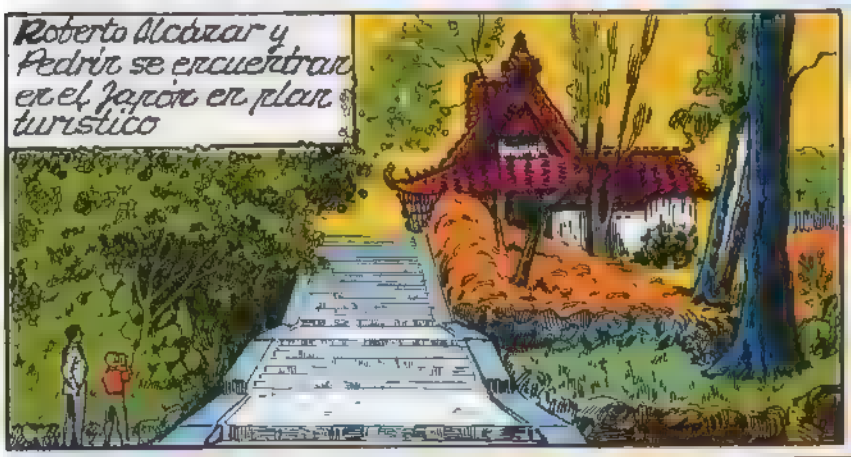
Voy a desatarle mientras ese tío duerme la siesta.

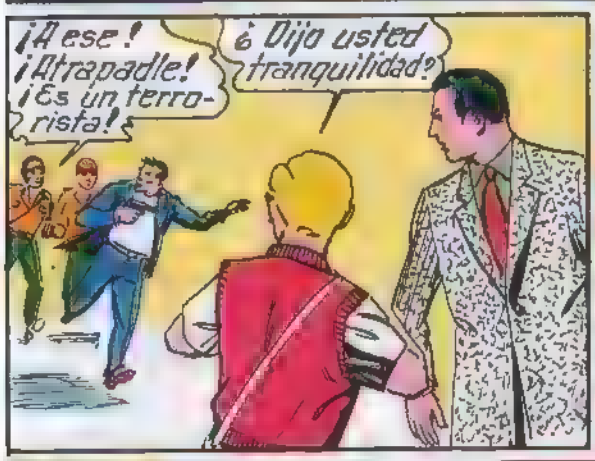
¡Gracias, Pedrín! ¿Has venido solo?

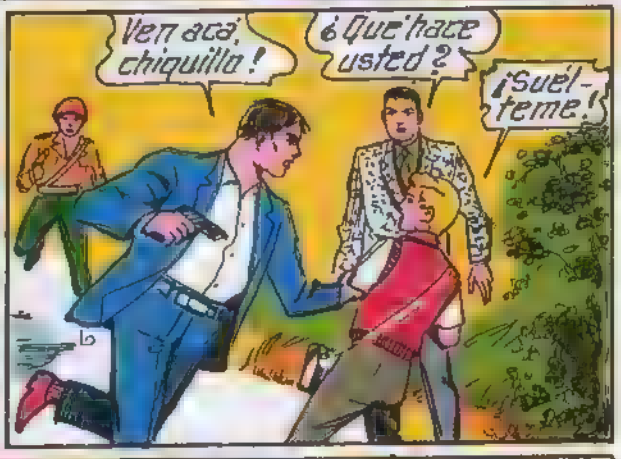
No, me acompañaban algunos guardias que ahora estarán apresando al resto de esta pandilla.

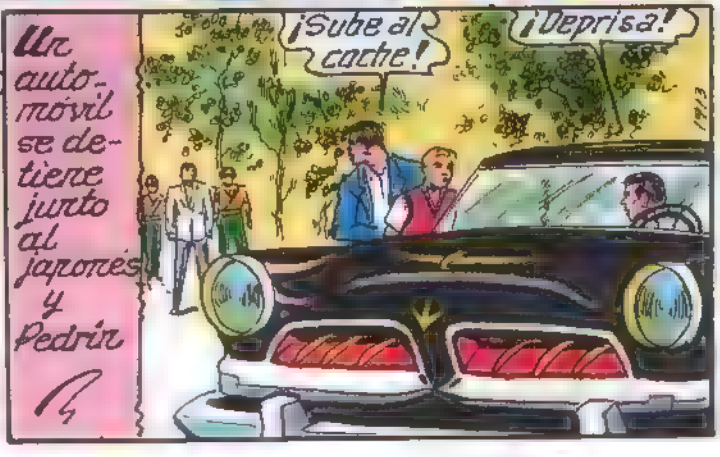
8
¡Cuidado, que este fulano ha vuelto en si!
Mejor. Así nos costará menos de llevarle a la comisaría.
De un tirón, el jefe de los marcianos se arranca el purificador de aire.
¡No conseguiréis hacerme prisionero!
¡Quieto! ¡No seas loco!
Es... el precio... que pago por mi derrota...
Pero... antes pulsaré... este resorte... y destruiré... la nave... que nos trajo aquí...
¡No hagas eso!
¡Mire su cara! ¡Se está volviendo transparente!
Se va, llevándose consigo todos sus secretos
El hombre del espacio va desapareciendo lentamente.
¡Ya no se le distingue!
¡Se está desplomando!
¡Desapareció! Solo nos queda como recuerdo este aparato que para nada nos sirve.
Y esta pistola descargada que ya no "pita."
Tal vez los guardias hayan tenido mas suerte.
¡Es verdad! ¡Vamos a ver!
¡Les capturamos a todos, pero al poco tiempo desaparecieron! ¡Miren! ¡Solo queda la ropa!
Total: que hicieron la del humo.
Debemos alegrarnos. La humanidad se ha librado de un grave peligro.
¿Qué haremos con estos chismes? ¿Los rifamos en la tómbola o los llevamos a la sección de objetos perdidos?
FIN

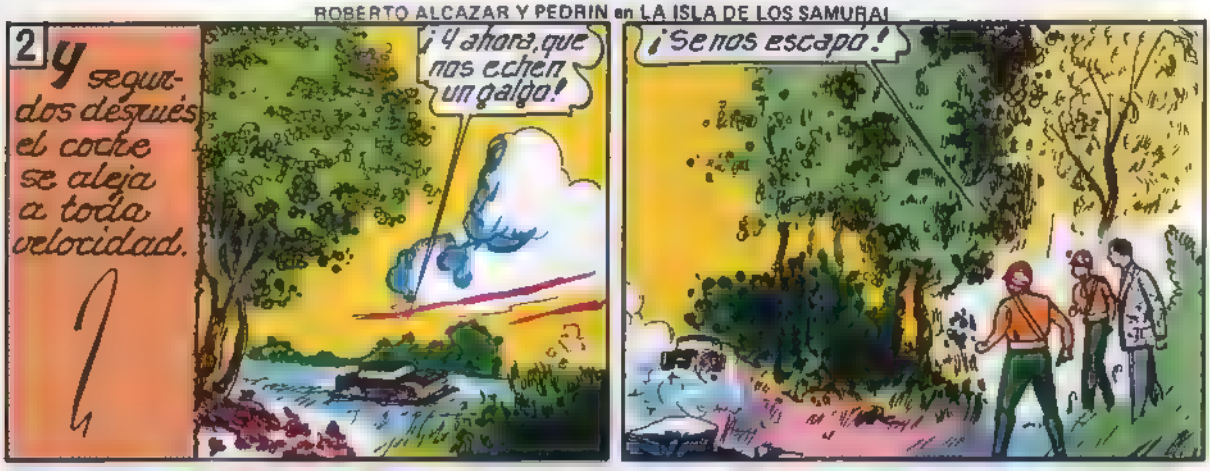
LA ISLA de los SAMURAI

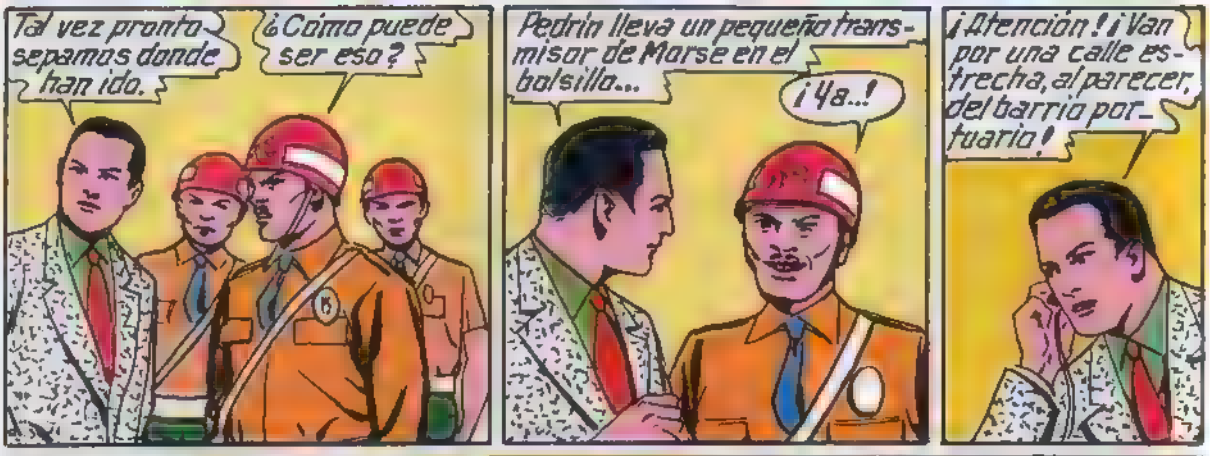




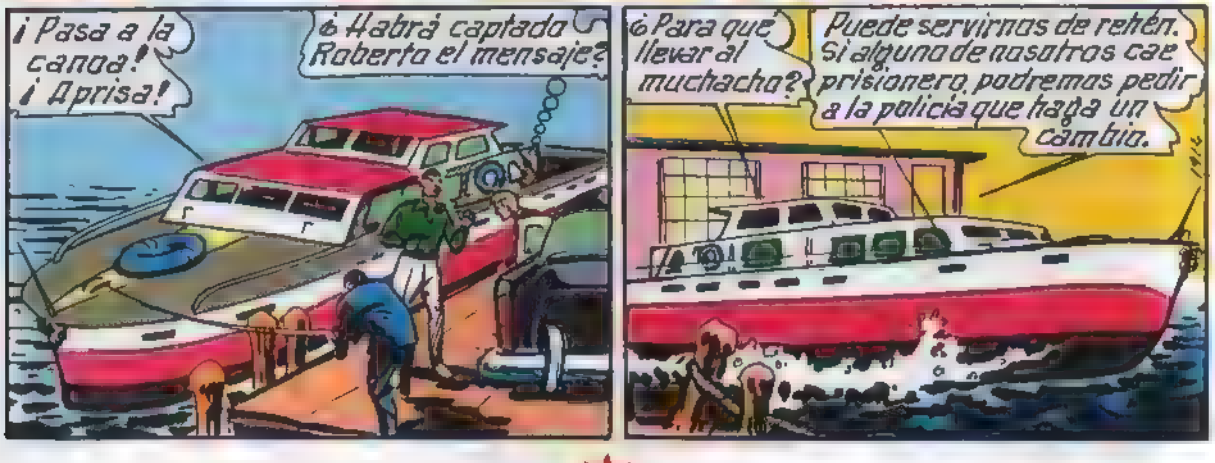


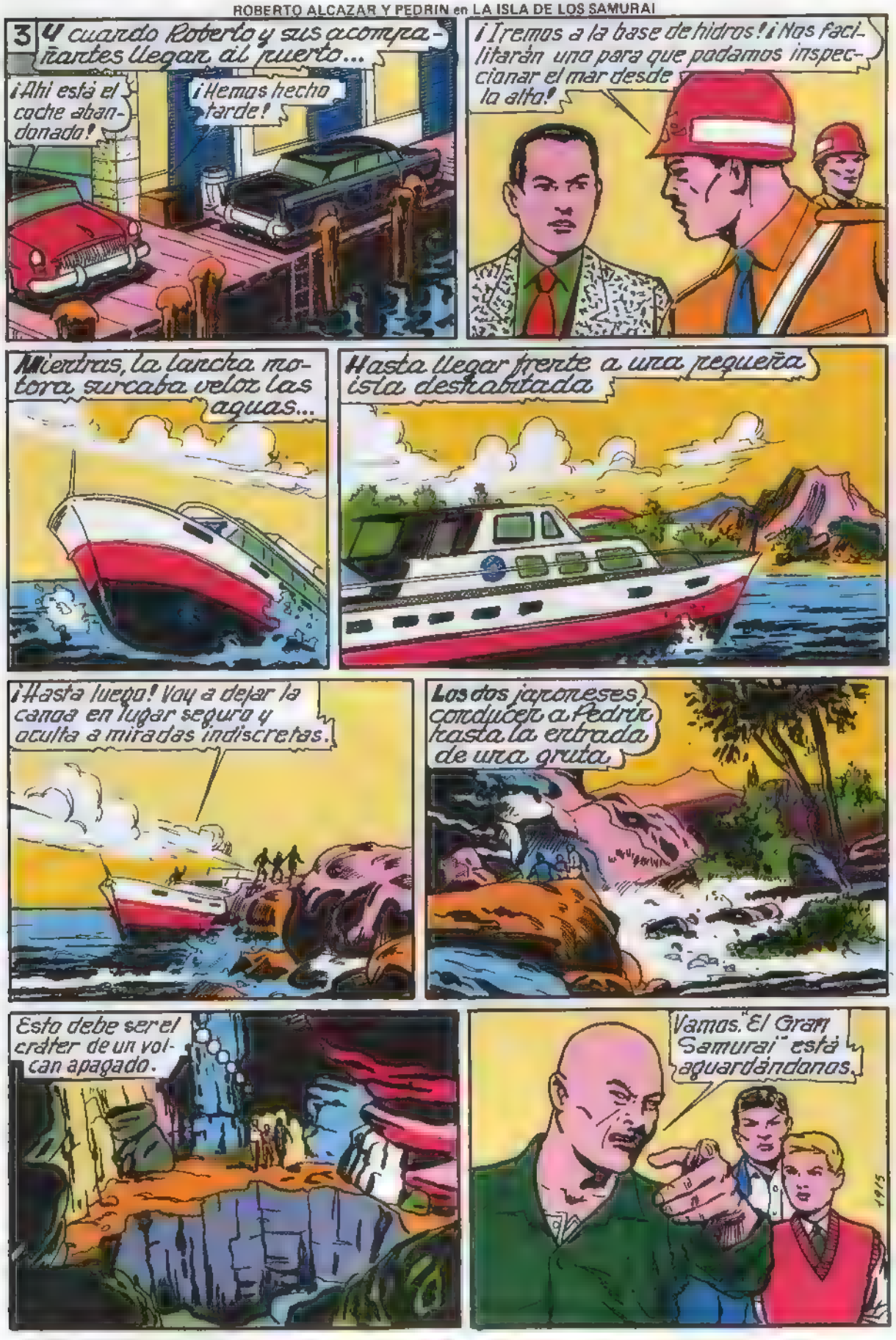



2 Y segundos después el coche se aleja a toda velocidad.
¡Y ahora, que nos echen un galgo!
¡Se nos escapó!


Tal vez pronto sepamos donde han ido.
¿Cómo puede ser eso?
Pedrín lleva un pequeño transmisor de Marse en el bolsillo...
¡Ya..!
¡Atención! ¡Van por una calle estrecha, al parecer, del barrio portuario!

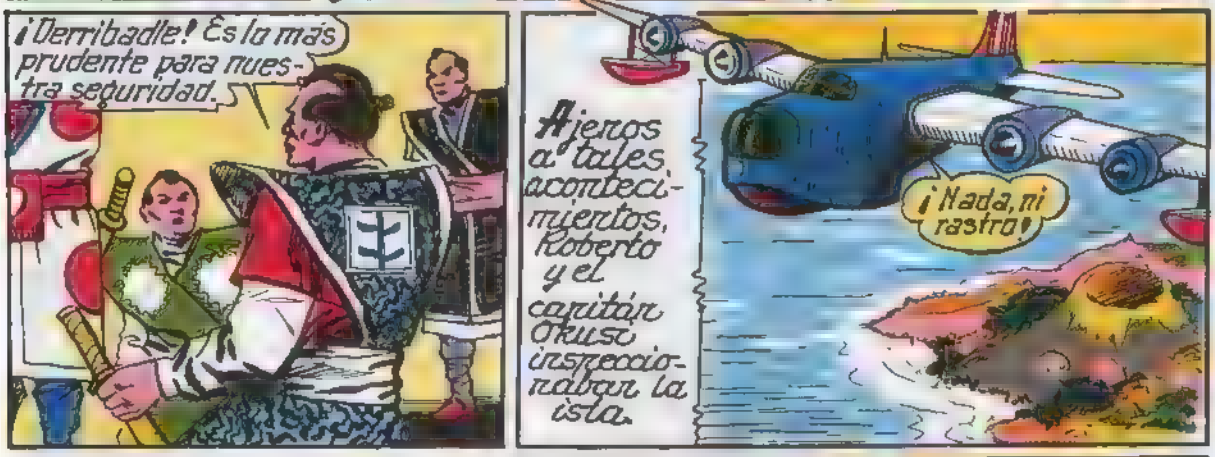
¡Buscad un coche! ¡Hemos de seguirles!
¡Se dirigen directamente al puerto!
Siguiendo las indicaciones dadas por Pedrín, el capitán Okusa y Roberto se acercaban al puerto.
¿Algún dato más?
¡Se han detenido junto a una lancha motora!


¡Pasa a la canoa! ¡Aprisa!
¿Habrá captado Roberto el mensaje?
¿Para qué llevar al muchacho?
Puede servirnos de rehén. Si alguna de nosotros cae prisionero, podremos pedir a la policía que haga un cambio.


3 Y cuando Roberto y sus acompañantes llegan al puerto...
¡Ahí está el coche abandonado!
¡Hemos hecho tarde!
¡Iremos a la base de hidros! ¡Nos facilitarán una para que podamos inspeccionar el mar desde la alta!
Mientras, la lancha motora surcaba velozmente las aguas...
Hasta llegar frente a una pequeña isla deshabitada
¡Hasta luego! Voy a dejar la canoa en lugar seguro y oculta a miradas indiscretas.
Los dos japoneses conducen a Pedrín hasta la entrada de una gruta
Esto debe ser el cráter de un volcán apagado.
Vamos. "El Gran Samurai" está aguardándonos.
1975

4
Misión cumplida, señor.
Bien. Pero ¿quién es ese muchacho y por qué lo habéis traído aquí?
Tuve que escudarme en él para poder escapar de la policía.
Ahora sabes ya demasiado y no podemos dejarte en libertad. ¡Encerradle!
Poco después, se reunía el consejo, presidido por "El Gran Samurai"
Nuestra misión es derribar a los actuales dirigentes del país.
Se han aliado a los extranjeros y eso no lo hubiesen consentido nuestros antepasados.
Solamente nosotros estamos capacitados para gobernar en el Japón.
1916

5
Uno de los vigilantes acude corriendo al lugar de la reunión.
¡He aquí la Espada Imperial que me dará la razón y la fuerza para...
¡Un hidroavión del gobierno está dando vueltas sobre la isla!
¿Sospecharán algo?

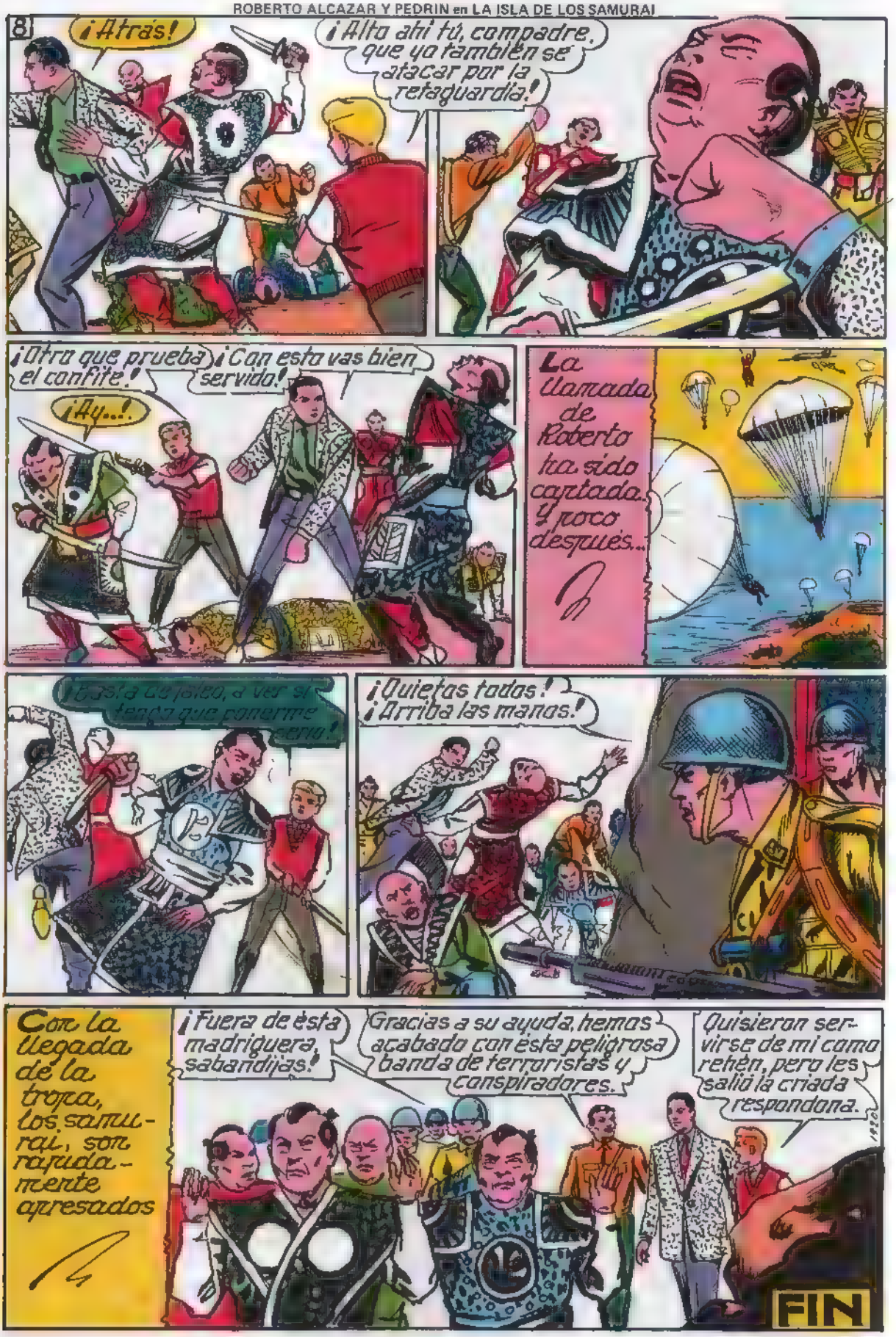

¡Derribadle! Es lo más prudente para nuestra seguridad.
Ajenos a tales acontecimientos, Roberto y el capitán Okuso inspeccionaban la isla.
¡Nada, ni rastro!

Sin embargo, tenga la seguridad de que vinieron hacia aquí.
De pronto, desde la isla ametrallan al hidro con tan buena puntería...

¡Ese debe ser el piloto!
¡Sal del agua! ¡Pronto!
¿Quiénes sois y dónde me llevais?
¡Adelante y no hagas preguntas.
Roberto, que no ha sido descubierto observa escondido la escena.
Procuraré seguirles
1977

6
Han entrado en ésta gruta.
Seguro que es aquí donde tienen prisionero a Pedrín.
Entretanto, el "Gran Samurai" interrogaba al capitán Okusi.
¿Por qué volaba sobre la isla?
Buscaba la guarida de unos conspiradores, coronel Sesshu.
¿Me conoce?
Sí. Usted fue expulsado del ejército por malversación de fondos y abuso de autoridad.
Nada conseguirá con esta mascarada que ofende a nuestros honorables antepasados. La policía le defenderá.
No será fácil. Usted es el único que conoce nuestro refugio
¡Y no le voy a dar ocasión de que vaya a denunciarnos!
Entre tanto, Roberto avanzaba hacia el interior de la gruta.
¡Hola! Ahí se presenta el primer obstáculo.
¡Lo siento, pero necesito seguir adelante!
¡Es Roberto! ¡Hurra!

7
¡Zumbele fuerte y saqueme de aquí!
¡Enseguida!
¡CLOC!
¿Conservas la emisora de Morse?
Sí. A esas zapencas no se les acurriá registrarme.
Roberto lanza un mensaje de auxilio
Es el único medio de que disponemos para pedir ayuda.
¡Quiera Dios que alguien haya captado mi llamada y avise a las autoridades!
¡Cuidado! ¡El centinela ha vuelto en sí!
¡A mi compañeros! ¡Auxilio!
¡El muy granuja!
¡Cierra ya el pico voceras!
¡Socorro, que me persiguen!
¡Un intruso ha liberado al chiquillo! ¡Vienen los dos tras de mí!
¡Toma!
Este chuza de serena a lo que sea, me vendrá al pelo
¡Atrás o te hago cosquillas!
¡Esta para ti!


8
¡Atrás!
¡Alto ahí tú, compadre, que yo también sé atacar por la retaguardia!
¡Otra que prueba el confite!
¡Con esta vas bien servido!
¡Ay...!
La llamada de Roberto ha sido captada. Y poco después...
¡Esta la pelea, a ver si tenga que ponerme seria!
¡Quietas todas! ¡Arriba las manos!
Con la llegada de la tropa, los samurai, son rapidamente apresados
¡Fuera de esta madriguera, sabandijas!
Gracias a su ayuda, hemos acabado con esta peligrosa banda de terroristas y conspiradores.
Quisieron servirse de mi como rehén, pero les salió la criada respondona.
FIN

INDICE

	Pág.
EL MALVADO DOCTOR CLIVE	5
EL PRINCIPE SALTEADOR	23
EL RAYO DE LA PAMPA	39
ENTRE FIERAS Y BANDIDOS	57
LA PANTERA DE ARIZONA	73
EL BOLIDO DE ORO	91
LA LLAVE DEL COFRE NEGRO	107
RATAS DE HOTEL	125
LA GARRA NEGRA	141
EL AUDAZ	159
HUESPEDES DE OTRO PLANETA	175
LA ISLA DE LOS SAMURAI	183

Carbonell Bartra
S.L.

RAY
OLP
BCE
EAD
RZR
TAI
ORN

UGNEDS A

SEIR

C
VAÑ
rob